

2-2-1976

Interview no. 234

Rene Mascarenas Miranda

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Rene Mascarenas Miranda by Oscar J. Martinez, 1976, "Interview no. 234," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

LA FRONTERA VISTA
POR RENÉ MASCAREÑAS MIRANDA:
ENTREVISTA DE HISTORIA ORAL

By
Oscar J. Martínez

Institute of Oral History
University of Texas at El Paso

1977

UNIVERSIDAD DE TEXAS EN EL PASO
INSTITUTO DE HISTORIA ORAL

NARRADOR: Sr. René Mascareñas Miranda
INVESTIGADOR: Dr. Oscar J. Martínez
FECHAS DE LAS ENTREVISTAS: 2 de febrero, 3 de febrero, 15 de marzo,
16 de marzo, 17 de marzo, 31 de marzo,
1 de abril, 2 de abril de 1976
TERMINOS DE USO: Sin restricción
NUMERO DE LA COLLECCION: 234

DATOS BIOGRAFICOS DEL NARRADOR:

El Sr. Mascareñas nació el 30 de agosto de 1913 en Los Angeles, California, hijo de refugiados. Se crió en Los Angeles, El Paso, y Cd. Juárez, y se educó en California, Texas, y México. Es prominente en los negocios y la política de Cd. Juárez. Ex presidente de la Cámara de Comercio de Cd. Juárez, 1954, y fue Presidente Municipal de Cd. Juárez, 1956-1959. Es miembro de numerosas organizaciones sociales, cívicas, y políticas. Es casado y tiene siete hijos.

CONTENIDO

I	Ambiciones de cuando era niño.....	1
	Su niñez y educación en Los Angeles.....	2-11
	Primeras impresiones de Cd. Juárez.....	11-13
	Los actitudes de la gente del interior de México hacia la Frontera.....	13-19
	Su educación en El Paso.....	19-21
	Sus actitudes hacia los Estados Unidos.....	21-25
	Personas que le han influido en su vida.....	25-27; 31-32
	El Colegio Paltmore de El Paso.....	27-31
	El cambio en la mentalidad mexicana.....	33-34
	Comentarios.....	34-37
II	Como decidió entrar a la política.....	38-40
	La Asociación Cívica de Cd. Juárez.....	40-42
	El Comité Pro Derechos Ciudadanos.....	42-45
	Su primera conversación con el Sr. Presidente Adolfo Ruiz Cortines.....	42-52
	La Autonomía Municipal.....	52-57
	Problemas con la transportación entre Cd. Juárez y El Paso.....	57-63
	Como fue elegido a su puesto de Presidente Municipal y su Administración.....	63-66; 76-78
	Negocios extranjeros en Cd. Juárez.....	66-68; 70
	El Plano Regulador.....	68-69
	"La Ley Mascareñas".....	69
	Sus negocios durante los 1950's.....	70-75
	Corrupción en el gobierno de México.....	78-79
III	Su ideología política.....	80-82
	Relaciones entre Cd. Juárez y la Ciudad de Chihuahua durante su Administración.....	82
	Autonomía Municipal.....	82-84
	Relaciones entre Cd. Juárez y el Distrito Federal durante su Administración.....	84-85
	Construcción de escuelas.....	85-86
	Programas nacionales de la Frontera.....	87-93
	Artículos gancho y perímetros libres; "La Batalla de Cd. Juárez" y relaciones con El Paso durante ese tiempo.....	93-110
	Los fracasos y los éxitos de su Administración.....	110-122
IV	La prostitución durante su Administración.....	123-131; 135-13
	El efecto de la Segunda Guerra Mundial en Cd. Juárez.....	131-133
	Películas que tratan de asuntos fronterizos..	134-135
	Los problemas de otros vicios durante su Admi nistración.....	138-142
	Los "chilangos".....	142-145
	Chistes culturales.....	145-149
	La corrupción, inclusive las mordidas.....	149-159
	El nuevo centro comercial en Cd. Juárez [Río Grande Mall].....	159-160
	Migraciones internas y externas.....	160-164
V	La migración interna hacia la Frontera y hacia el Distrito Federal.....	166-186
	Los informes semestrales que publicó durante su Administración...	186-194
	El plano regulador.....	195-198

	Hasta dónde pudo su Administración satisfacer los deseos de los distintos grupos de Cd. Juárez.....	198-203
	Las relaciones entre Cd. Juárez y las demás ciudades fronterizas.....	203-209
VI	Relaciones históricas entre Cd. Juárez y El Paso, especialmente durante su Administración; relaciones oficiales y personales con las Autoridades de El Paso.....	210-217
	Actitud de la ciudadanía juarense ante la elección de Alcalde Raymundo Telles.....	217-219
	Epocas de segregación racial.....	220-222
	Movimiento Chicano.....	222-229
	Operación Interceptación y sus resultados.....	229-233
	El Grupo Intercitadino.....	233-239
	Transporte masivo.....	239-242
	Consejo de Relaciones Intergubernamentales.....	242-245
	Construcción de los puentes internacionales entre El Paso y Cd. Juárez y sus resultados.....	245-250
VII	La construcción del Puerto de Córdoba.....	251-268
	El proyectado Puerto de Anapra.....	268-276
	El sistema de las tarjetas verdes y su influencia en la economía de las ciudades de El Paso y Cd. Juárez.....	276-281
	El problema de los trabajadores mexicanos ilegales in los Estados Unidos.....	282-290
	Programa de Industrialización en la frontera; sus objetivos y resultados.....	290-296
VIII	Programa de las maquiladoras a lo largo de la frontera México-Estadounidense.....	297-302
	Supresión de la ley de los divorcios al vapor y su efecto en la economía de Cd. Juárez.....	302-307
	Comité de Mejoramiento Moral, Cívico y Material y sus objetivos..	307-312
	Política del Gobierno Federal respecto a la Frontera norte de México durante las administraciones de los señores Presidentes Don Adolfo Ruiz Cortines, Lic. Adolfo López Mateos, Lic. Gustavo Díaz Ordaz, y Lic. Luis Echeverría.....	312-316
	Programa Nacional Fronterizo, Programa de Industrialización Fronteriza, Comités de Promoción Económica [perímetros libres, artículos gancho].....	316-329; 333-3
	Demanda de los artículos norteamericanos en México.....	329-333
	Relaciones de buena vecindad a lo largo de la Frontera México-Estados Unidos.....	338-340
IX	Actitudes existentes en El Paso, Texas respecto a la situación en Cd. Juárez.....	341-343
	Problema en el Community College [Dr. Alfredo de los Santos].....	343-348
	Análisis de las relaciones fronterizas entre países.....	348-355
	Problemas sobre el agua potable y agua de riego en Cd. Juárez.....	355-359
	Biblioteca "Arturo Tolentino" y el proyecto para una nueva biblioteca en Cd. Juárez.....	359-364
	Comentarios finales.....	364-366

QM: Sr. Mascareñas, ¿qué quería llegar a ser cuando Ud. era niño?

RM: Doctor, esta pregunta es interesante ya que encierra a veces ambiciones, encierra sueños que pueda tener una persona cuando está en la niñez. Quizá mi contestación a su pregunta le va a parecer extraña, pero es real y verdadera. Yo ambicionaba, cuando era niño, llegar a ser soldado. Creo que esto proviene del hecho de que fui concebido poco antes de que mi padre participara activamente en el movimiento armado de México, o sea, nuestra Revolución; e inclusive no estaba mi padre presente en la ciudad de Los Angeles, California, cuando yo nací. Sino, él vino a reunirse con la familia tiempo después cuando los partidarios del apóstol de la Revolución, Don Francisco I. Madero, fue asesinado y el poder del supremo gobierno fue usurpado por las fuerzas del General Huerta. Seguramente que la misma participación de mi padre como hombre que había tomado las armas en un movimiento reivindicador para el pueblo de México, ha de haber influido para que constantemente portara yo un palo de escoba al hombro asemejando que era un fusil y jugando siempre a los soldados. Creo que de allí también me viene el hecho de que sea yo uno de los coleccionistas más fuertes de armas, principalmente armas antiguas y también una colección muy valiosa de armas modernas, en el Estado de Chihuahua. Creo que de allí viene y proviene todo lo que está relacionado con el hecho de que quería ser, cuando era niño, un soldado,

y también el hecho de ser coleccionista de armas.

OM: ¿Cuándo dejó de querer ser soldado?

RM: Bueno, esas ambiciones las tienen todos los niños. Unos quieren ser bomberos, otros desean ser policías, otros quieren ser soldados. Hoy día, los tiempos han cambiado. Ya ahora quieren volar a la luna; quieren ser astronautas, o quieren imitar al famoso corredor de motocicletas, Evel Knievel. Estas modas van cambiando según los tiempos que vamos siguiendo. Esto duró durante una época relativamente corta y allí terminó.

OM: Cuando era niño, ¿Ud. no pensó llegar a ser hombre de negocios o entrar en la política?

RM: Sí. Me ha gustado todo lo relacionado con la política desde muy joven. Hubo un maestro muy querido mío que cuando yo tenía dieciocho años me lo dijo en una ocasión:

--Ud. va a ser un hombre que figure en la política de México. Sin embargo, no lo creía factible. Pero él siempre me señaló ese derrotero o ese camino. Y hasta cierto punto, sí se cumplió. También, en la época en que fui estudiante, siempre tomé participación muy activa en todos los asuntos escolares. Llegué a ser presidente de mis clases cuando estuve en la secundaria de Catedral desde el primer año hasta el último, y participaba activamente en todo lo que era de beneficio, propiamente cívico-educativo en el colegio.

OM: ¿Viajó Ud. mucho durante su juventud?

RM: No, Doctor. Mi juventud, cuando estaba la familia exiliada en los Estados Unidos de Norteamérica, debo confesarle que nuestros bienes habían sido incautados por el gobierno que estaba en el poder en aquel entonces; y con ello me refiero a ranchos ganaderos, propiedades urbanas, cuentas

de bancos. Todo lo que la familia tenía había sido incautado por la participación que había tenido mi padre en la Revolución. En aquel entonces estábamos viviendo como exiliados, y realmente, mi niñez fue dentro de un marco de cierta pobreza. Muchas veces que he meditado y he pensado sobre este hecho, me congratulo de que me haya tocado formar mi niñez dentro de ese marco de pobreza. No que nos hubiera faltado lo indispensable para comer o para vestir, pero sí tuvimos carencias. No tuve yo las cosas que mis hermanos sí tuvieron. Realmente la familia tuvo que ajustarse a la situación de vivir en el extranjero con ingresos módicos; y eso, naturalmente, me hizo seguir hasta cierto punto sistemas que imperan en los Estados Unidos, como el hecho de vender periódicos, repartir programas de cine, de cortar pastos en los jardines de los vecinos o regar dichos jardines en la época de sequía. Y con ello ganaba unos centavitos que los disfrutaba enormemente. Realmente creo que todo hombre necesita conocer y sentir y disfrutar lo que es una situación de cierta falta de holgura económica.

OM: ¿Cuánto tiempo duró su familia en Los Angeles?

RM: Vivimos en Los Angeles aproximadamente nueve años. Al cumplir los nueve años, ya la Revolución, a base de diversos movimientos armados que se vinieron uno tras otro, había tomado un sesgo completamente favorable a los amigos de mi padre (paisanos de él) cuando ya el General Obregón derrotó decisivamente al General Francisco Villa y llegó a la Presidencia de México. Inmediatamente fue llamado mi padre a colaborar dentro del gobierno del General Obregón. Como Uds. conocen la historia de los acontecimientos durante el movimiento armado, después del General Obregón lo sucedió en el poder el General Plutarco Elías Calles. Después del General Plutarco Elías Calles estuvo Adolfo de la Huerta provisionalmente;

luego, estuvo el General Abelardo Rodríguez. Todos ellos [eran] sonorenses y amigos de mi padre desde la infancia. Fue cuando ya la familia regresó a México, y fue también cuando los bienes de la familia que habían sido incautados por regímenes anteriores fueron regresados en su totalidad a la familia.

OM: ¿Qué año fue cuando les regresaron los bienes?

RM: A partir del año de 1924; y mi padre, desde 1923 o '24, ya estaba colaborando con los gobiernos encabezados por los Sonorenses.

OM: ¿Trabajaba su padre en Los Angeles?

RM: No. Mi padre, durante el tiempo que estuvo exiliado, trabajó en el estado de Arizona en un mineral, en el cual estuvo asociado con un señor norteamericano; eran socios. Este mineral se encuentra entre la ciudad de Tucson y la ciudad de Nogales, Arizona, y allí estuvieron explotando un yacimiento de cobre. Aunque económicamente no le fue mal a mi padre porque había grande demanda de cobre en aquel entonces (estaba ya la Primera Guerra Mundial en su apogeo y el cobre tenía muy buen precio), de cualquier manera siempre existió en mi padre la inquietud de volver a regresar a México.

OM: Entonces su padre vivía en Arizona y el resto de la familia vivía en Los Angeles. ¿Por qué no estaban juntos en Arizona?

RM: Bueno, en el mineral no había nada. Era una cosa rústica completamente. Es cierto que nos podíamos haber acercado más a mi padre, ya sea viviendo en Tucson, Arizona, o en Nogales, Arizona. [Como] mis hermanos y yo ya estábamos encauzándonos en los colegios en Los Angeles, [creyó mi padre] que era un trastorno movilizar a la familia, buscar nuevas escuelas, nuevos colegios, formar nuevas amistades. También debemos de aceptar que la colonia mexicana de exiliados y refugiados en Los

Angeles en aquel entonces era enorme, y estaba compuesta por muchas familias muy amigas de nuestra familia, que también hubiéramos extrañado bastante.

OM: ¿En qué parte de la ciudad vivían estas familias exiliadas?

RM: Propiamente no se puede señalar un sector o una parte definitiva en donde estaban concentradas estas familias. No es el mismo caso de lo que sucedió aquí en la vecina ciudad de El Paso, Texas, en la época de la Revolución cuando las familias vinieron huyendo de las batallas y de las persecuciones de las diversas fuerzas armadas, o de los bandos o grupos. La gente que tenía dinero propiamente se concentró en un sector de El Paso que hoy llamamos Sunset Heights. Inclusive construyeron sus propias casas o alquilaron casas que ya estaban construídas. Pero ese fue el sector principal de la gente acaudalada de Chihuahua que vino aquí a El Paso. En Los Angeles ya existía una enorme población mexicana, propiamente población migratoria, que habían fincado sus residencias en Los Angeles debido a que habían sido trabajadores que habían prestado sus servicios en los ferrocarriles y también en los campos agrícolas. Pero, más bien, este sector a que me estoy refiriendo ahorita y que ya estaba en Los Angeles, era sector de escasos recursos económicos; y este sector en Los Angeles estaba concentrada en la parte oriente de la ciudad. Ahora [es lo] que se llama East Los Angeles. El mismo fenómeno lo vemos aquí en la ciudad de El Paso. La gente que tenía recursos o que tenía medios económicos se fueron a vivir a lo que anteriormente llamamos Sunset Heights, y la gente que no tenía recursos económicos se concretó a vivir en la parte sur de El Paso, principalmente en lo que en aquel entonces se llamaba el "Segundo Barrio." Y esos mismos fenómenos sucedieron en Tucson, Arizona, en San Diego, California,

en San Antonio, Texas, y en otras ciudades de la Unión América en donde acudieron como exiliados o como refugiados debido a nuestro movimiento armado, o sea la Revolución Mexicana.

OM: ¿Cómo trataban a la gente mexicana exiliada en Los Angeles en esos tiempos? ¿Qué recuerda acerca de eso?

RM: Bueno, yo era propiamente un niño, todavía aún cuando nos regresamos a México. La casa que en aquel entonces teníamos era propia, nuestra, y estaba enclavada en un barrio o un sector totalmente sajón. No había ninguna familia mexicana en torno a nosotros. Los mas cercanos a nosotros eran dos familias que tenían parentesco con nosotros, o sea eran dos tíos con sus respectivos hijos. Ellos vivían a una distancia aproximadamente un^as ocho cuadras de distancia, y nosotros como a catorce cuadras de distancia, pero dentro de un sector totalmente sajón. No había más mexicanos que nuestra familia.

OM: ¿En Los Angeles, Ud. fue a una escuela que era sajona en su mayoría de estudiantes?

RM: En Los Angeles estudié en una escuela parroquial católica que se llamaba Santa Brígida, y allí cursé hasta el quinto año de primaria.

OM: ¿Había muchos mexicanos en esta escuela?

RM: Ningunos.

OM: ¿Ud. era el único?

RM: El único.

OM: En lo que ha escrito José Vasconcelos acerca de sus experiencias en la escuela anglosajona en que estuvo en Eagle Pass, Texas, dice muchas cosas muy interesantes acerca de lo que recordaba él de como lo trataban los anglosajones. Bueno, lo despreciaban porque era mexicano y siempre tenían muchas cosas negativas que decir acerca de México. ¿Ud. recuerda cosas similares en sus experiencias en Los Angeles?

RM: Doctor, yo he leído varias veces el libro Ulises Criollo, y varias veces he leído La tormenta, que me fascinaron. Yo fui por cierto simpatizante del Licenciado José Vasconcelos y siempre lo admiré sin haber tenido el gusto de conocerlo hasta que tuve la edad de 24 años. Yo era un joven que principiaba ya mi vida profesional y mis oficinas estaban en el mismo edificio en la Ciudad de México en donde el Licenciado Vasconcelos tenía su Despacho. Pero cuando me tocó conocerlo, ya el Licenciado Vasconcelos era un hombre propiamente grande; ya estaba pasado por decirlo así, y también senil. Y sufrí una decepción tremenda cuando ya lo conocí personalmente a lo que yo había oído de él y había leído de él en mi juventud. Usted acaba de mencionar que el Licenciado Vasconcelos vivió en Eagle Pass, y tal y como Ud. lo dijo, así lo dice en su libro--que sufrió cosas denigrantes, cosas molestas, por parte de los jóvenes o los niños sajones que eran sus compañeros de escuela. Por lo que a mí toca, yo no recuerdo hasta este momento nunca haber sufrido un desaire de parte de un niño, de un joven, o de un adulto sajón. Pero vamos analizando el caso. El caso mío es distinto a lo del Licenciado Vasconcelos. No es lo mismo estar refugiado en la frontera en donde viene el choque natural de dos razas, dos culturas, dos religiones, dos modos de pensar totalmente distintos a estar exiliado o viviendo en el refugio en una ciudad que está internada los Estados Unidos, lejos de la frontera. Son dos casos totalmente distintos. Cuando ya mi padre se volvió a reincorporar al gobierno de México y venimos nosotros a vivir aquí a Cd. Juárez, primero, y posteriormente viví en la vecina ciudad de El Paso, Texas. Nunca sentí absolutamente ninguna mala idea expresada hacia mí jamás. Traté de ajustarme a la forma de vivir de los norteamericanos; de tratar de convivir con ellos, recordando

que mientras que uno está en Roma, hay que vivir como los romanos.

OM: Sr. Mascareñas, ¿usted ya sabía un poco de inglés antes de empezar en esa escuela en Los Angeles?

RM: Podíamos decir, Doctor, que yo he sido una persona bilingüe toda mi vida por el simple hecho de haber vivido en los Estados Unidos: y lo fácil que es aprender idiomas (o cualquier cosa) en la infancia, y por el hecho de educarme en un colegio americano, el inglés me vino muy fácil. Lo mismo mis compañeros de juego, mis vecinos. Ellos no hablaban más que el idioma inglés. Pero, lo notable en el caso mío, de que usé la expresión que toda mi vida he sido bilingüe, es digno de tomar en consideración, ya que el único contacto que teníamos con gente de habla española era en casa--nuestra propia casa--o cuando íbamos a visitar a mis tíos y a mis primos. Mi madre, que fue una mujer de un temple y un carácter extraordinario y que más adelante quisiera hablar yo de ella, personalmente nos obligaba a que habláramos español dentro de la casa. No se podía hablar en la casa que habitábamos en Los Angeles el idioma inglés. Todo tenía que ser en español. Y recuerdo que mi mamá tomaba la subscripción de un periódico que se editaba en Los Angeles (no sé si todavía se edita) que se llamaba "La opinión." Ese periódico era para nosotros, en primer lugar, un medio informativo para tenernos al tanto de lo que estaba sucediendo en nuestro país, y lo que estaba sucediendo también en el mundo. Y, al mismo tiempo, con ese periódico nos enseñó mi madre a leer y escribir castellano. Teníamos que leer todos los días uno, dos, o tres artículos del periódico, naturalmente sufriendo las correcciones que nos hacía mi madre en el aspecto de pronunciación, el acento; y nos explicaba el "por qué" de cada cosa. Por lo tanto, éramos una familia bilingüe completamente. En la casa no se hablaba una palabra de inglés.

Fuera de la casa, se hablaba inglés.

OM: ¿Y al empezar la escuela Ud. sabía ya inglés o sabía puro español?

RM: Ya sabía los dos idiomas.

OM: ¿Cómo aprendió el inglés antes de empezar la escuela?

RM: Es una cosa casi natural. Cuando uno tiene tres o cuatro años, ya comienza uno a jugar con niños norteamericanos, ¿no?

OM: ¿Había vivido tiempo allí antes de empezar la escuela con los amigos?

RM: Yo nací allí. Entonces desde que comencé a gatear y caminar, me crié con niños de mi edad que eran norte-americanos. Lógicamente tenía que aprender el idioma inglés.

OM: Se me olvidó que había nacido allí. ¿Pudo Ud. dominar el idioma [hablar en inglés] sin acento?

RM: No. No hay tal cosa de poder dominar idiomas a la perfección al menos de que uno sea genio. Las personas que tengan mucha facilidad para los idiomas, sí. Yo tengo cierta facilidad para los idiomas. Sin embargo, recuerdo perfectamente bien, que cuando regresamos a México, que tenía aproximadamente nueve años de edad, si cometí errores al hablar el castellano. Y cuando ya estaba con compañeros mexicanos que más bien hablaban el castellano y no hablaban muy bien el inglés, ellos eran los que me corregían, digamos [en] la conjugación de un verbo o el uso de determinada palabra que yo hacía traducciones literales que no encajaban. (No siempre encaja la traducción literal para hacer la expresión en una frase.) Y esto, también, trajo a veces burla y chistes respecto a los errores que cometía en el castellano. Pero yo me desquitaba criticándolos a ellos por los errores que ellos cometían al hablar el inglés. Así es que era valor entendido:

--Yo te ayudo a tí con el inglés; tú me ayudas a mí con el castellano.

Y de allí no pasó. Fue una simple ayuda, una cooperación entre amigos; y poco a poco, ya adentrándome al castellano, ya acercándome a México, ya viviendo con los mexicanos, todo se fue facilitando.

OM: ¿Qué recuerda de la comunidad mexicana? Ud. vivía en un sector donde no había muchos mexicanos, pero en East Los Angeles siempre ha habido muchos mexicanos. En esos tiempos, ¿cómo estaba la comunidad mexicana? ¿Que recuerda?

RM: Realmente no tengo muchos recuerdos de allí, Doctor. Esto sí recuerdo: la parte oriente de la ciudad de Los Angeles en donde estaban concentrados la mayor parte de la población mexicana (y era mexicana--en aquel entonces no habían renunciado ellos a su ciudadanía en lo más mínimo), ellos conservaban sus tradiciones, costumbres y su idioma, y se consideraban como mexicanos. [No había] nada de trabajadores ilegales, Chicanos, ni pochos, ni braceros; no existían estos términos. Ellos eran mexicanos y conservaban todas sus tradiciones y su cultura y su preparación mexicana. Había un barrio de la parte del sector oriente de Los Angeles que se llamaba "Sonora Town", debido a que eran tantos los de Sonora que habían emigrado allá; y allí se podían conseguir antojitos mexicanos propicios. La comunidad mexicana era muy fuerte, muy grande, de gente de las primeras familias de Sonora--gente que había tenido mucho dinero; habían tenido posición social de primera y la colonia mexicana de gente ya propiamente profesionista, porque entre ellos había doctores, ingenieros, arquitectos, abogados, contadores; de todo. Sí, era muy fuerte, porque yo lo veía en mi casa en reuniones sociales que tenían mis hermanos con los hijos de estas personas que habían tenido que venirse a exiliar a Los Angeles. [Era] muy fuerte, y su voz se dejaba sentir en Los Angeles. Eso yo recuerdo.

OM: ¿En qué sentido se dejaba sentir?

RM: En el sentido de que nunca oí ni tuve conocimiento de una discriminación en contra de los mexicanos.

OM: Después de salir del quinto año, ¿fue cuándo regresó su familia a Sonora?

RM: No a Sonora, aquí a Cd. Juárez. Mi papá en aquel entonces era Administrador de la Aduana en Cd. Juárez. Entonces, habiendo sido el Administrador de la Aduana anteriormente en Mexicali, Baja California, y en Nogales, Sonora, lo cambiaron a la Aduana de Cd. Juárez. Fue cuando mi padre ya pensó que era necesario que la familia ya se reuniera y ya nos viniéramos a México. Yo llegué en compañía de una de mis hermanas mayores para formar nuestro hogar a Cd. Juárez en 1926. El resto de la familia posteriormente se reunió aquí, porque fue necesario que mi madre se encargara de vender la casa [en Los Angeles], empacar los muebles, esperar que mis hermanos terminaran sus clases. Entonces se concentró posteriormente mi madre y hermanos aquí en Cd. Juárez.

OM: Sr. Mascareñas, como Ud. recuerda, esos tiempos eran muy interesantes aquí en Cd. Juárez. Era el tiempo de la ley seca. Había mucho turismo aquí. Había mucha actividad en las ciudades fronterizas mexicanas. ¿Qué impresiones tiene Ud. de ese tiempo, al encontrarse Cd. Juárez en esa situación?

RM: Francamente, un niño de nueve años no se da mucha cuenta de leyes secas y épocas de prohibición y cosas por el estilo. A esa edad está uno pensando en jugar fútbol o béisbol o básquetbol o cosas por el estilo. Esa es la verdad de las cosas. Yo francamente no me vine dando cuenta de lo que constituía la famosa ley seca o la prohibición de licor en los Estados Unidos hasta que ya entré a Secundaria y que ya estaba pasando de niño propiamente a adolescente. Entonces fue cuando me di cuenta. Ahora, si quiere Ud. saber cual era mi opinión cuando ya tenía yo 13, 14 o 15 años,

se la puedo expresar. Realmente Cd. Juárez y El Paso eran poblaciones muy pequeñas en aquel entonces. Cd. Juárez, en aquel entonces, hacia el oriente no llegaba más que a la actual Calle Constitución. Todo lo demás rumbo al oriente, digamos, San Lorenzo estaba lejísimo en aquel entonces. Lo recuerdo muy bien, porque en una ocasión (todavía siendo chamaco, teniendo 10, u 11 años) me fui desde la casa del Administrador de la Aduana, que estaba atrás del actual edificio de la Aduana en el centro de la población, a caballo (más bien, en un "pony") hasta San Lorenzo y de regreso. Estuve tres días en cama debido a la calentura y el dolor de cuerpo que sentí yo de esa caminata. Era todo una faena. Era como actualmente irse de aquí a Samalayuca. Así se podía considerar en aquel entonces. Eran poblaciones muy pequeñas. Y lógicamente, notaba una gran afluencia de personas que cruzaban la línea divisoria ya sea para jugar (porque había juego en aquel entonces; existía el antiguo Tívoli) o para comer en los restaurants. Juárez siempre ha tenido fama de tener muy buenos restaurants; en aquel entonces era aún más la fama, y eran mejores los restaurants. [También venían a] tomar su copa de licor que les era vedado en su propio país. Eso es lo que notaba yo. Algo más, todavía no lo captaba. Pero posteriormente vamos a entrar a otro capítulo me imagino que surgirá en esta entrevista de cosas ligadas con los vicios o quizás la prostitución, y cosas por el estilo. Pero hasta esa época, esto es lo que yo notaba, y punto.

OM: ¿No recuerda Ud. algún comentario que haya hecho su padre o su madre acerca de los vicios que existían en Cd. Juárez en ese tiempo y lo que significaba para las familias que vivían aquí? ¿Era un buen ambiente para familias aquí?

RM: Mire, Doctor, por lo mucho que he estudiado el aspecto fronterizo (no exclusivamente el aspecto fronterizo de Cd. Juárez-El Paso, sino la frontera en general), la conozco como la palma de mis manos desde Tijuana hasta Matamoros. Toda la frontera mexicana, todas las ciudades fronterizas en toda época y en todo tiempo, siempre han gozado inmerecidamente de una fama injusta, incorrecta, con una leyenda negra extraordinariamente mala. Y en gran parte, no han sido solamente los norteamericanos que se han encargado de colgarle el milagrito a las ciudades fronterizas mexicanas, de que son ciudades del pecado o el pozo del mundo o cosas por el estilo; sino desgraciadamente nuestros propios paisanos, nuestros propios mexicanos del interior de la república, sin conocer la frontera, sin nunca haber puesto pie en la frontera, sin conocer Cd. Juárez o Nogales o Laredo o Matamoros o Tijuana, han criticado la frontera como una cosa negativa. A ello siempre me he opuesto. Fue por ello, estando como Presidente Municipal de Cd. Juárez, iniciamos una campaña para reivindicar a Cd. Juárez y a los juarenses (aunque yo no soy propiamente nativo de aquí, de todo corazón y con toda el alma soy juarense; bajo el grito de guerra "somos orgullosamente juarenses") y que no sintiera la gente de Juárez ninguna pena, ninguna mortificación por el hecho de vivir en una ciudad fronteriza como es Cd. Juárez. Lo mismo se puede aplicar a todas las demás ciudades. Esa leyenda, esa historia ha sido terriblemente exagerada y explotada en beneficio de determinados intereses por los cuales yo no estoy de acuerdo. Ahora, si este punto lo quiere Ud. ahondar todavía más, le puedo dar estadísticas que aún recuerdo (y las tengo vivas en la memoria) de que toda ciudad tiene su positivo y toda ciudad tiene su aspecto negativo, igual que toda persona. Tenemos nuestras cualidades pero también tenemos nuestros defectos. Pero siempre he

dicho gracias a Dios, que en el 99% de los casos, son mayores las cualidades que los defectos. Yo no trato de ver los defectos; trato de ver las cualidades tanto en las personas como en las instituciones, como en las ciudades, como en los países. Libros como uno de los que cita Ud. en su tesis que presentó ante la Universidad de California en Los Angeles para obtener su [doctorado], "El pozo del mundo", es la cosa más asquerosa y más irreal y más exagerada que he leído en mi vida. Juzgo que los libros o folletos o panfletos amarillistas como ese libretto (porque no llega a libro; creo que no llega ni a libretto) hay y se han escrito muchos. Pero, ha habido intereses que han querido darle esa mancha negra, esa leyenda negra, a todo lo que es la frontera. Por ello hemos pugnado. En lo personal llevo 33 años de lucha por tratar de hablar de la ciudad digna, o sea, la dignificación de la frontera; y todavía seguiremos luchando por eso. Si hoy día nos ponemos a comparar nomás aquí en nuestra area, Cd. Juárez-El Paso, yo le puedo asegurar que hay más perdición en la vecina ciudad de El Paso que en Cd. Juárez, Chihuahua.

OM: ¿Actualmente?

RM: Actualmente. Cuando fui Presidente Municipal de Cd. Juárez y que tuve dentro de mí control el aspecto de la prostitución, la mayor parte de las prostitutas que actuaban en Cd. Juárez eran norteamericanas; venían de El Paso acá. Y hoy día hay más perdición en todos los sentidos en El Paso, Texas, que en Cd. Juárez. En pornografía, toda la pornografía nos viene de los Estados Unidos, toda. Así lo dicen, "Impreso en los Estados Unidos" la que se vende aquí en Cd. Juárez y la que se vende en El Paso, Texas. Pero toda es de procedencia norteamericana. Y hay más pornografía en El Paso que en Cd. Juárez. Hay más prostitución clandestina

en El Paso, Texas, que en Cd. Juárez, Chihuahua, actualmente. Hay más picaderos y lugares donde se pueden conseguir drogas y narcóticos en El Paso, Texas, que en Cd. Juárez, Chihuahua. La moral y las costumbres están más denigrantes en El Paso, Texas, que en Cd. Juárez, Chihuahua. Yo puedo caminar por las calles de Cd. Juárez de noche, cosa que no puedo caminar por las calles de El Paso de noche por temor a ser asaltado. Si vamos a comparar, si vamos a ponernos en el plan de quien es el santo y quien es el demonio, encontramos a ambos lados sus defectos y sus cualidades. Anteriormente, y Ud. lo expresa en su tesis (porque su tesis la he leído de 'pe a pa") que Cd. Juárez era el emporio, la ciudad donde estaban los grandes comercios o estaban las industrias, donde estaba la agricultura. Los centros culturales mejores estaban aquí en Cd. Juárez mientras que El Paso era un centro ferrocarrilero, un centro ganadero en donde había enorme cantidad de "basura blanca". Posteriormente estos papeles se cambiaron, y se cambiaron debido a la Revolución Mexicana, en que tanta gente tuvo que emigrar de México a vivir en lugares cercanos a México como lo es El Paso. Pero yo quisiera que ese punto quedara perfectamente aclarado. Todas las poblaciones tienen sus fallas y tienen sus aciertos. Yo viví esa época aquí, no solamente en Juárez sino en El Paso, Texas, [y anteriormente] no vi ni supe de estas cosas. Ni soy ningún santo además, para no darme cuenta de la realidad de las cosas.

OM: Sin embargo, sigue la impresión, como dijo Ud. anteriormente, en México y en los Estados Unidos, que las ciudades fronterizas mexicanas son centros de vicios en comparación con las ciudades fronterizas americanas. Se dice que en el lado americano hay más cultura, más progreso, más moralidad que en el lado mexicano. Sigue todavía esta impresión. ¿Cómo se puede combatir eso?

RM: Están basados en una tesis totalmente equivocada; y yo he podido ver, a través de 33 años de lucha, como se ha ido modificando. Ya no existe esa misma impresión de antes. Los mismos norteamericanos han visto los cambios que se han operado en las poblaciones fronterizas mexicanas. Las poblaciones fronterizas mexicanas, en primer lugar, estaban abandonadas por completo por parte del supremo gobierno de México por la distancia, la falta de comunicaciones, por lo que Ud. quiera y manda. Aquí, realmente, nosotros hemos tenido que luchar con nuestras propias uñas; los fronterizos, sin ayuda de nuestro gobierno federal. La ayuda del gobierno federal comenzó a distribuirse hacia las ciudades fronterizas a partir de la época en que yo actué como Presidente Municipal de Cd. Juárez, que fue una de las condiciones que yo puse para aceptar figurar como candidato de la presidencia de Cd. Juárez; de que teníamos que recibir ayuda del parte de nuestro gobierno federal, [porque] no teníamos los medios económicos para poder resolver nuestros propios problemas; que gracias habíamos hecho en constituirnos en un rompeolas (por decirlo así--un rompeolas) de la república ante el vecino todo poderoso. Ahora la gente del interior de la República tiene un concepto totalmente distinto a lo que es la frontera. ¿Por qué? Es el mismo fenómeno que ha sucedido en los Estados Unidos como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. Jóvenes que eran de la parte este de los Estados Unidos los mandaron a campamentos a la parte poniente de los Estados Unidos, o sea la costa del Pacífico, a entrenarlos; y jóvenes de la costa del Pacífico los mandaron a campamentos en el sur de los Estados Unidos; y jóvenes que eran vecinos del sur los mandaron a campamentos en la parte norte. Toda esa evolución y movimiento de grupos, de gentes, de diferentes creencias, de grupos étnicos distintos (allí entraban gente de ascendencia italiana, griega, alemana, polaca, de todas las razas), con diferentes religiones

con diferentes modos de pensar se comenzaron a mezclar con [otra] gente-- un nortño con un suriano (cosa inconcebible), o un suriano con un nortño. Todavía recordaban su Guerra Civil. Entonces comenzaron a conocerse estos elementos. El nortño se daba cuenta que el suriano no era tan terrible y tan malo como se lo habían pintado sus antepasados. Y el suriano también se daba cuenta que el nortño era un ser humano, que no tenía nada que ver con una guerra que se había librado hacía 100 años. Lo mismo la gente del este al venirse hacia el oeste se dieron cuenta de que la gente pensaba en otra forma, pero que era gente con la misma creencia, con los mismos fines, con el mismo patriotismo. Y estos jóvenes, unos que eran bautistas se casaron con católicas, y otros que eran episcopalianos se casaron con aleluyas y se volvió a ser otra mezcla de razas, de creencias, de culturas. ⁹ Ese mismo fenómeno ha sucedido y está sucediendo en México actualmente. Aquí éramos exclusivamente hombres del desierto, por decirlo así--hombres arrugados por el sol y los aires y las tempestades, luchando con las uñas para abrirnos paso, carentes de agua, carentes de ayuda, carentes de comprensión por parte de nuestro gobierno. Solos nos abrimos paso, y aquí defendimos todos los principios de la mexicanidad en la frontera. Ahora hemos visto como las migraciones se han venido hacia las fronteras. Gente de todas partes de México--de Michoacán, de Tlaxcala, de Durango, de Zacatecas, de Guerrero, de Veracruz, de Yucatán--de todas partes las encontramos aquí. Estas gentes han traído también ciertas costumbres, ciertos modismos de provincia que imperan allá de donde vienen y han hecho también una mezcla junto con nosotros. Si Ud. entrevista a diez personas aquí en Cd. Juárez y les hace la pregunta:

--¿De dónde es Ud.? ¿De dónde es Ud.? ¿De dónde es Ud.?

de los diez, ocho le van a contestar que no son de aquí; y son de otras

partes de la República. Entonces, ya han tenido la oportunidad de venir y ver y darse cuenta de que ese famoso mito, esa leyenda negra, de que la frontera es:

"Cuidado con ella, hombre. Es el infierno. Los fronterizos son diablos; el verdadero demonio. Te van a pervertir, te van a hacer un adicto a drogas o te van a hacer un borracho, o te van a enseñar muchas cosas ligadas con el vicio."

No es así. Esas migraciones han servido, han tenido su pro y su contra. Vamos a entrar a ese problema me imagino posteriormente con más detalles, pero ahorita lo he indicado para poner estos dos ejemplos. Ese mismo fenómeno sucedió en los Estados Unidos con motivo de la Segunda Guerra Mundial. El movimiento de gente hacia los campamentos preparados para mandarlos a los frentes de la batalla, eso sirvió. Aquí ¿cuándo se veía que un sajón se casara con una mexicana? ¡Nunca! Ahora constantemente es cuestión no más de abrir las páginas sociales, tanto de "El Paso Times" como de "El Paso Herald Post"; y si no encuentra Ud. una, son dos fotografías, donde es un sajón con una de ascendencia mexicana, o es [uno] de ascendencia mexicana que se casa con [una sajona].

OM: Como el 18% de las muchachas mexicanas se casan con sajones.

RM: Eso viene como consecuencia de estos cambios, debido a fenómenos especiales como guerras y cosas por el estilo.

OM: De modo que en su opinión, esto ha servido mucho para cambiar las actitudes hacia la frontera y ahora estas actitudes son más positivas en México y también en los Estados Unidos?

RM: Absolutamente. Sí; así es.

OM: Pero, ¿opinaría Ud. que la actitud negativa ha sido eliminada totalmente?

RM: Nunca se elimina una actitud negativa. No se elimina ni en las personas, ni se elimina en las instituciones, ni se elimina en las razas, ni se elimina en los países y en las ciudades. Siempre habrá algo negativo. Y si no lo hay, lo vamos a encontrar.

OM: Vamos a regresar después más adelante en la entrevista a estos asuntos, pero voy a volver al cuestionario otra vez, aunque esta plática fue extremadamente interesante y tenemos que seguir en ella. ¿Cuáles experiencias sobresalen en su memoria de los años que pasó en las escuelas San Patricio y Catedral en El Paso, Sr. Mascareñas?

RM: Francamente, siempre me he considerado como un individuo normal. No tengo nada espectacular. Soy una persona común y corriente, y creo que mis experiencias que tuve cuando estudié en la escuela parroquial de San Patricio primaria y luego, posteriormente, en la secundaria de Catedral fué totalmente normal como cualquier cosa. Fue grata, fue feliz. La recuerdo con mucho afecto, mucho cariño. Conservo todavía un buen número de amistades de aquellos tiempos que están desparramados, por decirlo así, en diferentes partes de los Estados Unidos y México, porque había muchos mexicanos en la Secundaria de Catedral. Y para mí, la palabra "amistad" ha sido una cosa muy valiosa; la estimo en sumo grado y he tratado de seguir conservando esos contactos, esas amistades formadas desde aquel entonces. Nada menos, hace como dos meses salió a relucir una fotografía tomada en los jardines aquí de la cervecería Cruz Blanca cuando venimos un grupo de amigos (estábamos en Catedral) a tomar una barrica de cerveza, si mal no recuerdo. Estábamos en los jardines de la cervecería Cruz Blanca y llegó uno de esos fotógrafos ambulantes, que por cierto eran cámaras que daban el "flashaso", por decirlo así; no sé que substancia química usaban para darles luz. Y nos tomaron una fotografía. Seríamos aproximadamente 37 amigos; y salió a relucir esta

fotografía. Entonces comencé a notar:

"Bueno, ¿de quien me acuerdo en esta fotografía?

Anoté los nombres y luego se los pasé a dos amigos míos, uno que vive en Roswell, Nuevo México, que es un prominente abogado allí, y otro querido amigo que es el gerente de la estación de televisión KDBC en El Paso, para que ellos también me auxiliaran en los nombres que yo no recordaba. Total, creo que con excepción de dos, recordamos todos los demás. Entonces, dijimos:

--Bueno, a ver si podemos localizar a estas personas.

Y localizamos aproximadamente 19 de ellos. Se sacaron copias de esta fotografía y se les mandaron; una fotografía de recuerdos, pues, hace 40 años casi, recuerdo muy bonito. Por eso, volvimos a [la pregunta de que] cuales eran [mis] experiencias en San Patricio y en Catedral. Pues, gratas, normales, al grado de que las recuerda uno con gusto; no las recuerda uno con cierta amargura o cosa por el estilo, no. Son gratísimas. Así las recuerdo porque hubo una gran camaradería, amistad, entre mis compañeros, tanto mexicanos como americanos. Nunca he tenido ningún problema en entenderme con cualquier de los dos.

OM: Ud. era ciudadano de los Estados Unidos. Así es que Ud. no tenía problemas de cruzar la frontera.

RM: Tenía la doble nacionalidad. Por el simple hecho de que yo había nacido en los Estados Unidos el Gobierno Norteamericano me consideraba como ciudadano americano. Por otro lado, por el hecho de que había nacido en el extranjero, pero era hijo de padres mexicanos por nacimiento, el gobierno de México me reconocía como ciudadano mexicano. Así es que esa situación se tenía que resolver eventualmente cuando ya tuviera una mayoría de edad, cosa que se hizo. Así es que no había problemas así.

QM: En lo que ha dicho, Sr. Mascareñas, implica que Ud. tenía unas actitudes positivas hacia los Estados Unidos y hacia la cultura de los Estados Unidos en estos tiempos. Implica que la ha tenido durante toda su vida. ¿Que comentario haría Ud. acerca de esto?

RM: Esa actitud positiva hacia los Estados Unidos la tuve, la tengo, y espero seguir teniéndola. En primer lugar, los Estados Unidos nos brindó la hospitalidad de poder vivir en una época de crisis para mi familia, cuando estábamos exiliados. Siempre se ha considerado a los Estados Unidos de N. A. como el país de la libertad, el refugio de los exiliados; y así fue para con nosotros. Los Estados Unidos de Norteamérica, juzgo tiene tantas cosas absolutamente positivas y dignas de aprenderle que todo ciudadano del mundo, no me importa cual sea su origen o de que país provenga, debe conocer a los Estados Unidos. Pero conocerlo a fondo; tener amistad con sus ciudadanos, tratarlos, hablar con ellos, cambiar impresiones, señalar aciertos y también señalar fallas con esa sinceridad que la amistad le brinda; que los Estados Unidos tiene cosas también que puedan criticarse; sí, las tiene. Hemos estado platicando esto ya un buen rato, como lo tiene cualquier país, pero en su inmensa mayoría, sus principios, su Constitución, la forma en que fue constituida y formada es uno de los ejemplos de nuestra civilización y para el mundo entero. Desgraciadamente, Doctor, los países en si no tienen nada de mal. Los que pervierten a los países o a las instituciones son los hombres; no son los países. Los hombres que pueden tener maldad en el alma o que no tienen los ojos bien puestos en el futuro o en el presente, esos son los que echan a perder las cosas. Un individuo de escasos recursos intelectuales, ese individuo, sinceramente, va a ver a todo el mundo en forma de enemigo, en una forma hosca; a encontrar lo negativo. Los tienen Uds. en los Estados Unidos de Norteamérica; los tenemos nosotros en México; y los

tienen en Brasil y los tienen en Chile; los tienen en Francia; los tienen dondequiera. No se puede catalogar ni se puede apreciar un país por la minoría. Los países se deben apreciar por sus grandes virtudes, y los Estados Unidos de Norteamérica las tiene. No obstante que hemos tenido conflictos muy serios con ellos--conflictos de una magnitud tremenda. Sin embargo, mi política siempre ha sido:

"Yo vivo en el presente y veo hacia el futuro. El pasado lo

recuerdo pero no lo uso como base para mis actos del presente y futuro."

OM: ¿No le afecta recordar que los Estados Unidos tuvo una guerra con México y que adquirió la mitad del territorio mexicano en tiempos pasados?

RM: Decirle "no" sería el equivalente de decirle una mentira. Lógicamente, como mexicano, resiento la guerra injusta, infame, que los Estados Unidos de N.A. libraron contra México en 1847. Ningún mexicano puede olvidar eso; ningún mexicano puede olvidar el Tratado de Guadalupe; ningún mexicano puede olvidar el Tratado de Mesilla o la Compra Gadsen. Nadie. Sin embargo, son cosas del pasado, vuelvo a repetir; y por más que yo me lamente de ello, no puedo recuperar lo que yo llamo la parte 'pavimentada' de México, la parte 'urbanizada', la parte 'prospera', que se nos arrebató injustamente, o sea Texas, Nuevo México, Colorado, Arizona, California. No lo vamos a recuperar. ¿Para qué me amargo? ¿Por qué? Si aquí estamos como vecinos, y aquí nos puso Dios, vamos tratando de trabajar en armonía, comprender nuestros problemas mutuos, buscar la solución pacífica de ellos, cooperar un país con el otro, para el mejoramiento de esas grandes clases pobres, o todas las clases económicamente débiles. Pero ¿olvidarlo? Nunca!

OM: A su modo de pensar, Sr. Mascareñas, ¿cómo explica Ud. el éxito que ha tenido los Estados Unidos en el crecimiento y gran desarrollo económico que ha tenido ese país?

RM: En primer lugar, juzgo que los Estados Unidos de Norteamérica (y ahora viene más al caso cuando dicho país va a celebrar su bicentenario de su independencia) tuvo la fortuna y la dicha de tener la calidad y la clase apropiada de hombres en el momento crucial de su formación como país. Gente de la talla de Jefferson y de Washington y de Adams fueron las personas que se necesitaban en ese momento para asentar las bases de una solidez armoniosa, unida, fuerte, para hacer frente a los problemas tremendos que se les iban a presentar según iban creciendo y agregándose más estados a la Unión Norteamericana. Factores muy importantes que Uds. tuvieron a su favor fue el hecho de que Uds. tuvieron fuertes migraciones de países europeos, de gente adicta al trabajo, gente preparada culturalmente; y si no estaban preparados en las universidades o en los colegios, era gente de trabajo que todos sabían algún oficio y que podían desempeñarlo en forma correcta, honesta y en forma directa de progreso. México, en cambio que fue colonizado por los Españoles, utilizó una táctica totalmente distinta al pueblo de Norteamérica. En México se trató de consolidar las razas: la española (que eran los amos del mundo en aquel entonces, el país poderoso, por decirlo así) trató de formar lo que se llama una raza mexicana; o sea, una mezcla entre el español y el indio, juzgando que, por el catolicismo (por la religión), el indio tenía derecho de ser incorporado a ese nuevo país, a esa nueva forma de gobierno, en tanto que Uds. acabaron con el indio. No se metieron a tratar de impulsar al indio, de educarlo, de mezclarse con él, de formar una raza de mezcla india con mezcla europea. Todo eso toma tiempo; es muy tardado. La formación nuestra es más humana que la de Uds., pero hemos tenido que cargar con el lastre y los problemas que trae una raza mixta, no como la de Uds. Sin embargo, ya que estamos hablando sobre ello, ahora se encuentran

Uds., los norteamericanos, ante un problema pavoroso con respecto a su raza negra que tienen en los Estados Unidos, y que Uds. mismos la fomentaron; porque Uds. fueron los que trajeron a los negros a trabajar como esclavos en sus tierras. De que los negros ya lograron su emancipación y que poco a poco van logrando también sus derechos, ésa es otra cosa; pero Uds. tienen aproximadamente 32 millones de negros en los Estados Unidos que a través de la educación y la preparación y el otorgamiento de ciertas concesiones y libertades y derechos (a los cuales tienen ellos derecho de tener), eventualmente van a tener Uds. una raza mixta. Y Dios sabe que es lo que va a salir de esa raza. Pero, ya me desvié un poco del tema. Uds. tuvieron la fortuna, en aquel entonces, de tener ante de esa naturaleza. [Ha sido] un ensayo totalmente distinto al que nosotros hicimos--exclusivamente de razas europeas, en tanto que nosotros hicimos un intento de hacer una raza mixta. Esa es una de las razones por las cuales los Estados Unidos de Norteamérica ha tenido el progreso, ha logrado tantas metas. Basta constituirse en el país más poderoso en todos los sentidos del mundo, mientras que nosotros estamos luchando y batallando con nuestros problemas debidos a nuestra raza mixta.

OM: ¿Cuáles otros factores le parecen importantes en los Estados Unidos?

RM: En primer lugar, vuelvo a repetir, el europeo conoce lo que es el significado de la palabra "trabajo". El indio nuestro entró en un estado de decadencia después de la Colonia. En segundo lugar, Uds. conocen y tienen mejor infiltrado el sentido del patriotismo que nosotros. Tercero, tienen mayor sentido del ahorro y lo que significa el dinero, lo que cuesta ganarlo y por consiguiente cómo invertirlo y cuidarlo que nosotros. Tienen Uds. un concepto más elevado de lo que es el verdadero sentir del patriotismo que nosotros, los mexicanos. Nosotros tenemos demasiados "Patrioteros" y una carencia casi total de patriotas.

OM: ¿Y por qué carece en México de esto? ¿Cuál es su opinión?

RM: Son fenómenos lógicos. Yo los atribuyo a la mezcla de razas. Por eso. Hay veces que puede Ud. hacer una mezcla de razas como tienen Uds. en los Estados Unidos que se llama un crisol--"the melting pot"-- pero de razas de alta categoría, de razas que tienen una cultura bastísima, una preparación de siglos atrás, como los son los alemanes, los italianos, los griegos, los ingleses, los escandinavos; mientras que nosotros no tenemos más que la mezcla de españoles con una enorme cantidad de raza indígena que ya iba en decadencia, vuelvo a repetir. A eso lo atribuyo.

OM: Vamos otra vez a su infancia, Sr. Mascareñas. ¿Qué influencia tuvieron sus padres en la formación de su carácter?

RM: La influencia de mis padres fue tremenda en la formación de mi carácter. Ya le dije a Ud. como mi madre nos enseñó a leer y escribir en español, no obstante estar viviendo en los Estados Unidos en donde el medio lo absorbe a uno por completo, y llega en un momento a tal grado de que el medio lo va dominando en tal forma de que está Ud. hablando el idioma de ese país en preferencia a su propio idioma. Las ideas del país adoptivo dominan las ideas y las costumbres de su propio país. Le hablaba yo del carácter y el temple de mi madre--como ella se impuso de que en la casa se hablara español exclusivamente para que no se nos olvidara nuestro idioma. También las costumbres mexicanas, nuestra religión las tradiciones, todas esas cosas se inculcaron. Eso, ya, describe en parte qué clase de mujer era mi madre. Ahora, mi padre era un hombre de carácter fuerte, un hombre idealista, a veces quijotesco; pero yo siempre he pensado que los hombres tenemos que ser idealistas, tenemos que ser soñadores, tenemos que ser Quijotes. Creo que es parte de la vida. Yo siempre he tenido una finalidad en la vida. Siempre le he tirado a tocar las estrellas; y sé que no las voy a tocar, que no las

puedo tocar, pero mis metas van muy allá. Siempre he sido así. Pues, muchas de esas cosas vienen de parte de mis padres. Yo quisiera informarle y hablarle no solamente de mis padres, sino de las personas que tengo yo clasificadas como las personas que quizá más hayan influido en mi vida, en la formación de mi carácter, en la formación de mi personalidad, y que propiamente me señalaron los derroteros a seguir. Hay cuatro hombres que yo recuerdo con absoluto cariño, con absoluto respeto, que han influido sobre mi persona para lograr lo poco o lo mucho que yo he podido llegar a ser en la vida. En primer lugar, mi padre. Admiro en él la gracia, lo idealista. En segundo lugar, mi cuñado o mi hermano político, el Sr. Don Antonio J. Bermúdez, que casi ha sido un segundo padre para mí, que me inculcó lo que es la paciencia, saber esperar el momento oportuno, que era, quizá, lo contrario de mi padre. Mi padre era arrebatado, audaz. Don Antonio, que aún vive, me ha enseñado la paciencia de esperar el momento oportuno--dos polos opuestos. En tercer lugar mi entrenador en mis actividades deportivas--un hombre evidentemente religioso, sinceramente religioso. Su nombre era Robert Carson; era nuestro entrenador de deportes en Catedral que siempre me inculcó el hecho de que no siempre se gana en la vida, sino hay que saber también perder. Eso, naturalmente, aplicado a los deportes; pero lo que se aplica a los deportes se puede aplicar a la vida también. Recientemente muerto, un hombre que lo lloré entreñablemente. Y el cuarto hombre que ha influido también en la formación de mi carácter y que me auxilió encontrar el camino correcto en un momento crucial de mi vida cuando tenía 19 años, fue el profesor Servando Esquivel que era director del Colegio Palmore en El Paso, Texas; un gran educador, un gran mexicano, un gran patriota. Me tomó de la mano, por decirlo así, en el aspecto educativo y me marcó los senderos por donde debía de ir; porque

propiamente antes de eso era un estudiante más o menos término medio. Pasaba mis materias; nunca me habían reprobado; pero era un estudiante término medio. El me inculcó el hecho de siempre ser un estudiante superior, mejor, más afinado. Tuve la buena suerte, de que cuando estábamos construyendo las escuelas para nuestro programa Municipal aquí en Cd. Juárez, de construir una de las escuelas y ponerle el nombre del profesor Servando Esquivel en memoria de él. Aún vivía, y tuve la dicha de que él fuera y cortara el listón en la inauguración de la escuela. Esos cuatro hombres son los pilares, por decirlo así, en el aspecto masculino que han intervenido en mi vida. Hay tres mujeres, también, que han influido tremendamente: mi madre, que me enseñó lo que es el concepto de la "humildad"; mi hermana Hilda, quien es la esposa del Don Antonio Bermúdez, que me enseñó el significado de la palabra "bondad"; y mi esposa, la madre de mis hijos, mi compañera de vida, que me enseñó lo que significa la palabra "lealtad". Esas tres mujeres y esos cuatro hombres son los factores principales.

QM: Una pregunta acerca de este Colegio Palmore, Sr. Mascareñas. ¿Todavía existe?

RH: No, Doctor. Ya cuando el profesor Esquivel comenzó a perder la vista, por desgracia, también de una edad muy avanzada, entonces tomó la decisión de clausurar el Colegio Palmore. Hay un Colegio Palmore en la Ciudad de Chihuahua y ese fue el primero que se organizó. Pero cuando vino la Revolución, se vinieron algunos de los profesores, entre ellos el profesor Esquivel, aquí a El Paso y aquí fundó el Colegio Palmore también. Entre los ex-alumnos del Colegio Palmore, hubo gente destacada, y podemos contar a don Ullisis Irigoyen, a Don Antonio Bermúdez, a Rodolfo Elías Calles (hijo del General Plutarco Elías Calles); una legión de hombres y mujeres sumamente preparados y que han tenido mucho éxito en la vida.

Nuestro actual Cónsul General de México en El Paso, Luis Orcí, es ex-Palmorense. Ahorita no me vienen a la mente más nombres, pero allí pasaron todo un ejército de muchachos y muchachas que recibieron esa educación que solamente ese hombre, el profesor Esquivel, sabía inculcar.

ON: ¿Qué se estudiaba allí?

RM: Era propiamente una escuela o colegio o academia de tipo comercial; contabilidad, taquigrafía, mecanografía, ortografía, historia, cosas por el estilo. Pero, en torno de esas materias para preparar a una persona en el mundo de negocios, venían materias aisladas como psicología, ética, sociología, el arte de hablar. Tenía lo que se llamaba el Liceo Altamirano, en donde todos los sábados se presentaba un debate y cosas así, de tipo cultural. Allí, bajo la tutela del profesor Esquivel fue cuando comencé propiamente a abrirme paso en el aspecto de hablar en público y de escribir, que es una de las cosas que más me gusta. Aquí tengo yo un cuaderno que ha de contener aproximadamente unos 30 editoriales que escribí en aquel entonces bajo el cuidado del profesor Esquivel sobre los temas que imperaban en aquellos tiempos. Estoy hablando de los años de '33, '34, '35, cuando había terminado en Catedral. Son temas ligados con la crisis de la depresión económica que estaba pasando el mundo entero en aquel entonces. Habla algo allí sobre la migración, habla algo sobre el otro hecho que le decía anteriormente de que los mexicanos que vivían en los Estados Unidos conservaban su ciudadanía. Ellos no la querían cambiar. Cedieron obligados a cambiarla cuando vino la Segunda Guerra Mundial, cuando dijeron:

"O se hacen ciudadanos americanos o renóvesense a su país."

Punto. Allí están los editoriales y en ese Liceo Altamirano aprendí el arte del debate que me sirvió mucho posteriormente en las diversas posiciones cívicas que he llevado a cabo aquí en Cd. Juárez y en otras

partes de México, y también para mi vida pública dentro de la política. Nunca perdí un debate cuando estuve en el Palmore. Llegamos a llevar a cabo debates, no solamente en español sino en inglés; y debatimos sobre temas de importancia contra en aquel entonces [lo que] era Texas College of Mines, y ganamos. Debatimos contra New Mexico A & M que se llamaba en aquel entonces, que ahora es New Mexico State University. Debatimos contra la Universidad de Nuevo México en Albuquerque, con la Universidad de Arizona en Tucson--en inglés o español, como ellos quisieran. Nunca perdimos un debate sobre el tema que se fijaba. Ese era el Colegio Palmore. Entonces se salía propiamente del "currículum" de taquigrafía y mecanografía y estos otros. Había otras cosas mucho muy superiores que venían a adornar toda una educación.

OM: ¿De dónde venían los estudiantes? ¿Eran más bien mexicanos del lado mexicano que fueron para allá?

RM: Era más o menos mixtos. Se puede decir que era 50% de mexicanos residentes de El Paso y 50% de mexicanos que venían de toda la República. Había muchachos que venían de Sonora, Sinaloa, Baja California, Chihuahua, Durango, Coahuila, Tamaulipas, Veracruz--de diferentes estados de la República. Tenía Internado también. Así es que allí vivían esos internos.

OM: ¿Se ha escrito algo acerca de este Colegio Palmore?

RM: Desgraciadamente no se ha escrito algo que merece escribirse. Podría mucha gente haber hecho algo respecto al Colegio Palmore, y no se ha hecho.

OM: Creo que fue una Institución muy importante aquí en la frontera y desafortunadamente se sabe muy poco de eso.

RM: Sí, efectivamente. Solamente entre los mexicanos, y luego como ya ha pasado tiempo de que cerró el Colegio, se van olvidando las cosas ¿no?

Ahora que estamos hablando del Colegio Palmore, como Ud. puede observar, aquí en las paredes de mi estudio, tengo parte de los 177 pergaminos que se me entregaron durante el tiempo que estuve en la Presidencia Municipal de Cd. Juárez. No están colgados todos los demás porque no tengo paredes suficientes para ellos. Todavía más para allá le voy a enseñar unos. Pero acabo de tomar aquí una carta, que la tengo también como un recuerdo, firmada por el profesor Esquivel. Si Ud. no tiene ningún inconveniente, me gustaría leerla. No la he preparado ni mucho menos. Está fechada enero de 1960. Va dirigido a su servidor, y me dice:

Muy querido René,

Muchas gracias por el magnífico ejemplar de su obra intitulada Esfuerzo de un municipio. Dentro de una pasta de piel primorosamente labrada y con dedicatoria en letras de oro encierra su libro una brillante reseña, franca, y sincera, de la etapa más floreciente que ha tenido Cd. Juárez. Pero más bien que una reseña histórica, es la autobiografía de un Presidente Municipal que durante su administración consagró la vida por entero al servicio del pueblo. Un intento cívico sin paralelo en los anales municipales de la República amerita perpetuarse en una obra de igual categoría y Ud. lo ha logrado admirablemente. Lo congratulo porque en un cómodo sillón en mi biblioteca tuve el placer de escuchar con creciente interés su "Compromiso con el pueblo de Cd. Juárez" y su último Informe Semestral. Al leerlos en obra impresa, repercute en mi memoria el acento vibrante del orador y admiro de nuevo el preámbulo filosófico del discurso. La lógica impecable de la enunciación de sus postulados, el patriotismo que lo inspira y sobre todo la magnitud de la labor realizada. Que Dios se lo premie y que los triunfos hasta ahora conquistados sean para la gloria de la patria. Que durante el año que se inicia abunden sus dones en la gloria de su casa.

Cordialmente,

DM: Una carta muy bonita.

RM: Por eso la tengo enmarcada. Y tengo otras cartas que nos cruzamos él y yo a través de los años después de que había terminado mis estudios allí y en diferentes partes en que trabajaba en México en donde el

hombre siempre me estaba impulsando a metas mayores, a triunfos superiores. Por eso lo mencioné. Cuatro hombres, tres mujeres. Esos son los pilares que a mí han influido.

OM: ¿Cuáles fueron los años que estuvo ese Colegio activamente en El Paso?

RM: Estuvo durante la época de la Revolución. Entiendo que ellos formaron ese Colegio me parece, en 1910, y vino terminando aproximadamente en 1946, algo así. Muchos años.

OM: Esta carta es de 1960. ¿Cuándo murió el profesor?

RM: Me parece que el profesor murió en el 1964.

OM: ¿Por qué clausuró el Colegio antes de que muriera él?

RM: Estaba perdiendo la vista.

OM: Quiero regresar a esta pregunta general de la influencia que tuvieron estas personas. En los negocios, ¿quién le influyó?

RM: En los negocios, indiscutiblemente allí destaca un hombre--Don Antonio J. Bermúdez. El fue él que me fue siempre guiando en el aspecto propiamente donde estoy, hasta llegar yo aquí en 1943 llamado por él, siendo él Presidente Municipal de Cd. Juárez para que me hiciera cargo de sus negocios aquí en Cd. Juárez. En aquel entonces vivía en la Ciudad de México. Estaba yo trabajando con Price Waterhouse, la firma de Contadores Públicos Titulados en México. Entonces vine a hacerme cargo de todos sus negocios mientras él estaba en la Presidencia Municipal de Cd. Juárez. Indiscutiblemente por lo que toca a los negocios--Don Antonio es el factor más grande.

OM: ¿Y en la política?

RM: En la política creo que allí mi propia inquietud, porque Don Antonio nunca fue político profesional; mi padre tampoco. Sin embargo, los dos estuvieron en la política. Mi padre fue Gobernador del estado de Chihuahua, como Ud. lo sabe. Fue Gobernador Interino también de Sonora durante la

Revolución. Posteriormente fue Presidente Municipal de Nogales, Sonora. Siempre le gustó la política a mi padre. Yo creo que es un microbio que traigo dentro de mí ser. En la familia siempre ha habido políticos. Mi bisabuelo fue Gobernador de Durango en la época de Don Benito Juárez, en la época de los Liberales. El se llamaba Cayetano Mascareñas. Así es que en la familia siempre ha habido políticos.

OM: ¿Cómo explica Ud. el éxito que ha tenido en la política y en los negocios, Sr. Mascareñas?

RM: No sé si han sido éxitos o no. Lo único que le puedo decir a Ud., Doctor, es que he intentado hacer una cosa bien. No me puedo quejar. He tenido mis fracasos como todo hombre los tiene. Hemos hablado de eso hoy previamente en otros aspectos ¿no? Pero, creo que mis éxitos superan mis fracasos. Me siento contento con mí mismo y vaya que soy exigente con mí mismo. Nunca estoy conforme. Aspiro siempre a algo más. Si tengo esto, quisiera hacerlo más grande; y si lo quiero hacer más grande es porque quiero beneficiar a más gente con ello. He llegado a una edad en que ya debo de estar dedicado aquí a mis estudios, a leer, a escribir, que tanto me gusta. Sin embargo, todavía sigo participando muy activamente, pero muy activamente, en todas las cuestiones cívicas de mi ciudad. Y no solamente de mi ciudad sino que también allá en la vecina ciudad de El Paso. ¿Por qué? Porque soy inquieto. Me gusta. Creo que mientras que tenga uno esa inquietud, esa pequeña flamita dentro del alma, pues, he de seguir adelante.

OM: ¿De dónde le viene esa inquietud?

RM: Pues, ¿quién sabe que antepasado la habrá tenido, que me haya inquietado en esa forma? [Risa] Bueno, mi padre era tremendamente inquieto-- tremendamente inquieto; puede ser que venga de mi padre. Pero yo no puedo estar quieto. Le decía a Ud. al darle la bienvenida aquí a mi casa

en la mañana que he estado ligeramente resfriado, agripado. Yo he tenido que guardar parte de mi tiempo en cama y parte quedarme aquí en casa. Pues cuando estoy en la casa me siento como un león enjaulado. Me falta la actividad de mi oficina, de mis negocios. Me vengo aquí a ver libros, a mover papeles, cosas por el estilo; pero soy inquieto.

DM: Le hago esta pregunta porque en algunas de las teorías que han desarrollado los académicos tocante al tema del desarrollo económico, al comparar como han llegado a tener éxito los países industrializados en contraste con los países que están en vía de desarrollo, creen que una de las cosas que es muy importante es que existan personas o individuos en la sociedad que tengan ese espíritu inquieto, ese espíritu empresarial. Eso es algo que se necesita, personas que se preocupen mucho por el trabajo, por tener éxito. A su modo de pensar, siendo persona de ese tipo, ¿de dónde le vino a Ud. eso y de dónde les viene a los mexicanos que son así? ¿Cuál es el origen es ese modo de actuar?

RM: Conmigo, Doctor, yo tengo la doble educación, así me he criado en dos países --primeramente en los Estados Unidos y luego en México.

Tengo amigos en ambos países--en México y en los Estados Unidos de Norteamérica. Lógicamente con esos contactos, tengo una doble mentalidad, por decirlo así, que indiscutiblemente ha influido en mi forma de ser. También, debo decirle que me he encontrado, a través de mi peregrinar por la vida, a muchos mexicanos que tienen la misma filosofía, la misma forma de pensar, la misma inquietud que tengo yo. Muchos. Nunca estudiaron en los Estados Unidos, ni tuvieron ningunos nexos con los Estados Unidos; que posteriormente los tuvieron por la cosa de sus profesiones o por sus negocios o sus industrias.

Sin embargo, piensan exactamente igual que yo. He podido notar que ya

el mexicano nuevo ya piensa en una forma totalmente distinta a como pensaban hace 20, 25, o 30 años atrás. Ahora, sí encuentra Ud. a un mexicano agresivo; a un mexicano preparado; a un mexicano trabajador, pero como los mejores; a un mexicano que quiere a su patria, que quiere a su ciudad, y que están haciendo labor parecida a lo que yo he llevado a cabo toda mi vida. En lo particular, no dejo de trabajar para inculcarle a las generaciones que vienen detrás de mí ese idea de que nada le cae del cielo gratuitamente; que todo cuesta lágrimas, le cuesta sangre, le cuesta sacrificios, le cuesta placeres, le cuesta todo. Nada es gratis. Lo único que le queda a uno, después de todo, es la satisfacción de haber servido, de haber hecho algo positivo. Pero la mentalidad y la preparación del mexicano nuevo de hoy día es totalmente distinta a la de antes.

OM: ¿Cuál es el origen, la fuente de ese cambio?

RM: El hecho de tener que subsistir en un mundo tremendamente competitivo. Ya no se puede permitir el lujo de estar soñando, o arrimarse a la sombra de un árbol y echarse allí a pensar. Ya entró el momento de la acción directa, del esfuerzo conjugado, de unificación de esfuerzo y trabajo, y (¿por qué no decirlo?) sacrificio también.

OM: Sr. Mascareñas, ¿quisiera Ud. que sus hijos siguieran en sus pasos?

RM: [Es una] pregunta muy difícil. Lógicamente, Doctor, cuando uno tiene hijos, desearía ver uno el reflejo de uno en ellos, y que la obra de uno continuara a través de ellos. Si uno pudo avanzar hasta cierto punto, [quisiera uno] pasar la antorcha al hijo y que él corra un poco más con ella, pero siempre en forma ascendente. Eso es lo lógico como padre de familia--querer que los hijos sigan el ejemplo de uno, de que sean mejores que uno, que lo superen a uno, que se proyectan más arriba que uno. Es lo lógico. Y, lógicamente también, uno es egoísta por

excelencia y quisiera que los hijos fueran como uno. Pues, no es posible en todas las ocasiones, porque no todos somos iguales, aunque estos hijos han venido de la misma madre y del mismo padre y tienen la misma sangre que uno; pero no somos iguales. No hay dos personas iguales en este mundo. Yo tengo siete hijos, y los siete son totalmente distintos el uno del otro. Ni uno es igual. Pueden asemejarse en algo uno al otro, pero no son iguales. Yo creo que este fenómeno nos pasa a todos. Entonces, ellos tienen su forma propia de vivir. Es decir, lo que la generación mía pensó que era lo ideal y que eran las metas a seguir, posiblemente la otra generación--mis hijos, los que vienen atrás de mí-- pueden tener otras metas, otras ambiciones, otros ideales totalmente distintos a los nuestros. Y lo estamos viendo. Vea Ud. como cambia de una generación a otra--la música por ejemplo.

OM: Menos de una generación--diez años.

RM: Exactamente. Vea Ud. como cambian las costumbres de vestir. Hoy día, es difícil quitarle a los muchachos la ropa de mezclilla, inclusive las quieren usar hasta para las fiestas. A una boda, vestidos de mezclilla. Hay trajes de mezclilla que cuestan doscientos, trescientos, y cuatrocientos dólares. [Tiene] un valor tremendo la mezclilla. No sé porque. Y mientras más parchada y más usada y más fea esté, más les gusta. Vea Ud. la costumbre, por ejemplo, del pelo largo, peinados totalmente distintos a los que nosotros estábamos acostumbrados. [Hay] diferencias en el arte de comer. Comen cosas distintas a las que nosotros comíamos en aquellos tiempos. Ahora se conforman con comer una hamburguesa y tomar una Coca Cola, a lo que nosotros antes tomábamos un sandwich o una torta de frijoles con un vaso de leche, porque los considerábamos más nutritivos. Todo cambia.

OM: ¿En dónde han estudiado sus hijos?

RM: Tengo cinco hijas. Mis tres hijas mayores estudiaron primeramente aquí en Cd. Juárez, luego después en Loretto, y posteriormente en el Colegio Vallarta de la Ciudad de México. Mis otras dos hijas, una ha terminado en UTEP y la otra, la más chica, ahorita está en su segundo semestre en la Universidad de Texas en El Paso, estudiando Biología. Mis hijos varones, el mayor estudió en la Universidad de Chihuahua y el menor estudió en la Universidad de Texas en El Paso. El mayor estudió medicina sin terminar su carrera. El segundo estudió Administración de Empresas y terminó su carrera. Esa es la educación de ellos hasta ahorita.

OM: Sr. Mascareñas, ¿cómo explica Ud. el éxito que ha alcanzado en las diversas esferas de la vida?

RM: Doctor, el éxito no viene fácil y requiere mucho trabajo, mucho sacrificio, y mucha perseverancia para alcanzarlo. No recuerdo de ninguna empresa o ningún objetivo al cual he tratado de alcanzar que no me haya costado mucho trabajo y mucho esfuerzo y mucho sudor de la frente. Nada me ha venido fácil. He tenido que trabajar honestamente, duramente y largamente por alcanzar los éxitos (y ¿por qué no llamarlos también algunos fracasos?) en mis intervenciones tanto en las esferas comerciales, industriales, bancarias, cívicas y aún políticas. Creo que debo de mencionar también aquí, Doctor, algo que está relacionado con la pregunta que Ud. me acaba de hacer. Quizá Ud. esté pensando en que haya habido algunos puntos decisivos que hayan cambiado mi ruta en la vida para tener estos éxitos. Y sí, creo que los ha habido. Uno de ellos muy importante fue cuando tenía yo aproximadamente 18 o 19 años de edad. En la familia tuvimos una tragedia muy grande. Perdí dos hermanos en un accidente

automovilístico, y esta tragedia que enlutó nuestro hogar para siempre, fue factor muy decisivo para que yo asumiera una postura más seria, más decisiva para alcanzar las metas futuras en mi peregrinar por la vida. Creo que el otro factor, también muy importante y muy decisivo, que contribuyó para fijar la meta sobre las estrellas (sabiendo de antemano que no las podía alcanzar), puede traducirse en el aspecto de mi matrimonio. Tuve la buena suerte de encontrar una estupenda compañera que en todo momento me ha auxiliado en cada una de las empresas en que he participado. Siempre ha habido la mano guiadora, la inspiración, el trabajo y el compañerismo. Estos dos factores indiscutiblemente cambiaron los derroteros de mi vida común y corriente a la edad en que más necesitaba de esa ayuda.

[Segunda cinta de la entrevista con el Sr. René Mascareñas
Miranda, 3 de febrero del 1976]

QM: Sr. Mascareñas, entremos en la segunda sección del cuestionario. ¿Por qué decidió Ud. entrar a la política?

RM: En contestación a su pregunta, Doctor, temo que me va a tomar bastante tiempo para hacer la reseña y proporcionar los datos que auspiciaron el hecho de que tomara una decisión de entrar a la política de Cd. Juárez. Para ello, primeramente, debemos de remontarnos a la época en que actuaba como Gobernador Constitucional del Estado de Chihuahua el Licenciado Oscar Soto Maynez. El Licenciado Soto Maynez había sido amigo íntimo, y gozaba de toda la confianza del aquel entonces Presidente de la República, Licenciado Miguel Alemán. Lo que es más, en aquellos tiempos era un caso insólito que un Presidente de la República se presentara en la toma de posesión de un Gobernador de cualquier Estado. Por regla general, se acostumbraba enviar al Ministro de Gobernación o al Ministro de Relaciones Exteriores o algún alto funcionario, que llevara la representación del Presidente de la República. En esta ocasión, y rompiendo todos los moldes, el Licenciado Miguel Alemán, siendo Presidente de la República, personalmente vino a la Ciudad de Chihuahua a la toma de la protesta del Licenciado José Soto Maynez. Se juzgaba por los chihuahuenses en aquel entonces, de que el Estado de Chihuahua iba a gozar de una época de prosperidad, de bonanza, de grandes obras auspiciadas y respaldadas por el Gobierno Federal, tomando en consideración la amistad que existía entre el mandatario chihuahuense y el Presidente de la República. Sin embargo, muchas veces el poder marea a los hombres, se pierden los estribos, y no se mantienen los pies firmemente sobre la tierra; y juzgo que el Licenciado Soto Maynez precisamente sufrió de estos fenómenos, que se consideraba intocable.

Prácticamente, poco a poco, su gobierno fue degenerando en una casi dictadura Estatal, habiendo tenido el mal tino de separarse de las fuerzas que formaban la iniciativa privada. Cuando los primeros choques sucedieron entre el Gobernador del Estado y las fuerzas activas también del Estado, se tuvo una reunión en Cd. Juárez en donde estuvieron representados los intereses más fuertes en el campo de la iniciativa privada como lo son la industria, la banca y el comercio, con representaciones de las ciudades de Parral, Casas Grandes, Jiménez, Delicias, Camargo, la Ciudad de Chihuahua, Ojinaga y Cd. Juárez. Como consecuencia de esta reunión, la iniciativa privada tomó una decisión de enviar un grupo representativo de todas las poblaciones antes enumeradas a la Ciudad de Chihuahua para entrevistarse con el Gobernador Soto Maynez y hacerle ver que debido a su poco criterio en el aspecto fiscal estatal, los negocios o las empresas o los representantes de la iniciativa privada del Estado estaban sufriendo terriblemente en sus respectivas ramas. La plática que se llevó a cabo en la Ciudad de Chihuahua (y en donde su servidor estuvo como representante entre otros de Cd. Juárez) se inició bajo bases totalmente frías, y terminó bajo condiciones peores. Para ser breve, no llegamos a ningún entendimiento con el Sr. Gobernador. Al contrario, salimos de la reunión (que duró más de dos horas) desalentados, porque juzgábamos que no estábamos hablando el mismo idioma o no nos entendíamos. No conforme con ello, pasó el tiempo; las situaciones se recrudecieron aún más. Aprovechando una visita del Sr. Gobernador a Cd. Juárez meses después, solicitamos nueva entrevista, exclusivamente la gente principal de la industria, la banca y el comercio de Cd. Juárez con el mandatario Chihuahuense. Después de explicar los diversos problemas que habían venido empeorando las relaciones entre el funcionario y la ciudadanía, nuevamente para sorpresa de todos, no fuimos atendidos en forma correcta y mucho menos fueron atentamente

escuchadas nuestras peticiones.

OM: ¿Cuáles eran las quejas, Sr. Mascareñas?

RM: Las quejas principalmente consistían en que el Sr. Gobernador quería tener ingerencia en las personas que figuraran como Directores de organismos que son de la incumbencia exclusiva de la iniciativa privada, como lo son la Cámara Nacional de Comercio, la Cámara Nacional de Industria y Transformación, el Centro Patronal, e Instituciones que son exclusivamente de los hombres de negocios. Interdependientemente de ello, también los impuestos prediales y otros impuestos sobre el comercio y la industria habían sido elevados en forma exorbitante. Ante una situación económica difícil por la cual atravesábamos en aquel entonces, lógicamente lo que pretendíamos hacer entender al Mandatario de que necesitábamos más comprensión más ayuda; más estímulo, menos contribuciones, menos impuestos, menos gabelas para poder el Gobierno y pueblo trabajar en forma armoniosa. Debido a que nuestra segunda entrevista fue (y la podemos calificar) como un fracaso rotundo, la gente de Cd. Juárez que formaba la iniciativa privada de aquel entonces, optamos por formar una organización que hizo que el nombre de Juárez sonara no solamente por el estado de Chihuahua, sino que sonara por toda la República. Formamos en aquel entonces lo que se llamó Asociación Cívica de Cd. Juárez. Las finalidades principales eran la de unificar nuestros esfuerzos, nuestros trabajos para que la voz de la iniciativa privada se escuchara, se atendieran nuestras peticiones y al mismo tiempo tratar de despertar en la ciudadanía a nivel Cd. Juárez y posteriormente a nivel estatal los derechos y las obligaciones que todo ciudadano tiene con el Gobierno.

OM: ¿Cuál era el año?

RM: El Licenciado Soto Maynez me parece que entró en el año de 1950 para que su período terminara en 1956. En el segundo año de su gobierno fué

cuando comenzaron todas las asperezas y los problemas. Entonces la Asociación Cívica propiamente se fundó alrededor del año del 1952. Se comenta mucho sobre la Asociación Cívica en un libro editado por la Universidad de Notre Dame y escrito por William D. Antonio y otro profesor William Forham intitulado "Los influyentes en una comunidad Fronteriza." En ese libro se trata, naturalmente, con otros nombres ficticios acerca de las personalidades que figuraban en la Asociación Cívica y con otros nombres, también, a los Funcionarios que estaban actuando en el Gobierno ya fuera a nivel estatal o a nivel municipal. La Asociación Cívica llegó a tener una reputación y un prestigio extraordinario, y su voz se dejó escuchar en todos los confines del país y muy especialmente en la Ciudad de México, a donde queríamos que llegara nuestro mensaje de que aquí había inquietud, que aquí había zozobra, que aquí en Chihuahua las cosas no caminaban correctamente, que aquí en Chihuahua había un divorcio entre el Gobierno y los elementos de las fuerzas activas. No perseguía fines políticos la Asociación Cívica, pero posteriormente, y viendo que las cosas no se componían, se formó como un organismo filial a la Asociación Cívica de Cd. Juárez, lo que yo en muchas ocasiones he llegado a llamar "el hijo bastardo", o sea, el arma necesaria para sí efectivamente actuar dentro de la política. Entonces fue cuando organizamos el Comité Pro Derechos Ciudadanos (eso fue alrededor del año de 1953) con la finalidad de figurar activamente en la cuestión política aunque nadie de los que formábamos la Asociación Cívica teníamos experiencia política en lo más mínimo.

OM: ¿Cuáles grupos formaban la Asociación Cívica?

RM: La Asociación Cívica no era de grupos; eran individuos. Llegamos a tener una membresía aproximada de 84 figuras prominentes dentro de la industria, del comercio y la banca. El Comité Pro Derecho Ciudadanos, que sí era

el arma política que vino a nacer a consecuencia de la Asociación Cívica, allí, sí hacíamos la invitación a todos los grupos que tuvieran mal estar o sintieran descontento con la forma en que se estaba administrando la cosa política en nuestro Estado. Lo que es más, el Comité Pro Derechos Ciudadanos (que como le dije anteriormente se formó alrededor del año 1953) lanzó un candidato a la Presidencia Municipal de Cd. Juárez, pero por la falta de experiencia política, fue derrotado en las elecciones municipales. Cual sería nuestra sorpresa al entrarnos de los resultados finales de esta elección (que me parece que fue en el año de 1953) que de la población total de Cd. Juárez solamente votaron 4,133 personas, lo cual significaba que la gente estaba apática, estaba desanimada. No tenían interés en la cosa propiamente política; no sabían defender sus derechos; no sabían empadronarse, mucho menos votar. Y como consecuencia de esa primera intervención del Comité Pro Derechos Ciudadanos y la derrota nuestra, intensificamos nuestra labor a través de la Asociación Cívica de Cd. Juárez de hacer llegar nuestra voz a todos los barrios, a todos los sectores de Cd. Juárez, enviando gente preparada de nuestra propia membresía con altoparlantes, con aparatos proyectores exhibiendo películas de monitos para que la gente entendiera cual eran los deberes y las obligaciones y los privilegios de un ciudadano.

OM: ¿Eso lo hacían fuera del PRI o como parte del PRI?

RM: Nosotros nunca estuvimos alejados del PRI. Cuando figuramos en la cosa política, lanzando un candidato, quisimos que nuestro candidato tuviera la "bendición" del PRI; pero el PRI ya estaba comprometido con otro candidato. Entonces tuvimos que correr bajo los colores de un partido que se había formado cuando figuró como candidato de la Presidencia de la República don Adolfo Ruíz Cortines, que era el Partido Nacionalista Mexicano. Los mismos dirigentes del Comité Ejecutivo Nacional del PRI

de que ellos ya se habían comprometido con el otro candidato. Pero se consideraba al Partido Nacionalista Mexicano como un apéndice del PRI. Así es que no estábamos en un partido de oposición. Este partido lo había formado don Adolfo Ruíz Cortines para darle un sesgo de mayor participación democrática durante las elecciones en que él figuró como candidato de la Presidencia y que no sonara no más un partido, sino que sonaran dos o tres; pero estaba subsidiado por el mismo gobierno. Entonces, bajo esos colores lanzamos un candidato; y fuimos derrotados. Pero, (volviendo otra vez) después de ver los resultados tan negativos y tan desastrosos, nos fijamos un programa de tres años para preparar a la gente lo más posible, para que la siguiente contienda municipal ya tuviéramos un grupo fuerte y la gente supiera como participar en el aspecto político. Pasó el tiempo y el señor Gobernador Licenciado Soto Maynez siguió haciendo sus errores en todos sentidos, y llegó lo que tenía que llegar. Faltando 14 meses para que terminara su gestión de 6 años como Gobernador del Estado de Chihuahua, fue desaforado por el Congreso del Estado y se sometió al mismo Congreso una terna para substituirlo, resultando el Dr. Jesús Lozoya Solís como Gobernador Interino del Estado de Chihuahua por los últimos 14 meses que le correspondían al período del Licenciado Soto Maynez. Ya esto lo podíamos considerar como una victoria. De tanto insistir y tanto trabajar y tanto gastar dinero y esfuerzos de parte nuestro, habíamos logrado derribar a un Gobernador. Lógicamente la Asociación Cívica y su "hijo bastardo", el Comité Pro Derechos Ciudadanos, tomó una fuerza tremenda, no solamente en el Estado de Chihuahua sino que en otros Estados de la República en donde surgieron otros grupos que trataban de hacer la misma cosa con Mandatarios con quienes no estaban conformes. Entonces la semillita que principió de nada, ya estaba surtiendo

sus efectos. Cuando el Dr. Jesús Lozoya Solís vino a hacerse cargo del Gobierno del Estado de Chihuahua, lógicamente nos mandó llamar a nosotros. En aquel entonces yo era Presidente de la Asociación Cívica de Cd. Juárez, y recuerdo perfectamente bien sus palabras cuando tuvimos la primera entrevista. Me dijo muy claramente:

"Vamos a ver si es Ud. tan efectivo para trabajar como lo ha sido efectivo para criticar y tumbar a un Gobernador.

Entonces nos comenzó materialmente a inundarnos con comisiones y trabajos; patronatos, organizaciones y comités para ver si le fallábamos o teníamos éxito. Claro que esto fue un acicate para nosotros y nunca le fallamos en nada. A consecuencia de ello, yo, como cabeza del grupo de la Asociación Cívica, mas no cabeza del grupo Comité Pro Derechos Ciudadanos, cargué con las obligaciones mayores y la responsabilidad mayor actuando como Presidente de la mayor parte de estos patronatos. Creo que cumplimos unos bastante bien. En aquel entonces se me designó también por el Dr. Lozoya Solís como Presidente de las Juntas del Mejoramiento Moral Cívico y Material, que era un proyecto iniciado por el Presidente Ruíz Cortines para que se trabajara en aquellos sectores débiles, pobres, de todas las ciudades del país para tratar de aglutinar la fuerza económica del gobierno con la fuerza económica de los mismos residentes de los barrios. Esto me sirvió mucho, porque me permitió hacer contacto por primera vez con numerosísimos grupos de los sectores de la Ciudad como los son de la Colonia de Bellavista, de la Colonia de la Chaveña, del Barrial, Colonia Altavista, Emiliano Zapata, Francisco Villa, y muchas otras colonias de aquel entonces. Iniciamos nuestra labor con un esfuerzo extraordinario, y creo que cumplimos. Cuando se iba acercando ya el final de los 14 meses del Dr. Lozoya y que ya la

política estaba en su efervescencia, ya para el futuro se iba a tener que elegir Gobernador, Diputados, Presidentes Municipales y lo demás. Faltando aproximadamente 6 o 7 meses para que terminara la gestión del Dr. Lozoya, un día recibí una llamada telefónica larga distancia en mi oficina, y la persona que me hablaba era nadie menos que el Secretario Particular del Sr. Presidente de la República, don Adolfo Ruiz Cortines. Esto parece que sucedió ayer, pues lo tengo tan bien grabado en la mente. Simplemente se concretó a preguntar que si la persona con quien estaba hablando era René Mascareñas Miranda, a lo cual dije que sí. Y entonces solamente se concretó a decir:

" Son deseos del Sr. Presidente de la república verlo a Ud. tal fecha, tal día, a tal hora en el Palacio Nacional."

Cuando yo le pregunté al Sr. Secretario Particular (que en aquel entonces era el Licenciado Salvador Olmos) de que se trataba--quería saber si había hecho yo alguna cosa incorrecta o si no podía darme alguna orientación--él se concretó a decirme simplemente:

" Ud. cumpla con la invitación que se le hace; tal día, tal hora, tal lugar con el Sr. Presidente de la República."

Yo no conocía el Sr. Presidente de la República personalmente. Nunca había hablado con él. Nunca habíamos cruzado palabra. Lógicamente, una invitación del Presidente de la república es casi una orden. Yo me trasladé a la Ciudad de México. Me presenté en el Palacio Nacional con cincuenta minutos de anticipación, temeroso de quedar mal o llegar tarde por el tráfico intenso de la Ciudad de México. Cuando llegó mi turno, uno de los ujieres de la Presidencia de la República me pasó a un salón enorme donde estaba el Presidente de la República, quien me extendió la mano en forma fraternal y de saludo y me dijo:

" Sr. Mascareñas, le agradezco que Ud. haya tomado la molestia de venir aquí a hablar conmigo. Siéntese Ud. Vamos platicando."

Lo que vino no tuvo que esperar mucho tiempo. Me dijo en pocas palabras que estaba profundamente preocupado por la situación decadente y deteriorada que había existido en el Estado de Chihuahua (y que aún existía), no obstante que había caído el Gobernador del Estado, y que quería que la situación cambiara, pero cambiara radicalmente y rápido; y que para ello me había citado en forma absolutamente confidencial para hacerme la atenta invitación de que yo figurara como candidato del Partido Revolucionario Institucional para la Presidencia Municipal de Cd. Juárez. Yo, naturalmente, casi me fui para atrás sorprendido; por otro lado emocionado, pero más bien casi atarantado. Le dije al Sr. Presidente que le agradecía el hecho de que se hubiera fijado en mí persona, pero que yo no era político--yo era un hombre de negocios. Su contestación no tardó en venir. Me dijo:

"Precisamente. No quiero un político. Yo quiero un administrador. Quiero un hombre de negocios. "

"Pero, Sr. Presidente, es que yo no tengo ningunas ligas con ninguna de las organizaciones que giran en torno de la política, como son las organizaciones obreras, las organizaciones populares, las organizaciones campesinas. "

Su contestación tampoco tardó en venir:

"Pues, mucho mejor. Menos compromisos políticos tendrá Ud."

"Bueno, Sr. Presidente, es que yo no pertenezco a ningún partido político; yo no pertenezco al PRI."

Y así era; era cierto. Yo no pertenecía a ningún partido. Y me dijo:

"Eso es lo de menos."

Giró en su silla; marcó uno de tantos teléfonos que tenía atrás de él. Se

le dijo más o menos en términos como estos:

"Sr. General, aquí está conmigo nuestro buen y fino amigo, el Sr. René Mascareñas Miranda, vecino de Cd. Juárez, a quien se le ha extraviado su credencial como miembro del Partido Revolucionario Institucional. ¿No fuera tan amable de mandarme una por la vía más rápida posible aquí a Palacio Nacional?

Doctor, en pocas veces en mi vida he visto una carta o un mensaje o una credencial llegar tan rápida como llegó esa famosa credencial que ya me acreditaba como miembro del Partido. Me dijo:

"Ya no hay nada que temer. Ya Ud. es miembro del Partido." Como Ud. puede ver, me iba minando mis puntos de oposición. La mera verdad, no quería aceptar. Pero por otro lado comprendía que es muy difícil y todavía no he encontrado al guapo que le diga "no" a un Presidente de la República. Entonces le supliqué a don Adolfo Ruíz Cortines que si me podía dar un plazo de 24 horas para meditar esto, de estudiarlo, de ver el pro y el contra, a lo cual me contestó:

"Sr. Mascareñas, Ud. no sale de este despacho y de este edificio sin antes decirme 'sí' o 'no'."

Claro que habíamos hablado durante el tiempo que mandaban la credencial. Mi mente estaba trabajando en una forma acelerada--no a 100 kilómetros, sino que a 200 kilómetros por hora; había pensado en ciertas condiciones. Entonces, ante la imposibilidad de que me diera 24 horas para pensarlo, 24 horas que iba yo a tomar para consultar con amigos míos para ver que me aconsejaban, entonces le dije:

"Pues, Sr. Presidente, es tan seria la situación en que me voy a meter, que yo tendría que poner o fijar condiciones."

"Bueno. Dígame cuales son sus condiciones. Yo le diré si son aceptables o se rechazan."

"Son tres únicamente."

"A ver, ¿cuál es la primera?"

"La primera en que tendría que insistir sería que se tendría que respetar la Autonomía Municipal--la libertad política del municipio de Cd. Juárez."

A lo cual me contestó el Sr. Presidente de la República:

"Pues, si eso está consagrado en nuestra Constitución política de 1917. "

A lo cual yo contesté también sin titubeos. Le dije:

"Sí, señor, está consagrado en la Constitución política del 1917, pero no se cumple."

Se quedó meditando un poco y me dijo:

"Puede ser que tenga Ud. razón. Me comprometo a que la Autonomía Municipal del Municipio de Juárez se respeta, ¿Cuál es su segunda condición?"

"La segunda condición consiste en lo siguiente. Para que yo me pueda responsabilizar de una situación tan tremendamente difícil, en donde vamos a tener que poner todas las fuerzas que tenemos para poder salir adelante, necesito tener la libertad absoluta de nombrar o designar a mis propios colaboradores."

Me contestó inmediatamente:

"Bueno, no hay ningún impedimento a ello."

"Bueno, no; no hay ningún impedimento legal, pero desgraciadamente las costumbres se van haciendo leyes. Y, en el Estado de Chihuahua, hay una serie de "ismos".

Por "ismos" me refiero que existía el Chavismo, existía el Foglismo, existía el Quevedismo, existía el Borundismo. Esos son los "ismos"; digo, partidarios de figuras o personajes que habían actuado o que

estaban actuando en la política del Estado. Es costumbre en Chihuahua, porque lo he observado, de que surge un candidato a una Presidencia Municipal y no falta un "ismo" para mandarle a un recomendado con una carta muy correcta, muy atenta, que le dice a uno: "Le presento al portador de esta carta, Fulano de Tal, es un estupendo abogado, persona de toda mi confianza que creo que sería un magnífico Secretario del Ayuntamiento". Y la persona que va a ser Presidente Municipal, por no lastimar ese "ismo", por no quedar mal con el "ismo", por no acarrearle malas voluntades o enemistades, se ve obligado a aceptar a ese Fulano de Tal, muy buen abogado, pero que no es elemento del candidato. Y así como un "ismo" mandaba a un abogado que pudiera servir como el Secretario del Ayuntamiento, otro "ismo" mandaba a otro señor que era "muy bueno" para la Tesorería; otro "ismo" mandaba otro recomendado que podía ser Oficial Mayor; otro mandaba otro señor que era "muy bueno" para trabajo policiaco y que podía actuar como Inspector General de Policía. En total, el candidato es rodeado de pura gente desconocida que no eran responsables a él, ni le debían su lealtad a él; sino que le debían su lealtad y su responsabilidad a quienes los habían recomendado. Entonces después de explicarle al Sr. Presidente ese asunto, dijo:

"Tiene Ud. razón. Ud. nombre y designe a su propia gente. Nadie entrará allí. Ud. tiene las facultades de rechazar a cualquier "ismo" que sea."

Esa era mi segunda condición.

"¿Cuál es su tercera?"

"La tercera condición, Sr. Presidente, será de que nadie toque los ingresos de la Tesorería Municipal de Cd. Juárez, más que nosotros.

La contestación del Sr. Presidente fue:

" Bueno. Así debe ser.

"Pues, no lo es, Sr. Presidente. Cansado estoy de ver las veces que un Gobernador necesitado de fondos para pagar cuentas, digamos, pagar los maestros o pagar una obra de pavimentación; y lógicamente, Cd. Juárez, como el Municipio más rico del Estado, siempre ha sido víctima de que estén metiendo las manos" en la Tesorería. Esa es mi condición."

" Tiene Ud. mucha razón y se respeta también."

"Sr. Presidente, esas son mis tres condiciones."

Me preguntó:

" No tiene Ud. alguna otra?"

Había pensado en otras, pero como yo no más le había fijado tres, me iba a concretar a las tres. Le dije:

"Sr. Presidente, en vista de que Ud. me brinda la oportunidad de fijarle otra condición, sí."

"En qué consiste?

--Sr. Presidente, la situación, vuelvo a repetir, va a estar muy difícil. A mí me van a ver como un "paracaidista" que caigo de repente en el escenario político de Cd. Juárez, no un militante que ha estado trabajando dentro del Partido por años y años haciendo méritos para algún día quizá llegar a ser Presidente Municipal o Diputado o alguna otra cosa. Voy a tener muchos problemas.

Quisiera saber que cuando tenga un problema, pero un verdadero problema, no cualquier cosita, tenga la facultad o la libertad de venir con Ud., ya sea aquí o donde Ud. me lo indique, para consultarle a Ud. esto, y que Ud. me ayude que Ud. me auxilie con su consejo. Lo necesito. Yo quiero hacer esto. En primer lugar, lo quiero hacer por mi Patria; lo quiero hacer por la confianza que Ud. ha depositado

en mi persona; lo quiero hacer por mis paisanos allá para quedar bien; y además, lo quiero hacer por mí mismo..., un buen papel"

Me dijo:

" Sr. Mascareñas, así como estamos conversando aquí en estos momentos en Palacio Nacional, le ofrezco que las puertas, no solamente del Palacio Nacional, no solamente las puertas de Los Pinos (que es la residencia oficial del Presidente de México), sino todas las puertas de todos los Ministerios y de las Dependencias del Gobierno, siempre estarán abiertas a Ud. en el momento que Ud. lo necesite."

Ante una situación como la que acabo de describir, no me quedaba más remedio que decirle al Sr. Presidente:

" Sr. Presidente: Acepto, esperando que no le falle a Ud., que no le falle al pueblo de Juárez y que no le falle a mí mismo."

Nos dimos la mano y me despedí. Pero antes de despedirme me dijo:

" No quiero que una sola palabra de lo que hemos discutido en esta reunión del día de hoy se sepa por nadie hasta que llegue el momento oportuno. No quiero que lo trate Ud. con nadie, ni con su señora esposa. Y cuidado con las mujeres, porque las mujeres hablan mucho. Ni una palabra."

Yo tuve que guardar silencio de todo lo que yo estoy diciendo aquí ahora. Pocas personas conocen estos detalles de como llegué a intervenir en la política. Pasaron 33 o 34 días, no recuerdo, que parecieron 33 o 34 siglos de estar callado y no poder hablar con nadie.

OM: ¿Y nadie supo que había ido a ver al Presidente?

RM: Nadie. Nadie supo que yo había estado con él, ni nadie supo que fué lo que se trató allí. Ud. es una de las primeras personas que va conociendo

los detalles de como estuvo esa situación. Cuando llegó el momento oportuno, creo que a los 33 o 34 días, entonces ya se destapó el velo, por decirlo así, y se lanzó mi candidatura en forma oficial.

OM: ¿Cómo se destapó el velo?

RM: Digo, ya para entonces se había designado por el partido a Teofilo Borunda como candidato a Gobernador en el estado. El a su vez se había acercado a mí, seguramente por indicaciones de México, pidiendo de que yo fuera su candidato. Le dije las mismas cosas a él que le dije al Sr. Presidente.

OM: ¿El ya sabía?

RM: Seguramente a él le habían dado instrucciones en México.

OM: ¿Y sabía de la conversación que había tenido Ud. con el Presidente Ruíz Cortines?

RM: No. El Sr. Presidente me imagino no más le dió órdenes: "Yo he escoído a este hombre y le he dado estas facultades; espero que se respeten". Y se respetaron. Así es que esa es la forma en que entré yo al escenario de ese extraordinario juego que se llama política.

OM: Quisiera hacerle una pregunta acerca de la conversación con el Presidente Ruíz Cortines. Cuando hablaba Ud. de autonomía y que él decía: "Así esta consignado en nuestra Constitución", Ud. le indicaba que así dice la Constitución, pero en la realidad no había Autonomía local. ¿No era así en todo México en esos tiempos y lo sigue siendo?

RM: ¿La falta de Autonomía?

OM: Sí.

RM: Por desgracia, Doctor, ésa es una de las fallas más grandes que tiene México. No hay Autonomía municipal.

OM: ¿Y no lo sabía él muy bien que no había Autonomía?

RM: Claro, tan lo sabía que lo aceptó. Cuando ya le hice la declaración, [entonces dijo]:

"Si, efectivamente. Está consagrado en la Constitución. Pero no se le hace caso, como muchas cosas que están consagradas en las leyes, ¿no? Y, sin embargo, le buscan una salida y no las cumplen, no las respetan."

Tengo una tesis que me obsequió un joven abogado que presentó su examen profesional ahora en diciembre de 1975. El va a ser abogado en material fiscal. Su padre ahorita es quizá el mejor abogado en materia fiscal en la República, y el hijo siguió la misma carrera y la misma especialidad. Juzgo que el hijo va a ser superior al padre por los estudios que ha hecho. Me presentó una tesis, una cosa muy especial. Al entregármela y después de despedirse de mí, me quedé en mi oficina en la Ciudad de México (que fué donde se celebró la entrevista); y al abrir el libro encontré varios párrafos relacionados con la carencia de la Autonomía Municipal que existen en la República. Concretamente como una cosa del azar, abrí el libro en la página 133 de dicha tesis y me quedé prácticamente frío al leer tres párrafos que estaban ante mis ojos, y que me voy a tomar la libertad de leérselos a Ud. Decía así:

"Como consecuencia de este sistema deficiente que el municipio ha sido despojado de sus funciones por el gobierno del estado, no se puede hablar más de descentralización política ni administrativa. Por el contrario, nos encontramos frente a una centralización de recursos y atribuciones en los gobiernos de los respectivos estados.

Aunque en la Constitución se hable de municipios libres, la autonomía de estos solo está escrita, pues no dispone de los medios indispensables para realizarla.

Existen pruebas de que el constituyente de 1917 se dió perfectamente cuenta de que la autonomía política, o sea, la autonomía municipal, es solo una bella expresión cuando no descansa en una autonomía hacendaria. No es posible concebir la libertad de un municipio cuya hacienda se forma de las contribuciones que graciosamente les señalan las legislaturas locales. Pues, solo tienen obligación de asignarlos de modo que sean suficientes para cubrir las necesidades municipales. Esto se

califica la frase constitucional como solamente un buen consejo." Continúa expresando que el Congreso local puede burlarse impunemente del mandato constitucional; y ya si no quiere obedecerlo voluntariamente, no hay modo de obligarlo coactivamente a que lo cumpla. Como Ud. puede ver, Doctor, tocó la casualidad de que [yo abrí] el libro precisamente en una de las páginas que, a mí, que siempre he peleado por la cosa de la Autonomía Municipal, allí en esa tesis trataba tres párrafos relacionados con la misma.

Así es que lo que yo dije hace 18 años en mi conversación que tuve con (en aquel entonces) el Presidente de la república, Don Adolfo Ruíz Cortines, no estaba tan equivocado. Esta es una tesis escrita en 1975. En días pasados tuve el gusto y el placer de escribirle una carta a este joven abogado en donde yo comento lo que el tiene escrito en su tesis, y además le enví algunos de mis informes en donde hace 18 años, estuve pugnando sobre los mismos principios. Es una bella expresión simplemente escrita, pero no observada.

OM: Es lo que siempre ha dicho Ud.

RM: Es lo que siempre he dicho.

OM: ¿Ha habido otros Presidentes Municipales que han peleado la misma causa?

RM: Todos los Presidentes Municipales mencionan la autonomía municipal; pero siempre he dicho que "las palabras son baratas." Mencionarlas no significa nada. Cumplirlas, ésta es otra cosa. Y cuando son candidatos mencionan en sus discursos de que va a haber autonomía municipal y que van a estar pendientes de que se respete la autonomía municipal y política del municipio; y hasta allí llegan. Pero desgraciadamente todo esto es una derivación de la brutal centralización de nuestro Gobierno Federal. El Gobierno Federal en nuestro país está barbaramente centralizado (y lo mismo casi se puede decir por lo que toca al gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica), que le resta y le quita a los

Estados todo lo que puede. Luego los Estados arrasan con lo que queda, y le quitan al municipio. Y el municipio, ¿a quién lequita? ¿Qué le queda? Le quedan las migajas. Económicamente no tiene las fuerzas para llevar a cabo adelante ningún programa. No tiene respetabilidad. No tiene dignidad política. Es por ello que he oído en un sinnúmero de ocasiones que los candidatos hablan de la Autonomía Municipal. Pero cuando ya llegan al poder, no se respeta. Ni la obtienen. Creo que el caso que le he platicado respecto a la situación mía es un caso insólito en México. Fue por ello que un grupo de hombres bien nacidos, bien intencionados, sin ninguna experiencia política, pudieron hacer algo. Poco o mucho, la historia lo dirá; pero pudieron hacer algo. De otra manera no se puede hacer nada. Cuando uno está supeditado a fuerzas más fuertes y más grandes que lo frenan a uno, no hay gran cosa que se puede hacer en ningún sentido. Olvide Ud. de la obra material. La obra material no es lo primordial ni la más importante en una actuación política. Lo que más vale es la actuación moral. Cuando tiene uno el respaldo como lo tuve (porque yo tuve la audacia de fijar mis condiciones; yo no estaba pidiendo el cargo de Presidente Municipal, a mí me lo estaban ofreciendo), entonces, estaba en una situación de privilegio de decir:

" Quieren que yo vaya y que gobierne a un Municipio que está en un estado decadente; que está en un estado de descomposición, que todo anda patas para arriba y mal. Entonces, déme las facultades para poder hacer un trabajo correcto."

Creo que un hombre que no tiene la calidad humana o no tiene la fuerza o la vergüenza o el sentido de la responsabilidad de exigir estas cosas cuando deben de exigirse, está cometiendo una falta muy grande a la comunidad (si se trata de un municipio), al estado (si se trata de una

Gubernatura), o a un país (si se trata de la Primera Magistratura).

OM: ¿Cree Ud. que, en comparación, los municipios del otro lado, y tomemos a El Paso como ejemplo, tienen mucha más autonomía que los mexicanos?

RM: Sí. Creo que tienen considerablemente más autonomía. Eso se debe a la preparación cívica de los ciudadanos. Cuando un pueblo está preparado cívicamente; cuando un ciudadano sabe que él tiene derechos pero al mismo tiempo tiene obligaciones que cumplir, que no solamente puede estar gritando --Déme esto-- o --Déme el otro-- sino tiene que decir:

"Yo tengo que pagar mis contribuciones. Tengo que pagar mis impuestos prediales para que yo pueda tener escuelas, calles pavimentadas, agua potable, buena policía, buen alumbrado, buen fuerza de bomberos."

Entonces, con una población cívicamente preparada, es mucho más fácil de que se defienda la Autonomía Municipal; y el pueblo norteamericano cívicamente está mucho más preparado que el pueblo mexicano. Deberíamos pensar que nuestros estados norteros, que siempre han sido más liberales en su forma de actuar, estarían más preparados en el aspecto cívico. Me estoy refiriendo a México. Pero desgraciadamente a través de mi peregrinar por la vida, he notado de que es tal el deseo de tener el mando, que el hombre pierde aquellos atributos necesarios y se olvida de lo básico de un Gobierno, que es la Autonomía. Es como en un negocio o en una empresa. Si un gerente de ventas que está especializado en ventas, no se le dan facultades, no se le dan ciertos privilegios para que él pueda escoger a sus vendedores--uno que va a ir a la zona norte, u otro que va a ir a la zona sur, u otro que va a la zona poniente, u otro que va a ir a la zona oriente; la organización que le quiere dar al negocio--él no tiene la autonomía para dirigir a sus vendedores, ese negocio va a fracasar; no va a tener buenas ventas si todo el mundo

está metiendo la mano, diciendo:

"Mira, este no debe ir al norte, se debe ir al sur; y el otro debe ir al oriente y no al poniente."

Eso no es tener autonomía. Lo mismo es en una familia. Alguien tiene que mandar--el padre o la madre son los que tienen que llevar la voz cantante en la familia; son los que deben ser los que marcan los senderos a donde deben ir los hijos. Pero, hay un refrán que dice:

"En donde manda marinero, no hay capitán."

Lo mismo sucede en un Gobierno Municipal o un Gobierno Estatal o en un Gobierno de un País.

OM: Recientemente ha habido mucha frustración en El Paso (o los oficiales de El Paso se han expresado por medio de la prensa) a consecuencia del problema de la transportación aquí en nuestra frontera. Uno lee en los periódicos que es muy difícil resolver los problemas internacionales aquí porque hay muy poco poder en este Municipio; el poder está en el Estado y está en el Distrito Federal. ¿Qué opiniones tiene Ud. tocante a la situación actual que tenemos aquí en la frontera?

RM: Es un caso clásico de la centralización de que hablamos hace un momento. Vuelvo a repetirlo. El Gobierno Federal le ha quitado facultades a los Estados. Los Estados le han quitado facultades a los Municipios. Entonces los Municipios son títeres, por decirlo así. Ha habido declaraciones, respecto al problema del transporte masivo internacional, de parte de las autoridades de Cd. Juárez en el sentido de que no es de la incumbencia del Gobierno Municipal de resolver el problema, [sino] que está fuera de sus manos; que está fuera de su control. Está tratando de decir en pocas palabras de que ellos no pueden resolverlo, que lo tiene que resolver

o el Gobernador del Estado, o lo va a resolver el Gobierno Federal. Automáticamente están admitiendo que no lo pueden resolver. En lo personal he estado mezclado en el problema durante dos años, trabajando en el Consejo de Relaciones Intergubernamentales del Cabildo de la ciudad de El Paso, precisamente sobre estos problemas de transporte masivo internacional. Me doy cuenta de que la ciudad de El Paso sí puede trabajar; sí puede actuar; sí puede tomar una decisión; pero no sabe con quien tomarla. Lo lógico era que se trabajara de ciudad a ciudad; que aquí se resolviera este asunto. Pero volvemos otra vez al tema en que cada día en este mundo loco, arrebatado nuestro, las cosas se van complicando más y más. La cosa burocráticamente, el papeleo, se hace más difícil. Entonces, no pueden llegar a un entendimiento aquí a nivel local. Entonces, tienen que ir a tratar el asunto con el Gobernador del Estado de Chihuahua, quien a su vez también tiene que tratarlo con una Secretaría de Estado que es la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. En eso he sugerido en un sinnúmero de ocasiones, primeramente al Alcalde Hervey y después al Alcalde Henderson, de que se olvide de tratar de arreglar este asunto a nivel local; que es indispensable, ante los problemas de magnitud local, de que el problema se resuelva de Gobierno a Gobierno a nivel alto, o sea, entre Washington y la Ciudad de México. Es la única manera de que lo van a resolver. Aquí, localmente, no lo van a resolver.

OM: ¿Qué se hace con los intereses locales que se han opuesto a llegar a una resolución? Estoy refiriéndome a los comerciantes que no quieren que se instituya un sistema de transportación porque quieren ellos, naturalmente, tener el negocio; no quieren que se lo lleve El Paso.

RM: Bueno, ésa es una forma muy egoísta de ver la resolución de un problema. Es decir, eso es pensar en términos del beneficio para unos pocos y

detrimento para muchos. [En] todas las ciudades como las nuestras (que propiamente son una ciudad, porque los problemas que afectan a El Paso afectan a Cd. Juárez), lo que beneficia a Cd. Juárez, beneficia a El Paso. Esa es la forma en que debemos ver el asunto, no en una forma egoísta de ver --¿Qué tanto le puedo yo sacar de ventaja a El Paso? o la gente de El Paso pensar --¿Qué tanto ventaja le puedo sacar de Cd. Juárez? Tenemos que trabajar en una forma de comprensión y de ayuda mutua. Si no hay eso aquí en las relaciones en todos los órdenes, ya [sea] económico, social, cultural, político, en cualquier orden, todo se va a estancar. No podemos pensar en una forma egoísta. Ahora si un grupo pequeño de comerciantes, por evitar que la gente de nuestra ciudad vaya a la vecina ciudad de El Paso a hacer sus compras, son los que se oponen a que exista un transporte masivo internacional, es una cosa perfectamente mal hecha, y ya se ha señalado; y no podrá subsistir por mucho tiempo. Yo estoy pensando en forma optimista y sé medir el alcance de mis palabras. Soy partidario y creo que el problema se va a resolver, pero se resolverá quizá por otro medio de transporte que no sean los tranvías. Cuando inicié mis gestiones ante el Consejo de Relaciones Intergubernamentales, claramente le dije al Alcalde Hervey que yo, desde 1954 que era el Presidente de la Cámara Nacional de Comercio de Ciudad Juárez me había opuesto a los tranvías porque consideraba que los tranvías en aquel entonces ya eran obsoletos, que ya nuestras dos ciudades merecían otro tipo de transporte que tuviera más fluidez, que fuera menos estorboso, que pudiera darnos un servicio más eficiente que los tranvías. Nunca los he considerado como un atractivo turístico. Claramente le dije eso desde el principio [que] esa [era] mi opinión. Como la ciudad de El Paso los había comprado, los había adquirido, quería sacarles jugo.

Creo que allí cometieron un error muy grande. Creo que ya le entregué a Ud. una copia de la carta que el Grupo Intercitadino; en El Paso (en inglés se llama "The Intercity Group") le entregó en mano al Alcalde Henderson por medio de la cual claramente le decimos:

"Sr. Alcalde, ya olvídense de los tranvías. Esta terquedad de los tranvías está causando más daño a nuestras dos ciudades que cualquier otro tema. Nos está frenando en otros campos en donde podíamos adelantar, como en el económico o el social o el cultural o el político."

Parece que el Cabildo de El Paso ya metió frenos en ese sentido. Ya no se menciona tanto en la prensa de los tranvías y sobre las pláticas, y que dice este funcionario y que dice el otro. Parece que se ha descartado un poco el asunto de los tranvías y ojalá así sea. Yo soy partidario de la idea de que sea un transporte masivo no que lleve exclusivamente la ruta original de los tranvías, sino que se desparrame por otros lados, que pueda servir en el aspecto turístico también. En El Paso tienen ustedes puntos y centros atractivos que bien valen la pena que deben incluirse--el hermoso Centro Cívico, el Monumento de Chamizal, y otros lugares que se podrían incluir dentro de este transporte masivo internacional. Por lo que toca a Cd. Juárez, tenemos otros atractivos que deberían ser atendidos, que deberían incluirse para llevar a la gente a estos lugares como lo es el Monumento del Chamizal o el Centro Pronaf. Vuelvo a repetir que al final de cuentas, el problema de transporte masivo internacional se va a resolver en forma satisfactoria porque no se puede afectar a las mayorías en beneficio de las minorías; y esto es lo que está sucediendo ahora. Unos cuantos hombres de negocios que han estado oponiéndose a este asunto en detrimento de las grandes masas económicamente débiles que necesitan forzosamente de un transporte masivo tipo internacional y que sea barato.

OM: ¿Qué pasó con el acuerdo que tenían arreglado--"the monorail system"--que ya tenían planeado? ¿Qué es lo que pasa con eso?

RM: Con respecto al monorriel, quisiera decirle que fui el Presidente de Transportes Monorriel Internacionales, Sociedad Anónima, o sea, la parte mexicana; y estaba trabajando en combinación con el grupo americano encabezado por el arquitecto Steven Kent y otros inversionistas en El Paso. Esto data alrededor de 10 años atrás, cuando comenzamos con la cosa del monorriel. En aquel entonces para instalar un monorriel que partiera de la Plaza de San Jacinto, se viniera por la calle Oregon, cruzara el Río Bravo (o lo que queda del Río Bravo; ya es un canal), y se viniera por la Avenida Francisco Villa que antes se llamaba Paso del Norte, y que terminara más o menos a la altura de la Plaza de Toros del centro, en aquel entonces el presupuesto era aproximadamente de 14 a 16 millones de dólares. Hace un año cuando se estaba tratando todo lo relativo a los tranvías y el transporte masivo internacional, etc. Volvió a resurgir el asunto del monorriel, pero el monorriel sale como a un costo de 64 millones de dólares. Todos estos son efectos de la inflación y alto costo de la vida y demás cosas. Prácticamente, soy de la opinión de que el monorriel debe de descartarse por completo porque lo que se tendría que cobrar, para poder amortizar una suma tan fuerte como esa, sería muy caro, sumamente caro. Trabajé aproximadamente 5 años por lo que toca la parte mexicana para hacer factible la instalación del monorriel, pero ante tanta dificultad, tanto problema que me encontraba en mi camino, porque eran diez diferentes Secretarías de Estado que intervenían. Entre ellas, si mal no recuerdo algunas, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes es una, la Secretaría de

Relaciones Exteriores, por lo que toca a la Comisión Internacional de Límites y Aguas, la Secretaría de Recurso Hidráulico son tres. En fin, eran cerca de diez Secretarías de Estado en donde yo estaba toque y toque por todos lados. Inclusive lo traté con el Sr. Presidente Licenciado Gustavo Díaz Ordaz. Me dió la luz verde y me abrió muchas puertas; pero, sin embargo, venían las dificultades y los obstáculos hasta que llegó el momento, Doctor, en que yo dije: --Ya gasté de mi propio peculio más de un cuarto de millón de pesos, de mi propio dinero en esos viajes y gestiones y en escrituras y en abogados y en ingenieros. Gasté de mi propio peculio, y yo no estoy para gastar dinero inútilmente. Entonces cuando ya vi que la cosa era tan difícil, me reuní con mis colegas americanos y les dije:

" Señores, me retiro de esto porque no veo ninguna traza de éxito, y no quiero estorbarlos a ustedes. Búsen-
quense algún otro grupo mexicano, alguna otra persona, para que ustedes sigan adelante con sus trabajos."

Me retiré.

OM: ¿Cuáles fueron los obstáculos mayores?

RM: Los obstáculos mayores, es que volvemos otra vez a tratar un asunto de nivel local cuando lo tenemos que tratar a nivel internacional, forzosamente. En los Estados Unidos ustedes están acostumbrados a trabajar de abajo para arriba. O sea, se tratan de resolver los problemas a nivel local. Resueltos esos, se van ustedes a nivel estatal. Resuelto eso, se van ustedes con su Gobierno Federal. En México, es al revés. Comienza usted a nivel Federal y se viene bajando de nivel Federal al Estatal y finalmente al Municipal. Estamos completamente al revés en nuestros movimientos, y no estamos teniendo éxito.

OM: Los de allá, ¿sí tuvieron éxito?

RM: No, no. Ellos consiguieron el permiso de parte del Cabildo. En aquel entonces estaba de Alcalde el Dr. Judson Williams. El Cabildo de El Paso les dio autorización. Entiendo que el estado de Texas lo veía con buenos ojos. Lo estaban tratando ya al nivel Federal, pero también estaban con escollos y problemas. No los resolvían completamente y en el ínter los precios se fueron para arriba. Ahora ya no quiero mencionar nada del monorriel. Está fuera de alcance. Tendría que ser una cuota muy cara la que cobrarán por trasladar a un pasajero de El Paso a Cd. Juárez o vice versa.

OM: ¿Volvemos al cuestionario?

RM: Sí, como no, Doctor.

OM: Bueno. Volvió Ud. aquí a Cd. Juárez y esperó un poco más de un mes callado, y luego después se supo que iba Ud. a ser el candidato como Presidente del Municipio local.

RM: Ya en forma oficial.

OM: ¿Qué pasó al saberse eso?

RM: Pues, tal y como yo me lo imaginaba. Esto causó un desaliento entre un grupo minoritario dentro del PRI, que consideraban que, ¿quién era yo para venir a regir los destinos de Cd. Juárez? ¿Qué méritos tenía yo como político? Ninguno ¿no? No los tenía. Lógicamente, estos grupos me llevaron la contra; y como resultado de esa división que vino allí, además que sabían que las cosas iban a tener que ponerse en orden ¿no? Y mucha gente no quería que entrara un hombre honrado, porque no les convenía. Me pelearon. Yo contesté lumbre con lumbre. No me desanimé. Hubo muchos momentos en que sentí ganas de hacerme a un lado, pero la calidad de hombre lo obliga uno a seguir adelante en la lucha ¿no? Entonces yo fui resultado de las elecciones más

reñidas en la historia de Cd. Juárez. Acción Nacional había lanzado a un candidato fuerte. Se había aprovechado de esa situación decadente que yo le he hablado ya en varias ocasiones, he usado la palabra, una situación de descomposición. Cuando las cosas andan bien, la oposición no tiene fuerza. Cuando las cosas andan mal, ése es el momento propicio para la oposición. Hay mucho material que atacar. Entonces lanzaron un candidato fuerte y se libró la batalla. Puedo decirle a Ud. con toda sinceridad que no sólo peleé contra Acción Nacional, sino que peleé contra ciertos grupos de mi mismo partido, el Partido Revolucionario Institucional, que no vieron con buenos ojos que yo llegara a ser el candidato oficial a la Presidencia Municipal de Cd. Juárez. Como resultado de las elecciones en un voto que llegó cerca de los 60 mil votantes, fíjese Ud. qué diferencia a las elecciones tres años antes, en donde fueron 4 mil y pico de personas que votaron. Ahora votaron cerca de 60 mil personas. Eso significa la labor que había hecho la Asociación Cívica, lo cual nos dio mucho gusto. Gané por 772 votos, o sea, salí con el 50.9% de la votación y mi contrincante tenía el 49.1% de la votación. Me hice una reflexión y dije:

"La mitad de la población casi votó en contra tuya. Vamos a ver si en tres años, si en 1095 días (que significan 3 años calendarios) puedes voltear a ese 49.1%."

Q: ¿No hubo una protesta por medio del PAN? Digo, ¿no acusaron que la elección no había sido recta?

R: No, nunca pidieron recuento. Pero el PAN siempre tiene la costumbre de protestar todas elecciones; todas las elecciones las protestan. Hay algunas veces que creo que PAN ha ganado en algunos lugares. Lógicamente

las protestaron y en algunos casos les han otorgado la victoria. Y en otras veces se les han negado. Aquí no protestaron de que hubo chanchüllos o malas jugadas, o cosas por el estilo. Pero, sí fue una jornada electoral sumamente peleada, sumamente reñida.

DM: Sr. Mascareñas, dentro del PRI, ¿cuáles fueron los grupos que se opusieron a su candidatura?

RM: Los sinvergüenzas. No voy a mencionar nombres.

DM: ¿Qué clase de sinvergüenzas, sin mencionar nombres?

RM: Los pícaros, la gente que no quería que llegara un hombre honrado a la Presidencia Municipal porque se les iba a caer el teatrillo.

DM: ¿Cuáles eran los intereses de ellos?

RM: Todo lo mal habido, todo lo chueco.

DM: ¿Las cantinas, la prostitución?

RM: Yo no las mencioné. Usted las mencionó.

DM: ¿Y cosas por el estilo?

RM: Cosas por el estilo. Ya mencionó Ud. la cosa de las cantinas. Los cantineros eran un grupo muy fuerte y ellos creían que ellos eran el sostén económico del municipio de Juárez; que ellos contribuían con mayor cantidad de dinero que ningún otro grupo. Procedí, auxiliado por un grupo de gente preparada, de hacer un censo de cada cervecería, cada cantina, cada centro nocturno, cada bar en dondequiera que se expendiera licor, para saber en donde estaba ese lugar, quien era el propietario, quien era el administrador, cuantos empleados tenía, cuanto pagaba de licencia municipal. Lo tengo el libro en mis archivos aquí. Es un estudio extraordinario.

DM: Quisiera consultarlo en alguna ocasión.

RM: Se lo enseñaré con mucho gusto. Se los comprobé a ellos que no eran el sostén principal del municipio; y allí solito los desarmé porque ellos

me querían dictar a mí, cosa que yo nunca permití que me dictara nadie.

QM: ¿En ese censo no se investigó cuanto dinero tenían o que tan extensiva era la propiedad de personas que vivían en los Estados Unidos aquí en Cd. Juárez?

RM: No. No nos metimos en la cosa de si eran extranjeros o eran nacionales. Eran cantineros; estaban en negocios de licores, punto.

QM: Recientemente leí un artículo en el periódico local que decía que es muy difícil hacer cambios positivos en el sector turístico porque muchas de las propiedades están en manos de extranjeros, y es muy difícil comunicarse con ellos y hacer lo que se necesita hacer para que el sector turístico dé un parecer más positivo. ¿Qué opina Ud. de esto?

RM: Bueno, yo no solamente lo he oído, sino que lo he investigado, porque es muy fácil investigar. Basta con ir con el Registro Público de la Propiedad. Camina Ud. por la Avenida Juárez y toma Ud. dos manzanas y anote Ud. los números de los locales. El local número 107 puede estar ocupado por una zapatería, por ejemplo. El local 109 puede estar ocupado por una tienda de curiosidades. El local 111 puede estar ocupado con un restaurant. El local número 113 puede estar ocupado por otro negocio. Nomás tome Ud. dos manzanas, un lado de la acera o la otra del otro lado y vaya Ud. al Registro Público de la Propiedad y pregunta Ud.:

--¿Quién es el dueño del Local Número 107 y 109 y 111 y 113; etc.? Allí tiene que figurar quien es el propietario. Claro que allí entra el fenómeno de los presta-nombres, que esas propiedades pueden estar a nombre de mexicanos; pero con un poquito de escarbar puede Ud. llegar al meollo del asunto, porque anteriormente ningún extranjero podía tener en propiedad una casa, edificio ú terreno baldío dentro de los 100 kilómetros de los límites de la

frontera, en México. Ahora ya cambió esa ley. Ya, sí lo pueden tener en fideicomiso por treinta años; pero anteriormente no lo podían tener. Yo lo he investigado este asunto. Efectivamente, hay muchas propiedades que son de ciudadanos americanos. Pueden ser ciudadanos americanos de ascendencia mexicana o pueden ser americanos, norteamericanos. Ahora, eso, también es una cosa que no es un problema muy grave. Allí se puede aplicar la ley de expropiación. Se le da aviso al dueño de que su local está en estado de ruinas; que está presentando un aspecto sumamente denigrante. Se le llama, se le dice, se habla con él, se le da un plazo: --Arreglélo. Si no lo arregla, entonces el gobierno tiene la fuerza para expropiar ese asunto; expropiarle, pagándole el valor catastral de la propiedad. Eso es lo que debe hacerse en la Avenida Juárez. Para mí la Avenida Juárez ya está dando patadas de ahogado; y esto desde hace tiempo. Cuando estuve en la Presidencia Municipal se los dije, los mandé llamar no una vez--muchas veces--y les recomendé: "Señores, fíjense lo que está sucediendo en la vecina ciudad de El Paso. Se están abriendo clubs privados con todo el lujo que ustedes se pueden imaginar--buena comida, buenos licores, genuino todo, buen servicio. Si ustedes no se mueven, si ustedes no arreglan sus locales, los hacen más atractivos, se va a acabar la gallina de los huevos de oro. Olvídense ustedes de la bonanza que hubo aquí a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. Ya eso pasó y quizá no vuelva a haber otra bonanza como ésa en el ramo de ustedes. Ya no son ejércitos de aventureros. Ya son ejércitos de técnicos. Ya la gente que viene aquí a entrenar al Ft. Bliss (en aquel entonces existía Biggs Field también) ya son técnicos. Estas gentes son universitarios. Han estudiado ingeniería electrónica. Saben de todo lo

más moderno en el arte bélico. Ya no es el individuo que por no tener nada que hacer se metía al ejército, o lo que se llamaba la "basura blanca". Ahora estos individuos son hombres de familia; tienen su esposa, sus familias, sus hijos y de más. No es la gente que va a venir aquí a despilfarrar el dinero en licor y en chucherías o en comida. Esa gente va a venir aquí a ver cosas de aspecto cultural, aspecto de cosas de mayor trascendencia. Entonces, ustedes tienen que ponerse al "tu por tu" con El Paso. Vayan y vean los centros que tienen allá--son clubs privados pero eventualmente van a ser clubs públicos. Van a ser centros nocturnos que les van a hacer una competencia tremenda. "

Dijeron:

" Tiene Ud. mucha razon. Vamos a hacerlo. "

Nunca lo hicieron. Pero, ya nosotros ya estábamos trabajando en nuestro Plano Regulador. Ya sabíamos que eventualmente la Avenida Juárez tenía que desaparecer, y la Mariscal y todo eso, que era la leyenda negra. En nuestro Plano Regulador estábamos proyectando todo hacia al oriente de la ciudad, o sea, hacia donde actualmente está el Pronaf. Por eso hicimos ese Plano Regulador. Allí queríamos hacer el nuevo Cd. Juárez--el Cd. Juárez que tuviera la cara limpia, hospitalaria, y no el mugrero que teníamos allí en la Avenida Juárez.

OM: ¿Cuándo se formuló el Plano Regulador?

OM: Durante mi administración.

OM: ¿Qué año fue?

OM: Yo lo ordené 6 meses antes de tomar posesión y se lo encargué al experto en materia urbanística más notable de la América Latina, el arquitecto Domingo García Ramos. Fue la primera ciudad de la República que tuvo su propio plano regulador fuera del Distrito Federal.

OM: Lo que planeaban ustedes para el sector oriental de la ciudad, ¿lo hacían ya con el conocimiento de que se organizaría algún programa federal?

RM: No teníamos ni siquiera la más remota idea de que iba a venir un programa federal, como el Programa Nacional Fronterizo, a hacer esas cosas. Pero cuando se abrió el puerto de Córdova, el Cabildo, a insistencias mías, emitió una ley que se llama "La Ley Mascareñas", por medio de la cual levantamos un censo de todos los establecimientos en torno a la Calzada de las Américas que va al Puerto de Córdova. Allí entraban talleres, tiendas de abarrotes, expendios de licores, cantinas, de todo lo que fuera; todo. Entonces, prohibimos terminantemente que se expidiera un solo permiso o un traslado de permiso a esa zona de la Calzada de las Américas hacia el oriente. Los únicos permisos que se han permitido han sido en donde realmente han hecho inversiones fuertes, como el Hotel Camino Real, restaurants de categoría como el Shangri La, La Fogata, cosas así por el estilo. Eso lo tiene Ud. en cualquier restaurant en el mundo--tiene Ud. que tener un bar, tiene Ud. que tener licores. Pero así, piqueras, cantinuchas y de más cosas, la Ley Mascareñas todavía hasta este momento los ha parado en seco. Estoy como un perro "bulldog" aquí pendiente de cualquier cosa que se abra; y soy el primero en denunciarlo. Mientras que yo viva, la van a respetar.

OM: ¿Ha habido intentos de cambiarla?

RM: Sí, sí. He tenido que salir y publicarlo en el periódico--por eso puse un periódico. Yo fui fundador del periódico Correo que me costó 5 millones de pesos de pérdida porque no soy periodista.

OM: ¿Sigue todavía el periódico?

RM: Sigue el periódico.

OM: ¿Pierde dinero?

RM: Yo creo que no pierde ahora. En mis tiempos, sí perdió.

OM: ¿Cuándo empezó este periódico?

RM: En 1960, y lo vendí en 1969. Le metí 5 millones y pico de pesos y lo vendí por 250 mil pesos. Prácticamente lo regalé. Pero tenía ese periodiquito precisamente para vigilar y señalar esas cosas. Ahora no tengo el periódico; no tengo más que mi voz.

OM: Quisiera hacerle una pregunta de lo que estábamos hablando previamente. ¿Qué porcentaje de las propiedades en el sector turístico allá en la Avenida Juárez están en manos de extranjeros?

RM: Vuelvo a repetirlo, Doctor, que eso se tendría que ser de 'pe a pa' y yo nomás lo hice en una forma selectiva, como el ejemplo que le puse ahorita; y no le podría decir qué cantidad de propiedad está en manos de extranjeros o qué cantidad está en manos de mexicanos. Me inclino a creer que el porcentaje debe ser 70% o 75% mexicano y 25% extranjero. En años pasados era mayor.

OM: ¿Qué tanto mayor?

RM: Podía haber llegado a 60% extranjero, 40% mexicano.

OM: ¿De qué años estamos hablando?

RM: De la Prohibición, de la Ley Seca.

OM: ¿60% en manos extranjeros?

RM: Sí, con presta-nombres.

OM: En el Registro Público de la Propiedad, ¿se podrían conseguir datos de esa época para saber cual era el porcentaje?

RM: No soy abogado y no le sabría contestar esta pregunta, Doctor. No sé si los Registros Públicos de la Propiedad tienen que concentrar sus registros después de determinados años a la Capital del Estado. No sé. Sé que las Notarías, sí lo tienen que hacer. Las Notarías las tienen

por determinado número de años, y luego de allí las concentran a la Capital del Estado. Creo que son cinco años. Ahora, no sé si el Registro Público de la Propiedad funciona así. No le podría decir.

OM: ¿Por qué no siguió en la política?

RM: Cuando terminé mis tres años al frente de la Administración del Municipio de Juárez, poco tiempo después recibí la invitación de parte del Sr. Gobernador del estado, Don Teófilo Borunda, de que figurara como candidato a la Diputación Federal por el Distrito de Cd. Juárez, ante del Congreso de la Unión. Mi contestación al Sr. Gobernador en aquel entonces fue en el sentido de que yo me consideraba como administrador, no como legislador; que mi experiencia en el mundo de los negocios me habían formado como administrador. Así sabía manejar una empresa. Yo consideraba el municipio como una empresa; y lo era, y lo es. Considero que el Presidente Municipal es el Presidente del Consejo--que sus Regidores, o sea el Cabildo, son sus Directores, y que la ciudadanía viene siendo los accionistas. Entonces, el Presidente del Consejo, con sus Directores (que son los Regidores) manejan el municipio o lo administran correctamente como se administrara una empresa que al final de determinado tiempo, ya sea cada semestre o cada año, se tiene que rendir un informe, se tiene que decir:

"Nosotros recibimos tal cantidad de ingresos. Con estos ingresos nosotros hicimos esto, esto, y esto, y esto; y estos fueron nuestros gastos y nuestros ingresos. Nos ha quedado aquí tanto en caja. Ahora, ¿cuál es la utilidad para ustedes que son accionistas de esta empresa? (O sea, el pueblo). Le hemos dejado durante este ejercicio, cuatro escuelas, les hemos dejado diez dispensarios médicos, les hemos puesto cuatro delegaciones de policía, hemos pavimentado 374,000 metros cuadrados de calles, hemos

puesto 174,000 metros lineales de cordones, hemos introducido 5 1/2 kilómetros de tubería de agua, hemos puesto 10 kilómetros de tubería para drenaje. Esta es la utilidad. Además tenemos todavía 10,000 pesos en el banco."

Al rendir ese informe, los accionistas van a decir:

" Bueno estamos conformes. Estamos satisfechos."

O van a decir:

" No estamos satisfechos. No estamos conformes."

Así veía yo la forma de manejar un Municipio. - Soy eminentemente administrador, soy organizador; pero no soy legislador, y mucho menos no soy Legislador a la Mexicana que no hace más que levantar el dedo. No se si me entiende Ud.

OM: No le entiendo. Elabore por favor.

RM: En los Estados Unidos de Norteamérica existe el mismo sistema que tenemos en México. Tienen ustedes el Presidente de la República, tienen ustedes el Senado formado por 2 Senadores por cada Estado de su República--lo mismo aquí en México--tienen ustedes su Cámara de Diputados que se llama el Congreso. Nosotros tenemos la Cámara de Diputados que son los que representan los diversos distritos según la población en México. Se aumentan según la población va aumentando. Entonces, cuando allí en el Congreso, ya sea en la Cámara de Diputados o en el Senado, surge un proyecto de ley que diga, por ejemplo, ahora están discutiendo ustedes en los Estados Unidos que no debe de dársele ayuda a Angola; que no debe de meterse los Estados Unidos allí por temor de que vaya a ser un segundo Vietnam; que no debe de mandarse dinero, mucho menos mandarse tropa. Esto se discute allí, tanto en la Cámara de Diputados como en la

Cámara de Senadores, y llegan a tomar un voto y dicen:

" Por tantos votos contra tantos, no queremos que los Estados Unidos se meta."

El Sr. Presidente de la República puede vetar esa proposición y decir:

" Yo sí creo que los Estados Unidos debe de meterse allí, porque si no marcamos un alto a los rusos o a los cubanos, vamos a tener problemas con los comunistas."

Vuelve otra vez y la Cámara de Diputados y el Senado pueden volver a votar, y si votan con mayoría se acabó el veto del Sr. Presidente.

¿No es así? Bueno. La nuestra debe ser, también, por el estilo; pero no lo es. Aquí llega una proposición de ley que viene del poder Ejecutivo (y sabemos qué es el poder ejecutivo--el Presidente de la república) y dice:

" Aquí nosotros consideramos que debemos de construir una presa; o que debemos aumentar los impuestos prediales a todo el mundo 1000%.

No hay una voz que se levante y que diga:

" Señor si ustedes aumentan los impuestos, arruinan a todo el mundo."

Nunca se oye una voz que diga "No". Lo único que se ve:

" Todos que están a favor, levante la mano.

Y levantan la mano. Por eso le dije ya a Ud.:

" Yo no nací para levantar el dedo.

OM: Ya las decisiones están hechas.

RM: Ya están hechas. Y rehusé figurar como candidato para Diputado por el Distrito de Juárez. Posiblemente, si hubiera aceptado figurar como candidato, lo hubiera ganado fácilmente. Hubieran sido tres años como

Diputado. El siguiente paso hubiera sido posiblemente llegar a Senador, y ser Senador por seis años. Y el siguiente paso posiblemente Gobernador del Estado de Chihuahua. Ahora, la carrera política en México es más difícil que la carrera política en los Estados Unidos. En México no hay re-elección. En los Estados Unidos, sí hay re-elección. Entonces, cuando termina uno su período, digamos, de Presidente Municipal, se tiene uno que subir al tren inmediatamente, a agarrar el siguiente escalón. Si lo deja ir, a la mejor ya el tren lo dejó atrás. Yo lo dejé ir, y allí se acabó la carrera política. No lo lamento por un lado, porque todo lo que he intentado a hacer en la vida, he intentado ponerle todo mi alma, toda mi inspiración, a gran costa de los afectos de mi familia, a gran costa de mi salud. Posiblemente no estaríamos tan placenteramente hablando ahora de cosas del pasado si yo hubiera seguido interviniendo en la política de México. Posiblemente estaría seis pies debajo de la tierra o posiblemente muy enfermo. Pero, por otro lado, muchas veces y muchas noches me he quedado despierto pensando que si no cometí un error, porque posiblemente podría haberme metido y haber trabajado de adentro para afuera, convenciendo a más gente a levantar la bandera que yo siempre he enarbolado. Pero ustedes tienen un refrán en inglés:

"That's water under the bridge.

O sea, ya es el pasado. Lo único que podemos hacer es comentarlo; remediarlo, no.

ON: Si Ud. quisiera entrar otra vez a la política, ¿podría hacerlo?

ON: Es difícil en México cuando se baja uno del tren, poder volver a subir.

Es un ritmo que se va llevando. La gente se olvida de uno. Ya no suena uno como sonaba en aquel entonces. Entonces, no es fácil volverse a subir al tren ni al "caboose". Olvídense del tren en México. Creo que

también sería difícil en los Estados Unidos; lo van olvidando.

OM: Llega nueva gente, también.

RM: Exactamente. Allí vienen detrás de nosotros empujando, empujando otros. Que también ellos quieren su lugar en el sol. Es difícil.

OM: Durante el tiempo en que Ud. estuvo como Presidente Municipal, ¿qué pasó con sus negocios? ¿Quién los administraba?

RM: Creo que en nuestra entrevista de ayer le explicaba que yo vine aquí a Cd. Juárez en 1943 llamado por mi hermano político, el Sr. Antonio J. Bermúdez, porque él precisamente no podía atender sus propios negocios. Yo estaba trabajando en México en aquel entonces. Entonces, me llamo aquí para que le manejara sus negocios y él pudiera atender la cosa política. Cuando yo me metí a la política también tuve que traerme a un sobrino mío; mis hijos estaban muy chicos. Tuve que traerme un sobrino para que él se hiciera carga de mis negocios.

OM: ¿Cuáles eran sus negocios en aquel entonces?

RM: En aquel entonces tenía yo el negocio de Ladrillera Juárez, Sociedad Anónima; tenía un rancho agrícola en la parte sur del Estado de Chihuahua que se llama Búfalo, cerca de Jiménez (un rancho hermoso), 500 hectáreas en donde sembrábamos algodón, trigo, sorgo, avena--muy bonito rancho. Allí hicimos una inversión cercana a los 10,000,000 de pesos; muy bonito. Además de eso, también tenía la distribución de Westinghouse para todo el estado de Chihuahua, su línea blanca. La línea blanca son: refrigeradores, fregaderos, estufas, calentados de agua; ésta se llama la línea blanca de Westinghouse, hecho en México por Industria Eléctrica de México. Tenía también la distribución para el Estado de Chihuahua otro negocio que se llamaba Refrigeración Internacional, Sociedad Anónima, en donde vendíamos vitrinas para carnicerías o supermercados, y otras cosas por el estilo. Luego, además de eso tenía una compañía de fertilizantes.

Además de los negocios de la familia, un rancho ganadero en Sonora, me dedicaba a la construcción aquí. Estaba dedicado también a la cosa bancaria. Pero el costo de no atenderlos personalmente y la inexperiencia de mi sobrino también, me costó cuatro negocios. O sea, se acabó Internacional Eléctrica, que era la compañía distribuidor de Westinghouse; Refrigeración Internacional, Sociedad Anónima; la compañía de fertilizantes; y el rancho agrícola de Búfalo. Se acabaron.

OM: ¿Entonces fué un gran sacrificio estar como presidente Municipal?

RM: Yo nunca lo he considerado como un sacrificio. Lo considero como una distinción y un honor que me pegó en el bolsillo, que me afectó, sí; y fuerte. Porque todo esto me costó mucho trabajo hacerlo, y mucho esfuerzo. Sí. Pero creo que las satisfacciones que yo percibí en mi actuación de 1095 días, pagan con creces lo que yo perdí monetariamente.

OM: Existe el estereotipo muy fuerte en Cd. Juárez que por medio de la política muchas personas han acumulado dinero aquí localmente, porque estamos en una frontera y hay dinero del otro lado, etc.; el turismo, y todo eso. ¿Cómo ve Ud. este estereotipo? O ¿es estereotipo?

RM: ¿Es decir que las personas que han actuado en la política han podido amasar fuertes fortunas?

OM: Sí. Aquí en esta frontera.

RM: ¿En Cd. Juárez?

OM: Sí. En su caso es diferente.

RM: No, porque, mire, yo me había fijado un sueldo en la Presidencia Municipal de 8,000 pesos mensuales. Eso era mi sueldo. Tenía ingresos de todos mis negocios en aquel entonces que me producían 80,000 pesos mensuales. Un día hice el cálculo de lo que yo daba de mi bolsa a las

personas que llegaban allí pidiendo ayuda para esto y el otro, para acá y para allá; y eran un promedio de 300 pesos diarios lo que yo daba para ayudar en medicinas y doctores y libros de escuela.

Quiere decir que en un mes daba 9,000 pesos, y yo ganaba 8,000. Así es que seguía sacando dinero de mi bolsa. Eso es sin contar los viajes que hacía a México que nunca se cargaban a la Presidencia Municipal. Pagaba de mi propio bolsillo todos los viajes que hacía, dondequiera que fuera. A mí me costó mucho dinero estar en la Presidencia Municipal. Por eso, dije una frase al terminar mi actuación como residente unicipal que me parece que ustedes tienen registro de ella, que yo salí de mi puesto como Presidente Municipal con las manos limpias, sin mancha de sangre, sin un centavo partido por la mitad pegado a mis manos, con la frente en alto, con mi nombre limpio, y eso es lo que les dejaba a mis hijos. Ahora, tenía que decir eso al final de mi actuación, porque al principiarla en mi folleto que yo llamé mi discurso de toma de posición, "Nuestro compromiso con el pueblo de Cd. Juárez." Allí lo dije enfrente de miles de personas que estuvieron presentes allí y otros que lo escucharon por radio y por televisión además. Dije en una de las partes de mi discurso:

"Empeño una vez más, pública y solemnemente mi palabra, mi prestigio personal, y el nombre que espero legar limpio a mis hijos, de que serviré honestamente, y pongo énfasis en la palabra "honestamente", al pueblo de Cd. Juárez desde la Presidencia Municipal."

Si eso lo dije el 10 de octubre de 1956, lo tuve que reafirmar el 9 de octubre de 1959 cuando salí.

- OM: Lo que dijo Ud. implica que los Presidentes Municipales, otros políticos que entran a la Administración Municipal, sacan beneficio monetario a consecuencia de estar en esas posiciones. ¿Es así?
- RM: Doctor, ésa es una pregunta sumamente difícil. No que yo tenga miedo de hablar con franqueza; y lo digo por el respeto que Ud. me merece.
- OM: Le hago la pregunta porque eso es lo que dice la gente. Eso es lo que se cree.
- RM: Desgraciadamente hay demasiada corrupción en el ámbito político de México. A mí no me consta que A o B o C hayan hecho negocios chuecos o hayan amasado grandes fortunas a la sombra de un puesto público. No me consta. Pero sí me consta que gente que no tenía nada antes, después de salir de un cargo público sí tienen negocios florecientes; y no lo explico como pudieron obtenerlos si no los tuvieron antes. Por lógica me imagino que es producto de dinero mal habido.
- OM: ¿Cuáles diferencias existen en este respecto en lo que pasa aquí en la frontera con lo que pasa en el interior?
- RM: Es igual. Es igual dondequiera.
- OM: ¿No diría Ud. que aquí hay más dinero porque estamos en la frontera?
- RM: No. La Ciudad de México es un gigante; Guadalajara es otro; Monterrey es otro; Puebla, León, San Luis Potosí--todas son ciudades grandes donde hay mucho dinero. Dondequiera se puede amasar grandes fortunas.
- OM: Pero aquí está más fuerte el turismo, que representa buena cantidad de dinero.
- RM: El turismo es un factor, uno de tantos; es uno. Pero Ud. sabe que estos negocios se hacen a base de contratos y demás cosas, obras de pavimentación o de construcción de edificios o escuelas, etc. Pero ese fenómeno existe dondequiera en todos los países del mundo. Si estamos

hablando con claridad, ¿por qué no mencionar el caso del ex-Presidente de los Estados Unidos Lyndon Johnson? Lyndon Johnson era un hombre pobre. No tenía nada. Creo que iniciaron ellos su fortuna con 50,000 dólares que heredó la esposa de él. Sin embargo, cuando murió el Presidente Johnson, ahora la actual viuda de Johnson es una mujer que vale más de 15 o 20 millones de dólares. ¿De dónde vino esa fortuna? ¿Qué le cayó del cielo? Yo creo que no. Si usted escarba por dondequiera, va a ver que hay esas cosas. También hay casos de hombres absolutamente limpios, absolutamente limpios, que no son capaces de tocar un centavo. Son las excepciones a la regla. Por eso hoy en día con tanto escándalo que ha surgido, internacionalmente hablando (como Watergate y otras cosas así por el estilo), ya la gente considera que todo lo que es político es sucio, que es latrocinio, que la palabra misma apesta peor que el queso suizo; que algo apesta en Dinamarca. No debe de ser. El día que todos le perdamos la fe a nuestros dirigentes, estamos perdidos todos entonces.

[Continuación de la entrevista con el Sr. René Mascareñas Miranda,
3 de febrero de 1976, cinta número tres.]

OM: Sr. Mascareñas, ¿ha cambiado su ideología política al pasar el tiempo después de que salió de la Presidencia Municipal?

RM: Honestamente puedo decirle a Ud., Doctor, que mi ideología política no ha sufrido absolutamente ninguna transformación desde la época en que tuve el honor de actuar como Presidente Municipal de Cd. Juárez. Propiamente entré a la actividad política y figuré como Primera Autoridad de esta importantísima ciudad de la Frontera Mexicana a una edad lo suficientemente madura en que ya toda persona debe tener sus criterios bien fincados y sus metas bien propuestas. Es poco, si no difícil o imposible, cambiar ideología política. Al correr el tiempo y al poder observar que todas aquellas metas, aquellas ambiciones, aquellos ideales, aquellos sueños que uno tuvo previamente no se hayan realizado por personas que lo van sucediendo a uno en las diversas actividades de la vida, llámense actividades de tipo comercial o de tipo político o de tipo cultural, si viene un cierto desencanto porque vamos progresando en años, vamos viendo que estamos llegando a la recta final; y aquellos ideales y aquellos sueños y aquellos programas no se van cumpliendo o por lo menos, no se cumplen con la entera satisfacción que uno desearía. Pero eso puede producir desaliento, vuelvo a repetir. Sin embargo, no interfiere para cambiar el concepto de la ideología política. Sigo pensando en que el arte de gobernar es el arte de servir, y que México, con todos sus lastres y sus problemas, con su tremenda población demográfica, con sus enormes carencias en todos los campos--carencias de escuelas, carencias de maestros, carencias de empleos--como todo país sub-desarrollado, en donde hay

tanto que hacer y al hacerlo servir y que estos problemas no se van resolviendo con la rapidez o con la eficacia que uno quisiera. Eso es lógico que lo desanime a uno. Pero sigo en el mismo derrotero de la ideología política en que la mano se tiene que tender hacia los de abajo,-- que tenemos una enorme población de gente carente de todo en donde hay hambre, en donde hay desempleo, en donde existe falta de cupo en las escuelas para nuestros niños y nuestros adultos. La ideología política que siempre he tenido, y que seguramente la heredé de mis antepasados, ha sido una ideología política Liberal, más bien de tendencia izquierdista, pero izquierdista en el sentido mexicano; no es la tendencia izquierdista al estilo del bloque Ruso o Chino. ni puede calificarse como una cosa extremista o de tipo socialista o tipo comunista. Sino más bien, es dar de sí hacia los que nada tienen. Servir a los intereses de los que carecen de lo más indispensable y tender la mano hacia nuestras clases económicamente débiles, para ver si se puede consolidar o lograr algún día la conciencia cívica y la preparación necesaria para el arte del buen gobierno.

DM: Sr. Mascareñas, algunos opinan que no es posible ser izquierdista y hombre de negocios a la misma vez. ¿Qué opina Ud. de eso?

RM: Cuando yo usé la palabra "tendencia izquierdista" me estoy refiriendo a la cosa "humanista"; no me estoy refiriendo propiamente a la lucha que puede desarrollarse entre el hombre que representa el capital y el hombre que representa la parte obrera. Puede y debe compaginarse el sentimiento humano izquierdista que lo promulga la Revolución Mexicana. No me estoy refiriendo al hecho de que el capital debe desaparecer, que no debe haber ricos ni pobres, que todos debemos ser iguales, que son algunas de las doctrinas marxistas y leninistas y trotskistas. No me refiero a ello.

Me refiero a la cosa propiamente humana, y ese sentido "humanista" está consagrado en los principios de nuestra Revolución. A eso me refiero y no me refiero al aspecto propiamente de un hombre de negocios que tiene que manejar el capital y aglutinarlo junto con la mano de obra que proporciona el obrero.

DM: Quisiera entrar a otro tema dentro de este tema general de asuntos políticos. ¿Cuáles fueron las relaciones entre Cd. Juárez y la Ciudad de Chihuahua durante su Administración como presidente Municipal?

RM: Las relaciones entre la Presidencia Municipal de Cd. Juárez y el Gobierno del Estado en la Ciudad de Chihuahua durante la época en que actué fueron extraordinariamente excelentes. Hubo un total y absoluto respeto de parte del C. Gobernador del Estado hacia la Autonomía Municipal de Cd. Juárez. Hubo todo sentido de cooperación, ayuda, consejos y toda clase de respaldos. La Autoridad Municipal trató en todo momento de corresponder con reciprocidad a la parte generosa del Gobierno del Estado de Chihuahua. Así es que las relaciones fueron magníficas.

DM: Ayer hablamos un poco de la Autonomía Municipal, y hizo Ud. un comentario acerca de lo que se hacía previamente antes de que Ud. tomara el poder Municipal--de que el Estado siempre, cuando necesitaba fondos, metía las manos a la Tesorería Municipal. Entiendo que durante su administración eso no se hizo, pero quisiera elaborar un poco en los métodos que empleaba y que emplea. Yo creo que todavía el Gobierno Estatal las usa para sacar fondos de la Tesorería Municipal.

DM: Me va a permitir, Doctor, que le haga una corrección a una frase que usó Ud. al hacer la última pregunta y me refiero al uso de las palabras "meter las manos". Propiamente se puede plantear esta pregunta en otra forma. En la entrevista de ayer, sí efectivamente, al hablar de la

Autonomía Municipal, mencionábamos el hecho de que previa a mi Administración los gobiernos de los Estados con frecuencia solicitaban ayuda económica a los Municipios y la obtenían. Después de todo, un Gobernador es un Gobernador y tiene mayor jerarquía que un Presidente Municipal. Me preguntaba Ud. cómo fue posible que no sucediese tal fenómeno en la época en que yo actué, y esto es muy sencillo. Cuando fué designado el Sr. don Teófilo Borunda como candidato a la Gubernatura del Estado de Chihuahua, y él a su vez me hizo una indicación para que yo figurara como candidato de la Presidencia Municipal de Cd. Juárez, yo le planteé al Sr. Borunda exactamente las mismas condiciones que anteriormente le había planteado al Sr. Presidente de la República, Don Adolfo Ruiz Cortines; o sea, que tenía que haber tres condiciones básicas--Autonomía Municipal; número uno; que yo designara mis propios colaboradores, que fuera gente de mi absoluta y total confianza, número dos; y finalmente, de que los ingresos que tuviera la Tesorería Municipal fueran manejados exclusivamente por nosotros, o sea por las Autoridades Municipales. También, el Sr. Senador Borunda, en aquel entonces antes de ser gobernador, aceptó mis condiciones y las cumplió al pie de la letra.

DM: Bueno. Me interesa saber como obtenían fondos los Gobiernos Estatales de la Tesorería Municipal. ¿Cuáles eran los métodos? ¿Cómo lo hacían? ¿Nada más le escribían una carta al Presidente Municipal que necesitaban tantos fondos y éste se los mandaba?

RM: Yo no le podría decir porque nunca me sucedió. Pero me imagino que no escribían una carta, porque una carta dejaba huella. Me imagino que era una orden, una llamada por teléfono. Esto, naturalmente, era antes de la época en que hubiera grabadoras y cintas magnéticas para grabar llamadas telefónicas al estilo "Watergate"; pero me imagino que podía ser una llamada telefónica en donde no quedaba ningún rastro o un

recado al través de un emisario, simple y sencillamente:

" Se necesita tal cantidad de dinero para determinada obra."

Y el dinero se le proporcionaba. Eso es lo que me imagino; pero como no tuve experiencia en este sentido, no le puedo decir con toda certeza como operaba el cambio de dinero de un punto al otro.

OM: Siempre ha habido este conflicto aquí. Escarbando uno en la historia de Cd. Juárez, he visto que en muchas épocas el Municipio peleaba este punto de que una proporción muy grande de los ingresos municipales se iban hacia el Estado. En muchas épocas existió conflicto entre el Gobernador y el Presidente Municipal aquí de Cd. Juárez. Yo recuerdo en algunas ocasiones que durante la Revolución existían cosas como estas.

RM: Sí, es cierto. Yo, también, he tenido conocimiento de ello.

OM: Las relaciones entre Cd. Juárez y el Distrito Federal, ¿cómo fueron durante su administración?

RM: Aquí me imagino que su pregunta se refiere las relaciones entre el Municipio de Cd. Juárez y el Presidente de la República.

OM: Sí.

RM: Pues, si las relaciones entre el Municipio de Cd. Juárez y el Gobierno del Estado de Chihuahua fueron excelentes, las relaciones entre el Municipio de Cd. Juárez y el Presidente de la República (en aquel entonces don Adolfo Ruíz Cortines y posteriormente el Licenciado Adolfo López Mateos) fueron extraordinariamente buenas, porque se respetaron las condiciones fijadas en la entrevista que tuvimos previamente, y respetándose las condiciones, las relaciones tenían que ser extraordinariamente buenas.

OM: ¿Hubo ocasiones en que Ud. necesitó ayuda o apoyo y la recibió?

RM: Sólomente en una ocasión solicité dinero. Quería iniciar cuanto antes la construcción de diez escuelas primarias, y necesitaba para iniciar este programa la cantidad de un millón de pesos. En lugar de acudir ante una institución bancaria en solicitud de crédito, le pedí al Sr. Presidente de la República si la Tesorería de la Federación me podría facilitar esa cifra de un millón de pesos para que iniciáramos la labor de construcción de escuelas de inmediato, ya que la tesorería en aquel entonces estaba limitada por los fuertes desembolsos que estábamos haciendo en todas las diferentes esferas. No tuve que esperar largo tiempo. El millón de pesos se me entregó; no se me cobró ni un solo centavo de intereses y regresé la suma en el término de noventa días. Claro que mi labor como Presidente Municipal de Juárez era una labor de relaciones públicas. Tuve que ir con mucha frecuencia a México a tocar todas las puertas, desde el Presidente hasta los Ministros, solicitando auxilio y ayuda para Cd. Juárez, a tratar de interesar al Gobierno Federal de que las fronteras necesitaban auxilio y ayuda; que no podían resolver sus problemas económicos con sus propios recursos. Obtuve fuertes ayudas en el aspecto federal por lo que toca a la introducción de agua potable. Uno de esos préstamos alcanzó la cifra de 94 millones de pesos. No se vé porque está enterrada, pero allí está. Posteriormente pedí que se eliminaran las vías del ferrocarril del centro de la población, lo que es ahora la Avenida Francisco Villa que era Avenida Paso del Norte. Logramos que en lugar de que hubiera cuatro vías no más quedara una. Se logró la construcción de la nueva estación de ferrocarril; se obtuvo ayuda de parte de la Secretaría de Salubridad y Asistencia y de parte de la Lotería Nacional en cifras superiores a los diez millones de pesos para toda clase de

instrumental y equipo para el Hospital General. En fin, se sacaba dinero de donde pudiera sacarlo independientemente de manejar honestamente los recursos propios del Municipio de Juárez.

OM: Ese millón de pesos que consiguió para construir escuelas, ¿eran para construir escuelas federales, estatales o privadas?

RM: El problema de la educación en México le corresponde exclusivamente a la Federación y a los Estados. No le corresponde a los Municipios. Sin embargo, no podía mantenerme aislado de un pavoroso problema como lo era una cifra de diez a doce mil niños que no podían ir a la escuela porque no había escuelas, no había cupo, no había maestros; y aunque no le correspondía el problema al Municipio nos avocamos a tratar de resolverlo. Creo que lo mencionamos en nuestra primera entrevista, de que independientemente de la construcción de las diez escuelas, inmediatamente nos avocamos a contratar a más de 300 maestros que eran Federales o Estatales pagándoles tiempo extra para que dieran cursos en doble turno y hasta en triple turno. Eso, sí, lo pagamos nosotros, como pagamos nosotros la construcción propiamente de los planteles escolares.

OM: Lo que me interesa saber aquí es ¿por qué tuvo Ud. que regresar el dinero si la responsabilidad de las escuelas le pertenece al gobierno federal?

RM: Posiblemente fui un mal comerciante. Debía de haber solicitado el dinero, no en calidad de un préstamo. Lo debía de haber solicitado en calidad de ayuda. Pero, como lo planteé como un hombre de negocios, quizá por la falta de experiencia política, lo pedí en calidad de préstamo y por lo consiguiente lo tenía que regresar.

OM: ¿Ha habido cambios en las relaciones entre el Municipio de Juárez y el Estado de Chihuahua y las relaciones con el Distrito Federal en años recientes en estos aspectos de que hemos estado hablando?

RM: [Después] de haber dejado la Presidencia Municipal de Juárez, hemos visto desfilar varias Administraciones y hasta este momento no he encontrado una sola que no haya tenido problemas en una forma u otra a nivel Estatal o a nivel Federal. No ha habido esa compaginación, ese aglutinamiento, esa coordinación como lo hubo en la época que a mí me correspondió. Sino que hemos podido, por desgracia, observar fricciones, distanciamientos a nivel Estatal y, lógicamente, a nivel Federal.

OM: Desde 1900 para acá, Cd. Juárez ha entrado en una etapa muy significativa en el aspecto de crecimiento demográfico y económico. Estos nuevos programas que se han instituido, como el Pronaf y el programa de industrialización, han cambiado mucho las cosas aquí. ¿Qué efecto han tenido estos programas en las relaciones entre Cd. Juárez y el Estado y la Federación, especialmente en el aspecto de Autonomía local?

RM: Creo que no afectan en lo más mínimo el asunto de Autonomía Municipal. Juzgo que lo que se han logrado en años recientes, y no es de 1900, sino que esto trata de veinte años atrás.

OM: Me refiero a cuando se instituyó el programa.

RM: Primeramente vino la cosa del Programa Nacional Fronterizo, que era un organismo descentralizado del Gobierno. Trabajaba bajo un fideicomiso con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, y se constituyó precisamente para auxiliar a la zona fronteriza, no solamente la norte sino también la sur que linda con Guatemala. En gran parte, juzgo que el Programa Nacional Fronterizo, que tantos buenos resultados dejó a lo largo de las fronteras, tanto a la norte como a la sur, fue precisamente producto del constante bombardeo, por decirlo así, que un grupo de hombres bien intencionados habían iniciado, hace muchos años antes. Desde 1954 habíamos iniciado los hombres de negocios en Cd. Juárez en torno a

nuestra Cámara Nacional de Comercio, para hacer ver no solamente a los Funcionarios a nivel Federal, sino que también a los industriales y a los comerciantes del interior de la República, de que aquí vivíamos, que aquí existía un Cd. Juárez y que aquí también existía un Laredo y un Matamoros y un Reynosa y un Nogales y un Tijuana y un Mexicali; de que era necesario que ellos, los industriales, pusieran un poquito de atención y de empeño y trataran de venir aquí, a la frontera, con sus productos para que la mercancía mexicana, el artículo mexicano, compitiera en forma sana y correcta con los artículos norteamericanos. En 1954 iniciamos nosotros una campaña de tipo nacionalista y logramos utilizando la palabra sacudir, "sacudir"... la conciencia de un fuerte núcleo de industriales y hombres de empresa del interior de la República como lo son de Puebla, del Distrito Federal, de Guadalajara, de Monterrey, a que vinieran y presentaran sus artículos aquí, y compitieran en forma correcta y justa en este jirón de la patria. En aquel entonces se llamó el "Movimiento Fronterizo Nacional."

QM: Me interesó mucho leer ese folleto que me dio Ud. Esa faz se parece mucho al Programa Nacional Fronterizo.

RM: Es casi la misma cosa, con los mismos ideales y de más, con la variante de que en aquel entonces era simplemente una Cámara de Comercio, con pocos ingresos, tratando de hacer una labor que le correspondía a una Dependencia del Gobierno. Claro que contábamos con la simpatía desde el Presidente de la República, el Sr. Ministro de Economía Nacional (que así se llamaba entonces--ahora se llama Secretaría de Industria y Comercio), contábamos con la simpatía de la Secretaría de Hacienda; pero contábamos no más con simpatía, no contábamos con fondos, no contábamos con dinero. Eso

lo teníamos que hacer aquí, digamos, reunirlo nosotros, y prácticamente con las uñas trabajábamos. Esta campaña nacionalista, que la llamamos la "Batalla de Juárez", tuvo un éxito realmente extraordinario. Terminó con la primera Exposición de Industria y Comercio de Cd. Juárez, que se efectuó en 1954 con cerca de 400 y pico de expositores de toda la República. Más adelante, cuando ya llegué a la Presidencia Municipal, efectuamos otra, la segunda Exposición Nacional de Industria y Comercio de Cd. Juárez; ésta ya respaldada y susidiada y auxiliada por el Gobierno Municipal de Cd. Juárez. Pero, ya México se había dado cuenta de que había una frontera, y que era una frontera digna de tomarse en consideración con un potencial económico tremendo, con gente de trabajo, con gente de arraigo que querían algo mejor aquí en la frontera. Posteriormente en mis tres años como Presidente Municipal de Cd. Juárez no cesaba yo de ir y venir a México y tocar las puertas y decirles:

"Aquí estamos. Necesitamos su ayuda. Hemos estado allí casi 300 años. Ya estamos arrugados por el calor y el sol y el frío y los aires. Ahora creo que necesitamos la ayuda de ustedes. No somos una villa, no somos una aldea, no somos un pueblito. Ya somos una población cercana a los 280,000 habitantes. Y estamos haciendo esto y el otro y para acá y para allá."

A través de este convencimiento les fuimos abriendo los ojos a México.... al Gobierno Federal. Posteriormente, y en estos últimos años, han seguido teniendo exposiciones en Cd. Juárez que también han estado muy bien concurridas. Todo esto habla en forma positiva de Juárez. No puede hablar en forma negativa en ningún sentido. Aunque las exposiciones pierden dinero, se logra mucho en otros sentidos. Así es que la pregunta de que el efecto que han tenido estos programas de desarrollo

fronterizo, respecto a la Autonomía local, no creo que la hayan afectado en lo más mínimo.

QM: ¿No se ha concentrado el poder en las manos del gobierno federal más?

Teniendo tanto impacto económico como lo tienen estos programas del Pronaf y el programa de industrialización, ¿no tiene más poder el Gobierno Federal con el control de estos programas? No tiene el Municipio en comparación muy poco control?

RM: Volvemos otra vez al vicio de la centralización. En tanto estemos centralizados como estamos, siempre el Gobierno Federal tendrá la última palabra y dirá la última palabra en cualquier problema que se presente. Si esto es ir contra la Autonomía Municipal, entonces, sí hay una intromisión. Pero creo que los Municipios han obtenido más beneficios que perjuicios al venir el Gobierno Federal y hacer la derrama de dinero que ha hecho a través del Programa Nacional Fronterizo y a través de su Programa Industrial Económico. El Programa Industrial lógicamente está compuesto por una comisión a nivel local en donde hay un representante de la Secretaría de Hacienda, un representante de la Secretaría de Industria y Comercio, un representante del Gobierno del Estado, un representante de la Presidencia Municipal y lógicamente representantes de los organismos de la iniciativa privada. Ellos se reúnen periódicamente, estudian los problemas, los casos del aspecto industrial, y dan sus opiniones y sus fallos. Creo que hasta cierto punto el Gobierno Federal los ha dejado actuar con cierta libertad. Lógicamente el Gobierno Federal tiene que asumir una actitud tutelar de mayor importancia porque tiene mayor importancia, y en muchos casos dice la última palabra. Pero eso no es una intromisión a la Autonomía Municipal. Esa no es, según mi manera de ver las cosas. La intromisión de la Autonomía

Municipal es cuando no dejan actuar a un Presidente Municipal, a una Autoridad Municipal, en la forma en que está consignado en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

OM: Quisiera volver a la Batalla de Cd. Juárez, que a mí me interesa mucho. ¿Qué fue lo que estimuló esta campaña en ese año? ¿Cuáles fueron los orígenes? ¿Por qué no empezó antes o siguió después? ¿Por qué en 1954?

RM: Muy buena pregunta, porque esta pregunta me la hicieron a mí también [cuando] era Presidente de la Cámara de Comercio. En una reunión de directores expuse mi programa de llevar a cabo esa campaña nacionalista. Dentro de mi Consejo Directivo de la Cámara había varias personas de mayor edad que la mía, y ya había implantado el sistema de formar una comisión de ex-presidentes de la Cámara de Comercio, los cuales se invitaban a nuestras reuniones, para que ellos nos asesoraran en aquellos problemas difíciles a base de su experiencia y sus conocimientos. Cuando planteé el asunto de la campaña nacionalista, no faltaron algunos de estos señores, mayores quienes dijeron que en años anteriores ellos habían tratado de iniciar una campaña nacionalista, pero que nunca habían tenido éxito, que siempre habían fracasado. Como nunca he guiado mis pasos por "moldes" (porque lo peor que pueda hacer uno es meterse en un molde y no salir de él), les dije:

"Aquí se rompieron los moldes. Ustedes intentaron. Si no tuvieron éxito, lo lamento mucho. Pero como ahora me toca a mí ser presidente de la Cámara de Comercio, permítanme que le haga el intento. Yo, lo único que les pido es que me tengan paciencia, y vamos a ver si podemos hacerlo."

Y lo hicimos. Los primeros convencidos fueron los que primero gritaron que no era posible. Así sucedió.

OM: ¿En ese tiempo hubo un aumento significativo de gente que iba a El Paso a hacer sus compras? Implica Ud. que ese programa siempre ha existido y que se habían hecho muchos intentos previamente, pero ¿pasó algo en ese año que motivó otra vez una gran campaña?

RM: Mire, Doctor. Una campaña nacionalista no es exclusivamente desde el punto de vista económico. Una campaña nacionalista tiene muchas ramificaciones. Una campaña nacionalista despierta cierto interés patriótico; despierta cierto interés cultural; despierta cierto interés social; despierta cierto entusiasmo cívico. No es todo pesos y centavos, que nosotros vamos a vender una prenda de vestir al mismo precio que se vende en El Paso o a un precio más barato que la venden esa misma prenda en El Paso--no. Era despertar un orgullo de todo lo que es mexicano, todo lo que está hecho en México por manos mexicanas, por obreros mexicanos, con capital mexicano, por vendedores mexicanos; de sentir orgullosamente mexicanos. Eso es lo que implica una campaña nacionalista. No es no más una competencia de tratar de ver quien aniquila a quien, quien acaba a quien, o quien vende más que el otro. El hecho de que los vecinos de Cd. Juárez desde tiempos inmemoriales van a la ciudad de El Paso a hacer sus compras, lo siguen haciendo ahorita, lo hicieron durante el año del 1954 con todo y nuestra campaña nacionalista. Lo hicieron, y lo van a seguir haciendo.

OM: ¿Lo hicieron en las mismas proporciones? Ud. dice que 85% de los juarenses ni siquiera se fijaban en las tiendas mexicanas ni siquiera comparaban precios ni calidad, que se iban directamente a El Paso.

RM: Se iban, se iban.

OM: ¿Y no disminuyó?

RM: Sí, disminuyó; y ahora ha disminuído también. Ha disminuído con todos los incentivos que han venido posteriormente propiciados por el

Gobierno Federal: los artículos ganchos, por ejemplo. Eso ha auxiliado a que los comerciantes juarenses tengan más armas con que vender sus productos en sus tiendas y demás, ¿no? Sin embargo, yo me opongo, yo no estoy de acuerdo con los artículos gancho.

QM: Por qué no, Sr. Mascareñas?

RM: Los artículos gancho originalmente desde antes de que estuviera en la Presidencia de la Cámara de Comercio, ya los estábamos solicitando. Pero nosotros solicitábamos seis artículos únicamente. Solicitábamos entre ellos (a ver si me acuerdo bien) la leche en bote, manteca de puerco, frijol, papa, y no recuerdo que otras cosas. Eran seis cosas que solicitábamos. Pero eran artículos de "consumo necesario" para nuestro pueblo económicamente pobre, para que se auxiliara. No teníamos esas cosas; las teníamos que comprar allá. Entonces, [queríamos] que nos permitieran traerlos aquí a precios bajos para que el pueblo se beneficiara con ello. Nunca jamás pensamos en que nos dieran la autorización para importar una grabadora como ésta, que estamos usando ahorita, o un aparato televisor, o licor extranjero. Esos no son artículos de "consumo necesario". Una familia de escasos recursos económicos puede vivir perfectamente bien sin una grabadora, puede vivir perfectamente bien sin un aparato televisor o sin un radio. Y con más razón pueden vivir sin una botella de licor. Esos no son artículos de consumo necesario. Esos, para mí, son artículos de lujo.

QM: Pero si la van a traer de todos modos, pagando mordida, ¿por qué no venderla aquí para que se ganen las ganancias los mexicanos?

RM: La forma en que Ud. va haciendo la pregunta es la forma teórica ideal. ¿Por qué no permitirlos que traigan estos artículos, como las

grabadoras, los aparatos televisores y el licor, para acá de cualquier manera las iban a pasar en forma de contrabando sin pagar ningunos derechos, ningunos impuestos y sin dejarle ningún beneficio al fisco? ¿Ud. cree que todo lo que se pasa aquí como artículo gancho está consumido aquí en Cd. Juárez?

OM: No. Yo sé que muchos se van para el interior.

RM: Esto es, realmente, lo que peleo. Se convierte en un gran contrabando legalizado. Ya pasando las garitas de inspección es mucho más fácil sacarlo de Cd. Juárez para el sur que antes. Mire, la forma en que nosotros le propusimos a las Confederaciones de Cámaras de Comercio, a las Confederaciones de Cámaras Industriales de la República Mexicana, y al Gobierno Federal, también a través de la Secretaría de Economía Nacional y a la Secretaría de Hacienda, en 1954 eran como sigue: Nada de artículos extranjeros que vengan para acá, ni perímetros libres tampoco, ni zona libre. No la queremos porque, estoy de acuerdo con lo que Ud. dice en su tesis. Ud. cita allí en su tesis que en una ocasión los comerciantes de Puebla dijeron que al establecerse los perímetros libres en la franja fronteriza, esto iba a auspiciar el contrabando para que esos productos se internaran al interior de la República o lo único que hacía era bajar la línea divisoria unos cuantos kilómetros más. Esa siempre ha sido mi tesis. Y conste que no había leído la tesis suya hasta la semana pasada. Siempre he dicho la misma cosa. Pongan los perímetros libres aquí; pongan la zona libre aquí; pongan los artículos gancho aquí; y lo único que estamos perdiendo es nuestra mexicanidad, porque estamos siendo invadidos totalmente con artículos extranjeros y hay una terrible fuga de divisas que están yendo fuera de México. Para ello, vea Ud. nuestra balanza de pagos, la forma tan extraordinariamente mal que anda ahora. Nosotros

estamos importando casi el triple de lo que exportamos. No estamos ganando gran cosa con esto porque lo invito a que vea los puentes, los cruces diariamente. Allí están las líneas, allí están las colas, allí está la gente yendo a El Paso, porque estos comerciantes no están cumpliendo, ni están vendiendo la mercancía a los mismos precios que la venden en El Paso, ni están dando la calidad de la mercancía que Ud. consigue en El Paso. Eso es aplicable a toda la franja fronteriza. En aquel entonces, nosotros proponíamos, que con la ayuda del Gobierno Federal y con la ayuda de las Confederaciones, se establecieran en la franja fronteriza, en las ciudades principales de la frontera grandes almacenes de depósito, por medio de los cuales y con la ayuda del Gobierno Federal se pudieran trasladar de los centros productores de México enormes cantidades de mercancía; porque en México hacemos aparatos electrónicos como esta grabadora, hacemos aparatos televisores, hacemos radios, hacemos refrigeradores, hacemos estufas, hacemos planchas. Todo eso lo fabricamos en México, pero los centros productores están a dos mil kilómetros de distancia de aquí; es decir, los centros principales productores industriales como Guadalajara, San Luis Potosí, Puebla, y el Distrito Federal. Entonces decíamos:

"Gobierno auxilie al industrial. Construya Ud. almacenes de depósito grandes en las ciudades fronterizas. Déles un subsidio para que puedan los industriales traer su mercancía aquí y a precios competitivos con los norteamericanos."

Claro que nunca jamás les podríamos, ni les vamos a poder llegar a los talones en el aspecto de crédito, porque Ud. puede ir a El Paso, a cualquier tienda, comprar un refrigerador, da cinco dólares en enganche, se lleva Ud. su refrigerador, lo está usando, y paga Ud. cada semana

\$2.50. No sé por cuanto tiempo va a pagar los \$2.50--posiblemente toda la vida--pero lo puede Ud. conseguir. Si quiere Ud. un aparato televisor, lo compra en las mismas condiciones. Nosotros, con nuestra línea de crédito tan alta, no podemos hacer estas cosas. Pero era preferible traer lo mexicano aquí en grandes cantidades a las tiendas, y que el Gobierno se constituyera en el que ofrecía el crédito a los comerciantes. Entonces, sí íbamos a dar una batalla con producto mexicano. Por eso soy nacionalista 100%.

QM: ¿El Gobierno no estuvo de acuerdo?

RM: El Gobierno escuchó, atendió hasta cierto punto estas cosas, pero vino el cambio del poder y siempre que viene un cambio de gobierno, ya perdemos lo que adelantamos y tenemos que comenzar de nuevo. Ya para entonces (estoy hablando de '54 y todavía '56) seguimos trabajando en ese asunto; y hasta allí pude trabajar. Ya en '56 ya me lancé a la política. O me dedicaba yo a las cosas comerciales; o me dedicaba a la administración de una ciudad. Ya no pude hacer más. Pero eso hubiera sido preferible a los famosos "artículos gancho" tal y como operan ahora.

QM: Siempre el programa de "artículos gancho" sigue creciendo cada año en las cantidades que autorizan.

RM: Por desgracia, sí. Son, para mí, fugas de divisas. Tengo en los diversos negocios que manejo, aproximadamente 200 obreros. Les he preguntado así en una conversación informal como la que tenemos ahora:

"Ud. ¿dónde vive?"

"Pues yo vivo en la Chaveña."

"Qué Ud. allí en la Chaveña, en la tienda donde Ud. compra su mercancía, donde compra Ud. su frijol, su harina, sus abarrotes, ha sentido que se ha beneficiado Ud. con los artículos gancho?"

Las contestaciones no tardan en venir:

" En nada. Cada día están más caras. Yo no he percibido ningún beneficio."

"¿No han ido Uds. allá a las tiendas de la Rafael Velarde a buscar una bonita chamarra? ¿No han encontrado algo así de su gusto que les salga más barato o igual que en la vecina ciudad de El Paso?"

" No señor. "

Los que están consumiendo principalmente en esas tiendas son los que no tienen pasaportes o no tiene tarjeta de cruce, y por lo tanto no pueden ir para El Paso. Esos son los que consumen aquí. Todos los que tienen tarjeta de cruce están yendo a El Paso.

OM: ¿Es que cobran precios más altos aquí en Juárez que allá en El Paso?

RM: Sí, señor. Y tiene que ser, porque la mayor parte de la mercancía se la están comprando a las mismas tiendas en El Paso.

OM: ¿No la compran al mayoreo?

RM: En pocos casos, muy pocos casos. Si lo compran a precios de mayoreo necesitan fuertes inversiones, y los de aquí no tienen el capital para pedir estas cosas directamente a las fábricas. Muchos de los artículos los están comprando en las tiendas que ya existen en El Paso. Forzosamente tienen que vender el artículo a precio superior a como compran, digamos, en la Popular o la Casa Blanca o Dillards o Rhodes o cualquier tienda en El Paso.

OM: Volvamos otra vez a la "Batalla de Cd. Juárez."

OM: Le gustó la "Batalla de Cd. Juárez," ¿eh?

OM: Me interesó bastante. ¿Cuánto duró esa Batalla?

RM: La "Batalla de Cd. Juárez" duró un año. Luego después de esto nos fuimos a trabajar a Tijuana en 1955. Aquí encontramos una oposición

tremenda, porque allá tenían los perímetros libres. Ellos estaban temerosos de que, con una campaña tipo nacionalista, iban a perder sus privilegios y demás cosas que gozaban con los perímetros libres. Ya por tantito nos sacaban a patadas de Tijuana, a nosotros que fuimos de Cd. Juárez. Pero no obstante todo ello, montamos otra exposición en Tijuana, y fue y la inauguró el Sr. Presidente don Adolfo Ruíz Cortines. (¡Ay! Me equivoqué ayer cuando le dije que no lo conocía. Allí es donde lo conocí por primera vez--allí en la Exposición de Tijuana antes de que me mandó llamar para el asunto político.)

OM: ¿Por qué se oponían los de Tijuana? ¿Cómo funcionaba el perímetro libre allí? ¿Podían ellos importar todo lo que querían de los Estados Unidos, o había una lista de productos?

RM: Originalmente, por la carencia de vías de comunicación, Baja California (que era Territorio, no era Estado) estaba prácticamente aislado de México. Era casi una ínsula privada, particular. Entonces, el Gobierno, para poder poblar el Territorio, dió muchas facilidades; y dentro de las facilidades y por la falta de vías de comunicación instalaron los Perímetros Libres en todo sentido. Allí entraba todo.

OM: ¿Esto era durante de los treintas?

RM: No, antes de los treintas. Fue en la época del General Abelardo Rodríguez, por 1923, '24. La mayor parte de los artículos entraban sin pago de derechos aduanales, porque México no les podía surtir; no tenía carreteras, no tenía ferrocarril, no tenía nada. Pero, en tanto que el gobierno comenzó a construir el ferrocarril y construir las carreteras y demás comunicaciones, ya se ligaba más Baja California con México. Entonces comenzaron a eliminar determinados artículos poco a poco. Hoy día, son pocas las cosas no obstante que es perímetro libre; son pocas las cosas que entran a Baja California.

OM: ¿Así es que son más bien "artículos gancho" que "perímetros libres?"

RM: No. Ellos no tienen "artículos gancho".

OM: Bueno. Pero prácticamente.

RM: Hay ciertas cosas europeas, ciertas cosas del oriente, cosas por el estilo--perfumes, algo de ropa y demás cosas. Muy cara, por cierto. Muy cara. Me decían:

"Si quiere Ud. comprar ropa buena para caballero inglesa, italiana, española, Tijuana tiene muy buenas tiendas.

Me fui para atrás. En una ocasión que me puse a recorrer tres o cuatro tiendas de ropa para caballeros: chamarras o sacos, estos de piel española, pedían 400 dolares por ellos. Estaban muy bonitos pero estaban muy caros también. O que le quería yo traer a mi señora algún velo o alguna cosa española, carísima. Los perfumes igual.

OM: Quisiera volver a esa pregunta que le hice anteriormente tocante al origen de la "Batalla de Cd. Juárez." Me interesa esto porque si uno investiga en la historia estos movimientos de nacionalismo, hay una relación entre lo que pasa económicamente en el lado mexicano, en el lado americano, y la iniciación de estas campañas. Por ejemplo, en los veinte durante la Prohibición, el movimiento para establecer los perímetros libres (los perímetros libres porque no le decían zona libre, según el Sr. Ulises Irigoyen que estaba encabezando este movimiento) fue muy fuerte a consecuencia de que venían muchos turistas aquí a Cd. Juárez y las otras ciudades fronterizas y había derrama de dinero. Sin embargo, ese dinero no se quedaba en el lado mexicano. Iba la gente al lado americano y lo gastaba casi todo allá. Los comerciantes querían que se estableciera el perímetro libre para poder gozar de este dinero,

sacar las ganancias en vez de que se fuera para los Estados Unidos. Durante la Depresión en 1931, hubo un movimiento nacionalista que está relacionado también con los cambios económicos que hubo aquí. Por eso le preguntaba si pasó algo similar en 1954.

Estaba eso relacionado quizás con los efectos económicos que resultaron al terminar la Guerra de Korea o la desvalorización de la moneda mexicana

RM: En contestación a su pregunta que abarca varias facetas de la vida y la historia de la lucha y la contra-lucha de los perímetros libres en la franja fronteriza entre México y los Estados Unidos, voy a intentar contestar la pregunta lo mejor que pueda. En primer lugar, al leer su tesis que presentó Ud. para su doctorado ante la Universidad de California en Los Angeles, con mucha frecuencia cita Ud. el nombre del Sr. Ulises Irigoyen. Yo no tuve propiamente la oportunidad de tratar al hombre, porque yo era un niño en aquel entonces. Lo conocí de vista. Era íntimo amigo de mi hermano político el Sr. Bermúdez. Fué un hombre que destacó en los negocios y destacó en la política Mexicana. Hizo un brillante papel y lo consideron, sobre todo en Baja California, como el apóstol de los perímetros libres. El era chihuahuense y si mal no me equivoco juarense, pero nadie es profeta en su tierra. Aquí apenas se acuerdan de él, pero, sí fué un hombre de mucha valía. Sin embargo, uno de los juarenses que le llevó la contra en todo momento respecto a la instalación de los perímetros libres en la franja fronteriza de México con los Estados Unidos fue precisamente el excelente y íntimo amigo de él, el Sr. Antonio Bermúdez.

DM: Sí, me platicó.

DM: Don Antonio, toda su vida enarboló la bandera de los no-perímetros

libres, y Ulises Irigoyen enarboló la bandera de que sí los perímetros libres. Creo que la batalla la ganaron los dos a medias, porque los perímetros libres se instalaron de Nogales hasta Tijuana y no se instalaron de Cd. Juárez hasta Matamoros. Así es que nadie ganó ni nadie perdió en esa batalla. Pero la cosa curiosa es que siempre mantuvieron su amistad, su respeto el uno hacia el otro, fueron grandes amigos. Sin embargo, pelearon como los peores adversarios en ese problema de los perímetros libres. Yo, en lo personal, siempre los he peleado y los seguiré peleando. Me opongo a los "artículos gancho", que no es otra cosa más que un camouflage de perímetro libre (es todo lo que es--es un perímetro libre disfrazado). Ahora, una cosa es perímetro libre y otra cosa es nacionalismo. El perímetro libre para mí es el antítesis del nacionalismo. Son dos cosas totalmente opuestas; chocan. El perímetro libre no puede asemejarse al nacionalismo. El nacionalismo pelea la cosa propia; la cosa de uno mismo, de un determinado país, de una determinada región, aunque eso podíamos llamar regionalismo. Pero nacionalismo es totalmente distinto al perímetro libre. Para mí el perímetro libre es el enemigo del nacionalismo. Por lo tanto, si durante la época en que yo pude hacer algo respecto a ese asunto de combatir el perímetro libre y al mismo tiempo impusar el nacionalismo, entonces yo soy un apóstol del nacionalismo, no del perímetro libre. Ahora, la tesis que Ud. ha citado también en la pregunta está equivocada porque no hubo nada de perímetros libres después de la Guerra de Korea, ni mucho menos. Los perímetros libres se pelearon para obtenerlos en la época en que el Sr. Ulises Irigoyen andaba como profeta pidiéndolos. Esta época fue alrededor de 1920.

OM: Me refería yo a la relación entre estas actividades de tratar de mejorar

la situación económica. Según el sistema que ellos querían instituir, los partidarios de Irigoyen, era perímetro libre; y luego otros en el aspecto nacionalista, al que se refiere Ud. Yo me refería a los eventos históricos económicos que influyen esos movimientos. En el caso de 1954, yo nomás tenía la curiosidad de saber si por acaso existía una relación entre los efectos económicos que vinieron a los Estados Unidos y si también afectaron a México a consecuencia del fin de la Guerra de Korea, o si hubo una relación con la baja del peso en comparacion con el dólar--si eso está ligado con "la Batalla de Cd. Juárez."

RM: Durante "la Batalla de Cd. Juárez" hubo una devaluación de nuestro peso, a donde se fue a 12.50 por 1. Indiscutiblemente la baja del peso sirvió para que el producto mexicano fuera más atractivo para el consumidor, no solamente nacional, sino el consumidor extranjero. Sí. Todos los fenómenos económicos que se operan tienen algo que ver a favor o en contra. Una devaluación en ese entonces sí fue favorable a "la Batalla de Cd. Juárez", porque hizo más atractivo [la mercancía mexicana]. El americano podía comprar más con su dólar de mercancía mexicana en aquel entonces. Y, también a nosotros nos restringía porque nosotros podíamos comprar menos con nuestro peso de mercancía extranjera.

RM: Así es que automáticamente les estaba ayudando.

RM: Sí, nos ayudó y lo aprovechamos. Ahora quisiera hacer referencia a uno de los objetivos que Don Antonio J. Bermúdez, como Director del Programa Nacional Fronterizo, y lo menciona en su libro "El Rescate del Mercado Fronterizo", que el Programa Nacional Fronterizo tenía. (no lo voy a leer todo) pero dice:

" Los objetos básicos del Programa Nacional Fronterizo fueron desde un principio los siguientes (y voy a leer el número dos): Que el consumo de las regiones fronterizas se refleje en

un importante incremento de la producción nacional, ampliando la capacidad de las industrias ya existentes y estableciendo nuevas empresas industriales."

El número tres dice:

"Por cuantos medios sea posible, promover la creación de nuevas fuentes de ocupación en las regiones fronterizas, pero que la idea de abastecer con productos nacionales nuestros propios mercados sea la meta principal."

[Son] números dos y tres de los objetivos. Allí está dicho. Esa era la finalidad del Programa Nacional Fronterizo. Si Ud. entrevistara al Sr. Bermúdez hoy día y le hiciera la pregunta "¿Qué opina Ud. de los "artículos gancho?" yo creo que le da un infarto o se muere.

CM: [Risa] Le hice la pregunta pero no se murió. Está muy opuesto.

RM: Absolutamente. Es ir contra todo lo que es mexicano. Yo jamás en mi vida, créanmelo Uds., hubiera querido que un Gobierno Federal implantara los "artículos gancho." Jamás. Ha sido la sorpresa más desagradable que he tenido en mi vida.

CM: Dijo Ud. que "la Batalla de Cd. Juárez" tuvo éxito. Concretamente, ¿cómo fue ese éxito?

RM: Fue un éxito por que en primer lugar pudimos crear conciencia ante el Gobierno Federal y crear conciencia entre los industriales mexicanos de que aquí había un mercado potencial que nunca habían ni siquiera tocado; que aquí podían vender; que aquí había comerciantes. En la primera Exposición de 1954 que, en un término de 15 días que duró la exposición, colocaron pedidos, ya fuera de camisas, pantalones, calzado, prendas de vestir, y cosas por el estilo, ventas por más de 18 a 20 millones de

pesos al comercio local. No más en el aspecto de libros, se presentaron en la primera Exposición tres compañías editoras de la Ciudad de México. Esto fué un fenómeno que a mí me llamó mucho la atención, de que la gente de Juárez está ávida por instruirse, por aprender, por mejorar su cultura. Las tres casas editoriales vendieron en Cd. Juárez, colocaron pedidos, por más de 32 millones de pesos.

OM: Que interesante.

RM: Dato interesantísimo, no interesante. Eso demuestra que la gente de Juárez quiere cultivarse, tiene sed de cultura. Todo eso beneficia a lo nacional. Entonces, abrieron los ojos, de que aquí tenemos un mercado extraordinario. No se fué un solo expositor de aquí sin dejar a un representante, ya fueran pinturas, ya fueran prendas de vestir, ya fuera calzado, ya fueran bombas o máquinas. Cada uno dejó un representante aquí. Esto es lo que ganamos en aquel entonces. Con la segunda Exposición más todavía se incrementó ese asunto. Esto me facilitó el camino para que cuando yo fuera Presidente Municipal, pudiera recibir un eco en México.

OM: ¿La exposición de 1954 fue la primera de ese tipo aquí en Cd. Juárez?

RM: La primera.

OM: ¿Nunca habían venido las compañías a mostrar sus productos?

RM: No. Lo que es más, la Feria del Hogar nació de la Primera Exposición de Industria y Comercio de Cd. Juárez. Ya la tomó el Gobierno y la respaldó el Gobierno--la Feria del Hogar. Precisamente las personas que dirigían la Feria del Hogar en México fueron empleados nuestros que anduvieron vendiendo los pabellones para los expositores. Después se convirtieron en dirigentes de lo que se llama Feria del Hogar. Nosotros nunca usamos la palabra "feria" porque una feria es una feria de un rancho donde venden pepitas y cacahuates. No. Nosotros siempre

usamos la palabra "exposición". Creo que tiene más categoría la palabra "exposición" que "feria". Yo me he opuesto a que usen la palabra "La Feria de Cd. Juárez" ésta última que está aquí. Creo que le da menos categoría que la palabra "exposición".

OM: ¿Cómo reaccionaron los comerciantes del otro lado durante "la Batalla de Cd. Juárez?"

RM: Se habrá fijado que me quedé callado un rato porque estoy tratando de recordar. Siempre he tenido muy buena amistad con los Srs. Schwartz de la Popular. En aquel entonces todavía vivían algunos de los viejos. Llevo una amistad muy estrecha con Herbert y con Albert y Eduardo--los tres muchachos. (Digo "muchachos" porque son más o menos de mi edad y nos tenemos que defender en el aspecto de la edad ¿no? y llamarnos "muchachos"). En aquel entonces también llevaba mucha amistad con los Miller que eran los de la Casa Blanca; tanto Dick Miller como Bob. Llevaba amistad con los hermanos Given, que ya no existen esas tiendas en El Paso--Given Brothers--sobre todo David Given creo que se llamaba. Hace tiempo que no lo veo. Siempre llevé mucha amistad con toda esta gente y la sigo llevando. Hablábamos muy claramente.

"Yo no me opongo a que Uds. llenen los periódicos de Cd. Juárez con planas y planas y planas de anuncios de sus ventas, y están anunciando incorrectamente porque ponen Uds. sus precios en dólares cuando deben de poner sus precios tanto en dólares como en moneda nacional."

No es lo mismo anunciar una camisa, digamos, marca Manhattan o marca Arrow y se fija el precio a \$3.50. Ud. lee tres cincuenta, pero no dice dólares. A que si Ud. convierte esos 3.50 dólares a moneda nacional, le salen casi 40 pesos. Ya cuando lee Ud. 40 pesos, ya se

detiene y entonces dice:

" No voy a comprar una camisa Arrow o una camisa Manhattan en 40 pesos. Mejor voy a comprar una camisa de mezclilla que me cueste un dólar o 12.50 pesos. Ya está más razonable."

Ahora, estos son los precios que costaban hace 25 años. Hoy día una camisa Manhattan o una camisa Arrow o la marca que sea, cuestan 10, 12, 15, 20, 25 dólares, ¿no? Bueno. Si lo tuviéramos que convertir a moneda nacional, es una fortuna. Es un truco psicológico que usan estos señores. Entonces yo les decía:

" Nosotros no nos oponemos a que ustedes se anuncien allá en nuestros periódicos o anden repartiendo volantes de que tienen la venta de San Valentín, que la venta del Día de Gracias, que la venta de Navidad, que la venta de blancos. (Ahorita todas las tiendas están con las "white sales", que venden sábanas y toallas y demás cosas para la casa. Si no es una venta un día, es otra venta el otro día.) Aquí hay para todos. No estamos tratando de hacernos pedazos a ustedes, ni aniquilarlos. Nosotros queremos nuestro pequeño lugarcito en el sol, es todo. Respeten a nosotros, y nosotros los respetamos a ustedes.

Yo nunca he tenido dificultad en entenderme con ellos. Nunca me he puesto en el plan en que se han puesto los actuales dirigentes de la Cámara Nacional de Comercio de ponerle todos los obstáculos y los escollos a que se reanude el transporte masivo internacional, tema que platicábamos el día de ayer. Es una tontería, porque a quien están perjudicando con esto son nuestras clases pobres, que es el único medio de transporte que tienen para poder ir de una ciudad a la otra. Ahora, si esas personas que tienen escasos recursos y que tienen que vigilar cada centavo que

gastan, si se pueden ahorrar 5, 10, o 15 centavos en sus compras porque pueden conseguir artículos más baratos (digamos, en el otro lado), pues, en hora buena. Esos 5 o 10 o 15 centavos significa una lata de frijoles para ellos, o significa media libra de manteca que se ahorraron. ¿No es cierto? Entonces, no debe haber ese asunto de egoísmo cerrado, esa competencia de muerte. Debe haber una calle de dos sentidos, no una calle de un sentido. El día que nosotros podamos compenetrarnos que somos una sola ciudad y que todos estamos trabajando para los mismos fines--el bienestar colectivo de todos--y nos dejemos de egoísmos, las cosas van a caminar mejor. Ni ellos (me estoy refiriendo a mis vecinos de El Paso) deben de pensar en tomar ventaja de nosotros, ni nosotros debemos de pensar en tomar ventaja de ellos.

DM: ¿En 1954 entendieron ellos bien esta filosofía de la competencia positiva, de que los comerciantes juarenses querían su lugar en el sol (como dice Ud.), o hubo reacciones negativas?

RM: No. La Cámara Nacional de Comercio de Cd. Juárez fue designada al final del año por la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio de la Ciudad de México. La Confederación la distinguió como la Cámara Nacional de Comercio número uno de la República; y yo, por ser el Presidente (no porque yo haya hecho todo el trabajo; mi equipo me auxilió en mi trabajo) la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio me entregó una medalla de oro. Eso por lo que toca a los mexicanos. Ahora, por lo que toca a los americanos, me entregaron ese pergamino que está acá la Cámara Nacional de Comercio de El Paso, Texas. Si me permite un momento le voy a leer lo que dice. El pergamino que se me entregó en aquel entonces está en inglés, lógicamente, y me voy a permitir darle lectura en el idioma de Uds. y dice:

"An expression of appreciation is hereby given to our esteemed friend, René Mascareñas M., chairman of the International Commerce Committee of Cd. Juárez, Mexico, who has presided over the deliberations of this friendly group with impartiality, dignity and marked ability as well as having created friendly and neighborly sentiment among the citizens of El Paso and Cd. Juárez--a friendship based on common interests and a common destiny."

Desearía hacer una rectificación a lo que había informado antes de dar lectura al pergamino en cuestión. Dije que el pergamino se me había entregado en 1954 cuando estaba de Presidente de la Cámara Nacional de Comercio de Cd. Juárez. Ahora acabo de darme cuenta que el pergamino del cual acabo de leer, fue ortogado en el año de 1957 cuando estaba actuando como Presidente del Comité Internacional de Comercio de la Cámara de Comercio de Cd. Juárez, existiendo otro comité semejante de la Cámara de Comercio de El Paso, Texas. Fui y actué durante diez años como Presidente de dicho Comité Internacional de Comercio. Entonces, creo que es aún más significativo el hecho de que tres años después de "la Batalla de Cd. Juárez" y haber dirigido la campaña nacionalista, todavía mis colegas norteamericanos hubieran reconocido el hecho de que todo se hizo a un nivel de altura, de dignidad y de cooperación junto con ellos. No recuerdo en este momento que haya recibido una declaración ofensiva para mi reputación o para mi buen nombre en 1954 de parte de ninguno de los comerciantes de El Paso. Si lo resintieron, pues, en hora buena, porque la vida es competitiva. Pero jamás tuve conocimiento de que se había entablado una "batalla" entre Cd. Juárez y El Paso. No se llamó "la Batalla de Cd. Juárez y El Paso," se llamó "la Batalla de Cd. Juárez." Quiero hacer esa

QM: En lo general, ¿hubo resentimiento, no contra Ud. personalmente, sino en contra de "La Batalla" en general? ¿Hubo editoriales en los periódicos de El Paso o alguna declaración por medio de la Cámara de Comercio de El Paso en este respecto?

RM: Que yo haya sabido, Doctor, ningunos. Es muy fácil investigarlo. El año fue 1954. No hace mucho tiempo. Puede Ud. ir a la biblioteca pública de El Paso, o puede Ud. ir a los periódicos, y buscar los artículos de aquel tiempo. Fue el año de 1954. A ver si encuentra Ud. editoriales o encuentra Ud. alguna cosa expresándose negativamente de ello. Lo que es más, los que me ayudaron inaugurar la exposición fueron precisamente las Autoridades y los hombres de negocios de El Paso. Tengo las fotografías en donde los puede ver. Hubo un intercambio de banderas. Estaba una señorita vestida de china poblana con la bandera americana, y estaba una señorita vestida con los colores colorado, blanco y azul con la bandera mexicana. Se intercambiaron las banderas se tocaron los dos himnos nacionales, y las fotografías todavía existen. Tengo en mi archivo más de 14,000 fotografías. Las podría encontrar. Allí en el presidium está el Alcalde de El Paso, Texas, están los principales Funcionarios estan hombres de negocios de El Paso, Texas. Vuelvo a repetir, no era una "batalla" entre El Paso y Cd. Juárez. Simplemente se llamó "la Batalla de Cd. Juárez."

QM: Si no tiene alguna otra cosa que agregar a este tema, quizás lo trataremos después en otras preguntas. Creo que vamos a regresar muchas veces al aspecto económico. Pero si no existe inconveniente, quisiera regresar al cuestionario. Ya hemos hablado acerca de esta pregunta, pero quisiera hacerla de todos modos. ¿Piensa Ud. que hay Autonomía local actualmente?

RM: Muy relativa. La raza anglosajona tiene la fama de ser muy laconicos en sus contestaciones. Con una sola palabra contestan una pregunta. Creo que yo nomás usé dos palabras. Al decir "muy relativa." Creo que significa relativamente ni 'fu ni fa'. [En otras palabras], no tiene autonomía. A eso me estoy refiriendo. Creo que la bandera de la Autonomía Municipal se ha dejado caer. No se ha enarbolado. Ahora, quiero decirle que yo tengo una bandera, y mi bandera está toda llena de agujeros. Está toda balaceada. Está balaceada por francos tiradores, por enemigos gratuitos, por todos; no sé. Pero todavía tengo la bandera mía, y la sostengo en alto.

QM: ¿Está hablando figurativamente?

RM: Figurativamente. No la tengo en la mano. No está viendo Ud. ninguna bandera. Pero le estoy dando un ejemplo. Todavía enarbolo la bandera de la Autonomía Municipal. Está toda desgarrada, está toda llena de agujeros de balas de francos tiradores y lo que Ud. quiere y mande, pero todavía la tengo en la mano. Nadie me la ha quitado. O sea, mis principios no me los han quitado.

QM: Entremos a lo que respecta al tiempo que Ud. estuvo como Presidente Municipal. ¿Cuáles fueron los problemas mayores durante su Administración?

RM: Uno de los problemas que siempre he sentido más cerca de mi corazón, y que lo he sentido intensamente, es el problema educativo. Juzgo que un país sin educación, sin los medios educativos, con la carencia de instituciones propicias, es un país condenado a la esclavitud cívica. La escuela, desde los párvulos (que es el equivalente a "kindergarten" de Uds.), la primaria, la secundaria, la preparatoria, los estudios superiores y profesionales, es la base de todo pueblo que progresa. Ya lo he mencionado en otras ocasiones, pero como nos vamos desviando de un lado para otro, me van a perdonar que repita. Me encontré con el pavoroso

problema de una población escolar infantil cerca de 10,000 a 12,000 niños que no podían asistir a las escuelas, porque no tenían escuelas, no había cupo y no había maestros. Ya hemos tratado este punto. Entonces ese lo consideré como el problema número uno que tenía que enfrentar, y enfrentarlo inmediatamente. Tuve la satisfacción de que cuando salí de la Presidencia Municipal, a 1095 días, no había un niño sin escuela--ni uno. Quien sabe ahora en estos momentos, cuantos niños andan vagando por las calles convirtiéndose en problemas de delincuentes juveniles, precisamente porque no hay escuelas para que los puedan absorber, en donde puedan ir a recibir una educación. Entonces, ése era uno de mis problemas más importantes con que me confronté al principio. El siguiente problema que consideré básico, tremendamente importante, y que me preocupaba intensamente era la carencia de educación cívica entre la población. Todos querían que lo hiciera la Autoridad Municipal. Es decir, todos pedían, pero no había reciprocidad. En aquel entonces dijimos:

"Nosotros seremos tan fuertes como Uds. nos hagan. No tengo una varita mágica que pueda llenar las arcas de la Tesorería Municipal para poderles dar a Uds. los servicios y las cosas a que Uds. tienen derecho. Seré tan fuerte como Uds. me hagan. Me comprometo que cada centavo que Uds. me den en pago de contribuciones y licencias y demás, se los regresaré en obras; eso sí." Entonces fue un proceso educativo cívico el que tuvimos que hacer--, hacerles entender que tenían que pagar sus impuestos y pagarlos oportunamente, y no andar regateando que si se les cobraba 50 pesos al año por una licencia para tener un estanquillo o un carrito ambulante, etc., lo tenían que pagar; porque de allí iba a salir el dinero para educar a

sus hijos, de allí iba a salir el dinero para introducir líneas de agua potable, de allí iba a salir el dinero para darles mayor seguridad policiaca, de allí iba a salir el dinero para darles un buen servicio de bomberos, de allí iba a salir el alumbrado, de allí iba a salir la recolección de la basura; en todo [tuvimos que] educarlos, primeramente en el aspecto económico, que es cívico también. Luego que no dependieran exclusivamente de sus Autoridades--que hubiera más sentido de cooperación. En cada cosa se les tuvo que ir educando. El simple hecho de que se aprehendiera a un individuo por haber cometido un delito contra la sociedad, y se le aplicaba una multa (digamos, de 100 pesos), que no viniera ese individuo o los familiares de ese individuo para decir que no podían pagar la multa y que se las rebajara; y querían que se las rebajara pesos. No, señor. Si había cometido un delito, que lo pagara; que no estuvieran atentos a que todo les iba caer del cielo. Nada era gratis. [Teníamos que] quitarles ese concepto.

OM: ¿De dónde cree Ud. que venía ese concepto?

RM: El concepto viene (y lo mencioné hace un rato) de que el Gobierno de México ha tenido que asumir una postura tutelar prácticamente por la enorme cantidad de población indígena que tenemos; una población indígena que está carente de todo. Entonces ellos ven al Gobierno como el papá, el "papá gobierno", que él les tiene que dar todo; ellos no producen nada. Creo que mucho en parte viene en ese sentido--de que esperan que el Gobierno sea él que les dé todo y no hacen nada. Es la carencia de preparación o de educación cívica. Estos dos problemas tremendos fueron los que me encontré al principio.

OM: ¿Tuvo éxito Ud.?

RM: Sí creo que tuvimos éxito. Sí creo que tuvimos éxito. Hay un caso muy palpable, y se los voy a relatar. Siempre hablé de mi equipo de colaboradores; nunca hablamos en términos singular. Siempre hablábamos en plural--nosotros vamos a hacer esto, nosotros hicimos esto, nosotros vamos a intentar hacer lo otro. Siempre en plural y así debe ser, [porque] un equipo es plural, no es singular. Así como yo tenía Autonomía para actuar, quise dar a mis colaboradores la Autonomía suficiente para que ellos resolvieran los casos en los cargos o los puestos que ocupaban. Voy a tomar como ejemplo la Tesorería Municipal. El ciudadano Tesorero Municipal tenía las facultades para fijar las cuotas que debían pagar para diversos objetivos, con toda libertad. El podía acudir conmigo en aquellos casos que no podía resolver. Eso me quitó a mí una enorme cantidad de presión, que cada uno de mis colaboradores fuera resolviendo los problemas que le correspondían--el Tesorero, las cosas económicas; el Inspector General de Policía, las cosas policiacas; el Secretario del Ayuntamiento, las cosas legales y jurídicas del Municipio; el oficial mayor, las cosas de permisos, etc. Cada uno resolvía por sí mismo. Solamente se abstendían cuando se encontraban con un escollo o algún problema muy difícil. Entonces, sí decían:

"Allí vamos con éste, señor, para que oiga Ud. el caso y que Ud. resuelva."

Uno de los casos que me trajeron en una ocasión fue un individuo que tenía un carrito de dos ruedas, que vendía cacahuates, pepitas, pedazos de caña, y naranjas. Ese individuo no quería aceptar pagar 5 pesos más al año de licencia. Estaba pagando 30 pesos al año de licencia, o sea, menos de un centavo diario. El ciudadano Tesorero pretendía que pagara 5 pesos más, o sea, 35 pesos, que todavía no llegaba a un centavo

diario. Este señor estaba cerrado de cabeza de que no lo pagaba. Pero lo trajo el Tesorero Municipal, me platicó el caso, nos sentamos los tres, y lo analizamos. Le dije que él no pagaba ni siquiera un centavo diario. Ahora, a quienes se las vendían los cacahuates que él vendía y las pepitas que él vendía y las cañas que él vendía y las naranjas que él vendía, ellos tiraban las cáscaras en la calle; y eso nos causaba a nosotros trabajo limpiar las calles y costaba dinero. Era un problema para nosotros. Dije:

"Que no está Ud. satisfecho con la actual Administración? ¿Tiene Ud. algún problema que quisiera Ud. exponerme en concreto?"

El hombre estaba como frustrado. No hablaba, no exponía su caso. Dije:

"Cuántos tiene Ud. de familia?"

"Tengo 4 hijos.

"Qué edades tienen?"

Pues, dos eran de edad escolar y los otros dos eran menores. Dije:

"Todos los de edad escolar van a la escuela?"

"Uno sí; el otro no. No puede entrar porque no hay escuela, no hay cupo."

(El caso que hablábamos hace un momento.) Le dije:

"¿Ud. ha leído los periódicos que nosotros nos hemos comprometido a construir un buen número de escuelas y estamos ahora con cursos dobles y triples y demás?"

"Pues, sí, pero mi hijo no va a entrar a la escuela."

Le dije:

"Mire. Le voy a dar esta tarjeta mía. Le voy a poner aquí la fecha. Quiero que Ud. me haga el favor de pagar los 5 pesos adicionales que le está pidiendo el Tesorero Municipal. Ud. regrese conmigo dentro de un año con esta tarjetita; esta tarjeta le va

abrir la puerta de esta oficina. Entonces Ud. me dirá si yo no le cumplí. Me comprometo que dentro de un año su otro chamaco estará en la escuela."

Pasó el tiempo, pasó el año; de repente el individuo se presentó ante uno de mis ayudantes con la tarjeta que ya estaba prácticamente desintegrada ¿no? Me dijo:

"Aquí está un señor muy humilde, pero trae esta tarjeta."

Era la firma mía. Dije:

"Déjelo que pase."

De tanta gente que había visto en un año, ya no me acordaba de él.

Entró el señor y la cara sí no se me olvidaba. Dije:

"Pero ¿quién sabe cual es el asunto que va a tratar?

Me dijo:

"Sr. Presidente Municipal, vengo aquí con la tarjeta que me dió Ud. hace un año, y quiero decirle a Ud. que estoy muy agradecido por todo lo que Ud. ha hecho. No sólo está el segundo de mis chamacos en la escuela, sino que está el tercero también. Ya están estudiando."

Fué entonces que me acordé del caso. Dije:

"Bueno. Me da mucho gusto. Entonces, ya nosotros cumplimos. Ud. cumplió. Asunto terminado."

"No" me dijo. "No está terminado. Yo quisiera pagar 10 pesos más este año de licencia."

"Pero nadie se lo está pidiendo."

"Nadie me lo está pidiendo, pero yo sé que Ud. necesita dinero. Ud. es un hombre honrado. Ud. es un hombre que está trabajando y cumple lo que ofrece. Quiero pagar 10 pesos más."

Timbré al Tesorero Municipal que viniera a mi oficina, le expliqué

el caso; se lo llevó, le extendió su recibo y pagó 10 pesos más. Esa es educación cívica en el aspecto económico.

QM: ¿Qué fue lo que motivó al Tesorero Municipal traer a este señor a su oficina y tomar el tiempo que obviamente era valioso para Ud. y valioso para el esorero unicipal? El asunto trataba de 5 pesos, nada más. ¿Por qué no arrestaron a este individuo? ¿Por qué no lo metieron a la cárcel o hicieron con él lo que normalmente se hacía con alguien que no quería pagar?

RM: No hubiéramos ganado un amigo. No hubiéramos dado una lección; y se pretendía dar una lección. Hubiera sido muy sencillo para el Tesorero Municipal haberle dicho:

" Ud. si no paga los 5 pesos, le quitamos su licencia; la cancelamos, y se queda Ud. sin nada, "sin Juan ni las gallinas". Punto."

Pero no se trataba de eso. Se trataba de enseñarle a la gente, aunque nos tomara tiempo. Trabajaba jornadas en aquel entonces de 14 a 16 horas diarias, y mis colaboradores igual. Muy fácilmente no tenía una obligación de recibirlo. Lo recibí. Sin embargo, dio resultados positivos. Así lo hicimos con todos. Más o menos a los dos años de estar allí ya comenzamos a ver que la gente tenía una gran confianza, que venían con sus ahorros. Decían:

"Queremos dar esto."

"Pero no tiene Ud. ninguna obligación de darlo."

"Pero yo quiero darlo. Son 347 pesos 57 centavos que tengo aquí."

Lo quiero regalar para una de las escuelas o para un dispensario médico." [Lo querían regalar] para lo que fuera. ¿Qué no es hermoso eso? Por eso llamo en mis informes semestrales "Escuela de Gobierno". Era precisamente una escuela de gobierno.

- OM: Después de que salió Ud. de la Presidencia Municipal ¿eso se acabó?
- RM: No le sabría decir. Ya no estaba allí; no puedo decirle si había la paciencia para hacer estas cosas para seguir incrementando la preparación cívica de la ciudadanía. No le puedo decir.
- OM: Pero ha de tener impresiones, porque lógicamente ha de haber comparado lo que hizo Ud. con lo que hicieron después en otras administraciones.
- RM: Mire, Doctor. Cuando uno ha actuado en la política es muy difícil expresar una opinión respecto a otra administración o respecto a otra persona; porque si yo me expreso en forma negativa, se puede interpretar como que es envidia o estoy tratando de hacer quedar mal a esta persona. Entonces, cuando uno ha ocupado un puesto de elección popular se pone un "zipper" en la boca especialmente cuando ya salió y hace muy pocos comentarios. Creo que en estas entrevistas hasta me he pasado yo de franco y de abierto en decirle muchas cosas que normalmente no se le hubieran dicho a otra persona. Créamelo. Se lo estoy diciendo con toda sinceridad.
- OM: Le agradezco que ha sido tan abierto, tan franco, porque el propósito de la entrevista naturalmente es de elaborar la información para el uso de los que nos siguen.
- RM: Y para el bienestar de los alumnos. Aquí tenemos la Señorita John, que está con nosotros hoy. Cuando Ud. me habló por teléfono si no tenía ningún inconveniente que ella estuviera aquí, al contrario. Encantado de la vida. Si la Señorita John, a través de esta plática que hemos tenido el día de hoy, ha podido aprender alguna cosa, una cosa, ya con esto ya estoy conforme. Yo estoy satisfecho. Como Uds. pueden ver, yo no hablo como político, porque no soy político. Un político no les habla así. Les habla en una forma que le va sacando la vuelta a las

preguntas o contestan lo que le conviene contestar. Francamente, he dicho cosas que una persona que actúa en la vida pública no las dice. Quiero que lo que yo pueda aportar a estas series de entrevistas que estamos haciendo (y que vamos a seguir haciendo) puedan servirle algún día a los estudiantes, a nuestros vecinos de allá de El Paso. Inclusive va haber mexicanos, me imagino, también que toman este curso, que van a oír las palabras de otro mexicano, de un individuo que actuó en un puesto público, en un puesto de elección popular.

QM: Sin embargo, Sr. Mascareñas, algunos individuos cínicos, en relación a la política, van a tener la impresión de que Ud. está haciendo énfasis en lo positivo, y naturalmente está defendiendo lo que hizo; y lo negativo no va a salir muy claro en estas entrevistas. ¿Qué comentario haría Ud. en conexión con esta crítica?

RM: He sabido de esa crítica; ya la he recibido. Vuelvo a repetirle [que] mi consciencia está absolutamente tranquila. Dejo mi obra o mi actuación al criterio de todos no solamente en la Presidencia Municipal. Sino también respecto a mi vida cívica. Son 33 años aquí, al servicio de Cd. Juárez, y todavía sigo estando al servicio de Cd. Juárez. Ahora, no todo lo que he hecho ha merecido la aprobación y la simpatía y los aplausos de toda la gente. Hay un refrán de un hombre muy sabio, uno de los grandes Presidentes de los Estados Unidos, a quien admiro a la par que admiro al gran indio de Galatao, don Benito Juárez. Me estoy refiriendo a Abraham Lincoln, que tuvo una frase que dijo:

"Se puede darle gusto a la gente algunas de las veces, pero no se le puede dar gusto a toda la gente en todas las ocasiones."

Comprendo, como ser humano susceptible a equivocarme, que he errado, que he cometido mis errores. En otras cintas hemos hablado que he tenido mis éxitos y he tenido mis fracasos. No soy un hombre perfecto, y nunca me he jactado de ello. Ahora, si hay alguna cosa negativa, que Ud. sepa de alguna cosa negativa, yo le invito que en las subsiguientes entrevistas las saque a relucir; y yo trataré de exponer mi punto de vista respecto a esa cosa negativa. Porque he de decirle una cosa. En una ocasión, meses después de que salí de la Presidencia Municipal, llegaron a mi oficina un grupo de mis amigos que fueron colaboradores míos, y me invitaron a comer. Fuimos al restaurant Florida. Cuando llegamos allí estaba lleno el restaurant. El capitán que nos recibió en la puerta nos dijo que el salón estaba totalmente lleno y que si no gustábamos pasar a la barra a tomarnos un aperitivo mientras que hubiera una mesa; cosa que hicimos. Nos tocó sentarnos en un extremo de, no la barra, sino de los reservados. Pero en el otro extremo estaba otro grupo de gente, y algunos eran amigos. Dentro de ese grupo había un individuo que siempre había sido contrario y enemigo mío. Entonces ordenamos nosotros nuestro aperitivo y al ratito el mesero llegó con una charola llena otra vez de las copas que estábamos tomando nosotros.

"Y esto ¿quién lo manda?"

"Lo mandan los señores que están en el otro extremo."

"Bueno, ¿qué están tomando ellos?"

"Fulano de Tal está tomando coñac, el otro está tomando whiskey, el otro está tomando ginebra, el otro está tomando una cerveza."

"Lléveles una tanda a ellos."

Total, se comenzaron a intercambiar charolas de un extremo al otro. Como ellos estaban allí antes, a ellos los llamaron primero para darles una

mesa. Total, cuando pasaron enfrente de nosotros ya nos paramos nosotros y saludamos. El individuo que yo siempre lo había considerado como enemigo me dijo:

"Quiero que Ud. me permite que le dé un abrazo."

Pues, me pareció raro, ¿no? Pero, le dije:

"Como no"

Nos dimos el abrazo y me dijo:

"Quiero también felicitarlo por una obra muy bien llevada a cabo."

"Pues, me da mucho gusto oírlo. Creo que solamente cumplí con mi deber"

"Pero" me dijo.

Ya cuando dijo el "pero" yo pensé:

"Aquí viene algo más."

Entonces ya todos se inquietaron. Comenzaron a verse unos a nosotros; y dijo:

"Pero, Ud. siempre se jactó de que su administración era honrada, honrada, honrada."

"Si" dije yo. "Honrada hasta donde fuera posible."

"Bueno, yo sé de un caso en que su Administración no fue honrada."

"Puede ser" le dije. "Puede ser."

"El caso se le voy a contar a Ud." me dijo. "Yo supe de un inspector de la División de Obras Públicas que le pidió una mordida o una gratificación a un individuo por valor de 50 pesos."

Le dije:

"Mire, nosotros tratamos de llevar las cosas lo más limpio, lo más honrado posible. Claro que cuando tiene uno 3,000 hombres bajo su mando, es imposible que pueda uno vigilarlos todos, ¿no? Es muy probable que haya sucedido ese asunto. Pero yo nomás quiero

decirle a Ud., mi amigo lo siguiente: cuando nosotros estuvimos al frente de la Administración Pública de Cd. Juárez, estábamos tratando con hombres y no con ángeles. Muy buenos días."

Allí terminó la conversación. El hombre es él que puede voltearse en un momento dado. No está Ud. tratando con ángeles. Está tratando Ud. con seres humanos, y los seres humanos le fallan. Cuantos casos vemos. Así es que ya tendrá Ud. tiempo para meditar y pensar y a ver si hay algo. Si lo hay negativo, lo invito que lo saque a relucir aquí. Yo le contesto lo que Ud. me pregunte.

DM: Yo no sé de nada negativo. Nada más hacía la pregunta, porque es una pregunta natural. La gente es muy cínica, especialmente a todo lo que se relaciona con la política.

RM: Sí, así es. Hay mucha ingratitud en la política. Pero así es la política.

DM: Ya que estamos en este tema, sí le quería preguntar ¿qué considera que han sido sus fracasos mayores en la política?

RM: La pregunta que me ha hecho Ud., Doctor, me ha hecho meditar. Créame Ud. que la meditación y el titubeo se debe en una forma absolutamente franca y sincera a que no me viene a la mente el hecho de haber tenido un fracaso. Fueron tantos y tan inesperados los éxitos que no recuerdo. Posiblemente lo pudo haber habido, pero no recuerdo de un fracaso. Estamos a 17 años de distancia de haber terminado mi actuación como Presidente Municipal, y como hombre se lo digo con toda sinceridad y con el mayor respeto que no recuerdo haber tenido fracasos.

DM: ¿Y los éxitos mayores, cuales recuerda?

RM: Bueno, los éxitos mayores [son éstos]: Número uno, pudimos resolver la cosa educativa, como le dije anteriormente. Al terminar mi gestión no quedó un solo niño sin escuela. Número dos, pudimos cumplir en su totalidad, y aún más, nuestro programa mínimo de gobierno que nos habíamos

trazado desde la campaña; punto por punto--todo. Número tres, la satisfacción de que sentía ya en el corazón y en la mente y en el espíritu por parte de la gente de Cd. Juárez, que ellos estaban satisfechos; o sea que el deber cumplido se había logrado. Satisfacciones muy grandes son, por ejemplo, la apertura del puerto de Córdova (que me gustaría platicar en otra ocasión largo y tendido sobre ello porque es muy interesante) la terminación del Hospital General de Cd. Juárez que no fue iniciado por mí. Respecto a ese asunto de que hubo una infinidad de obras que fueron iniciadas por Administraciones anteriores y que nosotros las terminamos dándole el debido crédito a quien lo merecía, porque ellos las habían iniciado. Se habían iniciado con dineros del pueblo de Cd. Juárez y estaban para ponerse al servicio de Cd. Juárez.

[Entrevista número cuatro con el Sr. René Mascareñas Miranda, Cd. Juárez, Chihuahua, el quince de marzo de 1976.]

QM: Empecemos esta cinta, Sr. Mascareñas, con esta pregunta: ¿Qué problemas le presentaron a su Administración la prostitución?

RM: Doctor, respecto al problema llamado prostitución, hay que aclarar que la prostitución es el oficio ejercido más antiguo de la historia de la humanidad. Todos los pueblos del mundo la han tenido, la tendrán, y nunca tendrá fin. Cuando nos hicimos cargo de la Presidencia Municipal de Cd. Juárez, nos encontrábamos ante un dilema sumamente importante que consistía en, ¿se combatía la prostitución (es decir, tratando de eliminarla por completo) o se trataba de controlar. Ese era el dilema. Otras Administraciones, y me estoy refiriendo concretamente a la Administración que encabezó el Sr. Antonio J. Bermúdez, la combatieron; sin embargo tuvieron el tremendo problema y el fenómeno del clandestinaje. Inclusive, dentro de su tesis, que Ud. presentó para su [doctorado], viene una entrevista que Ud. tuvo con el Sr. Bermúdez en la cual dice claramente todos los trucos y las mañas de que se valieron para que la prostitución siguiera y estaba siguiendo sin control alguno. Al controlarla, según la forma de pensar de nuestro equipo en aquel entonces, se evitaban peores males. También, tomamos muy en consideración que el producto emanado del control de dicha prostitución podría servir hasta cierta forma para la construcción de escuelas, dispensarios médicos, guarderías, y otras instituciones de carácter social.

QM: Dice Ud. que al controlar la prostitución, en vez de eliminarla, evitarían peores males. ¿A qué se refiere?

RM: Mediante el clandestinaje, no hay ningún control sobre lo que nosotros llamamos "unidades". "Unidades" significa mujeres. Entonces, era muy fácil la propalación de enfermedades venéreas, y por consiguiente podría traer epidemias y otros malestares muy graves no solamente para la sociedad de Juárez sino que para la sociedad de la vecina ciudad de El Paso, Texas. A eso me refiero que al tratar de combatirla y eliminarla, es cosa casi imposible. Nosotros intentamos controlarla mediante un departamento que se llamó Departamento de Sanidad Municipal, dotado de médicos expertos, enfermeras, y trabajadoras sociales que llevaban un control sumamente minucioso y cuidadoso sobre lo que llamamos "unidades", o sea, las mujeres que ejercían la prostitución. Debo decirle también que en la mayoría de los casos al hablar de la prostitución, las cifras que se sueltan al azar, de que determinada ciudad está demasiado infiltrada de prostíbulos o casas de asignación o de prostitutas, este caso y este fenómeno fue una verdadera sorpresa para la Administración que me tocó el honor de presidir. Francamente, Doctor, creíamos que eran muchas más las "unidades" que ejercían la prostitución de lo que realmente fueron. Puedo decirle que durante el período de 1956-1959 la cifra máxima de "unidades" llegó a la cantidad 782, y la cifra mínima llegó a 478. También debo decirle como punto aclaratorio que estas cifras citadas variaban según la temporada del año. Ahora, no me pregunte Ud. por qué, porque yo no soy médico. Pero, sí había mayor cantidad de unidades en la época de invierno que en la época de verano, que francamente no coincide con la fábula de los pájaros y las abejas, o sea, que por regla general se siente más romanticismo en la época de primavera y de verano que en la época de otoño o de invierno.

DM: Entonces, ¿cuál es la explicación?

RM: No la conozco. Nomás sé que aumentaba el número de "unidades" en la época de frío que en la época de calor.

OM: ¿Sería que en la época de calor estas muchachas conseguían trabajo en otros lugares?

RM: Puede ser. Inclusive, desaparecían del escenario. Por eso bajaban de esa cantidad máxima que cité yo anteriormente (782 "unidades") y bajaban a la cantidad de 478 que fue la cantidad mínima. También debo decirle que de estas cantidades citadas, más del 70% de las "unidades" eran ciudadanas americanas.

OM: ¿Más del 70%?

RM: Más del 70% que ejercían este oficio, quizás el oficio más antiguo del mundo, eran ciudadanas norteamericanas.

OM: ¿Sigue siendo así o ha cambiado?

RM: Desconozco, Doctor. No le podría contestar esa pregunta porque cuando ya se retira uno de un determinado cargo, ya pierde uno los contactos. Realmente no podré informarle si esa situación sigue igual o ha cambiado. Le había informado a Ud. que en las únicas ocasiones en la vida política de Cd. Juárez, en donde se ha combatido la prostitución (o se ha tratado de controlar), han sido dos Administraciones en donde se combatió y donde se trató de exterminar; o sea, la Administración que encabezó el Sr. Antonio J. Bermúdez, y [la Administración] en donde se trató de controlar y con bastante éxito fue la Administración que a mí me tocó presidir. Las demás Administraciones explotaron este aspecto en beneficio propio.

OM: ¿De qué manera hicieron esto?

RM: El simple hecho de permitir que determinadas mujeres ejerzan el oficio de la prostitución en determinados lugares permite determinados ingresos,

¿no? Esos ingresos nunca entraron a la Tesorería Municipal de Cd. Juárez, según la auditoría que nosotros pudimos hacer antes de entrar a la Presidencia Municipal, y posteriormente después de entrar. Tuvimos la facilidad de poder checar y auditar la contabilidad de la Tesorería Municipal y también irnos a los archivos y demás papeles, los pocos que quedaron, para comprobar esto que acabo de informar ahora.

QM: ¿De qué cantidades de dinero estamos hablando, Sr. Mascareñas? ¿Es dinero que no entraba a la Tesorería Municipal, sino que iba a las bolsas de los Funcionarios?

RM: Esa es una pregunta muy importante, muy interesante, que muy poca gente la conoce. En aquel entonces, y me estoy refiriendo casi a veinte años de distancia, la cifra que reportaba la prostitución controlada por nosotros llegaba a una cifra muy cercana a los 10 millones de pesos anuales. Así es que no estamos hablando de cacahuates. Esos 10 millones de pesos aplicados a obras de carácter social (como le dije anteriormente-- construcción de escuelas, construcción de guarderías infantiles, construcción de dispensarios municipales y sostenidos también) se pudo hacer gracias al ingreso de esos fondos que se colectaban que anteriormente se esfumaban, o se iban a determinado lugar; pero nunca quedaban en beneficio de la colectividad de Cd. Juárez.

QM: ¿Esa fue la fuente principal para sacar ingresos para construir tantas escuelas y otras obras públicas que se lograron durante su Administración?

RM: Bueno. Fue una de las fuentes. No fue la principal, porque cuando Ud. habla de un presupuesto de 36 millones de pesos, esto viene a representar ni la tercera parte de los ingresos propiamente de que recaudaba el Municipio; pero, sí representaba una cantidad mucho muy superior a lo que nosotros antes de meternos a la política nos imaginábamos dejaba

este oficio.

QM: ¿Un 30% diría Ud.?

RM: Más o menos un 28%, que es importante.

QM: Al decir que trata uno de eliminar la prostitución salen otras complicaciones. Implica Ud. que durante la Administración del Sr. Bermúdez hubo fracasos, porque la prostitución (según implica Ud.) no se pudo eliminar. ¿Qué opinión tiene acerca de lo que trató de hacer el Sr. Bermúdez?

RM: Ud. sabe perfectamente bien que hay un parentesco político entre el Sr. Bermúdez y su servidor. El es mi hermano político. Lo que es más, ha sido mi tutor político. Antes de tomar las riendas de la Administración Municipal de Cd. Juárez, en una plática enteramente de carácter informal con él, le hice la misma pregunta a él que Ud. me está haciendo ahora. Le dije:

"Ud. trató de combatir, de exterminar, de acabar con la prostitución en Cd. Juárez, y hasta cierto punto tuvo Ud. éxito."

Recalcó las palabras "hasta cierto punto tuvo éxito", lo cual él admitió que así había sido. Entonces, en busca de asesoramiento, en busca de ayuda de parte de un hombre más maduro que yo, más experimentado que yo, le hice la pregunta:

"¿Qué harías tú si estuvieras en mi lugar, que me faltan tres meses para hacerme cargo de la Administración Municipal de Cd. Juárez? ¿La combato? ¿La trato de exterminar? ¿O la trato de controlar?"

Las palabras textuales de Don Antonio en aquel entonces fueron:

"Trata de controlarla. Por lo menos que los ingresos que se perciban por ese medio puedan servir y que se queden en Cd. Juárez y no salgan de Cd. Juárez a manos no-limpias."

Es por ello, basado ya en la experiencia del pasado, o sea, durante la Administración de mi hermano político, tomé una decisión totalmente distinta a la de él.

OM: ¿Qué fue lo que le hizo al Sr. Bermúdez cambiar de parecer en este aspecto?

RM: Me imagino que lo que lo hizo cambiar de parecer es que una obra debe ser continuada, debe de haber continuidad en las obras. Vamos a suponer en el caso del Sr. Bermúdez. Ellos se propusieron a combatirla, a exterminar la prostitución. Entonces, lo lógico, según el criterio del Sr. Bermúdez era suponer que la persona que lo iba a seguir como Presidente Municipal de Cd. Juárez iba a continuar combatiéndola, exterminándola; y entonces, el otro que viniera, hiciera la misma labor, -- cosa que no sucedió. Entonces, ante el hecho de que proliferó el contrario con mayor abundancia después de la administración del Sr. Bermúdez (es decir la impulsaron en lugar de eliminarla), entonces, seguramente basado en ello, el Sr. Bermúdez ha de haber dicho:

"Controlála con todos los medios a tu alcance como lo son médicos, enfermeras, medidas profilácticas de lo mejor; no titubear en lo más mínimo para hacer una labor verdaderamente correcta."

Lo cual así fue.

OM: Durante el tiempo de su Administración, Sr. Mascareñas, ¿era contra la Ley la prostitución?

RM: La prostitución es en contra de la Ley en todo tiempo. Siempre ha sido.

OM: En México, digamos.

RM: Sí, y sin embargo, en dondequiera existe. Vuelvo a repetir, es el oficio más antiguo de la humanidad. Es a veces lastimoso tener que pensar que uno tenga que tratar con un problema de esta clase, ¿no? Inclusive, no le voy a decir que me pongo ruborizado ni mucho menos al hablar de

ello; pero no deja de ser un problema muy delicado.

DM: ¿Hubo ocasiones durante su Administración en que Ud. tuvo que tratar el asunto con Autoridades cívicas o militares de El Paso por el problema de los soldados que venían para acá?

RM: Ud. sabe que existe un organismo de Salud panamericano. No sé el nombre exacto o correcto. Pero algo tiene que ver con la Unidad Panamericana de Salubridad, que es un organismo que trabaja mancomunado entre los dos países--los Estados Unidos y México. Entonces, las personas que tenía al frente del control de este aspecto intercambiaban ideas con frecuencia. Se reunían a veces aquí en Cd. Juárez, otras veces en El Paso, y este problema naturalmente se discutía. Lo que es más, se llegó a controlar el peligro de la propalación de las enfermedades venéreas a tal grado de que en las pláticas entre mis elementos que tenía al frente del Departamento de Sanidad Municipal y los militares de las instalaciones del Fort Bliss y el Campo Aéreo Biggs Field (que en aquel entonces funcionaba); los reportes rendidos por ambas Autoridades eran de lo más halagador posible. O sea, habíamos bajado el índice de enfermedades casi a cero. Nunca hubo ningún problema por lo que correspondía al permiso que se le extiende al soldado, al técnico militar, o al cadet de aviación para venir a Cd. Juárez con toda libertad. Quizá ésa fue la época (fuera de la época de la guerra, que fué otra cosa) en que hubo más intercambio entre personal de las instalaciones militares en plan de turistas que en ninguna otra época. Ahora, debo de aclararle esto: en esa época ya no era el soldado de fortuna; el soldado que se enlista dentro de un ejército para ir a combatir a algún frente, sino que en la época de que estoy hablando (1956-1959)

ya hacía muchos años que había terminado la Segunda Guerra Mundial. Ya los Estados Unidos se habían sofisticado en el aspecto militar. Ya estábamos tratando con cohetes dirigidos. Ya estábamos tratando con cosas ligadas con energía nuclear, energía atómica. Entonces, la mayor parte del personal que estaba prestando sus servicios en el Fuerte Bliss o en Las Arenas Blancas aquí cercanas, ó en el Holloman Air Base de Alamogordo, eran técnicos, y eran técnicos que ya estaban casados; tenían sus familias. Era gente respetable; era gente responsable; era gente universitaria; era gente de carrera. No eran simplemente soldados de fortuna o gente que se enlista para una guerra cualquiera. Entonces, estábamos tratando con una categoría de gente de nivel económico y nivel cultural muy superior a las hordas de soldados que venían en los '40's cuando estaba llevándose a cabo la Segunda Guerra Mundial. Estos hombres no venían en el plan exclusivamente de satisfacer una necesidad física, sino que eran gentes que venían a Cd. Juárez en el plan de turismo familiar, o sea, a visitar los restaurants o a visitar las variedades en los centros nocturnos o a comprar curiosidades mexicanas; pero no era el individuo que no sabía si al día siguiente lo iban a llamar al frente o al día siguiente iba a estar muerto. Ya eran técnicos; era gente de mayor categoría.

OM: Entonces ese cambio ha tenido implicaciones profundas para el desarrollo del centro turístico de Cd. Juárez?

RM: Sí, como no. Nosotros queríamos impulsar el turismo tipo familiar. A mí se me hizo chueca la boca y externé la opinión ante propios y extraños, por todos los medios informativos habidos y por haber, de que nosotros queríamos el turismo de tipo familiar y no queríamos el turismo que llamábamos "basura blanca". Claramente se los decíamos:

No queríamos el "White Trash".

OM: ¿A qué se refiere con "White Trash"?

RM: Creo que Ud. mejor que nadie, Doctor, sabe a lo que me estoy refiriendo. Es comúnmente conocido, no solamente en los Estados Unidos sino en todo el mundo, lo que significa "basura blanca". Todos los países tienen gente de un nivel cultural y social distinto. Algunos aún sin tener una cultura o un nivel social de cierta categoría saben comportarse dentro de sus confines, pero hay otros que por el simple hecho de que tienen la tez blanca consideran que pueden ellos dominar y que son superiores en todos aspectos que cualquier otra raza que quizá no tenga la tez blanca como ellos. Eso es lo que nosotros entendemos por "basura blanca". Hay regiones en los Estados Unidos donde los llaman "Red Necks", y así va cambiando según la región del país en donde está uno. Se entiende gente corriente en pocas palabras.

OM: Le hice la pregunta porque es interesante saber las actitudes que existen acá de este lado.

RM: Tengo interés en que quede grabado también y que sea externado por mi propia voz. A mí solamente me va a faltar, Doctor, al terminar esta entrevista tan interesante que estamos llevando a cabo, poderle poner mi firma a la cinta grabadora. No sé si la tolera o no, pero esa es mi voz perfectamente identificable.

OM: En la transcripción podrá poner esa firma. [Risa] Ud. mencionó el período de la Segunda Guerra Mundial. Aquí ese período fue algo interesante ¿no? en el aspecto no solamente turístico sino también en el crecimiento y desarrollo que ocurrió en Cd. Juárez. ¿Quisiera comentar algo acerca de esa época?

RM: Conocí poco de ello, Doctor, debido a lo siguiente. Fui llamado a Cd. Juárez en el año de 1943. Llegué en julio de 1943, estando actuando mi hermano político, el Sr. Bermúdez como Presidente Municipal. Francamente me tocó el final de la época de la Segunda Guerra. Pero sí me pude dar cuenta de que había una tremenda afluencia de turismo de toda clase, especialmente el militar, que venía a Cd. Juárez en busca de diversión, cenar o a comprar regalos consistentes en mercancía mexicana que querían mandarles a sus familiares o a sus esposas o a sus hijos. Realmente fue una época de verdadero auge económico en Cd. Juárez. Desgraciadamente mucho de ese auge que representado por pesos y centavos fue hecho por gente de pocos escrúpulos que no se quedaron aquí a invertirlo. En primer lugar, no eran de aquí, y se llevaron ese dinero a otras partes de la República en donde posiblemente lo invirtieron ellos en edificios de departamentos o casas particulares o condominios, o alguna otra cosa. Pero mucho de ese dinero no se quedó aquí en Juárez porque fué ganado por gente que no era de Cd. Juárez. Fué ganado por gente que podíamos llamar aventureros que se aprovecharon de las circunstancias del "boom" que se estaba llevando a cabo en la frontera, debido a la cercanía a las instalaciones militares a las poblaciones fronterizas mexicanas.

DM: ¿De dónde venían estas gentes?

RM: Lógicamente tenían que tener algo de capital para comprar negocios que ya existían, entre ellos centros nocturnos, cantinas, cervecerías, inclusive prostíbulos, ¿por qué no decirlo? Esos, los explotaron con bastante éxito. Pero vuelvo a repetir que mucha de esa gente se fué de aquí del escenario, llevándose sus ganancias con ellos. Ese dinero no se quedó en su totalidad en Juárez. Los que eran de Juárez y que

ganaron dinero ya sea a base de la venta de mercancía mexicana; porque en aquellos tiempos mucha gente venía de El Paso a comprar sus aborrotos aquí porque estaban racionados en los Estados Unidos. Muchas de esas personas no conseguían azúcar o no conseguían café o no se conseguían algunos otros artículos de consumo. Entonces era, realmente, un alud de amas de casa que venían de El Paso, Texas, a Cd. Juárez a comprar provisión y mercaderías para su uso personal en sus casas. No todo se convirtió en relajó y en prostitución y contrabando y cosas así por el estilo. Eso abunda en dondequiera. Hay que ver una película hecha y filmada en Hollywood (algunas ya están filmadas en Italia o en España), estas tejanas que llamamos nosotros de "cowboys"--del vaquero y del indio--para ver como iban detrás de los carros las peregrinaciones, detrás de ellos iban las prostitutas, iban todos los sinvergüenzas habidos y por haber, y que se instalaban en todas esas poblaciones. Pues, ¿qué era San Francisco, California, antes del temblor? Olvídense de Sodoma y Gomorra. Era una cosa terrible. ¿Qué fue Alaska cuando fueron en busca de oro? La misma cosa, y lo siguen siendo. Con los miles de millones de dólares que está gastando el Gobierno Norteamericano en la instalación de la tubería para el gas y para los aceites crudos que se van a mandar desde Alaska hasta las refinerías en los Estados Unidos, con los sueldazos que están pagando allá en Alaska, le garantizo a Ud. que hay jugada--no será permitida, pero está clandestina. Tiene Ud. la prostitución. Allí está. Tiene Ud. todos los demás vicios que vienen forzosamente con elementos de esa naturaleza. Vaya que estamos en el año 1976, el año del Bicentenario de los Estados Unidos. Pero son fenómenos normales y naturales que suceden en dondequiera.

QM: Ya que mencionó películas, se me ocurrió esto: Ud. ha visto películas hechas en los Estados Unidos y también en México que tratan de asuntos fronterizos? Ha habido películas de mojados, y ha habido películas que tratan otros asuntos de la frontera. ¿Qué opina Ud. de estas películas? En el pasado ha habido varias.

RM: Anteriormente era más usual ver esas películas que eran muy denigrantes hacia la frontera, inclusive películas filmadas en México. No me estoy refiriendo exclusivamente a películas filmadas en los Estados Unidos; no. Inclusive nuestros propios productores de películas abusaban de esa zona fronteriza, como siempre se ha abusado. Y, lógicamente, a nosotros, los fronterizos, nos da, y siempre nos ha dado coraje, ver estas cosas que nos colocan en un plan denigrante, cuando muy pocas veces han tomado en consideración esas personas (ya sea los empresarios que ponen el capital para la filmación de la película como los directores que las dirigen, como los artistas que actúan) que están trabajando y están haciendo una labor de negativismo contra sus propios hermanos de raza que viven en la frontera. Vuelvo a repetir, tan mexicano es él que vive en Cd. Juárez que él que pueda vivir en el Distrito Federal o en Guadalajara o en Monterrey o en cualquier ciudad de la República. Posiblemente los fronterizos somos más mexicanos, porque aquí es en donde realmente se ve la mexicanidad. Aquí realmente es donde el mexicano tiene que enfrentarse ante el país más fuerte del mundo en todos los aspectos--en el aspecto económico, en el aspecto social, en el aspecto cultural, en el aspecto religioso, en todos los aspectos. Debemos llevarnos bajo un entendimiento lo más correcto y perfecto posible, pero siempre dándole su lugar a cada uno--el mexicano al mexicano, y el norteamericano al norteamericano. Yo estuve ocho años en el negocio cinematográfico como exhibidor de películas. Tuve mi propia cadena de cines aquí en Cd.

Juárez, en Chihuahua, en Delicias, Gómez Palacio y Torreón; y posiblemente me habría ido más al sur, pero ya en aquel entonces se vendió el negocio y me retiré. Tuve mucho que ver con esto, y muchas veces hablé con los estudios; hablé con los directores y hablé con los artistas que filmaban ese tipo de película, a los mexicanos (claro que yo no me podía meter a decírselo a los productores americanos) de que le hacían un daño a su Patria haciendo esas clases de películas en donde trataban de exhibir la cosa negativa. Eso es muy fácil--hablar y condenar y criticar cuando se quiere. Yo siempre he dicho que las palabras son baratas. Cualquiera las puede externar. Pero también me he dado cuenta que la mayor parte de la gente ni siquiera sabe de lo que está hablando.

OM: ¿Recuerda Ud. algunas de estas películas?

RM: No. Yo llegué al grado de que después de ocho años en el negocio cinematográfico ya casi nunca veo una película a menos que sea una película extraordinaria. Propiamente es como el chamaco que come demasiado dulces--se empalaga y luego ya después ya no le llaman la atención. Pues me empagué con las películas y el negocio cinematográfico, y no recuerdo por el momento algunas. Pero sí estoy al tanto de que ha habido estos casos.

OM: Volvamos al tema de la prostitución en el tiempo de su Administración. Hablemos un poco de la importancia que tuvo para ejercer obras públicas, especialmente en la educación. ¿Qué tan importante era la prostitución para otros sectores de la economía local? Por ejemplo, el sector turístico, el empleo, cosas así por el estilo.

RM: Toda actividad, si uno se pone a analizarla, tiene sus efectos sobre otras actividades. En el caso, digamos, de satisfacer una necesidad física, (como el caso de que estamos tratando aquí ahora), lógicamente ya estando

acá la persona turista podía antojársele ir a un restaurant a comer, o ir a una peluquería a hacerse el pelo, o a comprar algún regalo o alguna cosa por el estilo. Entonces, automáticamente la actividad negativa de que estamos hablando se estaba reflejando y sus efectos estaban dejándose sentir en otras actividades que no tenían nada que ver con el aspecto prostitución. Así es con cada cosa. Antes, cuando la gasolina era más barata aquí en Cd. Juárez que en El Paso, mucha gente venía aquí a llenar sus tanques de gasolina. Pero al mismo tiempo, al llenar su tanque de gasolina aprovechaban para otras cosas, --comprar mandado o ir a un restaurant, etc. Esa actividad se reflejaba en otras. Así es. Es una cadena.

OM: ¿De dónde venían estas muchachas? ¿Eran más bien de origen local o de otras partes del país?

RM: La mayor parte de las "unidades" (y se fijará Ud. que sigo insistiendo en usar el nombre), eran personas que venían de afuera; y me estoy refiriendo a las mexicanas. Muchas veces eran hijas de familias sumamente pobres que habían llegado aquí con el anzuelo de que posiblemente el padre se podría contratar como bracero para ir a trabajar a los campos agrícolas en los Estados Unidos, o que la madre podría conseguir trabajo como doméstica. Al llegar aquí y no existir ningún contrato de bracerismo, o que se encontraban que no era tan fácil encontrar trabajo para nadie, muchas veces las hijas se tenían que meter a este oficio. La mayor parte eran de fuera; y vuelvo a repetir, eso por lo que le toca a las mexicanas. Por lo que toca a las americanas, también eran de todas partes.

OM: ¿Dijo que el 70% de las prostitutas eran del otro lado?

RM: Sí, señor.

OM: ¿Eran de ascendencia mexicana más bien, o eran anglosajonas?

RM: Algunas eran anglosajonas en su totalidad, y otras eran ciudadanas americanas por nacimiento, pero de ascendencia de otras razas. Digo que la mayor parte eran de ascendencia anglosajona porque yo creo que a los mexicanos les gustan las "güeras". Hay un refrán que tienen Uds. que dice que las "güeras" son más populares. No sé si será cierto o no.

DM: Una pregunta final acerca de este asunto. Actualmente la prostitución aquí está muy descentralizada. Hay prostíbulos que están localizados en colonias fuera del sector turístico. Va uno a estos barrios que parecen barrios normales y hay casas que ni siquiera están marcadas; parecen casas iguales que las otras en donde vive gente común y corriente. Sin embargo, allí están los prostíbulos. ¿Cómo se ha permitido aquí localmente que exista este sistema?

RM: Le vuelvo a repetir de que es muy difícil controlar la prostitución y donde menos piensa Ud. se va a encontrar con una casa de asignación. Por experiencia propia en la Ciudad de México, una población que tiene 11 millones de habitantes, ha habido muchas veces que he ido en un automóvil y hacemos un alto en un semáforo. Se acerca un muchacho o un señor y le entrega a las personas que están en ese auto (sobre todo si somos hombres) unas tarjetitas. Esas tarjetitas son propiamente direcciones de casas de asignación, o sea prostíbulos, en pocas palabras. Si viera Ud. las direcciones que vienen marcadas en estas tarjetas, olvídense Ud. de los barrios pobres, o sea, prostíbulos allá en el cinturón de miseria. Están en casas localizadas en las Lomas de Chapultepec, en donde se presume que es gente de primera ¿no? Gente muy culta, gente muy preparada; y sin embargo, pueden tener enseguida de su casa un prostíbulo de primera magnitud. Ahora, si eso sucede entre la gente que tiene los medios con que prohibir esas cosas o combatirlas y de más, con más razón en los

barrios pobres tienen que proliferar estos prostíbulos ¿no? Que no son correctos; no son correctos, estoy de acuerdo. Pero así sucede.

QM: Aquí en las colonias de la gente de clase media o aún más para arriba, ¿también existen esas casas?

RM: Puede haber; yo no sé. No estoy familiarizado con este asunto. Tiene uno que estar dentro de la cosa oficial para poder realmente tener los informes de estas cosas. En los tiempos en que nosotros estuvimos al frente de la Administración Pública de Cd. Juárez sí teníamos los hilos, por decirlo así, de donde estaban estos lugares. El que no acataba las disposiciones correctas, era cerrado, era clausurado. Es que pueden presentarse en cualquier parte--entre los pobres, entre los términos medios y entre los ricos. Hay más entre los ricos que entre los pobres. Eso, sí, se lo puedo garantizar.

QM: Otro problema que siempre ha habido aquí en la frontera es eso de los vicios-- las drogas, y el alcoholismo, y cosas de ese estilo. ¿Qué problemas le presentaron estos asuntos durante su Administración?

RM: Al hablar de vicios, Ud. lo mencionó allí que pueden abarcar el alcohol (o sean las bebidas de alto contenido alcohólico), o las drogas (o sea el narcotráfico), la prostitución, el contrabando, todo eso. Estos vicios en gran parte se debían a la indiferencia de parte del Gobierno del Centro (al decir "Gobierno del Centro" me estoy refiriendo al Gobierno Federal) hacia las zonas limítrofes fronterizas. Es decir, ésta era una zona desde Tijuana hasta Matamoros, en el Golfo de México, olvidada de Dios, abandonada. No sé por qué, pero la veían con una gran indiferencia. El hecho de poder lograr que el Gobierno del Centro pusiera la mirada en las zonas fronterizas ha costado mucho esfuerzo y mucho trabajo hacerlos abrir los ojos al decir nosotros:

"Nosotros pagamos contribuciones. Nosotros pagamos impuestos. Nosotros somos mexicanos y tenemos tanto derecho a vivir como seres humanos que Uds."

Ahora, esta cosa igual se puede decir por lo que toca al interés de ciertos funcionarios muy importantes del Gobierno del Centro (y me estoy refiriendo más bien anteriormente) por enriquecerse. Esta zona era como un feudo, un campo de experimentación para ellos. Seguramente, algo de lo que se percibía por la cosa de la prostitución abierta y declarada, por el tráfico de drogas, por el contrabando, por lo que Ud. quiera y mande, parte de ese dinero les llegaba a ellos. Entonces, era en beneficio de ellos de que la zona fronteriza se prostituyera en beneficio de ellos económicamente. Ahora, ellos para mí, fueron malos funcionarios y peores mexicanos. La frontera ([por ejemplo] vamos a tomar a Cd. Juárez) se encontraba a dos mil kilómetros de distancia de la Capital de la República. En aquel entonces, hay que tomar en consideración la falta de comunicaciones, falta de medios informativos. La cosa era fácil controlarla, fácil hacer estas faenas, fácil poner aquí a quien les pegaba la gana, siempre y cuando les rindieran cuentas; y me estoy refiriendo a cuentas económicas. Ahora ya no es. Ahora ya el fronterizo, que siempre se ha distinguido por su preservancia, por su trabajo, por su tesón, ahora exige al Gobierno del Centro. Le exige al Gobierno Federal el mismo trato que los demás y lo está recibiendo. Es por ello que en los últimos 20 o 25 años ha dado un viraje completo, un cambio total a tal grado, y mido el alcance de las palabras de todo lo que le estoy diciendo a Ud., Doctor. Puedo, y Ud. también lo puede, y cualquier persona lo puede, encontrar más centros de vicio en la vecina ciudad de El Paso,

Texas, que aquí en Cd. Juárez en la actualidad. Aquí en Cd. Juárez jamás se anuncia en un periódico (o en un medio informativo), una sala cinematográfica con películas no propias para (no digamos menores de edad) gente decente, catalogadas como X, dos X, o tres X. Sin embargo, en El Paso se anuncian abiertamente. Hay una docena de salas chicas en donde exhiben esa clase de películas. La pornografía abunda más allá que aquí. La que está aquí, si la analizamos, vamos a ver que está hecha e impresa y grabada en los Estados Unidos.

OM: ¿No hay cines que exhiben esa clase de películas aquí en Juárez que anuncian en el periódico?

RM: Ninguno. Puede haber clandestinos, puede haber. Que yo sepa, no sé de ninguno. Sin embargo, he visto los anuncios en los periódicos, tanto El Paso Times como El Paso Herald Post en donde los están anunciando. Aquí no hay lo que se llama meseras que andan semi-desnudas sirviendo en las mesas. Por más que quieran buscarlas, no hay. Nomás tenemos que cruzar la línea divisoria y las tenemos; y las tenemos tanto en El Paso como en el vecino estado de Nuevo México.

OM: Hasta totalmente desnudas.

RM: Hasta eso. Así es que todo ha dado un cambio. Ahora, estos funcionarios del Centro, que nos tenían en plan de olvidarnos y dejarnos a la gracia de Dios, precisamente eran los que se daban los golpes de pecho y que se jactaban de ser muy puritanos. Eran los que por regla general le daban la información a los periódicos y a las revistas de la Capital de la República para que hablaran en forma negativa respecto a Cd. Juárez--, cosa muy curiosa. Eso lo pudimos investigar nosotros. Nosotros, o sea un grupo de gente prominente de la Industria, de la Banca, del Comercio de Cd. Juárez (y creo que mencioné algo de esto anteriormente en otra

de las grabaciones que hicimos) formamos lo que se llamó la Asociación Cívica de Cd. Juárez, y posteriormente formamos el Comité Pro Derechos Ciudadanos que era el brazo político de la Asociación Cívica. Nos lanzamos con el grito de guerra que decía, "Por la dignificación de Cd. Juárez".

Ese fue nuestro grito de guerra. Posteriormente cuando nuestro grupo ya pudo llegar al poder, llevándome a mí como bandera a la Presidencia Municipal, entonces cambiamos el grito de guerra a otro que se llamaba, "Somos orgullosamente Juarenses". Hicimos una serie de estadísticas de lo más increíble que Ud. se pueda imaginar, mostrando que tomando en consideración los habitantes de la Ciudad de México o de Guadalajara o de Monterrey o de otras poblaciones de México, Cd. Juárez, en proporción de sus habitantes, tenía menos prostíbulos, manejaba menos tráfico de droga, había menos crímenes que en esas poblaciones que yo acabo de mencionar ahora.

OM: ¿En qué años hicieron esto?

RM: Desgraciadamente lo iniciamos en el último año de mi Administración, en 1959, y con los pocos recursos que teníamos, usando máquinas de mimeógrafo, hicimos miles de boletines que repartimos por toda la república. El título del boletín era: "Somos orgullosamente Juarenses", porque, y allí listábamos las razones de por qué nos sentíamos orgullosamente juarenses. Vuelvo a repetir, no soy nativo de Juárez; pero me siento por el tiempo que ya llevo viviendo aquí, como si aquí hubiera nacido y me siento profundamente, pero profundamente orgulloso de Juárez y de vivir aquí y de ser un juarense.

OM: Dice Ud. que estos funcionarios hacían estos comentarios criticando a Cd. Juárez, y al mismo tiempo se beneficiaban con el dinero que se producía aquí. ¿Quisiera Ud. elaborar, sin mencionar nombres, qué

clase de funcionarios hacían esto?

RM: No es que les tenga miedo a los funcionarios, porque todavía viven algunos que en aquel entonces reinaban, ¿no? Pero Ud. mejor que nadie conoce las consecuencias que pueden venir al mencionar nombres de personas vivientes sobre un cargo de la naturaleza que estoy haciendo yo aquí. Poca gente le va a hablar con la claridad con que yo le he manifestado este problema. Yo no más le puedo decir a Ud. que los vicios existirán en cualquier parte del mundo en tanto falte la moralidad, la integridad, la honestidad, y sobre todo el patriotismo en ese tipo de funcionario. Se necesita ser muy bajo y de muy baja escuela para impulsar cosas de esa naturaleza que dañan a nuestra juventud, que dañan a nuestra población, que le dan un toque de horror ante propios y extraños para que se produzcan libros como el famoso "Pozo del mundo", y otros que inclusive Ud. menciona en su tesis para su [doctorado]. Eso es ser un mal mexicano.

OM: ¿Tiene Ud. todavía copias de esos boletines que se publicaron en ese entonces?

RM: Los debo tener por allí. Los voy a buscar para que en una entrevista posterior inclusive podamos comentar algunos de los puntos positivos del por qué "Somos orgullosamente Juarenses". Teníamos que tener algo positivo en que basarnos para decir eso, no nomás gritarlo que nos sentíamos "orgullosamente Juarenses". Teníamos que tener las pruebas; teníamos que tener los pelos en la mano para decirlo. Voy a buscar una. Si la encuentro, en una grabación posterior la comentaremos.

OM: Al hacer mi investigación, sí leí varios artículos que se refieren a este tema, donde personas prominentes escribieron ensayos tratando este tema. También varias personas hicieron unas poesías donde se defiende a Cd. Juárez.

RM: Efectivamente hay una poesía escrita por el Licenciado Lupercio Garza Ramos, ya difunto, en donde hace una defensa de Cd. Juárez bastante buena. Hay que hacer constar que el Licenciado Lupercio Garza Ramos no era de esta región. Nosotros, los fronterizos (y al hablar de fronterizos abarca toda la frontera--no estoy abarcando no mas Cd. Juárez) siempre hemos sentido un resentimiento (y creo que hasta cierto punto tenemos razón para ello) de que la mayor parte de los ataques que se han dirigido en nuestra contra han venido de parte de la gente del interior de la República; y principalmente de la Capital de la República, a los cuales nosotros llamamos "chilangos". Así como con mucha facilidad ellos nos avientan la palabra de "pochos", que estamos muy "agringados" y muy americanizados, nosotros les aventamos también la otra flor, llamándolos "chilangos". Y no les gusta, pero esto es lo que son.

DM: ¿Qué quiere decir "chilango"?

RM: Chilango es nativo del Distrito Federal. Para nosotros, un "chilango" o un nativo de la Capital de la República no tiene ningún chiste; [no tiene] realmente ningún (como podrían Uds. decir en los Estados Unidos) "background", un "folklore", como lo puede ser una persona que es de Texas que se jacta de ser del estado más grande de la Unión Americana (esto fue antes de que entrara Alaska a las barras y estrellas de la bandera americana). Pero cada estado se jacta de lo suyo, ¿no? Nuevo México se llama el "país del encanto"--the land of enchantment; y cada uno tiene su lema. Pero los pobres "chilangos" del D.F. no tienen de que jactarse porque no mas son vecinos de la Capital de la República y viven a expensas de los 30 estados de la República, que forman la provincia mexicana. El alma de México somos nosotros, los provincianos, o sea la gente de Chihuahua, de Sonora, de Sinaloa, de Guanajuato; nosotros

somos los mexicanos. Ellos viven a expensas de nosotros. Desgraciadamente nos gobiernan y nunca va a terminar ni acabar ese asunto hasta que nosotros, los provincianos, no podamos imponernos a los "chilangos" del D.F. Ese es "chilango". No siento ningún respeto por ellos porque ellos nunca han sentido respeto para nosotros los fronterizos.

OM: Que interesante es este asunto. Eso pasa en todos los países--conflictos entre las provincias y la zona central.

RM: Sí, desgraciadamente. Mucho se debe a que esas personas tienen un total desconocimiento de la frontera. Soy un hombre de negocios, y tengo que viajar 10, 12, 14 veces al año al Distrito Federal porque allí están los Poderes. Allí tengo que tratar con diversas Secretarías de Estado, problemas relacionados con los negocios que represento y demás cosas, ¿no? Muchas veces nos hemos reunido así en grupos de personas y surge la cosa de la frontera. Luego comienzan a externar opiniones como en forma negativa. Inmediatamente intervengo y les digo:

"Usted en qué se basa para decir una cosa de esa naturaleza?

¿Qué Ud. ha estado en Tijuana o ha estado en Nogales o ha estado Ud. en Cd. Juárez, o ha estado Ud. en Laredo o en alguna de las poblaciones de la frontera?

No, no he estado, pero me lo han platicado, me lo han dicho."

Una cosa es lo dicho y otra cosa es lo visto. También puedo decirle, Doctor, con toda franqueza, que la mayor parte de esa gente que ha venido aquí, y ha convivido con nosotros, se han regresado con un concepto totalmente distinto del que tenían, ya después de tratar a la gente de la frontera. Por eso digo que es un total desconocimiento. Lo lastimoso de estas cosas es que muestra una falta de unificación entre nosotros que somos todos hermanos de raza. Somos todos mexicanos; y parece que

ellos no toman en consideración que cuando dicen una cosa negativa contra alguien de la frontera, ellos se están lastimando a si mismos. No solamente están lastimando a fronterizos; están lastimando a ellos mismos también. Son cosas que se deben cuidar. Ahora, por ejemplo, ahora en este momento, hace un rato me dejé ir al expresar mi poca simpatía hacia el 'chilango'; y al expresarme así en esa forma, estoy

lastimando a un hermano de raza que es tan mexicano como yo. Eso viene por tanta desunificación entre nosotros mismos, pero son cosas que suceden. Es como los surianos de los Estados Unidos. Todavía no pueden entender que ellos perdieron la Guerra Civil después de más de 100 años. [Green] que aquellos son los que ganaron la Guerra Civil y que los nortños los explotaron. Todavía están viviendo con ese recuerdo. Nosotros iguales. Yo creo que en todos los países suceden esas cosas. En España tiene Ud. los vascos y los catalanes peleándose unos contra otros. Son cosas de regiones.

OM: ¿Quisiera Ud. agregar otros puntos a este asunto que estamos tratando de los vicios, Sr. Mascareñas?

RM: Creo doctor, que lo hemos abarcado en bastante magnitud tanto la prostitución como los vicios. Ahora, no sé que otro aspecto tendrá Ud. allí ligado con esos dos que me ha tratado Ud. ahora ¿Tiene Ud. algún otro?

OM: Antes de entrar al siguiente asunto que es la corrupción, se me ocurrió otra pregunta (y quizás esto lo podremos tratar en las entrevistas que haremos después). En una visita que hice a Colorado esta semana estuve hablando con una persona que ha hecho mucho en el ramo del "folklore", y él me estaba contando acerca de chistes que él ha colectado por la

frontera que tratan el asunto cultural. Uno puede aprender mucho de los chistes acerca de las actitudes que existen en una región tocante

muchas cosas. En lo que estábamos hablando, tratábamos el asunto cultural y los conflictos entre los americanos y los mexicanos allí en los Estados Unidos y particularmente aquí en la frontera. ¿Ud. sabe chistes que nos den a saber conflictos o asuntos culturales entre los que viven aquí en Cd. Juárez y los que viven en el otro lado, inclusive los americanos de descendencia mexicana allí en el otro lado?

RM: Siempre he sido de la opinión de que la persona que cuenta chistes tiene un don muy especial, porque no cualquiera puede contar un chiste. Hay personas que apenas principian a contarlos y ya con los ademanes que están haciendo o las expresiones de la cara, ya lo hacen reír a uno. Cuando llegan al meollo del chiste, ya está uno reventándose a carcajadas ¿no? Esta persona sabe decir chistes. Hay otro atributo que se necesita para poder ser un experto en el ramo de chistes, y ése es la memoria de poder retenerlos. Yo oigo chistes casi todos los días. Hay veces que nos reunimos un grupo de amigos y se cuentan fácilmente 7, 8, 10, una docena de chistes. A la hora de haberme retirado de mi grupo de amigos, no me acuerdo de uno. Los disfruté, me reí, me parecieron muy graciosos; tenían su fondo, ya fuera crítica, sátira, la cosa simbólica o la cosa chistosa. Sin embargo, a la hora, ya se me olvidaron. Yo nunca, nunca he tenido la gracia de poder decir chistes, mucho menos retenerlos en la memoria. Así es que ahora sí se presentó Ud. con una persona que no puede ni contestarle esa pregunta porque no los conozco. No los sé, y los oigo constantemente. Sí, efectivamente, al través de chistes, el pueblo mexicano sí le puedo

decir esto: tiene una gran facilidad y una gran aptitud para hacerlos,

sobre todo en el aspecto político, respecto a sus funcionarios, desde el Sr. Presidente de la República para abajo. No sé de donde agarran esa imaginación, ese sentido de humor, pero son extraordinarios. Tienen una agilidad mental sin igual, el pueblo mexicano, para ello--, sobre todo la gente del interior de la República. Siempre he considerado que en México, que el decir esos chistes que llevan cierta sátira y cierta intención, es como una pequeña válvula de escape. Al contarlos y oír las risas que producen, es una cierta satisfacción para aquel que

la oye y él que la dice. Los llamo "válvulas de escape". Yo creo que si no fueran por esos chistes que abren esas pequeñas válvulas para que salga algo de vapor, creo que hubiéramos reventado en México hace muchos años.

OM: ¿Ha oído Ud. chistes acerca de los americanos de aquí localmente, de los turistas, gente de El Paso y los pochos? ¿No existe esto aquí?

RM: No, no. Más bien, los chistes que he llegado a oír han sido relacionados con nosotros mismos--con determinados funcionarios o determinada forma de gobernar o determinada ley o determinado decreto, o cosas así por el estilo. Pero, así de chistes respecto a nuestros vecinos allá del otro lado, respecto a la gente de allá, no. Por ejemplo, ya han transcurrido varios días desde que hubo el escándalo en El Paso Community College en donde estaba al frente como presidente de dicho colegio un hombre de ascendencia mexicana--el Dr. Alfredo de los Santos. Sin embargo, no he oído absolutamente ninguna cosa en forma satírica o chistosa relacionado con este incidente, el cual todavía no se da conocer en toda su magnitud al público de El Paso. Todavía, según puedo leer

por la prensa y oír por radio y ver en la television, no se ha sabido a fondo que es lo que hay en este caso. Conozco al Dr. De los Santos, y realmente sí me gustaría saber que es lo que pasa. Pero vuelvo a repetir, no conozco ni un chiste respecto de este asunto.

QM: Qué interesante, porque a mí me parece muy natural que haya muchos chistes acerca de los turistas que vienen aquí; no conocen y a veces se les saca dinero usando varios trucos. También existe el caso de los mexicanos allá del otro lado que se les olvida el español y que vienen acá presumiendo y cometiendo muchos errores, etc. A esa clase de chistes me refiero.

RM: Bueno, eso sí se comenta. Se comentan los errores gramaticales y la forma de expresión de parte de esta gente; pero también nosotros no dejamos de comprender que el medio va absorbiendo a los individuos y que poco a poco van perdiendo la facilidad de expresión, y las palabras correctas y las otras que sueltan, son disparates, ¿no? Yo he hablado con algunas personas de ascendencia mexicana, pero que ya su forma de expresarse en el castellano es muy deficiente. Si tengo confianza con él, los corrijo. Les digo:

"Mire, esta palabra no se dice así, se dice asá."

Ellos lo aceptan de muy buena voluntad, y no lo hago en forma de burlarme ni mucho menos. Lo hago por tratar de servirles, de ayudarles ¿no? El mexicano es un poco distinto al sajón en el sentido de los chistes. Los chistes nuestros, los decimos en la intimidad, más bien. Una de mis especialidades es el asunto de hablar en público, sobre todo en los Estados Unidos, es dictar conferencias. Siempre mi tema es sobre Mexico, ya sea sobre aspectos culturales o aspectos económicos o aspectos sociales o aspectos políticos; pero siempre sobre México. Me he fijado que muchos de los buenos oradores americanos siempre se arrancan

en el preámbulo de su discurso, con un chiste. No sé si será para despertar el interés del público o ganárselos, hacerlos más gratos o que pongan más interés en uno, pero esa táctica, esa costumbre, muy pocas veces la usamos nosotros. No recuerdo hasta este momento en México a nadie que use la táctica de usar un chiste como preámbulo. Yo jamás he usado un chiste. Siempre a la médula del asunto lo más rápido que se pueda. Sin embargo creo que Ud. me va a conceder la razón de que el orador americano, por regla, intercala un chiste al preámbulo y también intercala chistes dentro de su plática para muchas veces volver a atraer la atención del público. A veces el tema es pesado, es aburrido, quizás tedioso; y entonces se pierde el interés y el orador se está fijando en su público. Es una de las cosas básicas. Tiene que estar fijando si le están poniendo atención, si lo están siguiendo o no lo están siguiendo. Si no lo están siguiendo, bueno, entonces comienza a recortar determinadas partes del discurso que versan sobre asuntos muy profundos y [habla de] cosas un poco más ligeritas para atraer la atención del público, a los que escuchan. Pero nosotros no somos muy propensos a los chistes en público.

OM: Que interesante las diferencias entre los dos.

RM: Sí. Son cosas de raza.

OM: Entonces, volvamos a ese tema de los problemas grandes durante su Administración. ¿Qué efecto tuvo la corrupción durante esos años--'56 al '59?

RM: Creo que este punto lo tratamos en nuestra última entrevista. Creo que le hablé de la forma en que nosotros intentamos combatir la corrupción, la deshonestidad, la inmoralidad a todos los niveles desde el más alto hasta el más insignificante de los funcionarios de la administración pública durante ese período. No obstante que México ha hecho grandes

realizaciones en los últimos años ya después de que se calmó propiamente el movimiento armado, y, que México ya tomó el sendero de las instituciones, creo que ésa es, quizá, el punto más importante por atacar, pero definitivamente: la corrupción, la deshonestidad, la inmoralidad de las personas que tienen el gran privilegio de poder servir a sus semejantes y que lo hacen en forma incorrecta al practicar y permitir la corrupción, la inmoralidad y la deshonestidad dentro de sus esferas. Este es uno de los graves males que padece México en general. Desde Sonora a Yucatán, ó desde Matamoros a Tamazunchale, toda la República necesita que se ponga mano ferrea para combatir esos terribles males que he señalado, la corrupción, la deshonestidad, la inmoralidad de los funcionarios; y no solamente de los funcionarios, sino que de la población en general. Cuando un funcionario pide una retribución, una dádiva, una gratificación, una mordida (llámelo como Ud. quiera llamarlo, todo significa la misma cosa) por rendir un determinado servicio del cual él lo debería rendir sin ninguna retribución más que el salario que gana, y nosotros, el público o la ciudadanía, le [damos] esa dádiva o esa gratificación o esa mordida, nosotros somos tan culpables en la propalación de la corrupción como es el que la recibe. Debe de haber una resistencia de parte de la ciudadanía en general (y me estoy refiriendo nacionalmente--México--todo), debe de haber una resistencia de parte de nosotros en ser cómplices en una cosa mal hecha. Pero desgraciadamente allí es donde falta el valor civil; allí es donde falta el verdadero espíritu cívico que debe de tener toda persona para decir:

"No, señor. No le doy a Ud. ni un solo centavo. Ud. está obligado a rendirme este servicio. Por eso se le paga. Por eso pago

mis impuestos; por eso pago mis contribuciones; por eso pago todo lo que me exige el Estado. En parte estoy pagándole su salario, y Ud. no tiene derecho a ganar ni un solo centavo adicional."

QM: Se dice que los salarios son muy bajos y que parte del salario es la colección de estas mordidas. Eso se entiende en términos generales.

RM: En cierta forma, en ciertas dependencias, en ciertos ministerios, en ciertas partes del gobierno, efectivamente la retribución económica pagada a los empleados es ridícula. Entonces, eso es propiciar la corrupción. Siempre he sido partidario de la idea de que un empleado bien remunerado, bien retribuido, le va a responder a Ud. El va a cuidar su chamba; él va a cuidar su trabajo; y no va a estar tratando de tomar gratificaciones y dádivas y prebendas y mordidas de 5 pesos y de 10 pesos, por el temor de perder una colocación que le está pagando 8,000 o 9,000 o 10,000 pesos mensuales de sueldo. Ese fenómeno existe dentro de lo que es el Servicio Aduanal Mexicano, desgraciadamente. Todo el mundo lo ha dicho:

"Páguenles mejores sueldos para que ellos cuiden esa colocación."

Es cierto que al individuo que no le pagan lo necesario, lo obligan a robar; si no le alcanza para vivir. Es el mismo fenómeno con los carteros, o sea los que reparten la correspondencia en México. Tienen salarios de hambre, y vemos con mucha frecuencia que desaparecen giros postales y que estos señores los cambian en beneficio de ellos. Es decir, los estamos induciendo a robar. Es muy correcta la observación que Ud. hace. Deben de estar retribuidos bien. Por ejemplo, en mis negocios, todo el mundo gana arriba del salario mínimo. Yo no pago el salario mínimo;

siempre he pagado más del salario mínimo al empleado más insignificante-- él que barre los pisos o las calles o lo que sea. ¿Por qué? Porque

considero que deben de tener más dinero para que no me roben o no hagan una cosa en detrimento de ellos mismos. La primera cosa que hicimos nosotros al tomar las riendas de la Administración Municipal de Cd. Juárez fué el aumento de salarios inmediatamente. Se triplicaron los salarios de los policías, de los bomberos, de los aseadores de las calles, de las electricistas, de todo mundo. Triplicaron los salarios inmediatamente el primer día.

OM: ¿Antes de coleccionar impuestos?

RM: Antes de coleccionar un centavo. Lo que es más, nosotros nos hicimos cargo el día 10 de octubre de 1956; faltaban dos meses veinte días para terminar el año fiscal. No había un solo centavo en la Tesorería. Solicité en lo personal un préstamo de 5 millones de pesos con mi propia firma ante Instituciones bancarias aquí de la localidad para poder sobrellevar las cosas durante los dos meses veinte días que faltaban. Inmediatamente. A tal grado era el aumento de los salarios que nosotros les ofrecíamos a la policía que tuvimos cercanas a 22 solicitudes de celadores de la Aduana que querían ser policías municipales, porque estábamos pagando mejores salarios nosotros a los policías municipales de lo que ganaban estos señores en la Aduana.

OM: Y las mordidas?

RM: Me imagino que las mordidas en aquel entonces no estaban muy buenas ¿no? Le decía a Ud. anteriormente, del caso de una persona que me reclamó en una ocasión sobre un inspector de trabajo, que a él le constaba que ese inspector de trabajo de la División de Obras Públicas le había pedido a una persona que él conocía una gratificación de 50 pesos. Le contesté a esa persona (ya está grabado) de que hay que recordar que en una Administración Municipal está uno tratando con seres humanos y

no con ángeles. Cuando uno trata con seres humanos, pues, todo puede fallar. Nosotros hicimos todo lo humanamente posible por combatir la corrupción. Pero, me salió de lo de '56 a '59 y me puse al quince de marzo de 1976, que es la fecha en que estamos Ud. y yo platicando aquí en forma muy informal. El grave problema de México y el que se tiene que resolver es acabar con la corrupción, con la deshonestidad, con la inmoralidad. Parece que el Sr. Licenciado López Portillo, el candidato a la Presidencia de la República por parte del PRI, ya lo ha dicho en varios de sus discursos, en varias partes del país, que para que México pueda realmente ocupar el lugar que le corresponde, se tiene que combatir la corrupción en todos sus aspectos. Ojalá que así sea.

DM: Aquí en la frontera ocurre algo muy interesante. Casi toda la gente que cruza al otro lado trae productos que no se permiten pasar por las leyes que existen en este lado. Sin embargo, todo el mundo paga mordida y así todos se convierten en contrabandistas. ¿Cómo se puede resolver este problema? Está institucionalizado el sistema del contrabando.

RM: Es exactamente correcto el término ese. Ya sí es una institución, efectivamente--una institución bastarda dentro de otra institución, pero allí está. (Se fijará Ud. que le trato de explicar las cosas dándole tres o cuatro sinónimos o adjetivos para ponerle más énfasis a lo que estoy tratando de decir.) Alguien me dijo en una ocasión que éramos un pueblo de chuecos, de torcidos, de deformes. Le dije:

"¿Por qué?"

Me contestó:

"Mire Ud. Esto lo vemos a diario. Para muestra, basta un botón. Súbase Ud. a un tranvía (en aquel entonces estaban los tranvías

154
operando entre nuestras dos poblaciones respectivas). Vea Ud. a una Sra. subirse con un chamaco de 5 o 6 años. La Sra. ha ido a comprar posiblemente un pantalón para el mismo chamaco o para su hermanito, ó ha comprado ropa interior para una de las hermanitas. Es decir, ha comprado más cosas de lo que permite la ley traer. Se sube al tranvía y antes de que se sienta el chamaco, ya le puso un bulto para que el chamaco se sienta arriba para que lo tape, para que cuando el celador sube al tranvía a inspeccionar no ve nada porque el chamaco esta sentado encima del bulto, un bulto naturalmente pequeño. La Sra. también está sentado sobre un bulto más grande porque ella tiene cuerpo más grande que él. Y si lleva dos chamacos, también el otro está sentado sobre algo. Eso es sin contar que es lo que se ha metido en la bolsa. Puede ser, pues, una mascada o unos pares de medias o unos calcetines o alguna cosa así por el estilo. Pero ya a esos chamacos ya se les está enseñando a ser chuecos, a ser torcidos, a ser deformes."

Así me lo decía esta persona. ¿Sabe Ud. quien es la persona que me lo dijo? El actual Gobernador del estado de Chihuahua, Don Manuel Bernardo Aguirre. Me lo comentaba años atrás; y es cierto. Es que las cosas se consiguen más baratas allá. Las familias son numerosas, son grandes. Entonces, lógicamente, puede uno pasar ciertas cosas. Por ejemplo, yo no puedo ir a alguna de las tiendas de El Paso y traerme dos docenas de camisas. Llego yo a la caseta inspección y me dice:

"Que lleva Ud. allí?"

Le digo:

"Traigo dos docenas de camisas de seda Manhattan (o Arrow o la marca que Ud. quiera)."

El señor me va a decir:

"Bien. Pague los derechos.

Pero si me traigo dos o tres camisas que son de mi talla que son para mi uso personal, no me dice nada. No me dice nada. Todo dentro de lo lógico. Pero hay que tomar en consideración que también tenemos una enorme población que no tiene otro medio de ingresos más que dedicarse a lo que se llama la fayuca. La fayuca es un aspecto del contrabando. El contrabando, la palabra es más sonora, es más seria, es más determinante. Contrabando se entiende algo muy fuerte, muy grande. Una fayuca tiene un nombre más ligerito, más aceptable--es una cosa pequeña que es ilegal, sí, pero que no tiene la importancia de la palabra "contrabando". ¿Cuántas personas de aquí de nuestra población de Cd. Juárez van así como corredores de aquí de Juárez para El Paso, se traen su poquita mercancía, y vuelven otra vez? Eso eventualmente va a dar al sur del país ¿no? Llegará a Chihuahua, llegará a Delicias, llegará a Torreón y a otras poblaciones. Con eso, esas personas viven. Por ejemplo, Ud. vea a los vendedores de cigarros americanos en las calles de Juárez. Esto es absolutamente ilegal. Ilegal. Va contra todas las leyes habidas y por haber. Sin embargo, allí están y no han podido pararlos. Han tratado, pero desgraciadamente cometieron la imprudencia de dejarlos operar en un principio. Ahora está más difícil. Han tratado de formar cooperativas en donde estos hombres pueden hacer otros trabajos y de más cosas. No. Pueden formar las cooperativas y absorber a cierta cantidad de gente allí y vendrán otros a vender cigarros. Ya me dicen que están vendiendo hasta "cassettes" en las esquinas y en las calles de Cd. Juárez. Eso es ilegal. Eso es resultado de la corrupción.

DM: ¿Cómo se va a resolver ese problema de la fayuca y del contrabando aquí en la frontera?

RM: En primer lugar, ése es un tema que me tomaría horas explicárselo. Creo que hablamos algo de ello cuando estuvimos tratando la cosa de los artículos gancho. Se necesita más intervención por parte del Gobierno Federal para no solamente proteger, [sino] impulsar la industria nacional. Es cierto que es muy difícil que la industria nacional pueda competir en forma airosa contra el país más poderoso, industrialmente hablando, del mundo, cuyos costos los han abaratado debido a su enorme producción. Entonces, es muy difícil para nosotros competir contra los Estados Unidos. Pero de cualquier manera, si se puede hacer mucho en el aspecto del contrabando. Si Ud. quiere que sigamos adelante sobre ese aspecto, yo le doy mis puntos de vista ahora mismo. Esta sindicalizado el personal del Resguardo Aduanal de México; están protegidos bajo el Estatuto Jurídico que se formuló en la época del General Lázaro Cárdenas. Entonces es muy difícil deshacerse de ellos. Por consiguiente, aquí se necesitaría hacer una limpieza total. Esa gente está maleada. Esa gente ya es como una gallina que comenzó a picar y comerse los huevos y esa gallina es muy difícil de que Ud. la haga desistir de picar y comerse los huevos; solamente matándola de plano. Porque aunque la cambia Ud. a otro lugar, va a seguir con ese vicio. Esas personas, no estoy diciendo que las maten. Estoy diciendo que la única forma en que se podría contar con un Resguardo Aduanal correcto, y que aplicara las leyes como deberían de aplicarse, sería a base de usar el Ejército Militar de México; a indemnizar a todas estas personas que están trabajando; [debemos de] preparar desde comandantes, vistas, interventores, cabos, celadores, todo el personal. Primero prepararlos, pero que sea del ejército y poner a todas las aduanas de México bajo el control del ejército. Al individuo que permita un contrabando o que reciba una mordida o una gratificación o una dádiva, fusilarlo--ponerlo contra

el paredón y fusilarlo porque son militares, son soldados; no son civiles. Tan drástico que suena, esa es la única manera de poner un fin al contrabando.

QM: ¿Hay otras personas que tienen la misma opinión que Ud.--así tan drástica?

RM: Sí. Sí señor.

QM: ¿En el gobierno?

RM: No. Desgraciadamente no están en el gobierno; están fuera del gobierno.

Ojalá que estuvieran para que pensarán en esa forma.

Pero sí lo he oído externado por bastantes personas, y personas muy serias, que eso sería la solución. El militar tiene una disciplina única. Ellos no andan jugando. A uno se le dice:

"Cuide este punto y no me deja pasar una hebra."

Y no la dejan. Y si la dejan, le pondrán un castigo primero. Si él vuelve a repetir, él sabe que está expuesto al fusilamiento. Las cosas han llegado a tal grado, Doctor, que ya estamos para esto. Si yo fuera el siguiente Presidente de México, implantaba esa medida. Pero como no voy a ser el siguiente Presidente de México, no tengo ninguna seguridad de que se implante.

QM: Otro aspecto de este problema es que la gente mexicana de las ciudades fronterizas ya tienen mucho tiempo que hacen sus compras al otro lado. Parte de la razón tiene que ver con la mercancía que no se consigue en el lado mexicano. En años recientes se ha tratado de que mercancía nacional se mande para las ciudades fronterizas y que se haga una competencia efectiva con lo que se puede comprar en el lado americano. Efectivamente aquí en Cd. Juárez actualmente se está construyendo un centro comercial que según he leído va a competir con esos centros comerciales que existen en El Paso como el Cielo Vista Mall, Morningside Mall y Bassett Center. ¿Cree Ud. que con este centro comercial que se

construye localmente, (y seguramente en otras ciudades fronterizas se esta haciendo lo mismo), ya vamos a la solución con eso? ¿Puede el mercado nacional mexicano competir con el americano?

RM: Le vuelvo a repetir que ello es muy difícil que pueda competir; es muy difícil que pueda competir sólo. Necesita que lo auxilie el gobierno, que le dé subsidios o que le quite impuestos; le dé algunos alicientes.

OM: Es lo que están haciendo ¿no?

RM: Lo están haciendo con los artículos gancho, sí. No pagan derechos. Pero desgraciadamente la fuerza adquisitiva económica de los comerciantes no les permite, en la mayor parte de los casos, adquirir la mercancía directamente de los proveedores, sino que la compran a través de intermediarios. Ya cuando entra el intermediario, lo que llaman Uds. el "middleman", ya se fue una comisión de más. Entonces, ese producto ya le sale más graboso, más caro, que el mismo producto vendido en los Estados Unidos. El producto nacional no lo producimos en las cantidades tan bastas como lo producen Uds. Mientras más produce un negocio, más bajan sus costos. Mientras menos producción tenga, más alto son los costos. Es una ley de economía. Nosotros no tenemos los medios de producción que tienen Uds. por falta de tecnología, falta de maquinaria apropiada, falta de capital, por falta de muchas razones. Pero sí, hay ciertos factores (y me estoy refiriendo a la industria nacional, no a los artículos gancho) por medio del cual el gobierno pudiera subsidiar a los industriales nacionales (los de Puebla, los de San Luis Potosí, de Guadalajara, de Monterrey, de León, de Tlaxcala, lo que se produzca) dándoles fletes más bajos.

OM: Lo han hecho ¿no?

RM: Lo han hecho.

OM: El Pronaf.

RM: Les han dado hasta el 50% de descuento. Pero si es necesario darles el 75% de descuento que se los den, y en lugar de que estos tengan que pagar la totalidad de sus impuestos (o sea su manifestación de ingresos mercantiles o sea lo equivalente al "income tax"), hacerles determinadas rebajas para que ellos a su vez pueden abaratar los precios de sus artículos; entonces hacer la presencia de México aquí en la frontera, entonces dar la batalla. Allá vamos otra vez a la "Batalla de Cd. Juárez", como le llamamos nosotros, hace 25 años. Era una batalla comercial que ya hablamos de ella anteriormente. Creo que así se podría hacer la cosa, no a base de artículos gancho. Yo me opongo totalmente al artículo gancho, porque el artículo gancho es fuga de divisas que estan yendo para allá, para los Estados Unidos o para Inglaterra, para Hong Kong, o para donde Ud. quiera y mande. Soy partidario del nacionalismo,-- de que se impulse lo nacional; que se le ayude al industrial nacional para que haga un verdadero acto de presencia aquí con calidad y cuantía que sea de la misma calidad de allá, y que haya suficiente surtido y calidad a buen precio.

OM: ¿Y qué opina Ud. de este centro comercial nuevo que se está construyendo?

¿Va a competir bien, cree Ud.? Un centro como el Cielo Vista Mall atrae a mucha gente de México. Esta muy bonito.

RM: Ya lo creo. Este va a quedar bonito.

OM: ¿Podrá competir este centro?

RM: Este centro lo están haciendo (como decimos nosotros) con toda la mano. Va a quedar bonito, va a quedar atractivo y demas. Ahora los productos

que van a vender, ¿a qué precios los van a vender? ¿Qué calidad tienen los productos y qué cuantía tienen? Eso es lo que quiero ver.

No creo que estos individuos, que son amigos míos, los principales inversionistas, se hayan metido a gastar esa cantidad de dinero (creo que son 144 millones de pesos) para hacer nomás un mercado más. Creo que estudiaron muy bien todo y van a dar la batalla; van a dar la pelea. No sé.

OM: ¿Hay capital público en ese centro o es totalmente privado?

RM: Es particular.

OM: Me interesa mucho ese asunto. Estoy ansioso que se construya para comparar lo que va a pasar.

RM: Ya lo están anunciando. No sé la fecha exacta de su apertura, pero es próxima.

OM: Si no tiene algún otro comentario en ese aspecto, quisiera hablar un poquito de la migración interna y también la migración externa (los braceros, los mojados, etc.) que ocurrió durante los años que Ud. fue Presidente Municipal. ¿Qué problemas le presentaron a su administración estas migraciones?

RM: Propiamente las migraciones internas se iniciaron en la época en que estuve como Presidente Municipal, y presentaron problemas pavorosos para nosotros y para las personas que vinieron para acá. Anteriormente le había dicho a Ud., Doctor, que estas gentes, en mayor parte, vienen aquí creyendo que van a encontrar todo muy fácil o trabajo, en alguna forma o otra. Desgraciadamente venden lo poco que tienen (ya sea en Michoacán o en Zacatecas o en Tlaxcala o en algún estado) para trasladarse aquí. Aquí se encuentran con un clima inclemente--mucho frío en el invierno a lo cual no están acostumbrados, mucho calor

en el verano, tolveneras que ni siquiera las soñaron ver en su vida ¿no? Realmente casos trágicos se ven entre esta migración interna. Cuando comenzamos a darnos cuenta de que estaba llegando esta gente por todos los medios de transporte habidos y por haber, y de que no se estaban colocando sino que estaban ellos gravitando sobre la economía propiamente de la ciudad, (inclusive el individuo que no tiene que comer, pues, va a salir a robar, porque él no va a dejar que se muera su familia de hambre), entonces, a base de nuestro Departamento de Labor Social nos entrevistamos con estas personas y les hicimos el ofrecimiento de que si ellos estaban dispuestos a regresarse a sus lugares de origen, nosotros les daríamos el boleto, ya fuera para el camión o para el tren. Ellos dijeron que encantados de la vida, que ya habían sufrido aquí lo indecible. Entonces, se les compraban sus boletos, se les ponían arriba del autobus o arriba del tren; los boletos se entregaban directamente al conductor o al chofer principal del camión y los regresábamos a sus lugares de origen. Creo que hicimos mucho bien en eso, y regresamos muchos miles.

OM: ¿Miles?

RM: Miles, calladamente, por su propia voluntad, no a fuerza.

"¿Quiere Ud. regresar?"

"Sí. Ya para nosotros es un infierno."

OM: ¿No se usó publicidad?

RM: No. ¿Cómo se va a hacer publicidad? Esta es la primera vez que lo estoy diciendo públicamente, porque se podría interpretar como que nosotros los estábamos corriendo de aquí. Un enemigo mío podía haber dicho:

"Este señor los estaba corriendo dentro de su propio país."

No se trataba de correrlos; se trataba de decirles:

"Bueno. Aquí, ¿qué tienes?"

"No tengo nada. Me estoy muriendo de hambre."

"Si te pagamos a ti tu pasaje de regreso a Celaya o a Silao (o a cualquier población de donde venían ellos), ¿estás dispuesto a regresarte?"

"Encantado de la vida. Vámonos."

OM: Eso debe de haber costado mucho dinero.

RM: Sí costó. Conseguí el 50% de descuento en las líneas de camiones y el 50% en los Ferrocarriles Nacionales de México. Nosotros pagábamos el 50%.

OM: ¿Como cuántos miles calcula Ud. que se fueron para el interior?

RM: No le podría dar las cifras de ese asunto, pero en aquel entonces que comenzaban a venirse para acá, fácilmente se regresaron 3,500 a 4,000 personas.

OM: ¿En cuánto tiempo?

RM: Durante los tres años que estuvimos allí. Ahora, posteriormente, se dejaron venir con más ganas, siguieron más y más y nadie hizo nada por tratar de convencerlos de que aquí no había nada, y los dejaron. Ya tiene Ud. el problema en la periferia de la ciudad; es una bomba de tiempo con esas casas de cartón y de madera y de lámina de descarte, de adobe parado, viviendo en unas condiciones infrahumanas ¿no? Pero, eso es el efecto que surte un movimiento de esta naturaleza. Todas las poblaciones de la frontera están en esas mismas condiciones. No sé porque ha sido la frontera como un imán que ellos creen que pueden irse al otro lado o pueden conseguir trabajo o una cosa así por el estilo.

OM: Quiero hacer una pregunta relacionada a la migración interna que también está relacionada con la migración externa. En ciertas épocas el Gobierno Mexicano Federal ha tratado de parar esa migración hacia el norte en

el interior mismo, haciendo anuncios que hay mucho sufrimiento en las fronteras, discriminación en los Estados Unidos, inclusive falta de empleos, etc., y se ha tratado de que la gente no acuda a medios de transportación directamente en el interior. ¿No trataron Uds. de solucionar el problema haciendo eso?

RM: En aquel entonces no era tan grave el problema, pero hubiera sido una buena idea. Nosotros, sí se los comunicábamos a diversos Ministerios que tenían algo que ver con eso. Pero no se veía el problema en su magnitud que tiene actualmente. Apenas principiaba. Esa idea es buena, pero no ha frenado a la gente a venir para acá. En igual forma, no ha frenado a la gente de ir hacia el Distrito Federal. Ahora el Distrito Federal, está diciendo:

"No vengan."

Se están viniendo de las áreas rurales del campo y de otros lugares, todos concentrados hacia el Distrito Federal. El Distrito Federal se está convirtiendo en un gigante....., un gigante espantoso. Ya falta agua, ya falta comida, faltan mil cosas. Entonces ya las mismas autoridades del Distrito Federal están haciendo publicaciones en los periódicos, en la televisión, en radio:

"No vengan. Aquí no hay nada. No hay trabajo. Aquí van a sufrir miseria; van a sufrir hambre peor que la que tienen allá."

Por lo menos en sus lugares de origen tienen un pedacito de terreno donde pueden sembrar algunas verduras, un marranito que pueden comer, unas gallinitas para poner unos huevos. En el Distrito Federal ¿qué? Se pierden en esa selva asfáltica. Es una selva como son las grandes ciudades. Ese fenómeno lo tienen Uds. en los Estados Unidos, la gente yéndose del campo hacia las ciudades. Tiene Ud. las explosiones demográficas en Nueva York,

en Chicago, en Detroit y en todas las ciudades grandes de los Estados Unidos. Es un fenómeno mundial. Pues, ese fenómeno también se sintió en la frontera. Es por ello que ve Ud. esas inmigraciones externas. Nada menos hoy en la mañana tenía yo una cita en El Paso. Me fui por esta avenida que va por el Chamizal. No sé si haya ido Ud. por esa nueva avenida.

OM: Sí.

RM: Sigue muy rápido allí a Córdova. En los bordes del canal (porque allá está el canal, cauce del río); creo que no había menos de 250 personas entre muchachas, muchachos, mujeres y hombres. Allí nomás están "zorriando" como se dice, buscando la forma de cruzar cuando no esté la patrulla de vigilancia. No había menos de 250 personas hoy en la mañana a las 9:17 que pasé yo por allí. Allí se pasan el día entero, y a veces no pueden pasar. Y allí se pueden pasar días enteros y semanas enteras. Pero la ambición de ellos es pasarse.

SEGUNDA PARTE

[Cinta número cinco de la entrevista con el Sr. René Mascareñas Miranda;
16 de marzo de 1976.]

OM: Sr. Mascareñas, ayer estábamos hablando de los problemas que causó la migración interna aquí en Cd. Juárez durante el tiempo que usted fue Presidente Municipal. ¿Quisiera seguir con ese asunto, por favor?

RM: Como no, Doctor. En gran parte, sí ahondamos el tema de la migración interna hacia Cd. Juárez. Juzgo que hay otros detalles que sucedieron, inclusive después de que había salido de la Presidencia Municipal de Cd. Juárez, relacionados con dicha migración interna. En nuestra última entrevista, le informaba que es lo que habíamos hecho nosotros, en qué forma intentamos enfrentarnos al problema. Creo que quedó perfectamente grabado los esfuerzos que nosotros desarrollamos en ese aspecto. Pero, sí quisiera contarle un detalle que sucedió años después de que salí de la Presidencia Municipal. Ya había cambiado el régimen presidencial y estaba el Sr. Licenciado Gustavo Díaz Ordaz como Presidente de la República Mexicana. Al tomar posesión de la primera magistratura del país, entre los nombramientos que hizo fue el de nombrar como Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional al Lic. Carlos Madrazo. Para su conocimiento, Carlos Madrazo había terminado recientemente en aquella época una estupenda y admirable gestión como Gobernador del Estado de Tabasco. El Lic. Madrazo, al asumir la presidencia del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, trató de introducir métodos más modernos, más adecuados, a la época en que vivíamos para darle un sesgo más democrático (por llamarlo así) al Partido Oficial de la Revolución, o sea el PRI. Para

ello, se avocó a efectuar un recorrido a cada uno de los Estados de la República y a cada una de las ciudades más importantes de cada uno de los Estados. Cuando llegó aquí a Cd. Juárez, Chihuahua, fue recibido por un grupo muy numeroso de partidarios del PRI en el aeropuerto de Cd. Juárez, y yo había sido invitado, no obstante que en aquel entonces no ostentaba ningún cargo oficial. Había sido invitado por el ex-gobernador del estado, Teófilo Borunda, a que lo acompañara a recibir al Lic. Madrazo en el aeropuerto. La reunión fue realmente brillante, y tuve la oportunidad de ser presentado en persona con el Lic. Madrazo, en quien encontré a un individuo con un dinamismo extraordinario, una agilidad política impecable, un entusiasmo pocas veces visto en un político mexicano. Me dijo antes de que iniciara su visita a Cd. Juárez, allí mismo en el aeropuerto, de que él tenía conocimiento de la labor que mi Administración, mi equipo, había realizado en Cd. Juárez y que quería que sin falta estuviera yo a su lado, presente en los diversos actos que se habían programado para esa fecha en Cd. Juárez. (Esto ha de haber sido en el año de 1963.) Entonces, se efectuaron diversos actos, entre ellos una sesión solemne dentro del edificio del Partido Revolucionario Institucional, en donde varias personas hicieron uso de la palabra. Se remató la reunión con un extraordinario discurso presentado por el Lic. Madrazo. Era indiscutiblemente un orador de enormes cualidades. Se había programado dentro de las actividades del Lic. Madrazo una visita a lo que nosotros llamamos "la periferia", o sea, las afueras de la ciudad. Más bien es la zona precarista; otros lo llaman "el cinturón de misera". Es

en donde se han establecido o han fincado sus hogares esas miles y miles de personas que han venido de Estados distintos al de Chihuahua, en busca de alguna forma de resolver su situación económica. Entonces, cuando se le informó al Lic. Madrazo que se iba a hacer un recorrido por diversas colonias de la zona precarista, con un ayudante me mandó decir que si no quería sentarme en el autobús a su lado para platicar conmigo mientras que recorriamos estas zonas. Lógicamente, con mucho gusto accedí, y él me dijo textualmente lo siguiente:

"Quiero que la persona que tiene mayor conocimiento de los problemas de Cd. Juárez sea la que esté sentada en seguida de mí, y juzgo que usted es la persona. Por consiguiente, le voy a hacer preguntas y espero que usted me conteste con la sinceridad que el caso requiere."

Se inició el recorrido, y mientras que íbamos recorriendo estas zonas precaristas, dije:

"Sr. Licenciado, estamos anora arriba de un volcán; un volcán que puede hacer erupción en un momento dado, si es que no se atienden los problemas tan pavorosos que se han dejado sentir en esta ciudad debido a esta verdadera marabunta de personas que nos han venido de todas partes de la República."

El Lic. Madrazo me dijo:

"Sr. Mascareñas, ¿a qué se debe que estas personas hayan ejercido esta afluencia a las zonas fronterizas?"

Estuvimos discutiendo las diversas razones y él me dijo:

Aquí se requerirían muchos millones de pesos que tendría que aportar el Gobierno Federal, el Gobierno del Estado, y el Municipio para poder resolver los problemas que tienen estas zonas--falta de escuelas, falta de maestros, falta de calles abiertas al tránsito, falta de tuberías de agua, falta de tuberías de drenaje, falta de dispensarios médicos; una falta total de todo."

Le contesté al licenciado que propiamente esa no sería la solución al problema, porque se tendría que estudiar el problema en su totalidad; o sea, se tenía que ver el aspecto de causa y el aspecto de efecto. El efecto, ya lo estábamos viendo--una multitud de personas que habían acudido a las zonas fronterizas. Ya hemos comentado en estas entrevistas que se están grabando que muchas de las causas eran que estas personas buscaban mejorar su situación económica. Pero, ¿a costa de qué? A costa de las zonas en donde venían a formar sus nuevos hogares, porque estas personas sin recursos económicos, sin trabajo, sin empleo, sin ninguna fuente a donde acudir propiamente gravitaban sobre la economía de la frontera; y en el caso concreto que estamos tratando aquí, gravitaban sobre la población de Cd. Juárez. Entonces, le dije al Lic. Madrazo que había otras causas que habían motivado esto, y que esas causas merecían investigarse profundamente en el sentido de que estas personas que se habían alejado de sus estados nativos (como Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Tlaxcala, y muchos otros estados del sur de la República) debido a diversos factores. [Había] falta de recursos económicos para abrir nuevas fuentes de trabajo en sus estados nativos, o había malos gober-

nantes que no entendían cuales eran sus responsabilidades y que no hacían nada por resolver los problemas que afligían a su población. Había corrupción; había inmoralidad. Había tantas cosas negativas que sencillamente los recursos de estos estados no se estaban empleando para mejorar la situación de sus propios nativos, para detenerlos allí, sin que ellos tuvieran que salirse de sus estados, de vender sus pocos bienes reales, su poco patrimonio, y lanzarse a una verdadera aventura como era venir a climas extremosos, duros, difíciles y enfrentarse a costumbres no conocidas por ellos. Era un verdadero sacrificio el que estaban haciendo, pero lo hacían no obstante saber la realidad ante la cual se iban a enfrentar. Le informé al Lic Madrazo que la Federación, el Estado, y el Municipio podían gastar 200 millones de pesos para mejorar toda esa zona precarista y que no se iba a resolver el problema. La gente que estaba aquí en aquella actualidad sí se beneficiaría. Tendrían las cosas más indispensables que requiere un hombre o un ser humano. Pero, al correrse la voz que el problema estaba resuelto para esas 200 o 300 mil personas que en aquel entonces estaban aquí gravitando sobre la economía de los habitantes de Cd. Juárez, se iba a correr la voz nuevamente a Michoacán, a Guanajuato, a Tlaxcala, o a cualquier otro estado de la República Mexicana de que aquí todo estaba muy bien. Mientras más gente venía, más dinero metería el Gobierno ya sea a nivel Federal, Estatal, o Municipal. Entonces, íbamos a tener no 200 o 300 mil personas aquí adicionales, sino que íbamos a tener desde 500 mil para arriba. Iban a encontrar muy fácil que se tenía que resolver simultáneamente el problema desde el punto de vista causa y efecto. El efecto, ya lo estaba viendo; y la causa se le estaba

señalando--malos gobernantes, inmoralidad, deshonestidad, falta de deseos de servir a la gente. Eso era en gran parte lo que había motivado a esa gente a salirse. El Lic. Madrazo me felicitó y me dijo:

"Esta es la primera vez que me hablan en esa forma, y me dan una explicación tan concisa y precisa sobre el problema de la sobrepoblación de la Zona Fronteriza. Tiene usted mucha razón, Sr. Mascareñas, y vamos a poner manos a la obra tal y como usted lo ha explicado."

Quise contarle este detalle porque muy pocas gentes fueron testigos de esa conversación; muy pocas gentes la escucharon. Lo que es más, el Lic. Carlos Madrazo ya no vive; ya murió. Entonces, hay pocas personas que conocen esta conversación íntima que tuvimos un hombre muy poderoso en aquellos tiempos (nada menos Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI) y un simple ciudadano de Cd. Juárez, pero al fin Fronterizo, que le explicó la situación tal y como era. Esa situación aún existe hoy día; persiste, porque desgraciadamente este hombre no tuvo la oportunidad de poder poner en marcha un plan que pudiera atacar la causa y al mismo tiempo atacar el efecto.

OM: ¿Trató él de formular un plan?

RM: Iniciaron los estudios, pero por cuestiones políticas que yo desconozco, poco tiempo después fue removido el Lic. Madrazo como Presidente del Comité Ejecutivo del PRI, y ya no volví a tener más intercambios con él. Poco tiempo después, perdió la vida en un accidente aéreo, y allí terminó ese fenómeno.

- OM: Sr. Mascareñas, estuvimos hablando del rápido crecimiento de Cd. Juárez que actualmente, según cifras, ya pasa de 600 mil la población local. Para usted, ¿qué significa esta población tan grande aquí?
- RM: Doctor, hay mucha gente que se jacta y se siente muy orgullosa de que Cd. Juárez tenga una población cercana a los 600 mil habitantes, lo cual coloca a Cd. Juárez más o menos en quinto o sexto lugar en el aspecto de población demográfica. Ante ojos propios y extraños (más bien de extraños), ya eso adquiere una determinada importancia, de que es una ciudad muy importante sencillamente porque cuenta con esa cantidad de habitantes. Sin ser cifra oficial, sí juzgo que gira en torno a ese número. Pero cuando oigo hablar a las diversas personas que tratan de este tema, créame usted, Doctor, que no soy de los que sienten mucho orgullo o mucha satisfacción por el simple hecho de que Cd. Juárez tenga una población cercana o superior a los 600 mil habitantes. Si esos habitantes fueran realmente habitantes que produjeran, que trabajaran, que tuvieran un trabajo y una fuente de trabajo firme, sería el primero en casi brincar de gusto y de alegría; pero no es así. Si hacemos una disección, como hacen los médicos a un cuerpo--lo cortan y lo abren y lo examinan y lo analizan--si a este problema le hacemos una disección en términos más bien económicos que médicos, vamos a llegar a esta conclusión: De la población de 600 mil habitantes, debemos considerar que por lo menos 200 mil habitantes son menores de edad, o sean son niños y adolescentes.
- OM: ¿Tantos?
- RM: Sí, porque desgraciadamente nosotros no tenemos aquí propiamente ini-

ciado un programa para la cosa del control de la natalidad, y México está presentando un problema espantoso para nosotros, y tremebundo ante el mundo entero en el aspecto de que también aquí hemos batido un record mundial. El crecimiento demográfico de México ahora gira en torno del 3.8%, uno de los más altos (si es que no es el más alto) del mundo, arriba de la India, arriba de la China, arriba de todos esos países de enormes poblaciones, ¿no? Entonces, esto va a llegar a ser un monstruo, un Frankenstein, que no vamos a poder controlar posteriormente. Por eso digo que hay una población muy cercana a los 200 mil habitantes que pueden considerarse como menores de edad; son estudiantes. Sencillamente, gente que no produce. De los 600 mil, juzgo que debe de haber (y creo que estoy tirándome abajo) una población de 100 mil que son mayores de edad, o sea gente anciana, que tampoco producen, sino viven y dependen de otras personas. Ya con ello llevamos 300 mil. De los 600 mil--y esto es lo más pavoroso de todo-- soy de la opinión de que apenas (y creo que no llegamos) los que producimos giramos en torno de una cifra alrededor de 100 mil personas. Esto significa que hay 200 mil personas que no tienen trabajo, o tienen trabajo ocasional (o sea, trabajan un día, dos días, tres días a la semana), que no les permite con eso poder vivir en forma correcta, sino que tienen que vivir bajo condiciones infrahumanas. Entonces esas 200 mil personas están gravitando sobre los pocos que producen; y esto tiene que afectar la potencialidad económica de cualquier población (no me importa que sea aquí o en los Estados Unidos o en Francia o en China o en cualquier país del mundo). Sí me sentiría muy orgullo-

so el día que se dijera que Cd. Juárez cuenta con 600 mil personas, y que de esas 600 mil personas por lo menos el 50% produce, o sea que tiene trabajo, que tiene una fuente de trabajo de la cual puede vivir. Sí me sentiría orgulloso. Mientras eso no exista, los 600 mil habitantes para mí representa un dolor de cabeza pavoroso.

OM: ¿Creé usted que pasa lo mismo en el aspecto demográfico en las otras ciudades fronterizas?

RM: Exactamente la misma existe a todo lo largo de la frontera mexicana con Estados Unidos desde Tijuana hasta Matamoros. Exactamente. Es una zona que conozco muy bien, Doctor, porque la tengo que recorrer con frecuencia. La visito con motivo de mis negocios. He observado en cada una de esas poblaciones una explosión demográfica extraordinaria de gente que ha llegado de fuera, y además de la gente que ha nacido en esas poblaciones debido a la falta de control de la natalidad.

OM: ¿No cree usted que pasa lo mismo en otras ciudades del interior de México? En la Capital, ¿no existe algo similar?

RM: Sí. Por lo que toca al Distrito Federal, tenemos exactamente el mismo fenómeno. Creo que en otra entrevista hablamos del fenómeno de la gente del campo que acude hacia las ciudades. Ese fenómeno está existiendo y está en vigor respecto al Distrito Federal a tal grado de que nada menos anoche se publicó en los periódicos de aquí de la localidad en donde el Gobernador del Distrito Federal, el Lic. Sentíes, había dicho que yo no se permitiría la construcción de casas unifamiliares en la Ciudad de México. En el poco terreno que les quedaba dentro del Dis-

trito Federal, tenían que construir edificios por lo menos de cinco pisos de altura para que esos edificios pudieran darle albergue a varias familias y no a una sola. Así tan serio está el problema del Distrito Federal.

OM: ¿Eso lo van a hacer también en partes del Distrito Federal como El Pedregal y Lomas de Chapultepec, o nada más en las zonas de la clase media y las zonas de la gente pobre?

RM: Desconozco la ley; desconozco el reglamento. Simplemente me estoy refiriendo a una noticia periodística que salió publicada el día de ayer; y como noticia periodística, no da mucho detalle. Tendré que esperar a que llegue a mis manos el Diario Oficial de la Federación en donde viene estipulada esa ley para estudiarla y ver si es aplicable a cualquier zona del Distrito Federal. Pero la noticia periodística más o menos lo da a entender que es aplicable a cualquier terreno baldío que exista.

OM: Indica muy bien el problema migratorio.

RM: Exacto.

OM: Hace rato que usted hizo referencia a la posibilidad de violencia aquí en la frontera porque está la gente tan amontonada. Hace unos quince años, según informes que he leído yo (particularmente en el periódico), hubo ocasiones donde el asunto estuvo a punto de explotar.

¿Recuerda usted de los tumultos que hubo en esos tiempos?

RM: Creo que usted se está basando para hacerme esta pregunta en una palabra que usé cuando estaba refiriéndome a el Lic. Madrazo, que cuando iba caminando el camión a través de las colonias precaristas

yo hice el comentario de que hágase cuenta que íbamos caminando arriba de un volcán. Creo que de allí viene la pregunta suya, o sea que ese volcán podía hacer erupción, podía estallar; y con ello traer problemas de violencia. Sí, francamente, creo que si este caso de las migraciones internas hacia el lado que sea (ya sea que se vayan al Distrito Federal o ya sea que vengan a la zona fronteriza) no se controla correctamente, sí puede haber un problema sumamente serio que pueda traer sus consecuencias de violencia, de asaltos, de robos, de violaciones, de degradación humana, a tal grado de que las autoridades sí pueden tener un problema muy serio en sus manos.

OM: Pero ya ha habido algunos problemas aquí antes, ¿no? Muchas de esas gentes, muchos de esos paracaidistas, pusieron mucha presión al Gobierno Municipal en esos años para conseguir tierras. Estuvo a punto de estallar la situación, según lo que leía.

RM: Sí, nada menos que el actual candidato a la Presidencia de la República Mexicana, Lic. José López Portillo, fue uno de los funcionarios que vino aquí a Cd. Juárez (hace años atrás, no recuerdo en que Administración), y venía representando a la Secretaría del Patrimonio Nacional en donde y por medio de la cual llegaron a un arreglo con los dueños de los terrenos que habían sido invadidos, porque la gente sencillamente había establecido sus reales; o sea, habían invadido sus terrenos y lógicamente habían acudido a las cortes, a donde se habían amparado, y querían que se respetara la propiedad privada. Entonces, el Gobierno Federal intervino, indemnizando a los dueños previos, por más o menos el valor catastral que tenían; y entonces permitiendo que

estos individuos, venidos de fuera (que usted ha usado la palabra "paracaidistas" para describirlos), pudieran tener título a esos terrenos mediante el pago de los mismos. No se los regalaron; se les fijó un precio y entonces se les dijo:

"Paguén ustedes este valor (vamos a suponer 2,000 pesos). Lo pagan ustedes en 10 años sin intereses."

Entonces ese dinero se reintegra nuevamente en la Federación. Los que recibieron su dinero, por el valor predial que tenía la propiedad, fueron los legítimos dueños. De no haber intervenido el Gobierno Federal en aquel entonces en esa forma, sí podía haber habido actos de sangre, podía haber habido violencia, podía haber habido actos sumamente peligrosos que hubieran hablado muy mal de parte de toda la población en general.

OM: ¿Actualmente existe una situación peligrosa aquí en Cd. Juárez? ¿Hay bastante tierra para que los que han de llegar a Cd. Juárez en el futuro puedan comprar un terreno chico para establecer sus casas, o ya se acaba la tierra?

RM: No, no se ha acabado la tierra. Cuando fui Presidente Municipal, el fundo legal de la ciudad estaba totalmente saturado. Después de que salí de la presidencia municipal, y por Acuerdo Presidencial (siendo presidente de la república el Lic. Adolfo López Mateos) se amplió el fundo legal.

OM: ¿Que quiere decir "fundo legal"?

RM: Fundo legal es propiamente la extensión territorial que se reconoce a una ciudad. La ciudad de El Paso tiene una extensión territorial

determinada, lo que llaman city limits, o límites de la ciudad. Fuera de esos límites ya la propiedad en Estados Unidos ya corresponde al Condado. Naturalmente, todo está dentro de un Estado; por ejemplo, el Estado de Texas. Aquí en México, no tenemos ni usamos el sistema Condado, pero cada Municipio tiene su extensión territorial que se llama fundo legal (que nos viene de los españoles). Entonces, el fundo legal estaba totalmente saturado en la época en que yo era Presidente Municipal. No había terrenos municipales para la gente. Por acuerdo del Lic. Adolfo López Mateos, se cedieron varios cientos de miles de hectareas para ampliar el fundo legal. Entonces, eso se convirtió en terreno municipal. Actualmente, todavía tiene el fundo legal de Cd. Juárez suficiente terreno para que se reparta en forma equitativa a las personas que vengan y lo soliciten en forma de compra. Pero, si este vicio (porque es un vicio) de esas inmigraciones internas continúa (pues, hay un límite a todo), va a llegar un momento en que el fundo legal, aún ampliado, va a ser insuficiente para darle albergue a estas gentes.

OM: Unas personas en El Paso se preocupan por la población que hay en Juárez (que es tan grande) y la miseria, y temen que algún día algunas de estas personas van a invadir a El Paso. ¿Qué opina usted de eso?

RM: Me parece el absurdo más grande, dicha declaración, porque hay lo que se reconoce como Soberanía de Estados y Soberanía de Países, ¿no? No creo que va a haber una invasión a la vecina ciudad de El Paso, Texas por ciudadanos mexicanos, aunque quisiéramos recuperar la parte pavimentada de los Estados Unidos que debido a la guerra de 1847 se

nos quitó. No nos caería mal contar con un estado de Texas con todo su progreso que tiene, contar con ciudades tan ricas como Houston, Dallas, Fort Worth, San Antonio, El Paso. No nos caería mal tener estados tan ricos como Nuevo México, Arizona, parte de Colorado y California. Todo eso fue anteriormente territorio mexicano, que se perdió en la guerra de 1847; también, otra parte que se vendió en el tratado de Mesilla y la famosa Compra Gadsden, que pagaron 10 millones de dólares por ese pedazo de terreno. Creo que no nos caería mal tenerlo. Eso es lo que llamamos la zona pavimentada, lo mejor que había. Esto lo estoy diciendo en forma de chiste, más bien en forma jocosa. Pero, no hay ningún peligro.

OM: Me refiero a la gente pobre que vive en las lomas, en donde ellos pueden ver el progreso que existe en El Paso y cómo vive la gente de El Paso, que es naturalmente muy, muy superior a la condición de ellos. ¿El coraje de estar tan atrasados va a hacer a la gente pobre cruzar el río en gran números a tratar de conseguir lo que puedan en El Paso?

RM: Eso nos trae al aspecto nuevamente la pregunta sobre mi opinión a la migración externa, que también nos faltaba todavía ahondar un poquito más. Es lógico que cuando un país pobre está colocado en frente de un país rico, uno ambiciona tener las comodidades y las facilidades que tiene el país rico. La prueba de ello es el hecho de que todo país de inferior calidad económica tiene para con un país de superior calidad económica. Hace unos años atrás estuve en Hawaii. Francamente iba en un viaje de recreo. Mi estancia en Hawaii se iba a concretar exclusivamente a 10 días, pero por desgracia tuve que internarme

al hospital en donde sufrí una intervención quirúrgica. Debido a ello, ya no pude continuar mi viaje por el Oriente. La idea era ir al Japón, a Hong Kong; de allí a Australia, Nueva Zelanda; luego regresar nuevamente a San Francisco y regresarnos a México. Entonces me tuve que quedar 8 semanas --dos meses--en Hawaii. Ya después de dos semanas, ya ve uno todo lo que hay que ver en Hawaii. Entonces me puse a estudiar cual había sido la colonización en Hawaii, por qué, y por quiénes. Me pude dar cuenta de que la población de la isla Oahu (de las cinco islas de Hawaii que es la principal) estaba formada la población principalmente por gente de ascendencia japonesa--un 44% eran de ascendencia japonesa. Luego seguían de ascendencia china, filipina, coreana, y otras razas asiáticas.

Yo me preguntaba:

--Bueno, aquí la mayor parte de la población son japoneses, chinos, coreanos, filipinos, etc. ¿Dónde están los hawaianos? Pues, los hawaianos formaban el grupo minoritario en Hawaii. Es que cuando llegaron los americanos y los ingleses y comenzaron a explotar la riqueza agrícola de Hawaii con los sembradillos de caña para azúcar y también las tierras para el cultivo de la piña, se necesitaron brazos, mano de obra. Esa mano de obra fue atraída, o fue traída propiamente, de los países que he mencionado con mucha facilidad, porque la gente quería ir de todas maneras; porque allí había dinero, allí había trabajo, allí había comodidad, había cosas que no encontraban en sus propios países. En la época en que visité las islas hawaianas (que hace aproximadamente 20 años), la mayor parte de los capitalistas eran precisamente los asiáticos--los japoneses y los chinos y los filipinos--

que habían comenzado dos o tres generaciones atrás como simples trabajadores de campo. Pero debido a su espíritu de ahorro, su espíritu de trabajo, habían podido ahorrar dinero e invertirlo en propiedades que ahora tienen un valor incalculable. Ya son gentes millonarias, muy ricas. Allí tiene usted un caso clásico en donde la riqueza de una isla pequeña atrajo una enorme cantidad de gente cercana a la misma, ¿no? Ahora, ¿por qué se vinieron también aquí a los Estados Unidos de Norteamérica tantas razas europeas? Vinieron los griegos, vinieron los italianos, vinieron los alemanes, vinieron los polacos; vinieron toda clase de razas. Muchos de ellos venían escapando la persecución política o la persecución religiosa; pero la mayor parte de ellos venían a los Estados Unidos en busca de una vida mejor de la que tenían ellos en su propio país. Naturalmente, se aglutinaron a la composición natural de un país, lo cual hizo una raza compuesta de una enorme gama de nacionalidades que constituye los Estados Unidos de Norteamérica. Esa sangre nueva y trabajadora, de ideas, de esfuerzo y de ahorro y de más es lo que ha hecho grande a los Estados Unidos. Lógicamente, mis paisanos, mis compatriotas, que viven aquí en la frontera y que nomás voltean la vista hacia El Paso y ven colegios y universidades y facilidades hospitalarias de primera y toda la comodidad con que cuenta una ciudad norteamericana, lógicamente ambicionan tener la misma cosa. Yo le voy a asegurar a usted esto: El indio nuestro está acostumbrado a dormir arriba de un petate. El día que usted le dé un colchón Simmons a ese indio y él duerma en ese colchón Simmons, ya después no va a querer dormir sobre el petate. Ya el petate le va a parecer muy duro,

muy incómodo. A todos nosotros nos gusta la comodidad. Cuando uno está acostumbrado a tener luz eléctrica en su casa, o agua corriente, es muy difícil adaptarse a usar lámparas de petróleo o no tener agua en la llaves del baño. La comodidad se impone, y nos gusta. Ahora, hay que saber como usar la comodidad; no hay que abusar de ella. Cuando se abuse de la comodidad, es cuando un país se vuelve blando; y cuando un país se vuelve blando, allí viene la decadencia de ese país.

OM: ¿Cree usted que vamos a llegar a esa situación de que haya tanta gente en la frontera que los pobres no van a respetar las leyes de migración y se van a pasar en gran números a las ciudades fronterizas americanas?

RM: No creo que suceda ese asunto porque para eso hay ejército, ¿no? El ejército los detiene. Yo creía que mi iba a hacer otra pregunta. Yo creía que ahora que estaba hablando de la comodidad, me iba a preguntar:

"Como usted ha dicho que con mucha comodidad se vuelve blando un país, ¿Ud. juzga que los Estados Unidos [en donde tenemos] tanta comodidad se están convirtiendo en blandos, que ya no tienen esa agresividad, ese deseo de forjar un país más fuerte, más poderoso, en lo económico, en lo social, en lo científico, en todos los aspectos?"

Creí que me iba a hacer esa pregunta. Como no me la hizo, se la voy a contestar [de todos modos]. No solamente tengo el temor de que ustedes se vayan a convertir en blandos, sino que ya hace tiempo que ya van ustedes en tobogán a ese estado en convertirse en blandos; y eso

es malo. Lo que hizo grande a los Estados Unidos fueron las privaciones; que el hombre tuvo que luchar contra los elementos. Tuvo que luchar contra el sol, tuvo que luchar contra el calor, tuvo que luchar contra la nieve, tuvo que luchar contra el frío, tuvo que luchar contra el enemigo; y no tenían las comodidades. Ustedes abrieron el Oeste a base del Winchester '76, y a base del whiskey--las dos W's. Las películas lo demuestran. Ahora, ya no son capaces de salir a pizar el algodón en los campos; ya no son capaces ustedes de ir a recortar el betabel para hacer el azúcar; ya no son capaces de pizar los cítricos de California y Florida. Ya esa labor la ven como denigrante. Ya adoptaron otra 'W', lo que se llama welfare. Eso es lo que está minando la economía del país más poderoso que ha conocido el mundo, que son los Estados Unidos de Norteamérica. Ustedes siguen entregando dinero a los flojos, a los que no quieren trabajar. No creo en que ustedes tengan siete millones de población que no tiene empleo; esos siete millones son una bola de flojos que no quieren trabajar. Esos prefieren recibir su chequesito cada quince días o cada mes (lo que se llama el welfare state) a ponerse a trabajar y a hacer trabajos que anteriormente era un orgullo para uno hacerlos. En fin, ya me estoy desviando del tema de que estamos hablando aquí ahora.

OM: ¿Qué impacto tuvo la migración externa en Cd. Juárez durante el tiempo que usted fue Presidente Municipal?

RM: Francamente, en aquellos tiempos, tanto la inmigración externa como la interna no tenían las proporciones que tienen actualmente.

OM: En esos tiempos existía el programa de los braceros, que sí atraía mu-

cha gente aquí a las ciudades fronterizas. ¿Qué impacto tuvo ese programa?

RM: El impacto sobre las poblaciones fronterizas no dejó de ser un dolor de cabeza, porque la mayor parte de la gente que venía a contratarse (porque era contrato de bracero, existía un contrato entre los dos respectivos gobiernos) era gente de fuera de aquí, no era de Juárez. No dudo que alguna gente de Cd. Juárez aprovechó para contratarse e irse en el programa de braceros; pero la mayor parte de la gente que vino era gente de fuera. Ahora, mi opinión personal respecto a que exista un programa de contratación de braceros, a que no exista, es absolutamente favorable a la primera premisa. Sí debe existir un contrato o un programa de contratación de braceros, porque por lo menos, esa gente estaba controlada. El Gobierno de México sabía exactamente qué cantidad de gente tenía contratada, y en dónde estaban. Podían auxiliarlos en casos de emergencia. Los Estados Unidos sabían también qué cantidad de gente estaba contratada, y en donde estaba esa gente. Actualmente, ni el Gobierno Mexicano ni el Gobierno de Estados Unidos sabe en dónde están los ilegales, porque ya no están en forma legal. Ya están en forma ilegal. Si supieran, yo creo que los regresarían. Pero se han perdido entre 217 millones de norteamericanos. Por lo tanto, sí soy partidario de que eventualmente vuelva otra vez a existir un programa de braceros en donde se pueda contratar la gente correctamente, y que los dos gobiernos puedan controlar a sus respectivos trabajadores.

OM: ¿Usted estuvo aquí en Cd. Juárez en octubre de 1948, Sr. Mascareñas?

RM: Sí, Doctor.

OM: Hubo un incidente relacionado con el programa de braceros. Había como 10,000 personas aquí que se habían venido de afuera a contratarse como braceros, y ellos esperaban poder enlistarse. Entre tanto, el Gobierno de México y el Gobierno de los Estados Unidos no estaban muy de acuerdo en las condiciones del trabajo, los salarios, y la discriminación que había en el Estado de Texas. Esto había causado que el arreglo que habían tenido los dos Gobiernos previamente no se había reemplazado. Entonces, al estar esperando estas miles de personas que se arreglara este asunto, y que no se arreglaba, el Departamento de Inmigración de los Estados Unidos permitió que se abrieran las puertas para que pasara esta gente. Según los periódicos de ese tiempo, pasaron como 7,000 personas en una semana. Entonces, el Gobierno de México protestó al Gobierno de los Estados Unidos por haber permitido esto, ya que el Gobierno de México no quería que pasara esta gente. ¿Se acuerda de este incidente?

RM: Sí creo recordar algo muy remoto respecto al incidente ese. Francamente, creo que el Gobierno de México sí tenía la razón, porque había propiamente una violación cometida. Si no existía un programa de contratación formal en donde la Secretaría de Relaciones Exteriores tuviera un arreglo con el Departamento de Estado de Washington, realmente juzgo que las autoridades de inmigración americana hicieron mal en abrir las puertas y permitir que esa gente se fuera a trabajar en Estados Unidos. Sí recuerdo algo de ello. Pero ahora ya vemos todo lo sencillamente el reverso de la medalla, ¿no? Ahora no quieren

que vayan para allá. Sin embargo, sí me da la impresión de que nuestro actual Presidente de la República, Lic. Luis Echeverría, ha intentado en pláticas que ha tenido con el Presidente Ford de que se reanude el contrato de braceros, pero no ha habido nada en firme todavía sobre ese asunto. Creo que lo que está impidiendo eso es el hecho de que ya existen enormes cantidades de ilegales ya desparramados por todos lados. Eso ha venido debido a que ha habido falta de entendimiento entre los dos gobiernos.

OM: Ahora quisiera hacerle una pregunta acerca de algo que hizo su Administración que no se había hecho antes. Me refiero a los informes semestrales que se publicaron durante el tiempo que usted fue Presidente Municipal. Por qué fue necesario publicar estos informes semestrales?

RM: En primer termino, no es que fuera necesario publicarlos, sino que estaba estipulado por Ley. La Constitución Política del Estado de Chihuahua, referente a los Municipios exigía que cada Municipio tenía que rendir un informe cada semestre (cada seis meses) de las actividades que estaba desarrollando dicho Municipio. Entonces, era un mandato; no era por gusto. [Era] un mandato muy bueno, porque en esa forma creo que se hacen más estrechas las relaciones entre Gobierno y pueblo, y vice versa. Es decir, hay manera de dirigir un mensaje por parte de la Autoridad Municipal a la ciudadanía del Municipio en el cual, en forma muy breve, muy extractada, se le dice qué es lo que se está haciendo, qué es lo que se tiene pensado hacer y cómo lo va a hacer y con qué recursos cuenta para hacerlo; o en dónde tiene que hacer determinadas modificaciones o qué medidas hay que cambiar, que no han dado resultados positivos para la ciudadanía. Hecho el informe queda la oportunidad de que

la ciudadanía responda al informe diciendo sí están de acuerdo o no están de acuerdo; atacar o criticar o elogiar, y también (¿por qué no decirlo?) sí está el programa correcto. A mí me parece muy bueno. Posteriormente, cuando terminé mi gestión, se modificó la Ley de la Constitución del Estado y fue solamente obligatorio hacer los informes anuales. O sea, en lugar de seis informes en tres años de gobierno, ya no más se redujo a tres. Es indiscutible que se ahorra mucho trabajo, porque la preparación de un informe requiere una enorme cantidad de esfuerzo. Se tienen que preparar por cada uno de los Jefes de Departamentos su informe respectivo, o sea, la Secretaría del Ayuntamiento prepara el suyo, la Oficialía Mayor el suyo, la Inspección de Policía también [el suyo], el Jefe de Bomberos el suyo; cada Jefe de Departamento tiene que preparar su programa. Entonces, eso se tiene que pasar a través de unas cribas; se va seleccionando lo más importante, lo más interesante, y se confecciona un informe, que en nuestros tiempos tardábamos de dos a tres semanas para prepararlo. Lógicamente, al informe se le daba difusión a través de los medios informativos en la ciudad; hasta allí quería la Ley. Pero como nosotros siempre hablábamos de una "escuela de gobierno"--o sea lo que nosotros estábamos intentando hacer era formar una escuela de gobierno, de fijar los cimientos de una administración municipal libre y autónoma--, quisimos que lo que estábamos haciendo se difundiera aún más, más allá de los confines del Municipio. Por consiguiente, hacíamos tirajes que fluctuaron entre 40,000 y 50,000 ejemplares que se repartían en toda la República. Se mandaban a todos los Ministros de Estado, se envia-

ban a todos los Gobernadores, se mandaban a los Funcionarios principales de los Gobiernos de los Estados de México. Se mandaba también a cada uno de los Presidentes Municipales de México, que en aquel entonces llegaba a una suma aproximada de 2,800 Presidentes Municipales. Pero no solamente a ellos se les enviaba, sino que se mandaba también a los miembros de los clubes de servicio social que funcionaban en México. Teníamos las listas de todos los miembros y socios de los clubes Rotarios, Clubes de Leones, Kiwanis, 20-30's, Camara Junior, etc.

Teníamos todos los nombres de las Directivas de las Cámaras Nacionales de la Industria de Transformación; se les mandaba también a ellos. Teníamos la lista de los líderes prominentes que funcionaban en México, ya fuera de la CTM o de la CROC, de la CUM, o como se llamara la organización obrera. Igualmente hacíamos llegar a las Universidades ejemplares de estos informes. En una ocasión que estaba en Mazatlán, debido a que me había excedido bañándome en el mar, se me había metido agua en un oído, y me estaba molestando. Fui a ver a un doctor para que me viera el oído. No lo conocía a él. En su sala de espera [tenía] una mesa con diversas revistas para que sus pacientes se entretuvieran allí mientras que les llegaba su turno. Me puse a buscar allí entre las revistas, y me voy encontrando el último informe que había rendido hacía como un mes y medio. Entonces, me puse yo a hojearlo. Sin decir quien era, ni mucho menos, cuando llego mi turno de que me recibiera el doctor, me llevé el informe conmigo. Al entrar, le dije:

"Antes de que me vea usted el oído, le quiero decir a usted que mientras esperaba en su sala de espera, me encontré con este infor-

me que es de un Presidente Municipal de Cd. Juárez, Chihuahua.
 ¿A usted le gusta la política para que tenga usted un informe
 de tipo político entre las revistas aquí en su sala de espera?"

Me dijo:

"No, yo no soy político, pero esto me llegó y me han estado
 llegando otros. Los he encontrado tan interesantes que he querido
 dejarlos allí para que mi clientela, mis pacientes se percaten del
 contenido de ese informe. Yo no conozco a la persona que está de
 Presidente Municipal en Cd. Juárez. No tengo ningunos nexos con
 ello.

"¿Cuál es su opinión? Buena o mala?

"Es magnífica. Me parece que lo contenido en esos informes
 es realmente extraordinario, y es por eso que los tengo en mi
 sala de espera.

"Entonces, ¿Usted la ve como cosa positiva?

"Absolutamente como cosa positiva."

"Bueno, quiero presentarme con usted. Aquí está mi tarjeta.

Yo soy el Presidente Municipal de Cd. Juárez."

Excuso decirle que el Sr. Doctor no sabía que hacer. Lo único que hizo
 fue darme un abrazo y felicitarme. Me limpió el oído y no me cobró
 la consulta. Me dijo:

No deje de seguir mandándome estos informes.

Francamente yo no sabía que a él se lo estaban mandando.

OM: ¿Por qué le llegaban a un doctor?

RM: El pertenecía al club Rotario de Mazatlán, y estaba recibiendo los informes.

OM: ¿Por qué mandaban estos informes a todas esas personas y a todas estas organizaciones?

RM: Lo hacíamos premeditadamente, Doctor, para inquietar a la gente, para que la gente se diera cuenta de qué es lo que se podía hacer cuando había buena voluntad, cuando había el deseo de servir al prójimo, cuando había ganas de realmente gobernar. Mi lema siempre fue "gobernar es servir". Lo que nosotros estábamos haciendo aquí en una forma muy modesta (si ustedes quieren llamarlo así) [era] que lo conocieran otras personas; y lo conocieron. En aquel entonces, Cd. Juárez tenía el presupuesto más alto de México, con excepción del Distrito Federal. Entonces, eso se decía en los informes; y esto les picó la cresta a los funcionarios, al público de poblaciones de la importancia de Guadalajara, de Puebla, de San Luis Potosí, de Monterrey, de cómo era posible que Cd. Juárez tuviera un presupuesto más alto que ellos. Entonces, fue como se llama en buen castellano una "pica en flandes". Los obligó a decir:

"Tenemos que superar a Cd. Juárez."

Entonces todos comenzaron a tratar de seguir el ejemplo. Yo recibí llamadas telefónicas y cartas de Presidentes Municipales. Me acuerdo del Presidente Municipal de Matehuala, San Luis Potosí. Es una población muy pequeña. Me habló por teléfono en una ocasión y me dijo:

"Señor, yo termino mi gestión como Presidente Municipal de Matehuala dentro de una semana. Acabo de recibir el quinto informe suyo. Lo que usted dice en la página número tanto de ese informe es lo que yo siempre he pensado, pero nunca he sabido como decirlo. Le estoy

hablando por teléfono para pedirle autorización de que me permita usar el segundo, tercero, y cuarto párrafo de tal página en mi informe por medio del cual me despido del pueblo de Matehuala."

Le dije:

"Para eso se lo han mandado. Para eso están; para eso sirven. Por eso se les dio difusión a los informes semestrales.

OM: ¿Qué efecto tuvieron estos informes localmente?

RM: Localmente, muy buenos, pero lógicamente también es una espada de doble filo. No deja un informe de esa naturaleza, así como causa una impresión grata (como le causó al doctor que les mencioné anteriormente), también despertaba celos y despertaba envidia de parte de otros funcionarios, de otros políticos, que no pensaban igual como pensábamos nosotros. Entonces, a mí me llegaron los recados por fuentes indirectas de que lo que yo estaba haciendo era echar a perder la criatura. Es decir, que a través de una buena labor, los estaba poniendo en evidencia a ellos por hacer una mala labor. Ya la gente comenzaba a decir:

"Bueno si en Cd. Juárez pavimentan un millón de metros cuadrados de calles en tres años, ¿cómo es posible que en esta población no se pueden pavimentar 3,000? Si en Cd. Juárez se construyen diez escuelas con fondos del Municipio, pagados totalmente por el Municipio, ¿cómo no es posible que en esta población "X" se construya siquiera una escuela, no diez?

Entonces, querían que se hiciera algo semejante.

OM: Tenían ellos las mismas fuentes de ingresos que tenía Cd. Juárez?

- RM: Las fuentes de ingresos las tienen los municipios que quieren trabajar honestamente. Allí están. Cuando no hay honestidad, desaparecen las fuentes de ingresos. El dinero allí está. ¿Cómo se maneja? Limpiamente.
- OM: Pero, anteriormente hemos hablado del turismo y los grandes ingresos que recaudan los Municipios Fronterizos que no existen en los Municipios del interior. ¿No son superiores los ingresos públicos que se pueden conseguir en la Zona Fronteriza que en el interior?
- RM: No, no. No podemos comparar, por ejemplo, la potencialidad industrial de Monterrey con la potencialidad industrial de Cd. Juárez. No podemos comparar la potencialidad industrial de León, Guanajuato, con Cd. Juárez. Cd. Juárez tendrá un aspecto--turismo. Pero, los otros tienen agricultura o tienen ganadería o tienen industria o tienen pesca. Cada uno tiene su potencialidad económica; es decir no constituye no más el turismo el factor potencial económico de una población. Lo que no tiene una población [lo] puede tener otra. Volvemos otra vez a lo que comentábamos en nuestra última entrevista: Es el deseo de servir; es tener valor moral; evitar por todos los medios posibles el cohecho, la inmoralidad, la falta de patriotismo, para que se pueda gobernar correctamente cualquier Municipio, no importa qué tamaño sea, ni qué importancia tenga.
- OM: ¿Quisiera agregar otra cosa acerca de los informes semestrales?
- RM: Sí Doctor; sí quisiera agregar esto: Lástima que no publicamos 100 mil ejemplares cada seis meses en lugar de los 50 mil. No publicamos más porque temíamos a nuestros presupuestos. Pero si hubiera podido

aumentar y hubiera hecho 100 mil, hubiera sido mejor. Mientras más difusión se le daba, mejor. Se lo aconsejo a cualquier persona que esté actuando correctamente, honestamente, limpiamente, que lo haga y verá los resultados que causa esto.

OM: ¿No lo han hecho otras Administraciones que lo siguieron a usted?

RM: Ninguna

OM: ¿Por qué razón?

RM: No más por la mirada que me dio usted ahorita al hacerme la pregunta creo que contestó usted la pregunta al verme los ojos. Creo que no tienen nada que decir; creo que no tienen nada positivo que hablar. Entonces, ¿qué tienen que divulgar? Si una persona hace una cosa buena, por que no hacerla saber a los demás? Puedo estar equivocado, [pero] es mi franca y sincera opinión. Acuérdesse que no está hablando con un político; está hablando con una persona que es mexicana por excelencia. Primero viene mi patria, y pienso en términos positivos. Un político no le contesta las preguntas que usted me está haciendo en la forma que yo las estoy contestando. Le da vueltas; le busca desviaciones; y cuando menos piense, no está contestando las preguntas como usted desea que las conteste. Creo que pocas veces se va a encontrar usted Doctor (y no es jactancia) una persona que ha actuado en la vida pública de México (en una forma modesta, pero al fin ha actuado) que le conteste las preguntas como yo se las estoy contestando a usted.

OM: Le agradecemos su franqueza.

RM: Yo no tengo otra manera de hablar. Así hablo en todo.

OM: Quisiera hacerle una pregunta acerca del plano regulador que se publicó durante su Administración. ¿Qué fue lo que motivó este plano?

RM: Eso también fue un éxito muy grande logrado durante la Administración Municipal nuestra. Inclusive, el plano regulador de Cd. Juárez se mandó confeccionar y se le encomendó a quizá la primera autoridad en asuntos de tipo urbanístico, al Arq. Domingo García Ramos de la Ciudad de México, meses antes de que nosotros tomáramos posesión de nuestros cargos. Juzgo que una ciudad que no tiene un plano regulador es una ciudad que crece en forma anárquica, en forma llena de errores, sin ton ni son; y que llega un momento en que se convierte en un rompecabezas (por decirlo así), que no le encuentra uno que parte se liga con otra. Eso es una ciudad sin un plano regulador. Es el equivalente a que una ciudad no tenga, por ejemplo, su código municipal, los reglamentos que fijan la responsabilidad de los funcionarios y fijan las responsabilidades de los ciudadanos. Creo que toda organización humana debe tener un código, debe tener una constitución, debe tener algún reglamento, debe tener alguna cosa con que basarse y fijar los rumbos que esa sociedad, esa ciudad, ese estado, ese país, o esa comunidad para que pueden llevar a feliz término sus cosas. Imagínense ustedes si los Estados Unidos de Norteamérica o México no tuviéramos una Constitución. Entonces, ¿bajo qué leyes vamos a regirnos? Reinaría la anarquía. Todo el mundo haría lo que le pegaba la gana. Tiene que haber algo que determine los rumbos, que fije las posiciones. En el aspecto urbanístico de una ciudad, como crece una

ciudad, allí es donde juega un importantísimo papel el plano regulador; o sea, el equivalente a lo que ustedes llaman en Estados Unidos el master plan. Ese es el que le indica que las calles deben de tener tal anchura, que las banquetas deben de ser de tal tamaño, que los cordones deben de ser en tal forma, ni se puede poner un hidrante para los bomberos en cualquier lugar tampoco, que debe de haber una zona industrial en donde se concentre la industria, en donde no moleste con el ruido y con el movimiento de los carros y de los obreros y demás cosas a una zona residencial. Entonces, un plano regulador fija todas estas cosas y va proyectando el crecimiento de una ciudad hacia el futuro.

OM: ¿Nunca había habido un plano regulador antes de los 50's?

RM: No señor. La única ciudad que tenía un plano regulador en México en aquel entonces era el Distrito Federal. Ni Guadalajara tenía plano regulador, ni Monterrey tenía plano regulador.

OM: ¿Así es que era un desorden en el crecimiento de estas ciudades?

RM: Propiamente, sí. Si ustedes no lo quieren creer, hay que visitar a algunas poblaciones del interior de la República y vea usted calles del ancho de un callejón, calles que tienen una anchura de un metro y medio en donde apenas puede caminar una persona. Entonces, eso viene de una anarquía. Ahora, nosotros tenemos en Cd. Juárez calles que no corren derechas, que no tienen la anchura deseada. Ahora estamos pagando el precio. Va a llegar el día en que va a tener que venir una demolición (van a tener que tirar abajo casas) para ampliar calles, para poder manejar el tránsito

y el tráfico que ya tiene una ciudad de la importancia de Cd. Juárez. Todo eso se evita con un plano regulador. Es la biblia en el aspecto urbanístico para Cd. Juárez.

OM: ¿Qué efecto ha tenido este plano desde que se preparó?

RM: Desgraciadamente, un plano regulador necesita forzosamente que esté actualizado. Si usted abandona un plano regulador en un período de tres meses, no lo mantiene usted fijo, marcando en él donde hay una construcción nueva, o donde se ha abierto una calle nueva, o cosas así por el estilo, entonces el plano regulador se convierte en obsoleto. Desgraciadamente, las personas que nos siguieron en la Administración Municipal no mantuvieron la oficina del Consejo de Planeación. Entonces, el plano regulador se convirtió en un instrumento obsoleto. Ya no servía. Posteriormente, cuando se instituyó el Programa Nacional Fronterizo, Don Antonio Bermúdez, como Director de dicho programa, actualizó nuevamente el plano regulador, encomendándolo a la misma persona que lo había confeccionado para nosotros. Se actualizó y se les entregó a las autoridades en aquel entonces. Nuevamente no lo atendieron; no crearon la Oficina del Consejo de Planeación. No se atendió el plano y se convirtió en obsoleto. En la administración del Ingeniero Norzagaray, ante el clamor de la iniciativa privada y sobre todo el de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos, se volvió a actualizar con mucho costo el plano regulador, del cual formé yo parte del Consejo de Planeación. En aquel entonces, estaba de presidente de la Cámara de Industria y Transformación, y era delegado al Consejo de Planeación. Se volvió a actualizar con la inversión de muchos cientos de miles de pesos. Terminó el Ingeniero Norzagaray

su gestión y volvieron a dejar en olvido el plano.

OM: Cuando dice usted que olvidaron el plano, ¿quiere decir que no hubo planeación?

RM: No lo mantenían al corriente. No le agregaban apertura de calles nuevas, construcción de fincas nuevas (ya fueran comerciales, fueran residenciales, fueran fábricas, lo que sea). Un plano regulador tiene que mantenerse al día en todo. El Consejo de Planeación es el que debe decir:

--Aquí cabe un fraccionamiento de tipo residencial.--0--No cabe aquí; no debe de ir. En esta sección puede ir un parque industrial.--0--No debe de ir, por su proximidad a una zona residencial. Aquí debemos de tener una calle eje que, aunque la ley dice que debe de tener quince metros de ancho, esta calle por la importancia que tiene debe de tener una anchura de veinte metros, previendo para el futuro.

Esa es la forma en que trabaja un Consejo de Planeación. Si no se mantiene al corriente, entonces ya se vuelve obsoleto. Por eso digo, ahora en la actualidad propiamente podemos decir que no tenemos plano regulador actualizado.

OM: A su modo de ver, entonces se han cometido muchos errores en años recientes.

RM: Seguro que sí. Volvemos otra vez a decir que no hay la continuidad. La continuidad debe de ir de administración en administración. Si una administración hace una cosa buena, la otra debe continuarla. No importa que Juan Pérez o Perico los Palotes haya hecho ese plano regulador, que el mérito le haya tocado a Juan Pérez o a Perico los

Palotes; que se continúe porque es para beneficio de la ciudad.

Pero desgraciadamente, en la política se olvidan esas cosas. ¿Por qué le voy a dar mérito a Juan Pérez o Perico los Palotes? Mejor lo olvidamos. Usando los términos de Kruschchev, "vamos enterrándolo".

OM: Entonces es más bien problema político que problema de administración.

RM: Político egoísta. Es lo que yo llamo "canibalismo político".

OM: Quisiera hacerle una pregunta de otro aspecto de su administración.

En su primer informe semestral en la página número 3, Sr. Mascareñas, usted habla de la gran variedad de opiniones que recibía de todos los sectores juarenses. ¿Hasta donde pudo su Administración satisfacer los deseos de tantos grupos?

RM: Efectivamente, nos avocamos en un principio de la Administración a tratar de darle solución a problemas (y no les exagero cuando les dijo esto) que tenían más de 100 años de existir. Otros no tenían esa antigüedad, pero problema que se presentara a nosotros, nos habíamos comprometido a buscarle una solución. Por lo menos, a tratar de buscarle una solución. Creo que debido a la franqueza con que se le habló al pueblo de Cd. Juárez sobre nuestros deseos de buscar la solución adecuada a los diversos problemas (fueran de tipo cultural, o fueran de tipo social, o económico, y aún político), el pueblo [tenía] una agilidad mental extraordinaria; ha de haber pensado que éste [era] el momento de aprovechar, tratar de resolver algún problema que A o B o C o D tenían allí rezagado, que no se había resuelto por Administraciones anteriores. Es por ello que (si mal no recuerdo en mi primer informe semestral) hago una descripción como ejemplo de que me sentía co-

mo si estuviera a la mitad del ruedo de una plaza de toros, allí toreando solo. Allí tenía la capa y tenía la espada, pero de toda la gradería se me gritaba:

--¿Por qué no hace usted esto? ¿Por qué no resuelve usted esto?
¿Por qué no mejor atiende esto?

Era tal el clamor y la cantidad de diversos problemas que se me gritaban que llegó un momento de sentirme incapacitado de poder darle su debida prioridad a la solución de estos problemas. Esto se debe principalmente a que estaba propiamente novato en el difícil arte de la política. La política no es lo mismo que lo que son los negocios. Uno estudia la carrera para manejar una empresa o un negocio. Pero nadie estudia para político. Realmente, yo no conozco una escuela en donde se pueda estudiar la carrera de político. La carrera de político se hace propiamente en la práctica. Yo he oído a gente que se ha dedicado toda su vida a la política, y que uno los considera maestros, y que dicen que todavía les falta mucho por aprender. Así es que yo creo que fue mi inexperiencia política la que motivó en gran parte ese afán de tratar de abarcar mucho al principio sin tener los conocimientos suficientes y tener los pies bien puestos sobre la arena del ruedo. Lo que sucedió fue que tuvimos que marcar una pequeña pausa y jerarquizar los problemas por su importancia. ¿Cuál era más importante, el problema de A o el problema de B? Muchas veces era más importante el de B. Le dábamos más importancia y tratamos de solucionar primero a B. Luego pues surgía el problema C. ¿Cuál tenía más importancia, el A o el C?, ya que el B ya estaba resuelto. Posi-

blemente el C tenía más importancia que A, no obstante que A se había presentado antes. Y así sucesivamente, hasta que llegaba el momento en que pudiéramos entrarle a la solución de A. Pero para ello se necesitó estar en el ruedo bien parado y agarrar el segundo aire, y poder satisfacer a A, B, C, D, y demás, hasta llegar a Z en orden de importancia.

OM: ¿Cuáles grupos o individuos pusieron más presión a su Administración para que se resolvieran los problemas de ese sector? Segundamente, ¿cuáles fueron los grupos o individuos que criticaron más el trabajo de su administración?

RM: Realmente, todos los grupos contribuyeron para la solución satisfactoria de sus diversos problemas. Lógicamente, si el problema en cuestión estaba ligado o identificado con determinado grupo, ese grupo pugnaba por la solución del problema suyo. En primer lugar, ante el otro grupo, allí podemos decir, usted sabe que aquí hay organizaciones obreras, hay organizaciones campesinas, hay organizaciones populares, y son muy numerosas. Entonces, cada una cooperaba hasta donde le era posible. Siempre sentí que había cooperación de parte de los grupos. Que había impaciencia a veces, sí; éso es lógico, éso es humano. Pero que había cooperación, sí la había y la hubo. Ahora ¿quiénes me atacaban? o ¿quiénes me criticaban? Siempre hice la invitación más cordial, más generosa, a la crítica, pero siempre dije que aceptaba la crítica que fuera la crítica positiva, la crítica constructiva, no la crítica negativa, no la crítica destructora. Si ellos lo consideraban que estaba haciendo algo mal hecho, o que no estaba dentro de los límites que debería de hacerse, yo los invitaba a que me señalaran que estaba mal, y que me dijeran por qué estaba mal, y que me auxiliaran para que la cosa se resolviera

en la forma satisfactoria que ellos querían. Creo que desarmé mucho a mis críticos y a mis enemigos políticos (porque todo político tiene enemigos), a base de la franqueza. Les dije:

"Acepto su crítica siempre y cuando sea positiva y constructiva, pero no la acepto si es negativa o destructora.

La crítica continuó desde un principio principalmente por los partidos de oposición a mi candidatura, en aquel entonces principalmente el Partido de Acción Nacional. Eso es lógico. Nunca deja usted satisfecho ni contento al partido que usted ha vencido. Pero no por eso va Ud. a discriminar o a hacer a un lado los partidarios del partido de la oposición. Al contrario, debe usted tratar de neutralizarlos y ganarlos y jalarlos hacia usted. Es precisamente lo que nosotros hicimos. Posiblemente en una de estas grabaciones anteriores le dije a Ud. Doctor, que yo fuí producto de la campaña política más reñida en la historia del Municipio de Cd. Juárez. Entré con el 50.9% del voto, y mi contrincante tenía el 49.1%. Entonces, había que trabajar con mayor tesón, con mayor brillo, con mayor entusiasmo, para tratar de "jalar" a esas personas que habían sido contrincantes en la contienda, y convencerlos de la bondad de una gestión administrativa buena.

OM: Durante su Administración, ¿se vió Ud. presionado por intereses adinerados en alguna ocasión?

RM: Sí. Hubo un mal concepto por parte del grupo que manejaba los negocios ligados con los licores; o sea, los centros nocturnos, cabarets, cantinas y cervecerías. Estos grupos creían que yo iba a acabar con ellos si llegaba a la Presidencia Municipal de Cd. Juárez. Estos gru-

pos creían que eran los contribuyentes más fuertes al presupuesto Municipal de la ciudad. En una reunión que tuve con ellos (siendo candidato) para hacerles ver que no venía con el machete desenvainado, les dije que Mascareñas venía a construir y no a destruir; que si ellos se mantenían dentro de los límites que fijaba la Ley, no tenían por que tener ningún temor. Pero el que se saliera del carril, el que se saliera de los límites de la Ley, con todo el rigor iba a proceder en contra de ellos. Uno de los homenajes más grandes que recibí antes de que terminara mi período como Presidente Municipal fué precisamente de parte de los que regenteaban esa clase de negocios: los dueños de los cabarets, los centros nocturnos, las cantinas, y las cervecerías. Fué un homenaje en donde inclusive lloraron los oradores de emoción, y hasta este momento (casi 17 años después) siguen siendo mis grandes amigos, porque no les hice daño. Al contrario, los ayudé, metiéndolos dentro de la legalidad, dentro de la cosa correcta.

OM: La siguiente pregunta quizás ya se haya contestado en parte. En una entrevista que hizo el Instituto de Historia Oral de la UTEP con usted previamente, usted dijo esto:

"Yo salí de mi puesto con las manos limpias, sin mancha de sangre, sin un centavo partido por la mitad pegado a mis manos, con la frente en alto, con mi nombre limpio; y esto es lo que les dejo a mis hijos." Quisiera que hiciera comentario acerca de esto.

RM: Doctor, también quiero recordarle que me parece que este punto ya lo tratamos en una grabación anterior. Sí me jacto de haber dicho esas palabras y todavía me jacto de ello. Tuve que decirlas porque en mi discurso que pronuncié la noche que protesté como Presidente Municipal

de Cd. Juárez (y creo que está contenido en uno de los folletos publicados por nosotros que se intituló "Nuestro compromiso con el pueblo de Cd. Juárez"), dije (entre otras cosas), que sólomente me comprometía a actuar basado en la Constitución del Estado de Chihuahua, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y del Código Municipal de Cd. Juárez. Me comprometía a normar todos mis actos con toda la honestidad, con toda la limpieza de miras, con todo el entusiasmo que yo podía reunir, porque quería legarle algún día un nombre limpio a mis hijos. Por eso, al terminar mi último informe, dije exactamente lo que usted me repitió ahora en la pregunta. "Me voy de mi puesto con las manos limpias, sin mancha de sangre, sin un centavo partido por la mitad pegado a mis manos, con la frente en alto, con mi nombre limpio; y esto es lo que dejo a mis hijos". Tres años después, era el complemento de lo que había dicho la noche que protesté como Presidente Municipal.

OM: Aquí podemos entrar a otro tema diferente, y esto se trata de las relaciones exteriores de Cd. Juárez. Históricamente, Sr. Mascareñas, cómo han sido las relaciones entre Cd. Juárez y las demás ciudades fronterizas mexicanas?

RM: Según mi entender, las relaciones entre Cd. Juárez y las demás poblaciones fronterizas mexicanas siempre han sido buenas. Yo lo he podido comprobar primeramente cuando fui Presidente de la Cámara de Comercio de Cd. Juárez y que teníamos y efectuábamos Congresos de Trabajo a lo largo de la frontera. A veces se realizaban en Tijuana, otras veces en Nogales, otras veces en Laredo, otras veces en Matamoros. Las relaciones siempre fueron de lo más cordial. Cd. Juárez siempre ha sido y es y esperamos que siga siendo la ciudad fronteriza mexicana más importan-

te. Las demás poblaciones la ven con cierto respeto, considerando que por ser ciudad más grande, más importante, que hay mayor acopio de experiencia, más conocimiento de causa respecto a los problemas de tipo fronterizo en todos los ordenes. Eso también lo pude notar al actuar como presidente de la Cámara Nacional de Industria de Transformación; también en los congresos a lo largo de la frontera. Mucha cordialidad; nunca vi ninguna aspereza. Siempre han visto a Juárez como líder. Reconocen que la gente de Juárez es batalladora, que no se deja, que sabe abrir la boca en el momento oportuno; que sabe pedir, que sabe tocar las puertas, que no se espanta ante los funcionarios (no importando la categoría que tengan). Todo eso trae cierta simpatía hacia el juarense que yo la he sentido en mis 35 años de vivir en la frontera. Ahora como hombre de negocios y anteriormente tanto, también como hombre de negocios, en mis relaciones comerciales siempre he recibido la impresión de parte de banqueros, de industriales, de comerciantes, de toda clase de gente de que Juárez es Juárez; y que toman muy en consideración la opinión en cualquiera de estas ramas que acabo de mencionar. Una cosa muy curiosa y reconocida por nuestro Supremo Gobierno del centro (o sea el Gobierno Federal) en donde más nos reconocen (no solamente el Gobierno del centro, sino las poblaciones de la frontera) es en la habilidad, la agilidad y conocimientos en el orden político. Siempre han considerado a los nativos de Cd. Juárez como gente muy conocedora de los problemas políticos de México, no solamente de la frontera; de México. El gobierno del centro (yo me pude dar cuenta de ello) siempre se expresaba con respeto respecto a la forma en que pensaba la ciudadanía juarense en el aspecto político.

OM: ¿Por qué se distinguen los juarenses en este aspecto? ¿Cuál es la causa?

RM: Creo que necesitaríamos un psicólogo o un psiquiatra o alguna persona con mayor conocimiento que este modesto servidor de usted para poderle contestar esta pregunta ¿no?

OM: Bueno, ¿cual es su impresión?

RM: No sé contestar eso. Iba a decirle que la población de Cd. Juárez es una población cosmopolita; está formada de gente de todas partes de México, gente que ha venido de otros estados, de otras regiones. Se asemeja algo al "melting pot" de los Estados Unidos que habíamos hace un momento. Entonces, ese aglutinamiento de pensamientos e ideas de gentes de otras regiones es buena; trae mayor proyección, ideas nuevas, sangre nueva. Pero el mismo fenómeno sucede en las demás poblaciones fronterizas, porque también están compuestas por gente que en su mayoría no son nativas de allí. Eso lo podemos decir por Tijuana, Nogales, Piedras Negras, Reynosa, o cualquiera de las poblaciones fronterizas. Sin embargo, no sé qué tiene la gente de Juárez. Dicen que el agua que corre por la acequia madre (que es el agua que tomamos nosotros) tiene cierta vitamina que nos hace un poquito mas bravos que los demás. ¿Será eso?

OM: ¿Será que es que viene de los Estados Unidos?

RM: Pero ya primero le tiramos algo de basura cuando entró aquí a México, o alguna fórmula especial. [Risa]

OM: ¿Tiene que ver algo con la influencia de los Estados Unidos en este respecto?

RM: En lo más mínimo, no; porque tan cerca está Tijuana a Estados Unidos como está Cd. Juárez a Estados Unidos, como lo está Laredo a Estados

Unidos. ¿Es gente más aventada la que vive en Laredo, Texas que la que vive en El Paso, Texas? ¿Es más aventada la gente que vive en Nogales, Arizona a la que vive en San Ysidro, California? No lo creo. Yo los veo a todos iguales, los veo a todos como vecinos, más o menos con los mismos pensamientos. ¿En qué consiste esa diferencia de que la gente de Juárez sean más líderes, sean mas emprendedores o más agresivos (agresivos no en el sentido de pleito, sino agresivos en el sentido de tratar de resolver sus problemas)? No sé en que consiste, pero aquí no son Generales de División las gentes; aquí son Mariscales de Campo, y en otros lugares no llegan ni a sardos, mucho menos Capitanes.

OM: ¿No tiene la reputación todo el norte de México de producir hombres y mujeres de ese tipo?

RM: Sí; sí la tiene. Está reconocido en toda la República que los norteros es gente más brava, es gente de mayor arranque, más emprendedora. Tiene que ser, porque vivimos en regiones sumamente desérticas, áridas. Tenemos que pelear contra los elementos; el frío, el calor, las tolvaneras, la falta de agua; mil cosas, ¿no? Es cierto; está reconocido que la gente nortena es de un calibre distinto a la gente del centro o del sur. Lo mismo se puede decir por otros países del mundo también. Creo que en donde tienen que luchar para sobrevivir, la gente se convierte en más luchadora, más emprendedora. En aquellos lugares, por ejemplo de tipo tropical, se acuestan debajo de una palmera y les cae un dátil a la boca. No más tienen que abrir la boca y les cae comida. El agua les cae graciosamente del cielo. Aquí tenemos que luchar con

más tesón que en esas otras regiones. Sí están reconocidos los nortños como gente más emprendedora, más trabajadora, más brava que en otras partes.

OM: ¿No creé usted que la proximidad de los Estados Unidos, al ver la gente del norte de México (especialmente los fronterizos) lo que ha logrado ese país y lo que se puede hacer, tiene algo que ver también con este modo de ser de los fronterizos y los nortños?

RM: Ese punto lo trata usted con cierta frecuencia en su tésis, Doctor. Voy a ser muy franco y me voy a ir al punto aquí con este asunto. Un país vecino a otro, que ve cosas buenas en ese país y no las tiene, él que no las tiene, ¿no trata de imitarlo? Si yo tengo un vecino que tiene un jardín muy bonito y yo con mucho trabajo estoy tratando de que mi pasto salga más verde y de que mis rosales den flores más bellas y mis árboles sean más frondosos y no está como el de él, mal haría en no irle a preguntara mi vecino qué fertilizante o qué abono o qué substancia vitamínica le pone a sus rosales, a su pasto, o a sus árboles para que los míos también puedan ser tan buenos como los de él. Lógicamente, si estamos viviendo enfrente de un país emprendedor, trabajador, que ha puesto el ejemplo ante el mundo entero en todas las esferas y en todos los campos, es tonto el que está viendo eso y no trata de imitar lo bueno. Desgraciadamente, los ataques vienen de que nosotros, los fronterizos, le ponemos demasiada atención a nuestros vecinos del norte; pero nosotros tratamos de ponerle atención a las cosas buenas. En México, los chilangos dicen que nosotros les aprendemos demasiadas cosas malas, que aprendemos no más las cosas negativas.

Allí están completamente equivocados; están incorrectos. No le voy a decir a usted que no aprendemos el "rock and roll" (es muy agradable) y que no les aprendemos como tocar otra música de pitos y flautas y cornetas y tambores. Pero también tenemos cosas que aprender enormes, mucho muy positivas; y creo que en eso nos fijamos porque estamos en una ventana viéndonos los unos a los otros. Creo que también los Estados Unidos tienen cosas que nos pueden aprender a nosotros que son positivas; y mal harían en no aprovechar esas cosas. Noma's una [cosa] que se me ocurre ahorita y que me viene a la mente, es como ya la tradición navideña de los Estados Unidos (sobre todo los estados fronterizos americanos) es de poner las luminarias. Esa es una costumbre nuestra; ya ponen más luminarias en El Paso que en Cd. Juárez. ¿Por qué? Porque es un bonito adorno. Es un espíritu tradicional navideño, y mal harían en no copiarnos eso. ¿Qué hay de malo en eso? Absolutamente nada. Creo que los países estamos para copiarnos o aprender las cosas buenas el uno del otro, y debe de haber reciprocidad. Sí nos critican los del sur respecto a esas cosas, y si eso es americanizarnos, creo que los que deben de corregirse son ellos; porque nosotros hablamos más castellano y no andamos mezclando nuestras palabras y nuestras frases como las mezclan allá. Allá es una forma de "snobismo", una "modita" de intercalar una palabrita americana en inglés en una frase, como dando a entender que el señor sabe hablar inglés, ¿no?, aunque lo dicen mal y lo pronuncian peor. Aquí es muy rara la vez que nosotros hablemos en inglés a menos de que tengamos que hacerlo, y nuestras transacciones las hacemos todas

en castellano; y si necesitamos ir a hablar y tratar nuestros negocios en inglés, lo tratamos en inglés. Estamos preparados.

[Cinta número seis de la entrevista con el Sr. René Mascareñas Miranda.
17 de marzo de 1976.]

OM: Sr. Mascareñas, históricamente ¿cómo han sido las relaciones entre Cd. Juárez y El Paso, especialmente durante su Administración?

RM: Doctor, las relaciones en todos los aspectos, durante la época de mi Administración Municipal fueron excelentes. Es cierto que los productos de cualquier meta no caen del cielo, sino que se tiene que luchar para obtener buenos resultados. Debo informarle que precisamente al tomar posesión de mi cargo como Presidente Municipal, entre los nuevos departamentos que formamos hubo un departamento que le pusimos el nombre de Fomento Económico y Turismo. Quisiera hacer referencia a una parte de mi discurso que pronuncié cuando tomé la Protesta para actuar como Presidente Municipal de Cd. Juárez el 10 de octubre de 1956, relativa precisamente a lo que nos proponíamos hacer por lo que corresponde a las relaciones que deseábamos tener entre Cd. Juárez y El Paso, Texas. En dicho discurso (que se llamó "Nuestro compromiso con el pueblo de Cd. Juárez) dije que este nuevo Departamento de Fomento Económico y Turismo tendría bajo su responsabilidad el fomento turístico, considerando que es otra de las bases de la riqueza nacional; y su labor abarcaría todos los aspectos para ofrecer las máximas garantías al visitante dentro de las exigencias de la dignidad nacional y las leyes de nuestro país. El Departamento de Fomento Económico y Turismo organizó excursiones de buena voluntad a ciudades de estados norteamericanos (particularmente de Texas, Arizona, Nuevo México) a fin de promover que los habitantes de esos estados visitaran Cd. Juárez para lo-

grar la perfección de relaciones con nuestros vecinos del norte, buscando el acercamiento, buscando la protección y la fraternidad México-estadounidense bajo relaciones firmes y sinceras entre los dos pueblos. También igualmente dije que estimaba que para fomentar el turismo era necesario darle todas las garantías necesarias y que anunciaba a partir de esa fecha que habría un régimen inviolable de seguridad para todo visitante que pisara esta tierra nuestra de México y que viniera en un plan de respeto a nuestras leyes y costumbres. Por consiguiente, como Ud. puede ver, Doctor, desde un principio ya teníamos fincada en nuestra mente la forma de fomentar, de crear, de desarrollar los lazos de buena amistad, de buena vecindad, de cordialidad entre los vecinos norteamericanos con México, y muy especialmente entre los vecinos de El Paso, Texas para con Cd. Juárez.

OM: ¿Cuáles fueron los resultados de estas proposiciones?

RM: Fueron magníficos. Efectivamente llevamos a cabo excursiones de buena voluntad a ciudades circunvecinas a Juárez como lo eran Las Cruces, Deming, Lordsburg, Albuquerque, Santa Fe, Roswell, Clovis; o sea, las principales ciudades de Nuevo México. En el estado de Texas [hicimos excursiones] a las ciudades que tienen cierta afluencia hacia esta zona, como lo fueron Midland, Odessa, Amarillo, Lubbock, Marfa, y Alpine. En el Estado de Arizona visitamos las ciudades de Phoenix, Flagstaff, Tucson, Nogales, etc. Estas excursiones no estaban formadas por gente que estaba dentro de la Administración Municipal, sino que eran grupos representativos de las diversas actividades de la ciudad como miembros de la Cámara Nacional de Comercio de Cd. Juárez, miembros

de la Cámara de Industria y Transformación, elementos de los diversos clubs de servicio social (como son los Rotarios, Leones, 20-30's, Cámara Junior, etc.). Esas excursiones fueron correspondidas a la vez por excursiones a la inversa, o sea que aquellas ciudades quedaban invitadas a corresponder la visita que les habíamos hecho en un principio. Entonces, a través de esta táctica, se pudieron consolidar las relaciones en una forma mucho más amistosa de lo que se venía haciendo antes. También para fomentar la cosa de buenas relaciones entre las dos ciudades de Juárez y de El Paso, Texas, la Presidencia Municipal extendió un sinnúmero de tarjetas de cortesía, [que] consistían en una pequeña tarjeta (tamaño tarjeta personal) en donde figuraba el nombre de la persona a la que se le extendiera y se pedía a las Autoridades y a la población en general de que el portador de esa pequeña tarjeta de cortesía tenía derecho a visitar nuestra ciudad y que nosotros demostráramos nuestra hospitalidad tradicional atendiendo a esa persona en cualquier problema o dificultad que pudiera tener. Me parece que durante nuestra administración se enviaron (no solamente a El Paso, Texas, sino a diversas partes de Estados Unidos y de México) aproximadamente una cifra cercana a las 70 mil tarjetas. Para ello, nuestro Departamento de Fomento Económico y Turismo trabajó arduamente para hacerse de las listas de los miembros de diversos clubs de carácter cívico como lo son las Damas de la Mesa Redonda Panamericana, las Damas del Departamento de la Cámara de Comercio, las damas pertenecientes a la Junior League, las esposas (y naturalmente los oficiales) de las instalaciones militares del otro lado, no digamos los funcionarios y los hombres de negocios. Ha sido un dato muy

curioso él que le voy a informar ahora. Hace aproximadamente unos cuatro meses estuve en una reunión de carácter social en una casa particular en El Paso. [Estaba] platicando con una dama que estaba allí en reunión de otras. Me dijo que ella recordaba perfectamente bien las atenciones que nosotros habíamos tenido para con diversos sectores de El Paso, y muy especialmente agradecía el hecho que le hubiera dado una de esas tarjetas de cortesía. Lo que es más, [la traía en su bolsa]. Le dije que esa tarjeta ya no era válida. Tenía validez durante el tiempo que yo fui Presidente Municipal; pero al terminar mi período, la tarjeta caducaba y ya no tenía validez. Entonces ella me [preguntó]:

"¿Cuánto tiempo hace que Ud. terminó de presidente municipal?

"Señora, terminé el 10 de octubre de 1959. Ya hace como 17 años de haber terminado."

"Pues, mire lo que son las cosas."

Sacó su cartera, buscó y encontró la tarjeta y me la mostró. Efectivamente la traía. Me dijo:

"Esta tarjeta me sirvió hace unos meses atrás cuando en una visita que hice al mercado Juárez se me pasó el tiempo en el estacionómetro. Cuando iba saliendo, un agente de tránsito me estaba levantando una infracción que seguramente iba a poner en el parabrisas y ya había quitado una de las placas de mi automóvil. Entonces, me presenté ante el oficial de tránsito y le dije que me perdonara que hubiera estado más tiempo dentro del mercado de lo que tenía pensado y que me hubiera pasado con el tiempo permitido en el estacionómetro."

El oficial de tránsito le contestó que las leyes eran las leyes y que

él solamente cumplía con su deber. Entonces la dama se acordó de la tarjeta que yo le había extendido hacía 17 o 19 años atrás. La buscó, la sacó, y se la enseñó al agente de tránsito, diciéndole:

"Mire, yo soy un visitante distinguido aquí en Cd. Juárez."

La vió el oficial de tránsito y sabiendo de antemano que la tarjeta no tenía validez le dijo que él conocía al Sr. Mascareñas y que aunque no tenía validez la tarjeta le iba a regresar sus placas. Lo que es más, él mismo colocó las placas en el automóvil y rompió la citatoria de la violación de tránsito. Entonces me dijo la señora:

"Todavía son validas las tarjetas."

Eso sirvió para infundirle al vecino de El Paso que su visita era grata, que deseábamos con vehemencia que vinieran a visitarnos, que hubiera más intercambio de carácter social, de carácter comercial, de carácter económico entre nuestras dos poblaciones. En todo momento, tanto aquí en Cd. Juárez cuando nos reuníamos las Autoridades de la otra ciudad a nivel Federal, Estatal, Municipal (o como fuese), ó que nosotros íbamos a tratar problemas de cualquier índole, siempre todo se llevaba bajo un espíritu de camaradería, de gentileza, de entendimiento. También Ud. lo sabe bien que durante parte del tiempo que estuve como presidente Municipal, tocó en suerte que mi buen amigo Raymundo Telles fuera el Alcalde de El Paso, Texas. Raymundo y yo fuimos compañeros de escuela en Catedral y en aquella época nos conocimos y nos tratamos. Lógicamente, llegando a puestos de igual magnitud (él en El Paso y yo aquí en Cd. Juárez), en muchas ocasiones cuando se presentaba algún caso en donde había necesidad de consultar (ya

fuera que yo lo consultara a él o que él me consultara a mí) no necesitábamos recurrir al protocolo de fijar una cita e ir un grupo numeroso digamos de aquí de la Presidencia Municipal de Juárez a El Paso, o viceversa; no tenía que venir Raymundo Telles con sus Regidores o con otros Funcionarios. Levantábamos el teléfono; yo le hablaba a él si el caso lo requería o él me hablaba a mí si el caso lo requería. Muchos de los casos los resolvíamos en el momento y al momento instantáneamente.

OM: ¿Era más fácil tratar con una persona de ascendencia mexicana como el Sr. Telles, quien era alcalde de El Paso, que con un alcalde anglosajón? Raymond Telles es el único de ascendencia mexicana que ha sido alcalde en El Paso. ¿Ayudó esto a tener mejores relaciones entre Cd. Juárez y El Paso?

RM: No. No creo, por experiencia propia. Lógicamente, cuando hay el factor amistad es más fácil entenderse dos personas, ¿no? Pero no por el hecho de que Raymundo Telles fuera de ascendencia mexicana y estuviera como Alcalde de El Paso se facilitaban más las cosas, porque antes de que entrara Raymundo Telles me tocó entenderme casi un año con el Alcalde que estaba antes de Raymundo Telles, que era Tom Rogers. A Tom Rogers lo había conocido cuando él estaba de Presidente de la Cámara de Comercio en El Paso; nos habíamos tratado. Había amistad también; no tan íntima como con Raymundo, pero había amistad, y la misma táctica la llevábamos a cabo. Eso fue durante la época en que fui Funcionario. Después de terminar mi época como Funcionario, seguimos manteniendo magníficas relaciones con los Funcionarios que fueran. Nada menos fui comisionado y designado por el

Alcalde Frey Hervey para actuar como miembro del Consejo de Relaciones Intergubernamentales, que esto en sí es un honor muy grande, porque ésta es la primera vez que un ciudadano mexicano pertenece a un Consejo de la importancia que tiene ese en una ciudad texana. Ahora, sé que ha habido casos en que en el Estado de Arizona ha habido ciudadanos Mexicanos actuando en comités norteamericanos, pero en Texas no ha habido un caso como ése. Con el actual alcalde Don Henderson existe el mismo espíritu de entendimiento, de fraternidad. El me volvió a designar a ese mismo Consejo, y me visita con frecuencia a veces sólo para consultarme algún caso que pudiera tener algún nexo o alguna liga con México. El quiere saber el punto de vista del mexicano, y cambiamos impresiones. No siempre estamos de acuerdo en la forma de expresar, pero creo que hay la suficiente comprensión y sobre todo el suficiente respeto para que cada uno acepte en buena lid lo que cada uno opina sobre el problema.

QM: ¿Cuál es el propósito de ese consejo que menciona Ud.?

RM: El consejo tiene como finalidad primordial el tratar de mantener aquí contacto muy estrecho, muy unido, entre los Funcionarios; sobre todo en la ciudad de El Paso con los Funcionarios a nivel Federal, Estatal y del Condado, (me estoy refiriendo a Estados Unidos). Ellos juzgaron que debería de haber un Representante Mexicano dentro del Consejo para que también cooperara para coordinar los esfuerzos de trabajo a nivel mexicano y americano. O sea el Consejo de Relaciones Intergubernamentales también tiene que ver con Funcionarios Mexicanos a nivel Federal, Estatal y Municipal. Esa es la finalidad principal del Consejo. El

consejo puede proponer mas no puede actuar; le propone al Presidente Municipal o al Alcalde de El Paso y a los Regidores las sugerencias que juzga prudentes o convenientes. Si el Honorable Alcalde y los distinguidos miembros Regidores consideran que es buena la proposición, por lo menos intentan ponerla en práctica. Si juzgan que no es factible o que no es conveniente, sencillamente se descarta. Ese Consejo se reúne ordinariamente una vez al mes, pero puede reunirse en casos de emergencia. Ha habido veces que nos hemos reunido hasta tres veces en una semana; y éso es en pleno. Pero el Alcalde de El Paso tiene autorización para llamar a cualquier miembro en un momento dado para una consulta. No tiene que estar todo el consejo reunido, como me ha sucedido a mí cuando se trata con asuntos ligados con México.

OM: Cuando Raymond Telles fue elegido como alcalde de El Paso, ¿sorprendió esto a Cd. Juárez?

RM: Sí, fue una sorpresa para los ciudadanos de Juárez porque francamente, hablando en plata, se juzgaba que no iba a tener ninguna oportunidad de ganar. Cuando salió electo, causó una impresión sumamente satisfactoria de que un individuo con sangre mexicana (aunque fuera ciudadano americano) llegara por primera vez a ser Alcalde de una ciudad importante y muy especialmente en el estado de Texas. Sí causó una grata impresión.

OM: ¿Cuál era la opinión general aquí en Cd. Juárez acerca de la posición de los mexicanos que vivían en El Paso en ese tiempo y antes de que Telles fuera alcalde de El Paso? Me estoy refiriendo a lo que se pensaba aquí acerca de las oportunidades que existían para los mexicanos que vivían en los Estados Unidos, al aspecto socioeconómico en ge-

neral. Dijo Ud. que Cd. Juárez se sorprendió que un mexicano pudiera haber sido elegido allá en El Paso. Eso implica que había una cierta opinión aquí en Juárez acerca del sistema de El Paso, de las oportunidades que existían o que no existían para los mexicanos. ¿Por qué fue sorpresa?

RM: Fue sorpresa en aquel entonces (y sigue siendo sorpresa y seguirá siendo sorpresa) el hecho de que no haya mayor participación de parte de los ciudadanos norteamericanos que son de ascendencia mexicana, para que no ocupen una posición más prominente dentro de todos los círculos de la ciudad de El Paso. Me estoy refiriendo no solamente al aspecto cívico—político; no solamente al problema socioeconómico. En lo personal he escrito varios editoriales respecto a este punto y nos hacemos cruces. Nos extraña; nos llama la atención de que una población como es El Paso, Texas, en donde casi el 60% esta compuesta de elementos de ascendencia mexicana, no hayan podido o no hayan querido o no hayan intentado competir más prominentemente en todas las actividades de esa ciudad. Si la población de ascendencia mexicana llega a un 60%, no nos explicamos nosotros el por qué no ha habido más Alcaldes de ascendencia mexicana. No nos explicamos el por qué no hay una mayoría de Regidores de ascendencia mexicana. No nos explicamos el por qué no han llegado a ocupar otros cargos, elementos de ascendencia mexicana. Eso es por lo que toca a la política. Si tienen ellos el 60%, deben de tener una mayoría abrumadora.

OM: Es el 62%.

RM: Peor tantito el 62%. Entonces deberían tener una mayoría abrumadora para

poder llegar a esos puestos. Creo que mucho de éso es cosa de raza. Hemos hablado aquí del egoísmo en México; hemos hablado del canibalismo en México; hemos hablado de los malos funcionarios y los peores mexicanos. Siento que en mi propio país basta con que una persona comience a proyectarse en cualquier campo, no solamente el político, no solamente el cívico; puede ser en el campo económico o en el campo social. Basta con que esa persona comience a proyectarse, a elevarse, a destacar por encima de los demás para que automáticamente nazca la envidia, el celo, el egoísmo. Entonces comienzan a buscar la forma de bajar a esa persona, de no dejarla que destaque, de no permitirle que sobresalga a base de golpes bajos, de zancadillas, de intrigas, de lo que Ud. quiera y mande. Yo creo que ésta es una cosa de raza.

OM: ¿De dónde viene éso?

RM: Para mí es la combinación propiamente de la raza española con la mezcla con la raza indígena. A éso lo atribuyo; no puede ser otra cosa. Allí hay un determinado tabú que nos ha impedido a que hombres prominentes, hombres sobresalientes, que podían hacer un papel destacado, un papel airoso, un papel distinguido (en cualquier campo) no pueden sobresalir más por esas fallas humanas que yo he señalado. No obstante ese 62% de la población que es de ascendencia mexicana y que ha tenido la oportunidad de aprovechar los sistemas educativos que tienen los Estados Unidos de Norteamérica y han tenido la oportunidad de convivir entre los sajones con más facilidad que nosotros los mexicanos y que han estudiado al lado de ellos en las escuelas y que hablan el mismo idioma, no han podido destacar en forma más prominente en los diversos campos de la ac-

tividad humana. Si nos vamos 30 años atrás, la situación era peor. Quiere decir que hemos avanzado algo. Ya se ven elementos de ascendencia mexicana destacar ligeramente en todos los campos; pero no son los suficientes. Debería de haber más. Debería de haber más Catedráticos de la talla de Ud. Doctor, que habiendo sido ciudadano mexicano se hizo ciudadano americano e hizo sus estudios en los Estados Unidos; obtuvo su [doctorado], está impartiendo su cátedra en una Universidad Americana de la categoría de la Universidad de Texas en El Paso. Sin embargo, faltan muchos más. Ya comienzan a destacar, pero esa falta de destacamiento debería de haber venido hace mucho tiempo atrás.

QM: ¿Cree Ud. que la segregación, el racismo y la discriminación son factores importantes en este aspecto?

RM: Para mí no existe la palabra racismo; no la acepto. Yo soy mexicano. Tengo la doble educación. Mis estudios de primaria y de secundaria y parte Universitaria se hicieron en los Estados Unidos. Fui a la Preparatoria en México y fui a la Universidad de México también. Tengo la doble educación; y sin embargo, yo jamás sentí un complejo de inferioridad en ningún instante ante mis compañeros y mis amigos anglosajones. Creo que el hombre se coloca en el lugar en donde él cree que tiene derecho a colocarse. Si el hombre cree que no puede compartir el pan y la sal en la misma mesa porque es de ascendencia mexicana y el otro es sajón, no va a sentarse en esa mesa, sino que va a buscar un rincón y posiblemente allí comer su comida aparte del sajón, dándole al sajón un cierto complejo de superioridad. Pero si nos pone-

mos al tú por tú y hablamos con franqueza y sinceridad sobre nuestras cualidades y nuestros defectos, nuestras posibilidades y no posibilidades, nos entendemos. Nunca tuve ninguna dificultad en entenderme con los sajones, así como ellos no tuvieron ningún problema, ninguna dificultad en entenderse conmigo. Eso ha persistido en la vida, en los negocios, en las actividades. En las actividades industriales llevé magníficas relaciones con mis colegas norteamericanos y ellos llevan magníficas relaciones conmigo.

OM: Sin embargo, hace algunos años que a los mexicanos no se les permitía comer en ciertos restaurantes, no se les permitía nadar en ciertas albercas, y no se les permitía entrar a ciertas escuelas. ¿No es éso un factor importante para explicar el nivel bajo de participación de los mexicanos?

RM: Sí; son medidas discriminatorias ¿no? Sí he sabido de algunos casos de esa naturaleza; y todavía hay actos discriminatorios cometidos en los Estados Unidos, en algunos Estados, sobre todo en los Estados Surianos respecto a los individuos de raza negra, aunque ya ellos poco a poco van abriéndose paso en la lucha por sus privilegios a los cuales tienen derecho. También los de ascendencia mexicana han hecho la misma cosa; no más que esos movimientos deben hacerse con mucha cautela y con mucha inteligencia, ¿no? Yo considero que el color no significa absolutamente nada. La tez de una persona, sea blanca o sea negra o sea amarillenta o sea bronceada, no significa nada. El hombre vale por sí mismo; y si él quiere distinguirse y superarse, se va a distinguir y se va a superar como lo han hecho muchos elementos de razas minoritarias, no solamente en los Estados Unidos sino en otros

países del mundo. He oído de esos casos que Ud. me acaba de relatar ahora de discriminaciones, de no permitir que elementos de ascendencia mexicana entrar a una alberca pública o que no pudieran entrar a un restaurant que era exclusivamente para uso de los sajones. Sin embargo, en la época en que yo estudié mi secundaria en El Paso, Texas en Catedral, la mayoría de los estudiantes allí éramos de ascendencia mexicana. Créame Ud. que tanto en la participación atlética (en los deportes) o en los puestos de elección como Presidente de la clase, ó Secretario de la clase, ó capitán de un equipo, nosotros cuidábamos que nos respetaran y que nos dieran el lugar que legítimamente nos correspondía. Desde aquel entonces si había una cosa que nosotros considerábamos injusta, hacíamos sentir nuestra inconformidad a través de nuestra voz. Así es que todas las razas luchan por buscar su lugar en el sol. Cuando era niño me acuerdo que a los de ascendencia italiana los llamaban "wops" y a los de ascendencia griega los llamaban "dagos", y a los de ascendencia china despectivamente los llamaban "chinks"; y cosas así por el estilo. Entonces, no hemos sido nosotros los de ascendencia mexicana los únicos que han padecido actos discriminatorios o actos incorrectos, sino que han sido muchas razas que han tenido que luchar para obtener su posición a todos los niveles en los Estados Unidos.

OM: Sr. Mascareñas, ¿qué piensa Ud. del movimiento Chicano?

RM: Para que pudiera externar mi opinión respecto al movimiento Chicano, tendría que hacerle a Ud. una pregunta Doctor. Necesito saber, porque estoy confuso (y lo admito, lo acepto) sobre el signifi-

cado que se le da en los Estados Unidos a la palabra "Chicano". ¿Qué es lo que significa? ¿A qué se refieren cuando usan la palabra Chicano, o el movimiento Chicano? Ud. me puede decir qué es lo que Ud. opina respecto a la palabra Chicano y entonces yo le explicaré qué es lo que yo entiendo.

OM: La palabra Chicano tiene varios significados, pero en lo general se refiere a una persona de ascendencia mexicana que vive en los Estados Unidos.

RM: ¿Es ciudadano americano o es ciudadano mexicano?

OM: Más bien se refiere a un ciudadano americano, pero pueden ser mexicanos que tienen su residencia y que ya van en camino para convertirse en ciudadanos americanos; pero incluye los dos grupos. También desde que empezaron los estudiantes a usar la palabra Chicano para describirse a si mismos (y lo que querían hacer ellos por la comunidad mexicana), encierra las aspiraciones que tiene el pueblo mexicano en los Estados Unidos para progresar en lo social, en lo económico, en lo político, en lo cultural, en todos estos aspectos. También encierra cierto significado de cómo alcanzar ese progreso, haciéndolo agresivamente, no pasivamente, porque en épocas pasadas lo pasivo no dio resultado. Así es que las tácticas que los estudiantes han usado han sido tácticas agresivas, como los negros en su propio movimiento de derechos civiles. La palabra Chicano quiere decir una persona que es mexicana y que vive en los Estados Unidos permanentemente, ya sea ciudadana o no. Luego en los últimos 10 años han surgido ciertas connotaciones que tienen que ver con las aspiraciones del pueblo mexicano y como se va a lograr ese progreso que as-

piran los mexico-americanos.

RM: Muchas gracias, Doctor, por explicarme esto. Realmente existe mucha confusión, especialmente en mi país, respecto a lo que significan esas palabras que sueltan Uds. con mucha facilidad. Voy a ser franco con Ud. En lo personal califico a una persona con el nombre de Chicano como una persona de nacionalidad mexicana que puede estar en los Estados Unidos en forma provisional, ya sea como estudiante o visitante. Es mexicano, no es ciudadano americano. Eso nosotros así lo clasificamos; es un ciudadano mexicano, pero está en territorio norteamericano. Por otro lado, a los que son de ascendencia mexicana pero que ya nacieron en Estados Unidos o se naturalizaron en ciudadanos americanos le aplicamos el término "pochos". Es el término que a esa clase de gente los llamamos; o sea, los que han nacido allá y adoptan la nacionalidad americana, o los que nacieron en Mexico, se fueron a Estados Unidos, adoptaron o se naturalizaron ciudadanos americanos, los llamamos 'pochos'. Ahora hay otro término que lo oímos con mucha frecuencia y que realmente no nos gusta cuando lo oímos. Cuando en la prensa, ó en la televisión, ó por radio, ó en las conversaciones simples y sencillas dicen "el mexicano americano" o traducido al inglés "the Mexican American", eso no nos gusta a nosotros los mexicanos y creo que están cometiendo una injusticia al usar ese termino; porque o es mexicano o es americano, pero no puede ser las dos cosas. No he oído que los sajones o sea los nativos de los Estados Unidos digan "the German American", el alemán americano. No oímos decir el italiano americano, "the Italian American"; no oímos decir el griego americano,

"the Greek American". No oímos esos términos. Entonces ¿por qué se lo han de aplicar a las personas procedentes de México o que tengan sangre mexicana en sus venas? Me parece que es incorrecto; es como decirles:

"Tu no eres ni "fu ni fa"; neiter fish nor fowl; no eres ni mexicano ni eres americano.

Eso sí lo considero como discriminatorio para esas personas y me puede muchísimo cuando lo oigo. Cuando tengo la oportunidad de hablar sobre ese tema les digo:

"Distingan Uds. una cosa por otra. O es mexicano o es americano; pero no puede ser una combinación de los dos."

Creo que Ud. me va a conceder la razón en esta última explicación que le acabo de dar. No es correcto? No les dicen "the African American" a los negros. Yo no lo he oído.

OM: Les han dicho Afro Americans. No se usa mucho.

RM: Ya que lo mencionó Ud., sí lo he visto en algunas revistas o libros, pero muy poco; pero esto también es incorrecto. Esos son tan norteamericanos como lo pueden ser los de la tez más blanca. Los pecosos americanos con el pelo rubio son igual que ellos. Ellos no tuvieron la culpa de haber nacido en territorio de los Estados Unidos de Norteamérica; nacieron allí porque los pioneros de Estados Unidos trajeron a los antepasados de estas personas de raza negra como esclavos a trabajar en su país. Entonces, ellos efectivamente tenían los mismos derechos de cualquiera que también no se los reconocían. Por éso se libró una de las guerras más cruentas y más sangrientas en la historia de la humanidad, o sea la Guerra Civil de los Estados

Unidos entre el Sur y el Norte, sencillamente buscando la emancipación del negro. No obstante que lo lograron al obtener los estados del Norte la victoria, no ha sido sino hasta los últimos 25 años que realmente el negro, el de tez negra, ha podido comenzar a conseguir u obtener algunos de los privilegios a los cuales tiene derecho. Ahora, ha usado Ud. allí una palabra muy fuerte. A mi me gusta todo lo fuerte. Me gusta el whiskey porque es fuerte; me gusta el tequila porque es fuerte, me gustan los deportes el football, me gusta el box. ¿Por qué? Porque son bruscos, fuertes. A mi también me gustan, no me asusto. Pero vamos analizando dos palabras que uso Ud. allí, de que el movimiento Chicano (volviendo a usar los términos usados en Estados Unidos) intentó lograr su igualdad en todos los campos mediante un movimiento pasivo al principio. Pero Ud. me dijo que no lograron sus objetivos con ese movimiento pasivo.

OM: Antes de que empezara el movimiento Chicano así se hacía: muy pacíficamente. Pero el movimiento Chicano introdujo tácticas nuevas, más agresivas, que nunca se habían usado en la comunidad mexicana.

RM: Entonces, ¿Ud. es de la opinión, Doctor, de que para obtener un objetivo, digamos que se le reconozca a un grupo minoritario, ese grupo tiene que recurrir a la agresividad?

OM: Eso lo indica la historia muy claramente en los Estados Unidos.

RM: Todas esas razas que yo he mencionado anteriormente como los italianos, los alemanes, los griegos y los asiáticos. ¿Ellos tuvieron que hacer la misma cosa?

OM: Yo me refiero más bien a las minorías de piel oscura: los negros, los indios, y los mexicanos. Estos otros grupos, porque tienen una tez más clara, no tuvieron que hacer tanto como las otras minorías.

RM: Yo conozco muchos italianos y muchos griegos que no son muy blancos; su tez no es muy blanca.

OM: Bueno, también sufieron estos grupos.

RM: Pero no en la intensidad que han sufrido los indios.

OM: Exacto.

RM: ¿Todavía quedan indios en los Estados Unidos?

OM: Sí, como no.

RM: Yo creía que los habían acabado hace mucho tiempo. Esos seguramente se metieron en alguna cueva, ¿no? y se pudieron librar. Esa es la diferencia entre México y los Estados Unidos. México formó una raza, la raza mexicana, entre el español y el indio ¿no? De que su consolidación no haya sido perfecta, pues, no hay nada perfecto en esta vida; ha habido muchas injusticias. Las hubo, las sigue habiendo y las seguirá habiendo ¿no? Pero el indio sí se trató de consolidar y de formar la raza mexicana. [En] Estados Unidos creo que había el refrán "el único indio bueno es el indio muerto". Pero sí he leído algo de que ya los indios andan buscando el lugar que legítimamente les corresponde. Ha habido gente como el artista de cine Marlon Brando que se ha convertido en defensor de los indígenas. Así es de que esos son los tres grupos que han sufrido más discriminación en los Estados Unidos de Norteamérica. -- los indios, los negros y los mexicanos. Ellos han logrado (porque sí lo han logrado, sí ha habido avance muy

significativo) porque se consiguió con una actitud de agresividad. Sé que con los negros inclusive hubo muertos y manzanas de zonas residenciales quemadas, destruidas totalmente. Eso no ha sucedido con el movimiento Chicano.

OM: Bueno, no tanto, pero si pasó algo similar en East Los Angeles en 1970 y en Albuquerque también pasó; pero no tanto como con los negros.

RM: ¿Me permite que yo le haga una pregunta, Doctor?

OM: Como no.

RM: Me voy a concretar aquí a nuestras dos vecinas ciudades de Juárez y El Paso. Creo que Ud. está de acuerdo conmigo de que todavía no ha conquistado su sitio que le corresponde a ese 62% de ascendencia mexicana en El Paso en cualquier campo. ¿Está Ud. de acuerdo conmigo?

OM: Sí, estoy de acuerdo.

RM: ¿Juzga Ud. que ya hay más catedráticos de ascendencia mexicana en UTEP de los que había antes?

OM: Sí, como no.

RM: ¿Hay en el sistema de las escuelas primarias, secundarias y preparatorias de El Paso, Texas más de ascendencia mexicana?

OM: Sí, como no.

RM: Me parece que hay dos Regidores en el Cabildo de El Paso, Texas que son de ascendencia mexicana. Son E. H. Baeza y el Sr. Najera. Dentro del personal, tanto en las oficinas de la Presidencia Municipal de El Paso como en las oficinas del Condado de El Paso, como en las oficinas de Inmigración y Naturalización, como en las oficinas de la Aduana norteamericana, como en las oficinas del Sheriff, como en los cuerpos

de vigilancia como lo son policías y bomberos, ¿hay más elementos de ascendencia mexicana?

OM: No cabe duda; sí los hay.

RM: Bueno. Entonces, sí son conquistas. Ahora, lo que tenemos que hacer es sacar otro Alcalde de ascendencia mexicana para que no sea Raymundo Telles el único que pudo romper la barrera del sonido, ¿no cree Ud.?

OM: Sí. Eso se necesita mucho. No cabe duda que ha habido avances en diferentes ramos, pero como lo dijo Ud. anteriormente debería de haber mucha más representación en todos los niveles cívicos, económicos, sociales, etc. Estos ejemplos los han usado los americanos allá en El Paso para decir que no hay discriminación contra los mexicanos, que estos tienen representación (como Regidores) y que hay representantes en el estado como Moreno y Santiesteban. Pero lo que se ve muy claramente en El Paso es que los mexicanos no están representados en aquellos puestos que verdaderamente cuentan, donde está la influencia, donde se hacen las decisiones. Hay muy pocos mexicanos en esa clase de puesto

RM: ¿No será porque carecen Uds. de elementos que tengan la preparación adecuada para ello?

OM: Es parte del problema, pero ese problema viene de que no ha habido bastantes oportunidades para los mexicanos. [Pausa] Sr. Mascareñas, empecemos esta parte de la entrevista con la pregunta: ¿Qué efecto tuvo la Operación Interceptación en las relaciones entre Juárez y El Paso?

RM: Doctor, la Operación Interceptación la puedo considerar como una pesadilla que se interpuso entre las buenas relaciones de nuestras comunidades. Quién tuvo la culpa, la responsabilidad, del implantamiento de

la Operacion Interceptación, no sé. Realmente, [surgió] sin mucho estudio, porque propiamente no hubo estudio previo a la implantación de estas medidas por parte del Gobierno Norteamericano (debido a lo que nosotros pudimos apreciar). Todo fue una forma rústica, en una forma sin preparación alguna. En los cambios de impresiones que he tenido con muchas personas con quien tengo amistad al comentar la Operacion Interceptación, hemos llegado a la conclusión de que debido a la Operacion las relaciones de amistad, de entendimiento, de cordialidad entre nuestras dos vecinas ciudades de Juárez y El Paso, Texas se retrasaron por lo menos 50 años. Podríamos casi decir que nos fuimos a la época en que el general Francisco Villa cruzó la línea divisoria y atacó el poblado de Columbus, Nuevo Mexico. A consecuencia de ello, vino la expedición punitiva por parte de las fuerzas del ejército norteamericano para tratar de aprehender al general Villa. Así estaban de tensas las relaciones en aquel entonces, y debido a la Operacion Interceptación las relaciones volieron a ponerse tensas. Aún hasta este momento puedo decir con toda franqueza y con toda sinceridad que las relaciones de entendimiento, de cordialidad, de afecto que existían antes no han vuelto a tomar el lugar que legítimamente les corresponde. También creo que debido a la Operación Interceptación, mucho de lo que hemos comentado en entrevistas anteriores (y que posiblemente se toquen en entrevistas futuras) se deben a la medida de implantar la Operacion Interceptación. El Gobierno de México, aunado con las fuerzas vivas de la frontera, a lo largo de toda la frontera (porque toda la frontera sintió los efectos de la Operación Inter-

ceptación) iniciaron, han continuado y posiblemente continuaran con la política de buscar la independencia económica (por llamarlo así) por lo que toca a los compradores mexicanos. De allí nació el programa de los "artículos gancho", de tratar de mantener y evitar por todos los medios posibles el flujo de la ciudadanía fronteriza mexicana hacia las poblaciones fronterizas norteamericanas en busca de la compra de mercancías de artículos de primera necesidad que se necesitan en la franja fronteriza fiscal mexicana. Mucho se ha dicho, mucho se ha hablado, mucho se ha escrito sobre la Operación Interceptación; pero creo que los únicos que realmente podemos entender en toda la magnitud (que el caso requiere) los efectos negativos que produjo la Operación Interceptación somos nosotros los fronterizos. Por nuestra situación geográfica, por el hecho de vivir aquí en la frontera, por el contacto que tenemos que mantener en nuestras relaciones comerciales, sociales, culturales y económicas con nuestros vecinos de las poblaciones fronterizas norteamericanas, somos nosotros los fronterizos que sufrimos en carne propia, y somos nosotros los que mejor enterados estamos de qué es lo que existía antes, qué significó la Operación Interceptación, y cuáles fueron los aspectos negativos de la misma.

OM: Personalmente, ¿cómo le afectó a Ud. esta actividad de los Estados Unidos?

RM: Propiamente en lo personal, podría decir que no me afectó en el aspecto económico como le pudo haber afectado a otras personas; pero me afectó en lo que es propiamente el sentido de dignidad. Fuimos noso-

tros testigos de muchos casos discriminatorios, de casos en donde se afectaron valores humanos, valores personales, de personas de mucho arraigo y de mucho prestigio aquí en nuestra ciudad. Porque mis ocupaciones mercantiles lo requieren, tengo que viajar con cierta frecuencia a lo largo de la frontera, y pude notar y observar esos mismos fenómenos en las demás poblaciones limítrofes con los Estados Unidos; y lo que no observaba lo pude yo oír de los propios labios de personas relacionadas con todos los círculos (ya sea sociales, económicos políticos, pedagógicos) de la vergüenza que constituía para los mexicanos el implantamiento de la Operación Interceptación. Esto es desde Tijuana, Baja California hasta Matamoros, Tamaulipas. Más bien fue una cosa de amor propio, una cosa de dignidad, lo que nosotros resentimos en la forma en que se implantó. Si se hubiera preparado al personal, tanto de Aduanas como de Inmigración norteamericana con anticipación, para que pudieran enfrentarse a la situación que se iba a presentar al implantarse la Operación Interceptación, creo que se hubieran evitado muchos casos vergonzosos, muchos casos penosos, para ciudadanos mexicanos que tuvieron que sufrir los embates de un personal que no estaba adiestrado, que no había recibido instrucciones correctas. Sencillamente de la noche a la mañana se implantó una orden de que había que buscar la forma de parar el tráfico de narcodrogas (narcóticos) y no les importó la forma en que implantaron la medida. Aquí pagaron el pato (por decirlo en lenguaje común y corriente) los buenos por los malos. Creo que lo que se logró en el aspecto positivo (o sea de poder captar movimientos ilegales de drogas) fue un mínimo, porque propiamente el tráfico de drogas no se hace a través de los

puentes internacionales o las cruzadas internacionales. Eso es una operación muy organizada, movida por gente de bajos fondos morales, propiamente dentro de un control mafioso, contando con fuertes cantidades de dinero. No es propiamente el muchacho joven que por su inexperiencia, ó aún el adulto, que por ufanarse de alguna cosa pasa uno, dos o tres cigarros de marihuana. El problema de los narcóticos es un problema muy por encima de la vida cotidiana fronteriza. Está ligado con altos intereses mundialmente, no es una cosa de carácter local. No digo con esto, que no haya movimiento de drogas en Cd. Juárez ó en cualquier población fronteriza mexicana. No niego que haya también en las poblaciones americanas a lo largo de la frontera, como lo hay en todas partes. Pero francamente la Operación hizo un daño tremendo del cual no hemos podido salir aún a esta fecha. Esto motivó en gran parte también la formación del Grupo Intercitadino (del cual Ud. Doctor está enterado), para buscar la forma de ir suavizando las relaciones localmente entre El Paso y Cd. Juárez para que no fueran a resultar más ásperas, mas difíciles, y traer con ello como consecuencia mayores problemas.

OM: ¿Cuándo se formó este grupo?

RM: El Grupo Intercitadino tiene de formado aproximadamente dos años. No sé si en ocasiones anteriores hemos comentado algo acerca de él, pero está formado por un mismo número de ciudadanos prominentes de El Paso, Texas como de Cd. Juárez, Chihuahua. Allí figuran hombres de empresa, comerciantes, profesionistas, funcionarios retirados o jubilados que han ocupado muy importantes puestos en sus respectivos

gobiernos, pero que ya están jubilados o retirados. No se permite el ingreso al Grupo Intercitadino (que se llama en inglés The Intercity Group) de funcionarios que actualmente prestan sus servicios, ya sea a nombre del Gobierno Mexicano o a nombre del Gobierno Norteamericano. Se formó precisamente para buscar la forma de suavizar las relaciones internacionales entre las dos comunidades. Precisamente nació porque veíamos la desesperación y el poco progreso que estábamos logrando para poder fusionar o amalgamar como anteriormente existían las buenas relaciones entre las vecinas ciudades respectivas.

OM: ¿Por qué fue necesario formar tal grupo? ¿No había medidas para solucionar los problemas mediante las Instituciones que ya existían?

RM: Es muy buena pregunta la que Ud. hace. Esa pregunta nos la han hecho en varias ocasiones en que nosotros, para darnos a conocer como grupo, hemos tenido que recurrir ante diversos organismos. En primer lugar, visitamos a todos los funcionarios de nivel Federal, Estatal y Municipal de ambos países aquí en la frontera, y también ante los organismos de la iniciativa privada (como lo son las Cámaras de Comercio, las Cámaras de la Industria, y los Consejos de Desarrollo Industrial, etc.). También nos reunimos y platicamos ante los diversos clubes de servicio social (como son los Kiwanis, los Rotarios, los Leones, los 20-30's, Cámara Junior, etc.) para tratar de despertar en ellos mismos, también el deseo, la voluntad, de contribuir con su esfuerzo, con su entusiasmo, en la tarea que nos hemos hechado auestas. La tarea consiste en una sola frase: "Tratar de mejorar por todos los medios posi-

bles las decisiones de los dos países". Ahora, me dice Ud. que por qué no se avocaron las Autoridades respectivas como lo podrían ser aquí en Cd. Juárez el Presidente Municipal; en El Paso, Texas el Alcalde. Aquí en Cd. Juárez podía ser el Administrador de Aduana; o Jefe de Inmigración (lo mismo en El Paso); los diferentes cuerpos policíacos. Hay muchas veces que por cuestión de dignidad, por cuestión de postura, las Autoridades políticas están maniatadas y no pueden (aunque tienen ganas, aunque tienen deseos) intervenir en la decisión, en la resolución de un determinado problema; no lo pueden hacer debido precisamente al aspecto político. Es por ello que nosotros no hemos querido aceptar como ingreso a la membresía de nuestros grupos respectivos a personas que ocupan cargos públicos. Sabemos que vamos a llegar quizá un día a un problema que atañe precisamente a un determinado funcionario; digamos un problema ligado con Inmigración. Si tuviéramos nosotros al Jefe de Población aquí en Cd. Juárez, posiblemente en ese momento se estuviera tratando un problema ligado con la inmigración o los pasaportes ó las visas ó las tarjetas de cruce ó las tarjetas verdes y ese funcionario estaría propiamente restringido de poder actuar; mientras que un grupo de ciudadanos que no ocupan ningún cargo, ningún puesto de carácter político ó algún puesto de carácter oficial, pueden libremente hablar, sentarse juntos mexicanos con americanos y tratar de buscar la solución al problema y así tomar una determinación. [Si algún] problema está relacionado con la Aduana Mexicana, vamos a entrevistarnos un grupo representativo (tanto de americanos como mexicanos) con el Administrador de la Aduana de Cd. Juárez; si el caso

está con él. Platicamos con él; le hacemos ver las consecuencias en cierta medida en que podemos intervenir nosotros; cómo suavizar la situación. Entonces ese funcionario propiamente tiene a su disposición una tremenda arma, que somos nosotros. No es él, el que saca la mano, sino que es un grupo de ciudadanos cívicamente orientados los que sacan la mano, que sacan la cara (por decirlo así) para buscar la solución del problema, siempre y cuando se cuente con la ayuda de ese funcionario. En el 99.5% de los casos están encantados de la vida que surja un grupo que les auxilie para la solución de determinado problema

OM: A su parecer, ¿ha tenido éxito este grupo?

RM: Muchísimo; muchísimos éxitos. En gran parte, al Grupo Intercitadino se le puede atribuir la reciente conferencia de Alcaldes norteamericanos de la frontera. Esa fué una sugestión emanada del Grupo Intercitadino. También recordará Ud. Doctor, que el Grupo Intercitadino actuó como anfitrión en la reunión que se llevó a cabo en la Universidad de Texas en El Paso (en la que Ud. participó con un trabajo) para buscar alguna agencia, alguna organización, que pueda encargarse de consolidar los diversos problemas que se suscitan en lo que llamamos las ciudades fronterizas, o sea nuestra línea divisoria. Eso se efectuó en diciembre en el año pasado. Estamos trabajando íntimamente coordinados con el grupo "Metas para El Paso" (Goals for El Paso). También estamos plenamente identificados y trabajando codo con codo con el Consejo de Relaciones Intergubernamentales del Honorable Cabildo de la vecina ciudad de El Paso, Texas. Entonces, el Grupo Intercitadino ya

ha hecho sus contactos con grupos muy serios, muy fuertes, que, reuni-
dos los esfuerzos de todos, creemos nosotros que podemos llegar algún
día de poder sentarnos todos en una mesa y en cuestión de poco tiempo
podemos buscar la solución a problemas que afectan respectivamente a
nuestras ciudades.

OM: ¿Qué papel ha ejercido el Grupo Intercitadino en el problema de la
transportación aquí en Cd. Juárez y El Paso? El problema todavía e-
xiste.

RM: Realmente el Grupo Intercitadino está habitualmente interesado en todo lo que
tiene que resolverse, y lo que tiene que buscarse una solución a lo que llama-
mos el transporte masivo entre nuestras dos ciudades. Aquí lo debe-
mos de llamar problema de transporte masivo internacional. Está vi-
talmente interesado en que ese problema se resuelva; y se tendrá que
resolver en alguna forma u otra. Volvemos a decir que estas dos ciu-
dades están íntimamente ligadas en todas sus facetas, todos sus as-
pectos en una forma u otra. No podemos vivir aislados; no vivimos en
una isla. Lo que afecta a El Paso afecta a Cd. Juárez. Lo que benefi-
cia a Cd. Juárez beneficia a El Paso; y vice versa en todo. Entonces no-
sotros estamos vitalmente interesados en que se busque una solución al
transporte masivo internacional. El Grupo Intercitadino sí le puso un
oficio al Honorable Alcalde de El Paso, Texas, el Sr. Don Henderson (es-
to hace aproximadamente como cuatro meses) por medio del cual se le
informaba de que el tanto mencionar la necesidad de implantar el sis-
tema de transporte por medio de los tranvías ya había llegado a cho-
carle a la gente. Ya había formado una psicosis (por llamero así),
un trauma, entre las respectivas poblaciones que ya era inaguantable.

Estábamos descuidando otros aspectos mucho más importantes en nuestras relaciones internacionales (como lo son problemas en el aspecto económico, en el aspecto social, en el aspecto cultural) por estar macheteando, día tras día, al través de los medios informativos de que los tranvías deberían regresar, y de que los tranvías deberían de funcionar y que los tranvías deberían estar puestos en servicio. Hasta allí llegó el Grupo Intercitadino, y el Grupo Intercitadino aún sostiene esa postura. Si a los tranvías no les van a dar permiso para que funcionen ó son inoperantes, vamos olvidándonos de los tranvías y vamos buscando otro medio de transporte que no sea el medio del tranvía. Vamos buscando el autobús, el trolebús, el camión común y corriente, y el monorriel--lo que sea; pero no estar entercado sobre un asunto que en lugar de caminar para adelante camina para atrás. Hasta allí nuestra postura del Grupo Intercitadino respecto a la cosa de los tranvías, no del transporte masivo internacional. Reconocemos que tiene que haber un transporte masivo internacional económico que pueda trasladar las grandes masas de nuestras poblaciones, quienes no pueden pagar fuertes cantidades para dicho transporte, para que haya el vehículo de entendimiento entre las dos poblaciones en todas las esferas.

OM: ¿Intervino el grupo para tratar de resolver el problema de los tranvías antes de que llegara a ese punto de frustración?

RM: No. El Grupo Intercitadino en sí no intervino. Allí el que intervino fue el Consejo de Relaciones Intergubernamentales del Honorable Cabildo de El Paso, Texas, del cual yo formo parte. En el actual Consejo, figura como Director el General Richard Cassidy que también es

miembro del Grupo Intercitadino, sección El Paso; somos dos. Ese grupo sí intervino. Ahora, el Grupo Intercitadino, Sección Juárez intervino por una sola vez en donde se puso un telegrama al funcionario mexicano de la Dirección de Carreteras, Puentes y Caminos que tiene bajo su control el asunto de los tranvías. Se le puso un telegrama al Licenciado Bernal (que me parece es la persona que está al frente de dicha dependencia), por medio del cual sencillamente hacía la pregunta:

-- Hay posibilidad de que vuelva a implantarse el uso de los tranvías? Ya llevamos dos años entre nuestras dos ciudades discutiendo este punto, lo cual nos está perjudicando en todos los demás campos. Lo único que queremos saber: ¿Sí o no hay posibilidad de que los tranvías vuelvan otra vez a operar?

A lo cual no hubo una contestación oficial. Hubo una contestación por interposita persona en el sentido de que el telegrama había servido para que esa Dependencia del Gobierno Mexicano estudiara a fondo la posibilidad de volver a permitir a los tranvías funcionar.

OM: Quisiera hacerle una pregunta acerca de problemas relacionados con esto de los tranvías. Me refiero a los problemas que existieron en el puente internacional durante los últimos meses de 1974 y los primeros meses de 1975. ¿Quisiera comentar acerca de esto?

RM: Como no, Doctor. Fíjese Ud. que Ud. ha puesto el dedo en la llaga, porque allí está el principio y el fin de este problema. En el problema de los tranvías, (de que si funcionan o no funcionan), no es atribuible a la Administración de la ciudad de El Paso, encabezada por el Ho-

norable Fred Hervey; no es atribuible a la Administración que actualmente preside el Honorable Don Henderson. No es atribuible a las Administraciones Municipales de Cd. Juárez, ni la anterior dirigida por el ciudadano Mario Jácquez, ni tampoco atribuible a la actual administración de Cd. Juárez encabezada por el Dr. Humberto Lezama. No es atribuible a ellos. Este fué un problema interno atribuible exclusivamente a la razón social El Paso City Lines. Lo único que tiene El Paso City Lines ligado con El Paso es el nombre, porque es una compañía cuya oficina matriz no es en El Paso; su oficina matriz está en Chicago. Lógicamente le pusieron el nombre de El Paso City Lines porque operaba en la ciudad de El Paso, pero su oficina matriz y todas las instrucciones emanan de Chicago, de parte de gente que no conoce de la frontera más que lo que recogía a través de los ingresos del tráfico de los tranvías y a través de los ingresos de lo que cobraban de peaje en los puentes. Hasta allí conocían los señores accionistas de Chicago las funciones de El Paso City Lines. Cuando se suscitó el problema, estaba al frente de El Paso City Lines en El Paso un señor de apellido Díaz (a quien no tengo el gusto de conocer y por cierto no tengo muchas de conocerlo por la forma que actuó en ese preciso caso). En aquel entonces, [él] tenía además el control del peaje (o sea lo que pagan las personas que pasan a pie por los puentes, tanto de ida de Cd. Juárez a El Paso como de El Paso a Cd. Juárez). Entonces, sin más ni más, este individuo suspendió, renunció, corrió a los empleados que estaban cobrando el peaje de Cd. Juárez a El Paso sin darles ninguna indemnización, sin darles ninguna razón justificada; sencillamente declaró

que ya no era operante. Estas personas eran ciudadanos mexicanos, y entonces ellos solicitaron la intervención del Gobierno de México diciendo que no habían recibido un trato justo. Mientras que el problema iba y venía de México, un buen día pasó el primer tranvía para dar el servicio de transporte; pasó a territorio mexicano, y los mismos empleados que fueron retirados de su empleo lo incautaron y lo detuvieron del lado mexicano. Dijeron:

"Bueno con esto nos vamos a cobrar la indemnización que nos deben."

De allí se suscitó todo el problema.

OM: ¿Cuál era la razón que daba la compañía para cesar a estos empleados?

RM: La recaudación que se colectaba allí por el cobro del peaje no llegaba ni siquiera para pagarle los salarios a esos individuos, ¿no? Eso fue el argumento que dio el funcionario, el Sr. Díaz, de El Paso City Lines.

OM: ¿Proponían ya no cobrar entonces si no había personal?

RM: No. Lo que pretendían era que el Gobierno de México permitiera que ellos pusieran otros elementos para cobrar el peaje. Entonces, a consecuencia de la solicitud de estos empleados, el Gobierno de México canceló la concesión que tenía El Paso City Lines para cobrar el peaje. Se la quitaron de plano. Ahora lo que se cobra de peaje lo cobra el Gobierno Mexicano. Además, aprovecharon en ese momento para decir:

--Queda cancelada la concesión del movimiento de los tranvías.

Antes de esa cancelación, el Honorable Fred Hervey, pensando que podría llegar a un entendimiento con el Gobierno Federal, con el Gobier-

co del Estado y con el Gobierno Municipal (de Mexico, Chihuahua y Cd. Juárez, respectivamente), había adquirido en compra los tranvías, incluyendo el material rodante y los terrenos en donde se guardaban los tranvías cuando no estaban en servicio (que son cerca de dos manzanas de terreno en la calle Cotton) en la cantidad de \$150,000 dólares. Parece que el Alcalde Hervey tenía ciertas promesas hechas por el Gobernador de Chihuahua y el Alcalde en aquel entonces Mario Jácquez de Cd. Juárez, de que ellos le ayudarían arreglar ese problema; cosa que nunca se arregló. A tal grado han llegado las cosas que estamos hoy a 31 de marzo de 1976 y aún no funcionan los tranvías.

OM: En el tiempo de dificultades económicas en El Paso, de recesión, fue cuando más se notaron estas dificultades en el puente. Anteriormente cuando platicábamos acerca de este asunto me dijo Ud. que hubo varias reuniones aquí en su casa durante ese tiempo agitado; que venían los representantes de varias organizaciones a tratar de estudiar soluciones. ¿Podría Ud. comentar algo de esto, por favor?

RM: En aquel entonces, como siendo el único ciudadano mexicano en el Consejo de Relaciones Intergubernamentales (yo soy el representante mexicano allí), lógicamente el Alcalde Hervey pidió que yo interviniera por lo que tocaba a las pláticas con los grupos aquí en Cd. Juárez. Yo era propiamente el intermediario entre él y el Presidente Municipal de Juárez, entre él y el Gobernador de Chihuahua, entre él y los diversos sindicatos de choferes de carros de sitio, (que también se vieron involucrados en este lío), entre él y el Dr. García Godoy con sus autobuses turísticos internacionales; entre él e infinidad de gente. Efectivamente a-

quí en la casa de Ud. (en donde estamos grabando este trabajo) se llevaron a cabo muchas juntas, muchas pláticas, muchas conversaciones. Creo que sinceramente si las cosas no llegaron a peor situación, se debió a que tratamos de utilizar la prudencia, la paciencia y la inteligencia (por qué no decirlo) para quitar las asperezas y los escollos del camino. Creo que la situación podía haber llegado a una situación tan terrible, si no peor, que la Operación Interceptación, porque (ahora lo puedo decir) hubo proyectos de bloquear los puentes para no permitir a ninguna persona de Cd. Juárez que cruzara a la vecina Cd. de El Paso, había proyectos de quemar automóviles, camiones, etc.; y todo eso se pudo superar a base de un trabajo extraordinario, que no solamente su servidor, sino que otras personas, también en conjunto conmigo, desarrollamos en aquella época.

OM: ¿Cuáles grupos planeaban los proyectos de bloquear el puente y de quemar automóviles?

RM: Por regla general, los grupos que se sienten afectados son los que recurren a actos de violencia y actos que no los meditan con la suficiente inteligencia que el caso requiere. Recordará que hubo una disposición. Me imagino que hubo un momento que la presión que ha de haber sentido el Alcalde Hervey de parte de los comerciantes, de los hombres de negocios y de otras personas de El Paso, lo han de haber hecho decir:

--Bueno, si no quieren por las buenas, entonces vamos por las malas.

Fue cuando hubo la orden:

--Si no pasan los tranvías, entonces no pasa ningún medio de transporte de Cd. Juárez.

El único medio de transporte que estaba pasando en aquel entonces eran flotillas de carros de ruteo, o sea los taxis, que en aquel entonces cobraban .25¢ de dolar por persona. Se traían 5, 6, o 7 personas en cada carro, y alivianaban en algo la imposibilidad de transitar de una ciudad a otra. Durante 72 horas, no pasó un carro de sitio o un carro de ruteo de Cd. Juárez a El Paso hasta que logré en lo personal, con el Honorable Cabildo de El Paso, que levantaran ese castigo durante una tregua de 30 días para que buscáramos la forma de solucionar el problema. Eso fue un triunfo mío. De allí surgió el hecho de que se les exigiera a esos carros de ruteo la aseguranza, o sea una póliza de seguro contra accidente o contra daños a terceros que también causó otro remolino acá en Cd. Juárez, porque antes no se les exigía ese asunto.

OM: ¿Era verdaderamente un problema, o nada mas lo usaron como excusa para atacar a los taxis de aquí?

RM: No. Durante muchos años, desde que hay automóviles y que hay taxis, los taxis habían cruzado libremente a dejar pasaje en El Paso, y se regresaban para acá sin tener la aseguranza en territorio americano. Pero realmente era incorrecto. Si hubiera habido un accidente, que nunca lo hubo... Es la cosa más extraordinaria que conozco yo. Nunca hubo un solo accidente entre un taxista de Juárez contra una persona, un carro, o una propiedad en El Paso, Texas en cerca de 50 años.

OM: Así es que verdaderamente no era problema porque no había habido casos.

RM: No había sido problema porqueno se habían presentado los casos, pero un caso se puede presentar en un instante; no uno, sino 10 o 15.

OM: ¿Era forma de represalia?

RM: Mucha gente lo entendió así de que fué una represalia.

--No nos permiten usar los tranvías; bueno, no vamos a permitir que vengan los carros de sitio.

Pero ya todo fue encontrando su solución. Eso requirió también la intervención de su servidor con las diversas compañías de seguros. Inclusive hasta fué necesario mandar llamar al encargado de la Dirección de Aseguranzas del estado de Texas, Joe Christy, aquí a El Paso. En todas las pláticas intervine. No sé como no me corrieron de mis trabajos respectivos, porque estaba dedicando más tiempo discutiendo con los grupos en sus respectivos lugares que en mis negocios. Así estuvo ese caso.

OM: ¿Quisiera comentar acerca de lo que paso en el tiempo cuando existía el problema de construir el puente de Córdoba?

RM: Doctor, me permite Ud. hacer referencia también a los actuales puentes; tienen sus nombres respectivos. Me voy a referir al puente que comunica a Cd. Juárez con El Paso, que es por donde entra uno por la Ave. Juárez y sale uno a la calle de El Paso. Se llama el Puente del Norte. Luego hay el otro puente que viene de la calle Stanton, en donde desemboca la calle Stanton, y pasa a la calle Lerdo en Cd. Juárez. También tiene su nombre (que no recuerdo, pero lo estoy describiendo). Ahora, creo que también estos puentes se construyeron a consecuencia del arreglo que se tuvo entre los respectivos Gobiernos

de México y los Estados Unidos de Norteamérica respecto al asunto del Chamizal. El puente de la Ave. Juárez y que desemboca a la calle de El Paso mide un kilómetro y un tercio de largo. No más hay que ponerse en el papel de la persona que atraviesa a pie (ya sea de Cd. Juárez hacia El Paso o de El Paso a Cd. Juárez), tener que cruzar ese puente de un kilómetro y un tercio de largo en los días de verano cuando está haciendo un calor abrasador, ó en los días con las tolvánicas y los aironazos. Esos puentes han sido un perjuicio tremendo también para la cosa del intercambio comercial, cultural, y social entre nuestras dos poblaciones. Esos puentes nunca se debieron de haber construido en la forma en que se construyeron. Dicen que se hicieron así para permitir que las vías del ferrocarril pudieran pasar por debajo de ellos. Puede ser; pero de cualquier manera nunca se consultó la construcción de los dos puentes con las autoridades de los planos reguladores de ambas poblaciones; jamás. Nosotros no más vimos que fueron levantando unos monstruos que nos han separado, que nos han dividido, que nos han distanciado. Quería decir eso también; éso es otro factor que nos ha apartado en los últimos años. Independientemente de la Operación Interceptación, independientemente de otros factores, la construcción de esos dos puentes ha sido un factor determinante en perjudicar las relaciones.

OM: ¿Quién tuvo la responsabilidad de planear y construir los puentes?

RM: Los dos Gobiernos Federales a través de las Comisiones Internacionales de Límites y Aguas.

OM: ¿Sin consultar a las Autoridades locales?

RM: Que yo sepa, nunca consultaron a nadie.

OM: ¿Ni al otro lado tampoco?

RM: Ni allá tampoco. Sencillamente se construyeron y constituyen el problema.

OM: Es increíble que hayan hecho esto sin tomar en cuenta las opiniones, los sentimientos de los que viven aquí, que son los que usan los puentes.

RM: Claro; claro. Es por éso que digo que sólomente nosotros los fronterizos realmente entendemos nuestros problemas, entendemos nuestras necesidades, entendemos nuestros anhelos, entendemos nuestras metas. Un funcionario que está sentado detrás de un escritorio en la ciudad de Washington o un funcionario que está sentado detrás de un escritorio en la ciudad de México no saben lo que es la frontera. La frontera, que es una área tan interesante, tan importante y que se va a hacer aún más importante y más interesante con el correr del tiempo, ha tenido que sufrir por el desconocimiento casi total de parte de los funcionarios a nivel Federal de nuestros respectivos gobiernos. Por éso estoy tan emocionado, estoy tan interesado en el nuevo organismo creado por la Secretaría de Comercio del Gobierno Norteamericano respecto a formar esa agencia, esa autoridad, ese organismo que pueda avocarse a controlar y solucionar los problemas de cualquier índole de la Franja Fronteriza Norteamericana. Al hacer eso, automáticamente el Gobierno de México va a tener que tomar medidas para crear otro organismo semejante que trabaje codo con codo, mano con mano con ese organismo Norteamericano. Estoy encantado (yo creo que Ud. también)

porque esa era la finalidad del seminario que se presentó en el mes de diciembre de 1975 en la Universidad de Texas en El Paso. Creo que se llamó Título 5, que depende de la Secretaría de Comercio del Gobierno Norteamericano. Ya el Grupo Intercitadino se está avocando a estudiar esta cosa a fondo; estamos buscando la forma de que no haya impedimentos o no haya problemas con los 4 gobernadores de los Estados Norteamericanos que colindan con la Frontera Mexicana; o sea el Estado de Texas, el Estado de Nuevo Mexico, el Estado de Arizona, y el Estado de California. Según fuentes que me son vedadas decir en este momento, (porque estamos en la actualidad), he sido informado que tanto el Gobernador Briscoe de Texas, como el Gobernador Apodaca de Nuevo México, como el Gobernador Castro de Arizona, como el Gobernador Brown de California están interesados; y si no están interesados, les van a poner la presión necesaria de parte del Gobierno Federal para que se interesen en este programa. Es exactamente lo que Uds. los catedráticos, el grupo "Metas para El Paso", el Consejo de Relaciones Intergubernamentales y el Grupo Intercitadino hemos estado buscando y luchando.

OM: De este lado, ¿qué se hace para que el Gobierno Mexicano participe también en este asunto?

RM: Actualmente nada. Ojalá que aún existiera lo que fue el Programa Nacional Fronterizo, porque creo que hubiera sido el organismo indicado para entrar en combinación con el organismo que se forme para el lado americano. Pero ya veremos qué organismo se forma y que organismo se encarga de trabajar con el norteamericano. Ahora nuestras atencio-

nes han estado puestas en que alguien ponga el ejemplo. El que tiene que poner el ejemplo es el que tiene los fondos con que hacerlo y tiene la fuerza con que hacerlo; y son Uds., el Gobierno Norteamericano. Creo que los 4 organismos que he mencionado han jugado un papel interesantísimo, que la mayor parte de la gente no se ha enterado de ello.

OM: Sr. Mascareñas, tocante a la construcción de los puentes que tenemos aquí, ¿no hicieron demanda las autoridades locales de ambos lados para participar en la planeación de los puentes, o se les pasó totalmente?

RM: La única intervención que tuvieron personalidades de ambos lados de la frontera respecto al asunto que trajo como consecuencia los puentes, que fue el arreglo del problema del Chamizal, fue que tanto el Comisionado de Límites y Aguas Internacionales con sede en El Paso, Texas, el Honorable Embajador Joseph Friedkin, como su respectivo colega con cuartel aquí en Cd. Juarez, el Honorable Embajador, Ingeniero David Herrera Jordán, recibieron instrucciones de sus respectivos gobiernos de mandar llamar a personalidades (el americano allá y el mexicano aquí) para decirles como más o menos se iba a resolver el problema del Chamizal. En pláticas personales entre los individuos (por lo que toca a México) estuve yo, y fui informado de cómo iban los trámites, de cómo iban las pláticas, cómo se pretendía resolver el asunto. Querían saber que opinión tenía uno. Claro que uno tenía el derecho a hacer preguntas, y las hicimos; y las contestaciones se nos dieron. Pero, hasta allí. Nunca vimos un plano o un mapa de cómo iban a quedar los puentes. Entonces se comenzaron a

construir; y realmente creo que fue una desidia; fué una culpa atribuíble en gran parte a nosotros mismos de que nadie levantó la voz a tiempo.

--Bueno, ¿qué es lo que están haciendo?

Sino que nos dimos cuenta de la magnitud del problema cuando ya estaban los adefesios, los monstruos, ya contruídos.

OM: ¿Qué le parece a Ud. lo que hicieron con el río? Ya no es río.

RM: Sigue siendo río, pero por lo que toca a la parte en donde colinda con lo que era el Chamizal, lo hicieron canal. Las presas del Elefante y del Caballo que están en el estado de Nuevo México captan la mayor parte de las aguas que emanan de las fuentes productoras como lo son las sierras de Colorado y Nuevo Mexico. Así es de que aquí lo que pasa de agua es casi una insignificancia. Nunca le hemos dado ninguna importancia al canal que se puso allí, porque por regla general no hay agua.

OM: Me refiero al aspecto físico que tiene el río; todo el cemento que le pusieron. Yo recuerdo cuando vivíamos nosotros aquí antes de que se hiciera todo esto, uno pasaba por el puente y veía el río; y parecía río, aunque había poca agua. Ahora a mí me parece algo muy feo comparándolo con lo que existe en otras ciudades fronterizas. En Laredo, por ejemplo, cuando cruza uno el puente se ve el río; y es río. Pero aquí ya no; se ve muy feo.

RM: Bueno, desde el punto de vista estético, no es muy apetitoso. Pero créamelo Ud., Doctor, que por el simple hecho de que se hubiera arreglado el problema del Chamizal, ya con eso basta.

[Cinta número siete de la entrevista con el Sr. René Mascareñas Miranda, Cd. Juárez, Chihuahua, 31 de marzo de 1976]

OM: Sr. Mascareñas, hemos hablado de los puentes de las dos ciudades que hay aquí en el centro. Yo le había hecho la pregunta acerca de la creación del Puente de Córdova, o como se conoce actualmente el Puente de las Américas. Quisiera que me diera toda la información que tenga acerca de como se llegó a construir ese puente.

RM: Con mucho gusto, Doctor. Le suplico que me perdone que me hubiera desviado un poco de la pregunta que ya me había hecho con anterioridad, pero juzgué conveniente exponerle mis puntos de vista respecto a los dos puentes que llamamos "del centro", o sea la parte vieja de Cd. Juárez. Yo no les llamo puentes; son puertos. Es un puerto de entrada, un puerto de salida. Puentes puede haber muchos, como lo hubo, por ejemplo, el puente que se conoció en la época en que fungió como Presidente Municipal el Sr. Carlos Villarreal, que sí efectivamente cruzaba el Río Bravo pero iba de territorio mexicano a territorio mexicano, porque iba propiamente de lo que es el Estado de Chihuahua a la Isla de Córdova; o sea, era un girón de tierra que, por los movimientos diversos del río, había quedado del lado americano, pero estaba reconocido como terreno mexicano. Entonces, iba de México a México, no iba de México a Estados Unidos de Norteamérica. Entonces, ése es un puente, y como ese puente puede haber muchos otros. Pero una cosa es un puente y otra cosa es un puerto, o sea un puerto de entrada o un puerto de salida, o un puerto de entrada y salida. Entonces al referirme a Córdova, debemos siempre usar la palabra puerto

de entrada y salida de Córdoba. También lo llaman el puerto de entrada y salida de las Américas. Cuando nuestras dos poblaciones tenían una población demográfica aproximadamente de 400 mil habitantes, ya se comenzó a sentir la imperiosa necesidad de tener otro puerto de entrada. Los puentes que comunicaban de México a Estados Unidos y de Estados Unidos a México eran muy angostos. Eran inoperantes ya por el volumen de tráfico, tanto de vehículos como de peatones. Me estoy refiriendo a principios de 1950, en que ya nos tardábamos en cruzar de un lado para otro aproximadamente 50 minutos. Como consecuencia, lo que resultaba en una pérdida tremenda de tiempo valioso, hasta llegar al grado de que la gente de El Paso prefería no venir para acá por no perder ese tiempo (tanto de venida como de regreso), así como para nosotros los juarenses en ir a El Paso y luego esperar también para regresar a México. Por más presión que se había puesto sobre la compañía famosa El Paso City Lines, (que eran los dueños de los puentes en aquel entonces), de que los ampliaran, que los modificaran, que los modernizaran, que hicieran algo mas fluído, estos señores, pues, dormidos en sus laureles, recogiendo los centavos en costales; les importaba muy poco. Entonces ya era un clamor entre las dos poblaciones que era necesario contar con un nuevo puerto de entrada. Para ello, (como Ud. sabe perfectamente bien), Cd. Juárez tiene que crecer hacia el oriente (o sea hacia el este) y hacia el sur, y El Paso, Texas tiene que crecer también hacia el oriente (o sea el este) y hacia el norte. Entonces las dos ciudades estaban ampliándose en esas direcciones, alejándose más y más de los dos puentes existentes que hemos llamado

del centro. En 1954 cuando me tocó ser Presidente de la Cámara de Comercio de Cd. Juárez, hicimos un movimiento muy fuerte para tratar de movilizar las fuerzas humanas locales para lograr un nuevo puerto de entrada. Debo hacer la aclaración de que ya existía otro puerto de entrada que era el que comunicaba el pueblo de Zaragoza, Distrito Bravos con Ysleta, Texas, pero estaba sumamente retirado y muy chico además. Necesitábamos algo más cercano a lo que ya venía construyéndose en ambas poblaciones. Entonces, hicimos un movimiento tremendo entre las fuerzas activas; y después de que terminé mi período como Presidente de la Cámara de Comercio de Cd. Juárez, continué durante 10 años como Presidente del Comité Internacional de Comercio de la Cámara de Comercio de Cd. Juárez, trabajando en conjunto con el Comité Internacional de Comercio de la Cámara de Comercio de El Paso, Texas. Pedí ese cargo precisamente para poder seguir impulsando la cuestión del nuevo puerto de entrada. El lugar lógico para ese nuevo puerto era precisamente a la altura del puente que se había construido durante la administración del Sr. Carlos Villarreal, que comunicaba lo que es el estado de Chihuahua con la Isla de Córdova, porque ya existía un puente; angosto, pero existía. Entonces todos los esfuerzos fueron encaminados y encauzados por ese rumbo. Nos encontramos con fuerte oposición, con fuerte resistencia, de parte de los comerciantes adinerados del centro de El Paso, Texas. Me estoy refiriendo a mis amigos los señores Schwartz de la Popular, a los señores Miller, que en aquel entonces eran los accionistas principales de La Casa Blanca, a mis amigos los hermanos Given, a los accionistas de

Aaronson. En fin, el comercio organizado del centro de El Paso ponía resistencia a que se estableciera otro puerto, temerosos de que se les desviara el comercio y no les tocara a ellos, sino que fuera a dar a los comerciantes de Cinto Puntos, (como lo era la tienda Sears que ya estaba establecida allí) y otros comercios. También hicimos algo de esfuerzo en esa época en que estaba actuando como Presidente de la Camara de Comercio, ante nuestras autoridades a nivel Federal; pero hasta allí llegó la cosa: esfuerzo, trabajo. En 1956, asumí la Presidencia Municipal de Cd. Juárez. Entonces con el mismo equipo de colaboradores que tenía desde la época de la Cámara de Comercio y años anteriores, ya entramos nosotros a un cargo público en donde teníamos fuerza política, en donde teníamos poder, en donde podíamos hablar con más fuerza y que nuestras palabras se escucharan. Entonces, desde un principio comenzamos ya a poner presión, no a nivel local, sino a nivel Federal, porque sabíamos que el establecimiento del Puerto de Córdova forzosamente tenía que resolverse a nivel Federal, o sea entre el Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de México y el Departamento de Estado del Gobierno de Estados Unidos de Norteamérica. Créamelo Ud. que trabajamos como locos en esta cosa. Me acuerdo perfectamente bien de un detalle cuando estaba en la Presidencia Municipal. Se extendió una invitación por parte del Gobernador Edwin Meecham del Estado de Nuevo México al Sr. Gobernador del Estado de Chihuahua, Don Teófilo Borunda, y a su servidor como Presidente Municipal de Cd. Juárez a que hiciéramos una Visita de Estado a Santa Fé, Nuevo Mexico. Se hicieron planes y se llevó a cabo dicha

visita. Recuerdo perfectamente bien que cuando íbamos en el avión, (se nos había enviado aquí a la vecina ciudad de El Paso un avión de la Guardia Nacional del Estado de Nuevo Mexico para que nos trasladaran a Santa Fé), le hice ver al Sr. Gobernador Borunda de que entre los asuntos que seguramente nos iban a tratar en las pláticas en esta visita, iba a estar el famoso Puerto de Anapra, que ya lleva 55 años de estar tratando de llevarse a cabo y no se ha llevado a cabo. Hay razones por las cuales no se ha llevado a cabo. Entonces, le supliqué al Sr. Gobernador que si ese caso se trataba, que como yo era fronterizo, y aquí había yo lidiado con el problema, que me permitiera que yo diera las contestaciones, a lo cual graciosamente accedió el Sr. Gobernador a que yo llevara la voz cantante si se trataba el punto. Pues ni tardos ni perezosos; una vez que estuvimos ya sentados en una reunión de mesa redonda en el capitolio de Santa Fé, Nuevo México, entre los diversos problemas salió a relucir la cosa de Anapra. Entonces se les hizo una historia de todos los trámites y los esfuerzos y la lucha que nosotros habíamos estado llevando a cabo para tratar de lograr el Puerto de Córdoba y que estos iban muy bien encaminados. Para ello, siendo Presidente Municipal de Cd. Juárez seguía siendo Presidente del Comité Internacional de Comercio. Teníamos nuestras reuniones cada quince días, una vez en El Paso, otra vez en Cd. Juárez. Entonces llevaba la doble fuerza; llevaba la fuerza de la Primera Autoridad de la Ciudad y llevaba la fuerza también como representante de la iniciativa privada del comercio. En una reunión en donde llamamos precisamente a los comerciantes fuertes del centro

de El Paso que se oponían al Puerto de Córdoba, les dijimos:

"Miren, señores, ya no podemos estar perdiendo el tiempo.

No más queremos decirles a Uds. esto: Decídanse. ¿Qué es lo que quieren? ¿Prefieren Uds. la apertura del Puerto de Anapra o prefieren Uds. la apertura del Puerto de Córdoba? Las dos las tenemos en la mano; nosotros podemos poner la fuerza y la voluntad a favor de una u otra, pero no a las dos al mismo tiempo. Si Uds. siguen ofreciendo resistencia a Córdoba, vamos a poner toda nuestra atención en Anapra y Uds. no van a sacar ningún beneficio de este asunto. Uds. todavía pueden sacar beneficio si es Córdoba; y además, ya hemos llegado a la época en donde ya las poblaciones se están extendiendo y se están haciendo centros comerciales nuevos. Nada les impide a Uds. abrir un centro comercial (o dos o tres) en las cercanías de Córdoba."

Lógicamente, como residentes del Estado de Texas, como residentes de la ciudad de El Paso, prefirieron Córdoba. Me jugué una "blofeada" en aquel entonces, [porque] no tenía ninguna seguridad respecto a Anapra ni ninguna seguridad respecto a Córdoba; pero la utilicé como palanca. El primer centro comercial en ponerse para aprovechar todo esto fue Bassett [Center]; Chelmont, Fox Plaza. Luego después han venido ultimamente los Morningside Mall, Cielo Vista y demás. Esto se los hicimos ver. Entonces, allí ya doblaron los brazos, bajaron la resistencia, y dijeron:

"Córdoba"

Muy bien. Ya estaba logrado eso. Entonces, estando en Santa Fé, Nue-

vo México, nos trataron el asunto de Anapra y les dijimos claramente:

"Miren, señores, nosotros llevamos tantos años trabajando sobre la cosa de Córdova y está ya a punto de realizarse. Si comenzamos ahora a trabajar por la cosa de Anapra, nos vamos a quedar "sin Juan ni las gallinas"--ni Córdova ni Anapra. Aquí tenemos que escoger, y francamente nosotros tenemos más encaminados los trabajos para Córdova que para Anapra. Estoy dispuesto a hacer un pacto con Uds., y tengo la autorización del Sr. Gobernador del Estado que está aquí presente (y me refería al Sr. Gobernador Borunda). Si Uds. los de Nuevo México, a través del Senador Montoya y el Senador Dennis Chavez y sus Diputados en Washington y su Gobernador aquí en Santa Fe, y las fuerzas vivas de Nuevo Mexico, nos auxilian para poner presión y que nosotros consigamos Córdova, entonces estamos dispuestos a hacer un pacto ahora para auxiliarlos a Uds. después para tratar de ayudarles a conseguir Anapra."

Ellos accedieron a darnos su ayuda y su fuerza política para Córdova, y así terminó la reunión en Santa Fe, Nuevo México. Entonces, seguimos adelante con México. Cada vez que iba a México, a darle, y a darle, y a darle sobre la cosa de Córdova. Al fin, por el mes de julio de 1959, fui llamado a México para ser informado de que las pláticas entre la Secretaría de Relaciones Exteriores y el Departamento de Estado en Washington habían llegado al acuerdo de abrir el Puerto de Córdova. Entonces, a mi regreso a Cd. Juárez, necesitaba

un aliado con fuerza política en El Paso que me auxiliara en este asunto. Acudí ante mi buen amigo el Alcalde Raymundo Telles. Le informé de este asunto, pero Raymundo Telles juzgó que todavía no era el momento oportuno; que había que estudiar más, recabar más estadística. Le dije:

"Mira, de estudios estamos como se dice vulgarmente "hasta el gorro". Ya tenemos todos los estudios. Ya es cuestión de acción. No podemos dejar este asunto para mañana; ya este asunto se debería de haber hecho ayer.

[El dijo:]

"Yo no puedo comprometerme."

Y me sacó la vuelta.

OM: ¿Temía él la oposición de los comerciantes del centro de El Paso?

RM: El ya sabía que los comerciantes del centro de El Paso ya habían aceptado la cosa de Córdova. No sé a qué se estaba ateniendo; él ya lo sabía eso. Entonces, ante la imposibilidad de contar con el auxilio y la ayuda de Raymundo Telles, me fuí con la segunda figura política de fuerza en El Paso, Texas, que era el Juez de Condado. En aquel entonces estaba al frente del Condado como juez el Sr. Woodrow Bean. Le plantié el asunto, y como buen político y hábil político, inmediatamente vió la oportunidad de proyectar su figura más allá en el aspecto de lograr un triunfo muy bonito; y me dijo:

"Sr. Mascareñas, cuente Ud. con mi ayuda. ¿Qué es lo que necesita Ud.?"

"En primer lugar, necesito que nos veamos mañana allí en la Is-

la de Córdova. Lo invito que venga Ud. aquí a la Presidencia Municipal en Cd. Juárez, y de aquí nos vamos allá. Vemos cómo está el terreno y más o menos dónde nos conviene hacer la conexión." Al día siguiente llegó acompañado de otras personas y nos fuimos a Córdova. Estuvimos viendo el terreno. En aquel entonces, el terreno de la Isla de Córdova estaba ocupado por agraristas que, en lugar de dedicarse a la agricultura se dedicaban al contrabando y a la cría de gallos de pelea. Ese era el gran negocio que tenían allí. Como no más había un cerco de por medio, estos individuos ponían los gallos en unos costales de yute y en la noche no más los tiraban al otro lado del cerco. Luego venían en su carro, los recogían y se los llevaban a Nuevo México, donde sí es permitida la jugada de gallos. Esa era la fuente de ingresos principal que tenían, además del contrabando también.

OM: ¿Invitó Ud. a periodistas para hacer publicidad de esa reunión?

RM: No; todo se hizo en privado. No se le podía dar publicidad porque se estaba corriendo un riesgo. Todavía no era una cosa definitiva. Había un 90% de probabilidades de éxito, pero cuando se está ocupando un cargo público no puede uno correr el riesgo contra un 10%; no puede uno. Tiene Ud. que tener más seguridad de cada cosa que haga; si no, puede hacer el papel ridículo. Entonces, fuimos allá; estuvimos viendo más o menos donde se podía comunicar. Entonces, le dije:

"Con qué cooperación contamos de parte del Condado de El Paso? Se va a tener que construir una avenida; se va a tener que prolongar la calle Hammett."

Ahora con los nuevos cambios que le hicieron ya es distinta, pero creo que en aquel entonces era la calle Hammett que no más llegaba hasta determinada distancia de la calle Paisano. En aquel entonces no estaba la Interstate 10, ni todos los puentes elevados. Entonces, él me dijo:

"El Condado pavimenta todo el resto del camino hasta entroncar con el cerco (que era la línea divisoria)."

"¿Cuánto le va a costar esto?"

"Creo que nos cuesta fácilmente como \$80,000 dolares. "

"¿Tiene Ud. el dinero?"

"Sí, tengo el dinero."

"Bueno. Ud. sabe lo que hace. ¿Ud. le quiere entrar?"

"Le entro."

Y le entró. Inmediatamente comenzaron a meter maquinaria pesada; y todavía no se decía la última palabra entre los dos Gobiernos, y él construyendo el camino.

OM: ¿Ya se sabía en El Paso o era un secreto?

RM: No; ya éso ya no se podía ocultar. Ya se decía:

--Bueno, ¿y qué está haciendo este hombre?

--Pues está haciendo un camino que puede ser el que entronque con Córdova.

--Puede ser y puede no ser.

Esos eran los comentarios. Yo, por ejemplo, ni siquiera me atreví a hacer la parte que me correspondía a mí. Dije:

"No, hasta que no me digan definitivamente."

Pero seguimos picando y picando hasta que ya oficialmente se declaró:

--Se abre el Puerto de Córdova.

Entonces, estaba en México y fui llamado a la Secretaría de Relaciones Exteriores, precisamente donde está la Comisión Internacional de Límites y Aguas. Allí, solo, ante cinco o seis Ingenieros y Funcionarios de la Comisión Internacional de Límites, (que depende de la Secretaría de Relaciones Exteriores), me dijeron:

"Bueno, y Ud. Sr. Presidente Municipal, ¿con qué autorización fijó Ud. el lugar de enlace?"

Les dije:

"Señores, es el lugar más económico, más expedito, más rápido para comunicar con los americanos. Por eso escogimos esto; y como se trata de factor tiempo, así lo hicimos. Nosotros no hemos construido el camino todavía, pero los americanos ya lo tienen listo."

"Mire Ud., no va a ser allí el enlace. Queremos que el camino, en lugar de dar vuelta a la derecha, se vaya de frente y atraviese la Isla de Córdova y entronque en la parte de arriba."

"Oigan, señores, si va a ir allí quiere decir que los americanos van a tener que comprar como 50 o 60 casas que están del otro lado y que están interfiriendo. Y ese otro camino que está construido, ¿qué van a hacer con él?"

La contestación verídica fue:

"Que ellos compren las 50 o 60 casas, que indemnicen a sus dueños, y que hagan otro camino, al fin y al cabo tienen mucho dine-

ro."

Les dije:

"Señores pero el señor juez tiene su reputación política que va de por medio."

"Pues, así tiene que ser."

OM: ¿Cuál era la razón que daban ellos?

RM: No la entiendo, pero creo que estaba ligada con el arreglo posterior del Chamizal. Entonces, yo salía al día siguiente para Cd. Juárez. Me fuí a mi hotel, le hablé al Sr. Gobernador del Estado y le dije:

"Sr. Gobernador, tengo una noticia tremenda que darle a Ud. Salgo mañana en el avión de tales horas, llego a la ciudad de Chihuahua a tales horas. ¿Me puede mandar un carro, que me recoja en el aeropuerto y Ud. recibirme de inmediato para que le pueda informar algo importante?"

"Como no. Cuente con ello."

Al día siguiente salí de México, llegué a Chihuahua; me recibió el Sr. Gobernador, y le dije:

"Sr. Gobernador, nos cambiaron los planes en México, la Comisión de Límites."

"¿Pero cómo?"

"Así es. ¿Qué instrucciones me da Ud.?"

"Pues mire Ud. Este asunto se lo he dejado en sus manos, y se lo sigo dejando en sus manos. Le aconsejo que Ud. haga una cita inmediatamente con el Sr. Presidente de la República y le exponga la situación para ver si el da un fallo favorable a nosotros, en contra de la Comisión de Límites."

"Bueno, muy bien señor. Nada más que yo tengo que regresarme a Cd. Juárez ahora terminando esta entrevista, porque tengo otra entrevista con el Juez Bean respecto a este asunto. Yo saldré mañana para México otra vez."

Me vine. Para entonces, había pedido que fuera un carro mío a recogerme a Chihuahua. Vine para acá; ya había llamado a mi Secretario Particular en la Presidencia Municipal, diciéndole que a las 7:30 de la noche tenía yo citado al Juez Bean, y estaría mi buen amigo Ernie Ponce con él. Le dije [al secretario]:

"Si llego tarde, saque Ud. una botella de whiskey; déles una copa y entreténgalos mientras que llegue."

Directamente de la carretera me fuí a la Presidencia Municipal. Ya estaban allí y ya se habían tomado uno o dos "high balls"; estaban muy contentos. Ya nos saludamos y les dije:

"Señores, tengo que informarles algo que no es agradable. Fíjense que me han dado instrucciones en México de que el lugar de enlace no es donde construyó Ud. su camino, sino que viene quedando más arriba."

Cuando le dije eso al Juez Bean, se desmayó allí en la silla en donde estaba sentado, apoyando su cabeza arriba de mi escritorio. No sabíamos ni que hacer. Le dije al Sr. Ponce:

"¡Quítale la corbata; desabróchale el cuello!"

Con la misma botella de whiskey me mojé las manos y le dí de palmadas en la cara y le puse a que lo oliera. Por fin ya recuperó los sentidos, y me dijo:

"¡Qué barbaridad! Este es mi final político. Aquí se me acabó la carrera política para mí. ¿Sabes cómo van a llamar ese camino que construí para el enlace? Lo van a llamar el "Woodrow Bean Memorial Highway."

Le dije:

"Mira, te quiero decir que mañana salgo para la ciudad de México. Pasado mañana tengo una entrevista con el Sr. Presidente de la República. Por órdenes del Sr. Gobernador voy para allá a plantearle a él la situación como está y la necesidad de que nos dé una contraorden."

Ya con éso se animó un poco; ya lo sacamos de su estado de desmayo. Al día siguiente salí para México. Por cierto, allí en el aeropuerto de Cd. Juárez fue el Juez Bean con todos sus Comisionados y una bola de gente a despedirme. Me acuerdo que me abrazó y me dijo:

"Si no vienes tú con el triunfo, yo ya me acabé políticamente. En ti confío."

Fuí a México, me entrevisté con el Sr. Presidente de la República y le dije:

"Sr. Presidente, si no se hace ahora, así en la forma en que lo tenemos proyectado, nunca lo vamos a hacer. Los funcionarios de segunda categoría nos van a bloquear aquí este asunto. Le ruego a Ud. encarecidamente que si ya tenemos esta cosa tan avanzada, nos permita que lo hagamos en esta forma."

No sé si la sinceridad con que le hablé o con el énfasis que le puse a mis argumentos, el caso es que lo logré convencer. Me dijo:

"Mire, Sr. Presidente Municipal, proceda Ud. como estaba. Yo daré instrucciones a la Secretaría de Relaciones Exteriores y a la Comisión Internacional de Límites que la cosa quede como estaba. Lo que es más, quiero yo inaugurar ese Puerto de Córdoba para tal fecha."

Me daba 28 días, y nosotros no habíamos iniciado un centímetro de pavimento. Esa noche le hablé al Juez Bean a su casa y le dije:

"¡Bueno, ganamos!"

Creo que ha de haber sido uno de los momentos más agradables que él ha tenido en su vida. Casi lloraba de gusto. Me regresé para acá. Al día siguiente metimos las máquinas pesadas a comenzar a construir el camino. Trabajamos día y noche. Me habían dado 28 días para hacerlo. Lo hicimos en 23 días, el camino, el entronque, astas, banderas; todo, todo listo, ya nada más para cortar la tela de ciclón que estaba allí y abrir la Puerta. Me parece que fué en el mes de agosto de 1959. No recuerdo exactamente. Yo terminaba [mi gestión] el 9 de octubre. Así es que ya estaba cercana mi fecha de terminar mi período como Presidente Municipal.

OM: Sr. Mascareñas, ¿qué sabía el público acerca de las reuniones que tuvo Ud. con la Secretaría de Relaciones Exteriores, la reunión con el Sr. Bean, y el regreso a México a platicar con el Presidente de la República?

RM: Nada. Nunca supieron nada.

OM: ¿En secreto?

RM: Todo. Quizá esta es una de las pocas veces que lo estoy diciendo en

forma pública y que se está grabando.

OM: Después ya que se dió a conocer donde se iba a construir el puerto, ¿no salió nada de esto?

RM: Ah sí. Todo, todo, ya cuando era un hecho, ya salió todo con gran beneplácito para ambas poblaciones. Ese fue uno de los triunfos grandes que me tocó disfrutar durante mi administración; un triunfo enorme. Ya son 17 años, ¿no?, y cada vez que paso por Córdoba siento una satisfacción. ¿Por qué? Porque contribuí con un pequeño granito de arena para que ese Puerto se pusiera a funcionar.

OM: ¿Qué dijeron los Funcionarios de la Secretaría de Relaciones Exteriores al enterarse de lo que pasó?

RM: Nunca los volví a ver, ni deseos tengo de verlos. El Sr. Presidente de la República se encargó de dar la contraorden; así es que no sé si se acuerdan bien de mí o se acuerdan mal de mí; a mí no me interesa. A mí me interesaba que el Puerto de Córdoba se abriera.

OM: ¿Y los de la Comisión de Límites y Aguas?

RM: ¿Aquí localmente? Yo he llevado relaciones extraordinariamente excelentes con el Comisionado Internacional de Límites, que es el Ing. David Herrera Jordán. El nunca me dijo ni media palabra. Esto fue a nivel más alto que él, allá en la Secretaría de Relaciones. El nunca me ha comentado este punto.

OM: Quisiera hacerle una pregunta sensitiva. Es algo que el que escuche la cinta o que lea el manuscrito, naturalmente se vá a preguntar a sí mismo. ¿Tenía Ud. un interés personal, quizás económico, porque se

construyera el Puerto en ese sitio? Al mismo tiempo, ¿tenía el Sr. Bean algún interés económico?

RM: Me dá mucho gusto que me haga Ud. esta pregunta, porque cuando entregué la Presidencia Municipal de Cd. Juárez; al despedirme del pueblo de Cd. Juárez en mi último informe, yo ya lo dije (y Ud. lo tiene grabado) que me retiraba del cargo con la frente en alto, con la conciencia tranquila, con las manos limpias de dinero mal habido o de sangre, y que éso era lo que les legaba a mis hijos. Dije éso, y lo dije también en mi primer discurso cuando protesté como Presidente Municipal de Cd. Juárez, de que trabajaría incansablemente durante los 1095 días que estaría al frente de los destinos de Cd. Juárez; y limpiamente, porque éso era lo que quería legarle a mis hijos. Puedo decir, hoy el 31 de marzo de 1976, que esos dos ofrecimientos los cumplí al pie de la letra. Pude haber adquirido terrenos adyacentes al camino que conduce al Puerto de Córdoba, regalados, así como pude haber adquirido terrenos en otros lugares donde abría calles y avenidas y anillos de circunvalación. Podía haber adquirido esquinas muy buenas, que con el tiempo valdrían mucho dinero. Nunca adquirí ni un centímetro cuadrado de terreno. Allí está el Registro Público de la Propiedad en Cd. Juárez, e invito a cualquier persona que vaya allí y vea si tengo un centímetro cuadrado de terreno en esos lugares donde yo abrí calles, avenidas, anillos de circunvalación, o mucho menos el Puerto de Córdoba. No lucré al servir a los intereses de Cd. Juárez, y estoy plenamente seguro que el Juez Bean tampoco, aunque éso no me consta ni me corresponde comprobarlo.

Tengo la convicción en lo más profundo de mí ser de que él no lucró a base de esa apertura del Puerto de Córdova; yo menos. A mí me costó muchos millones de pesos servir con honestidad y con limpieza y con ideales los intereses de Cd. Juárez. A mí me costó; yo no sé qué. Esto en lo monetario, sin tomar en consideración lo que me costó en el sacrificio de los afectos de mi familia, sin contar lo que me costó en el tiempo que le podía haber dedicado a mis negocios, a mis intereses particulares. Si lo tuviera que hacer otra vez, lo haría otra vez en la misma forma precisa.

OM: Le agradezco su franqueza. Sr. Mascareñas, ¿podría Ud. agregar algo sobre el asunto del Puerto de Anapra?

RM: Sí. Habíamos hecho el compromiso de que si ellos nos ayudaban, nosotros les ayudaríamos a ellos. Siempre he sido partidario de la idea, y creo que Uds. están de acuerdo conmigo, de que mientras más vías de comunicación, más accesos tengamos entre nuestros dos respectivos países, mejor nos vamos a conocer. Más fácil se van a hacer las comunicaciones, van a mejorar las transacciones comerciales. Nos vamos a entender en forma más cordial, de anglosajón a mexicano y de mexicano a anglosajón. Todo esto conduce a un mayor intercambio en todas las actividades de la vida. El Grupo Intercitadino le propuso al grupo "Metas para El Paso" en una carta que se trabajara fervientemente, activamente, rápidamente, sobre otro puerto de entrada entre Cd. Juárez y El Paso, Texas, y lo señalábamos, más o menos, a la

altura del pueblo de San Lorenzo con Azcarate, o sea que vendría quedando ese nuevo puerto de entrada entre el de Córdoba y el de Zaragoza. Eso se lo propusimos, y el Consejo de Relaciones Intergubernamentales también está apoyando esa postura. Se la propuse al Alcalde Hervey, se la he propuesto al Alcalde Henderson en lo personal y también como miembro del Consejo de Relaciones Intergubernamentales. Creo que Uds. (el conjunto de catedráticos), el Grupo Intercitadino, y el Consejo de Relaciones Intergubernamentales todos a la vez trabajando con el grupo Metas para El Paso deberíamos de fijarnos esa meta, otro Puerto de entrada allí, antes de que la propiedad suba demasiado de precio o antes de que se presenten problemas de tránsito, que hoy se pueden resolver; quizá dentro de dos, tres, o cinco años sean insolubles. Debemos de seguir trabajando eso. También, en lo particular le propuse al Alcalde Hervey y al Alcalde Henderson, a través del Consejo de Relaciones Intergubernamentales que, o se amplía el puente existente en el Puerto de Zaragoza o se construye otro puente para que uno sea de tránsito de México para Estados Unidos y el otro de tránsito de Estados Unidos para México, porque ya es insuficiente también allá. Eso está contenido también en la carta que se le puso al grupo "Metas para El Paso".

QM: Como el énfasis está todavía en la construcción de otro Puerto aquí entre Juárez y El Paso, ¿ya dejaron de trabajar por el nuevo Puerto de Anapra? ¿Los de Nuevo Mexico todavía están con que quieren ese nuevo Puerto?

RM: Los de Nuevo México tienen derecho a un Puerto de entrada y salida cercano a una ciudad mexicana de una población fuerte, grande, nume-

rosa. No tienen. Tienen el puerto de entrada que es de Columbus-Palomas, pero allí no hay nada. Tienen otro puerto de entrada que viene quedando mucho más hacia el poniente, que creo que se llama "Berrendo". Es una cosa muy pequeña por donde pasan ganado; pero allí no hay habitantes, no hay población, no hay nada. Entonces ellos tienen legítimo derecho de buscar un Puerto de entrada cercano a una población del tamaño de Cd. Juárez, y ojalá se realice. Pero no deja de significar muchos problemas el Puerto de Anapra todavía en la forma en que está. La población de Cd. Juárez no se ha extendido para allá porque la sierra de Cd. Juárez impide el crecimiento. Ya algunos "paracaidistas" y otras gentes se están estableciendo al otro lado de la sierra, pero pocos; y es gente muy pobre. Luego tienen que atravesar por un tramo sumamente largo, solitario, y peligroso también, donde se tendría que gastar mucho dinero en dar protección, debido al tráfico de automóviles que vinieran transitando por ese camino. Son médanos; es desierto; es región absolutamente solitaria. Creo que con el correr del tiempo y el crecimiento del mismo poblado de Anapra y posiblemente del crecimiento de Cd. Juárez hacia el poniente, al otro lado de la sierra, va a ser factible y va a ser realizable el Puerto de Anapra. Lo veo con gusto y créamelo Ud. que seguimos trabajando a favor de Anapra. Nunca hemos quitado el dedo del renglón, pero no debemos olvidar que Dios ayuda a aquella persona que se ayuda a sí misma. Creo que nosotros tenemos un problema mucho más grande, mucho más poderoso. Ya lo hemos visto a últimas fechas que Córdova también se congestiona y que tiene mucho movimiento. Noso-

tros, (y estoy refiriéndome a Cd. Juárez y El Paso, Texas), vamos a seguir progresando, vamos a seguir formando una metrópoli cosmopolita. Ya superamos el millon de habitantes entre las dos poblaciones y dentro de 10 años facilmente tendremos aquí un millón y medio de habitantes. Estoy seguro de ello. Entonces necesitamos otro Puerto de entrada. Esas cosas se tienen que hacer como todo se hace, proyectarse a largo alcance. No deben de proyectarse de hoy a mañana, sino que en estos momentos ver las cosas que nos van a beneficiar para los siguientes 25 o 30 años más. Luego si nos vamos extendiendo más hacia el oriente, (como nos estamos extendiendo), vamos a sobrepasar a Zaragoza y posiblemente necesitemos otro Puerto de entrada más para allá, y así sucesivamente. No es que le querramos quitar nada a Anapra; estamos a favor de Anapra. Pero también tenemos que pensar nosotros en nosotros mismos; si quiere Ud., en un forma hasta cierto punto egoísta. ¿Dónde vivo yo? Yo vivo en Cd. Juárez. ¿Con quién comercio? Comercio con El Paso, no comercio con Anapra. Entonces me interesa más otro Puerto de entrada cercano a donde vivo, donde tengo mis negocios, donde tengo mis intereses. Lo mismo por lo que toca a la gente de El Paso.

OM: Tengo la impresión de que los oficiales de Nuevo México están muy disgustados por la falta de progreso para abrir el Puerto de Anapra. Grace Olivares en su presentación en la reunión de los Alcaldes hizo comentarios acerca del impedimento que parece que, según ella, existe entre los oficiales de El Paso para que no se haga progreso concerniente a la apertura del Puerto de Anapra. ¿Qué comentarios haría

Ud. acerca de esto?

RM: No tengo el gusto de conocer a esta señorita que está encargada del Departamento de Economía del Gobierno del Estado de Nuevo México. No pude asistir a la Conferencia de Alcaldes por cuestiones de familia, pero he oído los comentarios hechos por esta señorita. Ella está en su justo papel de estar demostrando cierta inquietud, cierta inconformidad, de que el asunto de Anapra no haya avanzado lo que debería avanzar. Yo haría la misma cosa si estuviera en su puesto. Pero juzgo que en mucho, el Estado de Nuevo México no ha sabido manejar este problema de Anapra al nivel en donde se debe manejar. El nivel a donde se debe manejar la cosa de la apertura de Anapra no es a nivel Estatal, no es a nivel Municipal; es a nivel Federal. Es cuestión de que el Gobernador de Nuevo México, auxiliado por sus Senadores, auxiliado por sus Diputados, auxiliado por las fuerzas activas del Estado, vayan a Washington y toquen las puertas de Washington fuertemente y muevan las influencias que tienen allá. Además de eso, creo que deben de utilizar un poco de relaciones públicas con México. Ya cumplió más de un año en el poder mi buen amigo Jerry Apodaca como Gobernador del Estado de Nuevo México, y no veo por qué hasta este momento no ha hecho él un viaje de cortesía aquí a Chihuahua a visitar al Gobernador, no más para decir:

"Quiero conocerte. Quiero darte un abrazo, Vamos a platicar, poner las cartas en la mesa. ¿Me puede Ud. ayudar con la cosa de Anapra? ¿Lo ve Ud. con simpatía? ¿Sí? ¿No?"

Tratar él personalmente el asunto, y no mandara una señorita encargada del Departamento de Asuntos Económicos del Estado, sino que él personalmente hacerlo.

Ya el papel de los Funcionarios Públicos de hoy en día, debido a la terrible centralización de nuestros Gobiernos respectivos, es el papel de un publicirrelacionista propiamente. Los Municipios están en quiebra. Una de las ciudades más grandes del mundo, Nueva York, está en quiebra y le van a seguir Chicago, Filadelfia, San Francisco y sabrá Dios cuantas más. Lo mismo vá a suceder pronto con ciudades en México; es decir, ya el otro día salió una noticia en El Fronterizo, con declaraciones del Secretario de Ayuntamiento, que decía que el Ayuntamiento estaba en quiebra, que no recaudaba suficiente dinero para hacer frente a los gastos más imperiosos del Municipio. Entonces quiere decir que los Gobiernos Federales absorben la mayor parte de la riqueza y los Estados recogen lo que pueden recoger. Y a los Municipios, ¿qué les queda? No les queda nada. Entonces los funcionarios de hoy en día tienen que ser buenos agentes de relaciones públicas. Si son Mexicanos, deben ir a la ciudad de México y allá tocar las puertas de los diversos Ministerios y decirles:

"Esta es la situación de mi Municipio. No tengo ni con que pagar esto; no puedo hacer esto; no puedo hacer lo otro. Necesito la ayuda Federal para esto."

Eso es lo que se tiene que hacer. Lo mismo lo tienen que hacer los americanos: moverse, ir a esa central de acción, de poder, porque todo gira hoy en día a través de lo que es el poder político, lo que es "power politics"; como le llaman Uds. Mientras que el Estado de Texas tenga muchos mas diputados y mucha más fuerza política en el Congreso, en el Senado y ante el Presidente, que Nuevo México, siempre les van a "comer el mandado". Eso es "power politics". Pero "power politics" ó

fuerza política se puede substituir con relaciones públicas, creo yo. Yo no soy político profesional, soy hombre de negocios; pero con la poquita experiencia que tengo, 1095 días, he aprendido algo.

OM: Tocante al Puerto de Anapra, ¿ha sido siempre la opinión del lado mexicano que no hay población en ese lugar y que costaría mucho dinero poner los servicios que se necesitan para administrarlo?

RM: Aquí la gente de Cd. Juárez ve con simpatía la cosa de Anapra. La gente de Chihuahua ve con simpatía las relaciones entre Chihuahua y Nuevo México. Posiblemente la ven con más simpatía que las relaciones entre Chihuahua y Texas. Hay más afinidad entre la gente de Chihuahua y Nuevo México que entre la gente de Chihuahua y Texas, y sí lo ven con simpatía. Pero no dejan de comprender que todo esto cuesta mucho dinero. Esto tiene que hacerlo el Gobierno Federal, no lo puede hacer el Municipio. Lo tendría que hacer el Gobierno Federal, auxiliado por el Gobierno del Estado.

OM: ¿Cuales serían los beneficios para México si se abriera este Puerto? ¿Sería mucho más lo que costara que lo beneficios que se obtuvieran?

RM: De pronto, sí, pero eventualmente se contrabalancearía el problema con el crecimiento de la población que forzosamente tendría que venir en torno de los Puertos.

OM: Pero hasta este punto, ¿serían superiores los costos?

RM: Incosteable; incosteable.

OM: Quería preguntarle tocante a la junta que tuvieron Ud. y el Gobernador Borunda de Chihuahua en Nuevo México. ¿Cuál fue el motivo por el que se llevó a cabo la junta?

RM: Precisamente lo que hablaba hace un momento: las buenas relaciones públicas. [El ex-gobernador] Meechem le hacía la invitación para rendirle honores al Gobernador de Chihuahua, para estrechar los lazos de amistad, de afecto, de entendimiento, de comprensión, de cooperación. Estas son relaciones públicas. Posteriormente le correspondimos a Meechem, y vino él con toda su comitiva a Chihuahua. Así debe ser. [La junta que tuvimos en Nuevo México], fue una junta de amistad, una junta de fraternidad. Lo mismo debe hacerse hoy en día. Cuando vino el Sr. Lic. Echeverría en una de las últimas ocasiones a Cd. Juárez, le extendió una invitación al Gobernador de California, al Gobernador de Arizona, al Gobernador de Nuevo México y al Gobernador de Texas. Vinieron los tres Gobernadores de California, Arizona y Nuevo México, y el Sr. gobernador de Texas no se dignó presentarse aquí. Mandó en su lugar a nuestro buen amigo Senador Tati Santiesteban, y el pobre Tati Santiesteban tuvo que recibir la embestida de parte del Presidente de México, porque realmente se consideró el Presidente de México como ofendido. No era "el tú por tú"; no fué culpa de Tati Santiesteban; sabemos. Fue un error del Gobernador Briscoe. Briscoe nunca ha hecho un intento de invitar al Gobernador de Chihuahua y el Gobernador de Chihuahua no invita al Gobernador de Texas. Si se comenzaran a invitar y principiarian a ser amigos, creo que las relaciones mejorarían tremendamente.

OM: ¿Quién debe hacerlo primero?

RM: Olvídense de quien debe hacerlo primero; que tiren un volado en el aire y a ver a quien le toca, que sean prácticos. A mí no me daría pena

ser el primero. Si yo fuera Gobernador, mandaría a alguien a Austin a decirle al Sr. Gobernador Briscoe:

"Tengo ganas de estrechar su mano. Aquí vengo con una comitiva de hombres de negocios."

OM: Sr. Mascareñas, ¿qué opina Ud. del sistema de las tarjetas verdes?

RM: Para mi conocimiento, el sistema de tarjetas verdes ha estado en uso durante muchos, muchos años. Por ello se diferencian las tarjetas verdes de las famosas tarjetas mica, o sea el equivalente al permiso de pasar de una ciudad a otra (sobre todo de Cd. Juárez a El Paso); en el sentido de que las tarjetas verdes han sido expedidas por el Departamento de Inmigración y Naturalización del Gobierno Norteamericano para todas aquellas personas que residen en Cd. Juárez pero tienen su fuente de ingreso en El Paso, Texas. La cifra ha ido variando con los años, pero se calcula que en la actualidad hay aproximadamente una cifra superior a 13 mil tarjetas verdes que operan entre Cd. Juárez y El Paso, Texas. En años pasados este asunto de las tarjetas verdes llegó a crear un problema de mayor magnitud, ya que había organizaciones, sindicatos y fuertes grupos que juzgaban que eran demasiadas las tarjetas verdes que el Gobierno Norteamericano había expedido a lo largo de la frontera, calculándose en aquel entonces que la cifra sobrepasaba la cantidad de 60 mil tarjetas verdes entre Tijuana y Matamoros, Tamaulipas. Inclusive se habló con mucha insistencia en aquel entonces de que deberían desaparecer las tarjetas verdes y que todas aquellas personas que residían en las Poblaciones Fronterizas Mexicanas se tuvieran que cambiar de residencia, fijar su residencia en la ciudad Fron-

teriza Norteamericana respectiva, y de plano propiamente casi convertirse en ciudadanos norteamericanos: tener su hogar en el lado americano, hacer sus compras en el lado americano, sus niños tendrían que asistir a las escuelas o a las universidades norteamericanas, según la edad de los mismos. Cuando se puso realmente a analizar el problema y la magnitud de diferentes facetas que tenía, entonces ya las Autoridades Norteamericanas, como que dieron marcha para atrás, porque no más hay que imaginarnos el problema especial de nuestra región, aquí de El Paso-Cd. Juárez. Hemos dicho que sobrepasa la cantidad de 13 mil tarjetas verdes en esta área. No estamos hablando de una persona, sino que estamos hablando de un individuo que es el sostén de una familia, que utiliza la tarjeta verde para cruzar y trabajar en El Paso, Texas, ganar su sueldo y luego regresarse a vivir en suelo Mexicano. Entonces debemos hablar en términos no de individuos, sino más bien en términos de familias. Si son una cifra mayor de 13 mil tarjetas verdes en nuestra respectiva área, vamos multiplicando esas 13 mil por 4; o sea es el poseedor de la tarjeta, (o sea el padre), es la esposa, (o la madre de familia), y vamos a poner dos hijos por familia. Por eso uso la cifra 4, y creo que estoy fijando una cifra muy conservadora. Si multiplicamos 13 mil por 4, serían 52 mil personas que tendrían automáticamente que fijar su residencia y vivir en El Paso, Texas. El hecho de tener que recibir así de repente a 52 mil personas significa un problema de enorme trascendencia para las autoridades Municipales y del Condado de El Paso, Texas. ¿En dónde están las 13 mil residencias? ¿En dónde hay cupo en las escuelas actuales para recibir los dos hijos de que estamos hablando?, que serían

26 mil niños o adolescentes o jóvenes de edad escolar. ¿En dónde hay cupo para ellos? Representaría un problema por lo que toca a mayor consumo de energía eléctrica, de gas natural, (más en estos tiempos de la crisis de energéticos); significaría mayor número de teléfonos; en fin, sería un problema realmente pavoroso. Esto en gran parte sirvió para atenuar el problema momentáneamente en tanto que los organismos que estaban peleando en contra de las tarjetas verdes pudieran seguir actuando. Le dió tiempo para que inclusive este caso se llevara para su estudio ante la Suprema Corte de Justicia del Gobierno de Estados Unidos de Norteamérica, en donde se dictaminó un fallo favorable a los poseedores de tarjetas verdes, en el sentido de que eran absolutamente legales. Me imagino que para llegar a ese fallo intervinieron todos los factores que hace un momento acabo de enunciar. Según las estadísticas contenidas en la tesis de Ud., Doctor, que presentó para su doctorado en la Universidad de California en Los Angeles, Ud. tiene cifras que datan de los 1950's y llegan más o menos a la actualidad. La primera cifra que cita Ud. de tarjetas verdes correspondientes a nuestra área casi coincide con la cifra de la actualidad; hay una diferencia de ciento y pico de tarjetas verdes menos. Por pláticas que he tenido con Funcionarios, tanto del Gobierno Norteamericano como del Gobierno Mexicano, parece que prevalece una tendencia en el sentido de no expedir más tarjetas verdes, sino respetar las que ya están expedidas; y según se vayan jubilando las personas poseedoras de esas tarjetas verdes de sus respectivos trabajos o se vayan muriendo, allí automáticamente van bajando los numeros de los poseedores

de tarjetas verdes. Lógicamente para la economía de las ciudades Fronterizas Mexicanas, el hecho de que 13 mil y pico de personas tengan empleo en El Paso, Texas y que el producto de su trabajo se invierte en buena parte aquí en Cd. Juárez, es de positivo beneficio. También es cierto que esos poseedores de tarjetas verdes que viven aquí en Cd. Juárez pero que trabajan en El Paso, hasta cierto punto gravitan sobre la economía de Cd. Juárez, en el sentido de que la mayor parte de ellos tienen a sus hijos en colegios de Cd. Juárez: están ocupando pupitres, están ocupando espacio, están ocupando maestros, están ocupando material didáctico de los colegios según la edad de los muchachos; y muchos de los impuestos sobre lo que ellos ganan quedan en beneficio del Gobierno Norteamericano. Pero de cualquiera manera, creo que una cosa recompensa la otra. No soy enemigo de las tarjetas verdes; al contrario. Qué bueno que existen, porque hágase cuenta que son 13 mil y pico de fuentes de trabajo que nosotros tendríamos que suplir en la raquítica economía de una población Fronteriza Mexicana como es Cd. Juárez en comparación con la economía de El Paso, Texas.

OM: Además del ingreso que traen estas personas del otro lado, ¿cuáles son los otros beneficios económicos que disfruta Cd. Juárez de estas tarjetas verdes?

RM: Bueno, lo mencioné hace un momento. Hay una derrama de dinero en Cd. Juárez. Estas personas por regla general tienen buenos empleos; pueden ellos construir sus propias casas aquí utilizando buenos materiales de construcción; tienen que pagar los impuestos prediales sobre esas residencias en México. Entonces hay mayor derrama de nu-

merario en las poblaciones Mexicanas, independientemente de lo que decía de comestibles, pago de energía eléctrica, pago de consumo de gas, y el uso de teléfonos. Ya sabemos que de cada dolar que estas personas ganan, prácticamente 70 centavos de ese dolar regresa a El Paso, Texas. Por eso considero que es una calle de doble sentido; tiene su pro y su contra. Pero creo que tiene más beneficios para la economía de las Ciudades Fronterizas Mexicanas que algo negativo.

OM: Hace algunos años hubo una investigación por medio del Congreso de los Estados Unidos sobre este asunto de las tarjetas verdes. Vinieron representantes aquí desde Washington a hacer la investigación y a oír las opiniones de Funcionarios y líderes cívicos del otro lado acerca del problema. ¿Hubo una invitación para que se diera el punto de vista de Juárez acerca de este asunto?

RM: Que yo sepa, Doctor, no. Nunca tomaron en consideración la opinión de Autoridades; nunca tomaron la opinión de personas en lo particular. Que yo sepa, absolutamente no. Ellos vinieron aquí e hicieron sus estudios: ¿A qué cifra ascendía la cantidad de poseedores de tarjetas verdes? ¿Qué efectos tenía sobre la economía de El Paso? ¿Qué efectos tenía sobre la economía de Juárez? Francamente creo que a raíz y como consecuencia de la investigación de estos Funcionarios que vinieron, es donde salió a relucir que sencillamente las Poblaciones Fronterizas Americanas no estaban en condiciones de absorber a estas fuertes cantidades de poseedores de tarjetas verdes. Creo que como consecuencia de ello, allí paró ya todo el aspecto de investigación con excepción de las organizaciones obreras como la AFL-CIO.

Ellos continuaron porque ante las organizaciones sindicalizadas de cualquier país no es fácil no más decir:

"Miren, señores, vamos dejando este asunto por la paz."

No. Ellos ya inician una cosa y la tienen que llevar a un determinado final. Fué por ello que este problema caminó hasta la Suprema Corte de Justicia. Propiamente, ya cuando la Suprema Corte de Justicia dió el fallo de que las tarjetas verdes eran absolutamente legales, allí murio; y desde entonces ya no ha vuelto prácticamente a volverse a investigar ni a hacerse nada.

QM: Durante el tiempo que estuvieron aquí los representantes de Washington haciendo su estudio, ¿qué opinaban los Funcionarios de Cd. Juárez? ¿Había inquietud por lo que se investigaba y por lo que se decía que se iba a hacer?

RM: Bueno, la inquietud de parte de las Autoridades y de la población en general respecto a qué es lo que podría resultar de esas investigaciones, sí nos preocupaba a todos. A mí como simple ciudadano me preocupaba. Había dos caminos a seguir: u obligaban a todos los poseedores de tarjetas verdes a irse a residir a El Paso, Texas, (que francamente no nos iba a afectar en gran forma; a los que iba a afectar iba a ser a los de El Paso), o sencillamente cancelaban las tarjetas verdes. Este aspecto sí nos preocupaba, porque entonces veíamos que sin un empleo, sin una tarjeta con que residir en Mexico y trabajar en Estados Unidos, esas 13 mil y pico de familias iban a tener que gravitar sobre la economía de Cd. Juárez. Cd. Juárez no estaba en aquel entonces, y no está en la actualidad, en condiciones de poder darle empleo a esa

cantidad tan grande de trabajadores, poseedores de tarjetas verdes.

OM: Sr. Mascareñas, ¿qué opinión tiene Ud. acerca de los trabajadores ilegales?

RM: Doctor, a todo mexicano bien nacido y que se preocupa por los problemas y el bienestar de su Patria nos conmueve profundamente el hecho de saber que son muchos millones de ciudadanos nuestros, hermanos de raza, que, obligados por las circunstancias de buscar un mejoramiento económico, han tenido que recurrir a trasladarse por todos los medios imaginables ilegales a diversas partes de la Union Norteamericana a buscar el sustento de persona y sus seres queridos. Es un drama con carices casi de tragedia saber que esas personas han tenido que entrar al país vecino en forma ilegal, de sufrir tremendas penas físicas y mentales para poder conservar sus empleos. Es realmente un problema muy triste para nosotros los mexicanos. Esos fenómenos se presentan siempre cuando hay un país fuerte y tiene como vecino a un país subdesarrollado como es México, que no tiene la potencialidad económica para poder absorber a todos sus ciudadanos a darles empleo. Eso sucede dondequiera. He conocido casos en Europa. Si Ud. visita Alemania o Checoslovaquia, encontrará Ud. una enorme cantidad de ciudadanos españoles que han emigrado de su país en busca de un mejoramiento. Hay trabajo allá; son países económicamente fuertes y carentes de mano de obra. Entonces los españoles han emigrado, me imagino en forma correcta, porque el aspecto del pasaporte y los documentos oficiales de inmigración son mucho más estrictos en Europa de lo que son aquí en América. Entonces, esos tra-

bajadores no son ilegales. Según mi manera de ver las cosas, ellos sí están trabajando en forma legal, pero han emigrado porque las condiciones de trabajo son mejores en Alemania o en Checoslovaquia, de lo que son en España. Lo vemos en todo el mundo. Siempre, siempre el país fuerte, el país pujante, el país económicamente posible, es un imán para los países pobres. Nuestros ciudadanos mexicanos buscan un mejor empleo, una mejor forma de vida, (aunque sea por la forma ilegal) en los Estados Unidos. Por otro lado, tenemos nosotros a los guatemaltecos, que son nuestros vecinos al sur, que nos invaden a nosotros y se infiltran a la República Mexicana buscando un mejoramiento también. Posiblemente los vecinos de los guatemaltecos, que están aún más al sur, invaden a Guatemala; y es un círculo vicioso. Pero siempre hay esa pretensión de buscar algo mejor. Es por ello que ese enorme flujo de seres humanos ven a los Estados Unidos como el país de la promisión donde pueden ganar más dinero, en donde ellos pueden vivir una vida mejor. Considero que este problema es casi insoluble; no tiene solución. Creo que podrían poner todas las fuerzas armadas de los Estados Unidos a lo largo de la frontera, vigilando la frontera, desde San Diego hasta Brownsville; y aún así entrarían los trabajadores ilegales. Pero el caso curioso, Doctor, es que no son solamente mexicanos los que están en forma ilegal en Estados Unidos, sino que son súbditos de otros países pero que entran por México. Hay argentinos, hay bolivianos, hay chilenos, hay panameños; de toda la América. Hay europeos que han entrado a los Estados Unidos en forma ilegal, pero han entrado por la América Latina.

Entonces se habla de cifras que llegan cerca a los 10 millones de trabajadores ilegales, y siempre que hablan de trabajadores ilegales automáticamente la gente piensa que son mexicanos. No son todos mexicanos. No sé el porcentaje, pero el Departamento de Inmigración y Naturalización (porque esto lo he leído en los periódicos; es público y notorio) debe saber que porcentaje de gente es proveniente de México (que son ciudadanos mexicanos) y qué porcentaje son de otros países del mundo.

OM: La cifra que recuerdo es de 8 millones en total y cinco millones son mexicanos.

RM: Es lógico; es el país más cercano. Allí tiene Ud; un poco más del 57% son mexicanos. Entonces el otro porcentaje, que es muy alto, son de otros países. Vuelvo a repetir, yo preferiría (y creo que sería en beneficio de ambos países) que se volviera nuevamente a tener un entendimiento ante los dos Gobiernos, tanto el Gobierno de México como el Gobierno de los Estados Unidos, para que estos trabajadores se pudieran contratar, en donde por medio del cual se podría llevar un control y saber exactamente quienes son mexicanos y quienes no son mexicanos; de dónde provienen y en dónde están. Porque así como están las cosas, ni el Gobierno Mexicano sabe donde están sus ciudadanos ni el Gobierno Americano tampoco sabe qué cantidad ni en donde están. Si supieran donde están, yo creo que ya los hubieran arrestado y los hubieran regresado a México. Ahora, esto para México sí es una válvula de escape para nosotros porque somos un país con un crecimiento demográfico brutal, extraordinariamente tremendo. Yo no sé que haríamos nosotros si los Estados Unidos pudieran localizar a cada uno

de esos 5 millones de compatriotas nuestros y nos los regresaran aquí a México. ¿Qué haríamos con ellos? ¿Qué problema sería para México? ¿Qué pasaría en México? Sencillamente sufriríamos hambre, sufriríamos carencias. No estamos para poder absorberlos. Es un problema pavoroso; tremendo.

QM: ¿Creé Ud. que habría revolución con tanta gente desocupada y sin modo de absorberla económicamente?

RM: Hay muchos factores que contribuyen a un movimiento armado, una revolución. Los factores pueden ser de carácter político; por regla general lo son. Una revolución puede estallar o llevarse a cabo por problemas de carácter económico. Creo que éste podría ser un motivo de carácter económico; es decir, que no tuviéramos nosotros con que alimentar esas enormes cifras de que estamos hablando. No estamos hablando de cien o mil, estamos hablando de millones; y desgraciadamente hoy en día se sueltan las cifras de millones como hablar de cacahuates. Un millón es una cantidad estratosférica, de lo que sea: de cacahuates o de betabeles o de zanahorias o de seres humanos. No sé francamente qué es lo que pasaría. Estábamos hablando de que si esto podría traer como consecuencia una revolución; puede ser que la pudiera traer. Cuando hay hambre, cuando no hay trabajo, cuando la gente está inquieta, recurre al robo, al asalto, a la matanza, a lo que sea; ya la desesperación cuando hay hambre es tremenda. Cuando ya comienzan a brotar fenómenos como hambre, violencia, sufrimientos, carencias, el hombre es capaz no de tomar un fusil, sino agarrar una piedra y matar o amotinarse en contra de las autoridades; y éso puede

conducir a un movimiento armado.

OM: Sr. Mascareñas, muchas veces he cruzado el Puerto de la Ave. Juárez y de la calle de El Paso. Hay un puente de ferrocarril cerquita del Puerto, y mucha gente pasa por allí ilegalmente al otro lado. En varias ocasiones he visto que hay mucha gente esperando allí para pasar, de cien para arriba. ¿Qué es lo que siente un mexicano al ver esa situación?

RM: Doctor, nada menos el lunes de esta semana tenía yo una cita en El Paso, Texas. Tomé esta nueva carretera que podríamos llamarla ribereña, porque casi va paralela al Río Bravo. (Por cierto vale la pena verla, vale la pena recorrerla, porque está bonita y muy funcional y puede Ud. llegar al Puerto de Córdova rapidísimamente de acá de la parte oriente de Cd. Juárez.) Han de haber sido más o menos como las 8:30 de la mañana cuando iba caminando por esta carretera ribereña, y no le exagero a Ud., fácilmente la cifra sobrepasaba la cantidad de 300 personas que vi al borde del río: mujeres, hombres, jóvenes, señoritas, hasta niños allí apostados; unos en grupos, otros solos, asomándose periódicamente sobre el bordo para ver. Me imaginé que eran personas que estaban tratando de pasar ilegalmente a la vecina ciudad de El Paso. La impresión que a mí me causó lo que vi el lunes pasado es de profunda tristeza. Es una profunda tristeza ver a esa gente pasarse horas enteras, días enteros, semanas enteras, buscando la oportunidad de violar la ley (porque es una violación) de tratar de pasarse a buscar un trabajo en forma ilegal. Creo que cualquier mexicano tiene que sentir la misma sensación que acabo de exponer

ahora. Efectivamente cercano a los dos puertos del centro está ese puente de ferrocarril. Tiene unos portones negros que por regla general están cerrados con candado. No sé si será por descuidos de los trabajadores del ferrocarril o una cosa intencional, pero lo curioso del caso es que a veces abren las puertas y las dejan abiertas de par en par; y estas personas están allí no más esperando la primera oportunidad de que alguna patrulla de Inmigración se aleje de allí para salir corriendo y meterse a El Paso. No sé si las Autoridades Americanas lo hacen intencionalmente o son descuidos, pero este cuadro desolador lo vemos diariamente.

QM: En El Paso se ha hecho una proposición de que se construya un cerco grande del otro lado para tratar de detener a esa gente, para que no cruce. ¿Qué opina Ud. de eso?

RM: Pues, no me gusta mucho la idea de cercos; no me gusta la idea de barreras. No estamos viviendo entre la Alemania Occidental y la Alemania Oriental. La muralla comunista rusa puesta allí es un bofetón a cualquier pueblo que se jacte de ser democrático. No me gusta. Ahorita que menciona Ud. la cosa de cercos. Cuando estaba de Presidente Municipal, vino aquí a hacernos una visita el entonces Embajador de los Estados Unidos de Norteamérica en México, su Excelencia Robert Hill, gran amigo mío. Me acuerdo que estábamos en aquel entonces trabajando la cosa de la apertura del Puerto de Córdova, y lo llevé precisamente a la Isla de Córdova. Para ello, había preparado caminos de tierra con bulldozers y con máquinas motoconformadoras para que pudiera ver (y caminar y transitar en automóvil),

en qué consistía la idea del Puerto de Córdoba y que pudiera tener una idea en que consistía ese girón de México que estaba al otro lado del Río Bravo llamado Isla de Córdoba. Uno de los caminos lo trazamos exactamente en forma derecha, vertical, rumbo a una torre de observación que estaba allí. En aquel entonces había varias de esas torres con una altura aproximadamente de 35 a 40 metros de altura, y había un guardián arriba que con catalejos podía él observar a una buena distancia si había gente pasándose ilegalmente; y él por radio se lo comunicaba a las patrullas. Entonces ese camino lo hice intencionalmente para que lo viera el Embajador y lo vió sin que yo le dijera media palabra. Me pregunto:

"Y esa torre, ¿qué es? ¿Es una torre de agua?"

"No, señor. Ya que hace usted la pregunta, se la voy a contestar. Es una torre de observación. Hágase cuenta que estamos en un campo de concentración. De allá nos están viendo. Seguramente lo están viendo a Ud. con unos catalejos, y han de estar preguntándose--¿Qué demonios está haciendo el Embajador de los Estados Unidos en estos caminos polvorientos en compañía de la Primera Autoridad de Cd. Juárez?--"

"Bueno pero si esto es un insulto para México--fue la contestación que me dió el Embajador.

"Que bueno que Ud. considera que es un insulto, que yo tambien lo considero, ¿por qué no trata Ud. este asunto ante su respectivo Departamento de Estado para que desaparezcan esas torres?"

En noventa días no había una torre más y no encontrará Ud. ninguna

torre. Esto provino de esa conversación que tuvimos el Sr. Embajador de Estados Unidos de Norteamérica ante el gobierno de México y su servidor. Me opongo a esas cosas; no me gustan. Hablábamos de que lo que queremos es fluidez, queremos mayor comunicación entre nosotros. No queremos barreras; no queremos que nos pongan alambre de púa; no queremos que nos levanten un cerco como hicieron los rusos entre las dos Alemanias, la Oriental y la Occidental; éso no lo queremos. Nosotros nos jactamos de que somos dos países vecinos, dos países amigos, y que esta frontera (o sea la línea divisoria entre los Estados Unidos de Norteamérica y la República de México) que sobrepasa a los 3,000 kilómetros de distancia (o sea desde Tijuana, Baja California hasta Matamoros, Tamaulipas del lado Mexicano, ó sea desde San Diego, California hasta Brownsville, Texas del lado Americano) es quizá la frontera más larga en el mundo en donde no se observa un soldado; no hay un rifle; no hay una bayoneta; no hay señales de afrenta o de discriminación. Además, si nos ponen allí un cerco, no va a durar, porque tenemos mucho habilidad nosotros para romper cercos. Yo en lo personal, en compañía del Sr. Gobernador del Estado de Chihuahua, y en compañía del Juez Bean, con unas pinzas especiales cortamos el cerco que había entre los dos países cuando ya definitivamente se anunció que el Puerto de Córdova era un hecho y que allí iban a estar los servicios de Inmigración y Aduana y Agricultura y demás cosas. Es la cosa más sencilla del mundo. Dame Ud. unas buenas pinzas, unas buenas tenezas, y yo le tumbo a Ud. todos los cercos a lo largo de la frontera. Si yo lo puedo ha-

cer, lo puede hacer cualquiera.

OM: Si construyeran un cerco, ¿dice que Ud. cruzaría al otro lado y personalmente participaría en cortarlo?

RM: No, no me corresponde a mí.

OM: ¿Estaría de acuerdo con los que lo hicieran?

RM: Sí. Ya ve que yo le he hablado con toda la franqueza y la sinceridad y yo lo vería con verdadero beneplácito. Aplaudiría que lo cortaran.

OM: Se propone seriamente construir un cerco.

RM: Bueno, si se propone, que se preparen para que alguien con pinzas o con tenzas lo corte. No significa que yo voy a ser él que lo voy a cortar; no tengo necesidad de ello. Paso libremente porque todos mis papeles están en orden. No soy enemigo de los Estados Unidos, ni quiero ser. Paso en forma legal. Pero le digo a Ud. que personas, ante la desesperación, ante el hambre, ante todas esas cosas, no van a titubear; y no van a necesitar pinzas. Con las uñas lo van a tumbar.

OM: Sr. Mascareñas, ¿cuál fue la fecha de esa reunión que tuvo Ud. con el Embajador americano que resultó en el desplazamiento de las torres de observación?

RM: Ha de haber sido en el otoño de 1958. Posteriormente regresó el Sr. Embajador Hill, precisamente a la ceremonia que se efectuó cuando se puso en servicio el Puerto de Córdoba, pero eso fue en 1959.

OM: Sr. Mascareñas, entremos a otro tema--los aspectos económicos y sociales de Cd. Juárez--aunque ya hemos tratado algunas cosas acerca de este asunto. Le quiero hacer esta pregunta específica acerca del

Programa de Industrialización que se ha llevado a cabo aquí en la Frontera. En su modo de ver, ¿qué efecto ha tenido este programa en la economía juarense y en la economía de las otras Ciudades Fronterizas?

RM: Para mí el Programa de Industrialización, o sea las plantas gemelas, las plantas maquiladoras (se les llama por diferentes términos), ha tenido resultados absolutamente positivos, no solamente para la economía de las ciudades mexicanas, sino que ha atraído como consecuencia resultados de mucho beneficio para las ciudades americanas. Por eso surge el término "plantas gemelas", twin plants. Se entiende que se está trabajando mancomunadamente entre las dos economías de ambas poblaciones fronterizas. Este programa de Industrialización, cuando primeramente se anunció (como todos los programas que se inician) padecía de una enorme cantidad de fallas y problemas que no se habían previsto debido a la celeridad que le querían dar al programa. Escogieron esta área nuestra precisamente para que fuera el área piloto. Para que mediante incentivos de parte del Gobierno, se pudieran poner estas maquiladoras. Cuando primeramente se anunció este Programa de Industrialización, el Ministro de Industria y Comercio, el Lic. Campos Salas, estuvo aquí en Cd. Juárez. Se trató ante las fuerzas activas de la población e inclusive se trató también en El Paso, Texas, en reunión tenida con elementos de la Cámara de Comercio y de la iniciativa privada de El Paso. Había cierto escepticismo; sobre todo, nuestros vecinos norteamericanos no creían que era factible, que no iba a tener éxito, que no iba a prosperar, que era uno de tantos intentos por parte del Gobierno Mexicano. Veían carencia de garantías,

temor a expropiaciones, temor a que un régimen implantara el Programa de Industrialización y luego otro régimen viniera a cambiarlo o a modificarlo o cancelarlo. Entonces su iniciación fue lenta, sumamente lenta; y fue lenta no solamente por los factores que acabo de señalar ahora (factor desconfianza, factor escepticismo de parte de las plantas industriales americanas), sino que fué lento porque no estaba perfectamente organizado. No había Legislación adecuada. Eran dos Secretarías de Estado, las principales involucradas en el problema: La Secretaría de Hacienda y Crédito Público por un lado y la Secretaría de Industria y Comercio por otro. Siempre cuando hay dos o más Ministerios involucrados en un problema, viene una forma de rivalidad entre estos Ministerios que en lugar de auxiliar, entorpecen; y eso lo sentimos nosotros desde un principio. Pero afortunadamente con el correr del tiempo se fueron quitando los escollos del camino, se quitaron las asperezas, se comenzó a trabajar; y ha llegado este Programa de Industrialización a un nivel realmente extraordinario en la actualidad. Me voy a referir nuevamente aquí a nuestra área. Ya aquí fácilmente estamos cercanos a las cien plantas maquiladoras establecidas en Cd. Juárez con una buena parte de subsidiarias en El Paso, Texas. Allí hay bodegas de almacenaje de materia prima; se utilizan agentes aduanales americanos; se utilizan abogados americanos. Hay empleo para americanos también. Aquí la mano de obra es mexicana y hay una combinación mixta de funcionarios. Hay técnicos americanos con

técnicos mexicanos. Hay funcionarios mexicanos con funcionarios americanos en una misma empresa. Entonces ha sido una cosa que ha beneficiado enormemente la economía a lo largo de la frontera. La economía nacional que no opera con los incentivos de las plantas maquiladoras han visto con cierto recelo el establecimiento de las plantas maquiladoras, porque consideran que son temporales. Inclusive Funcionarios del Gobierno han emitido opiniones en este sentido de que no se pueden considerar como una cosa permanente, sino que están a merced de los vaivenes de la economía de los países que están poniendo las plantas maquiladoras; porque ya hay plantas maquiladoras aquí, no solamente de Estados Unidos, sino que hay plantas maquiladoras con capital japonés, inglés, italiano y canadiense. Entonces estos funcionarios dicen que el día que se les antoje, supongamos a los canadienses, no continuar con la planta maquiladora que ellos han establecido en Cd. Juárez, sencillamente levantan sus instalaciones, se llevan su maquinaria y se cierra la planta. No es lo mismo que una planta de carácter nacional o de una industria nacional; ésa se puso para siempre, siempre y cuando deje utilidad. Le han querido dar un sesgo a la planta maquiladora como de una cosa temporal, una cosa provisional; y que su misma existencia está supe-
ditada a ciertos factores de orden político o económico o social de países extranjeros. francamente juzgo que esa opinión es equivocada. Los países extranjeros que han venido aquí a trabajar con las plantas maquiladoras han encontrado toda clase de facilidades, han encontrado una estupenda mano de obra. En casos que he conocido

en donde una compañía de componentes electrónicos se ha trazado un programa de que necesitan digamos 8 meses para entrenar al personal de dicha maquiladora, han encontrado que a los tres meses de entrenamiento ya están listos y han adelantado su programa de producción en 5 meses. Además de esto han encontrado que la mano de obra, la destreza del trabajador mexicano, es excelente. Es de una enorme cantidad de facetas, facetas de producción muy correcta y han caminado con éxito. Le dije hace un momento que aquí no más entre el área de Cd. Juárez-El Paso hay aproximadamente cien maquiladoras operando y que esto va a ir en aumento. Ahora la cantidad de empleados que estas cien maquiladoras están ocupando ya llega a una fuerza laborante de cerca de 21,000 trabajadores y se espera que próximamente esa cifra pueda llegar a 25,000 trabajadores. Bueno, 25,000 trabajadores generan muchas divisas, generan mucho dinero, es una derrama tremenda, extraordinariamente importante que se derrama en las economías de ambas poblaciones. Por éso veo con beneplácito el establecimiento de las industrias gemelas.

OM: Hay algunos que dicen que hay una contradicción en los objetivos del Gobierno Mexicano de tratar de integrar la economía fronteriza al resto del país. Al establecer este programa de maquiladoras, se dice que se está haciendo lo contrario, porque el programa de maquiladoras esta trayendo más dependencia del lado mexicano hacia el lado americano, está integrando más las Ciudades Fronterizas mexicanas con las americanas. ¿Qué opina de esa crítica?

RM: Bueno, las plantas maquiladoras en el aspecto industrial operan bajo

una tónica totalmente distinta a una industria de tipo nacional; son dos cosas totalmente distintas. La maquiladora (tal y como su nombre lo indica) está recibiendo materia prima extranjera y lo único que se está poniendo es la mano de obra; mientras que una industria nacional emplea materia prima nacional, con mano de obra nacional, para abastecer el mercado nacional y su superávit o sus excedentes son para exportación. Son dos cosas totalmente distintas. Ahora, de que estas maquiladoras le den un sesgo a que la Frontera dependa más de los Estados Unidos o de otros países extranjeros, yo no puedo arrebatarse ese argumento. Sí dependen; están trabajando en combinación con ellos. Pero no creo que por esa razón nosotros vamos a perder algo de nuestra mexicanidad o algo de nuestro nacionalismo. Malo sería que el Gobierno de México permitiera que las maquiladoras, empleando materia prima extranjera con incentivos fiscales que no tienen las industrias nacionales, permitiera que esos artículos compitieran dentro del País en el mercado nacional. Allí sí me opongo.

OM: En el aspecto de la mano de obra Ud. daba cifras de 21,000 trabajadores que hay en Cd. Juárez. No solamente son los 21,000 sino son las familias de todos estos trabajadores.

RM: Sí.

OM: Es un sector muy grande de gente que depende de esas maquiladoras.

¿Qué pasaría si estas maquiladoras de repente se fueran de aquí? Allí está un aspecto importante del incremento de la dependencia del lado mexicano al lado americano.

RM: Sí, correcto, es cierto. Esto es parecido a lo que estábamos hablando de las tarjetas verdes. Son 13 mil y pico de tarjetas verdes. Pero no debemos decir que son 13 mil y pico de personas, sino que tenemos que considerarlos como unidades familiares. Lo mismo se aplica aquí a las maquiladoras. Posiblemente la mayor parte son mujeres las que trabajan. Entonces esa mujer pues representa una familia. Entonces multiplicamos 21,000 por 4 otra vez. Entonces son 84,000 personas que están viviendo a consecuencia del Programa de Industrialización, de las maquiladoras en la Frontera. ¿Qué sucedería si los Gobiernos, Americano o Canadiense o Italiano o Alemán o Japonés, de repente pararan sus inversiones en las maquiladoras, o cerraran las maquiladoras? ¿Qué va a pasar? Bueno, aquí tenemos el problema también demográfico. Las maquiladoras han atraído aquí a la Frontera mucha gente que no era de aquí, que se ha dejado venir a trabajar en las maquiladoras. Entonces o se regresa esa gente a su lugar de origen (que es cosa muy difícil, porque ya se acostumbraron a la vida de la Frontera, que es totalmente distinta a la vida de la provincia o de la vida del interior del país) o entonces posiblemente se quedarían aquí gravitando sobre la economía raquílica de Cd. Juárez, ¡Sería otra bomba de tiempo! Dios no lo quiera!

[Cinta número ocho de la entrevista con el Sr. René Mascareñas Miranda, Cd. Juárez, Chihuahua. 1º de abril de 1976.]

DM: Estábamos platicando acerca de las maquiladoras, Sr. Mascareñas. ¿Quisiera Ud. seguir con su contestación?

RM: Como no, Doctor. Respecto a la interdependencia que existe en este programa de las maquiladoras, realmente si un fenómeno de la trascendencia de el que acabamos de discutir sucediera, lógicamente los efectos serían desastrosos; de unas consecuencias fatales, no solamente para México, sino que es una espada de doble filo. Es una espada de doble filo porque las consecuencias se dejarían sentir en el país más cercano a nosotros, que viene siendo los Estados Unidos. Las maquiladoras han existido por muchos años atrás. Las maquiladoras se han instalado con capital norteamericano, capital inglés, capital alemán y capital japonés, en otras partes del mundo. Se han ido a aquellos países en donde los salarios son más bajos y en donde la mano de obra es más barata para maquilales sus productos. Ejemplos los tenemos en Hong Kong, en Formosa, en Taiwan, en ciertas partes de las Bahamas; lo tenemos inclusive en Irlanda, en Israel, y en otras partes del mundo. Entonces las maquiladoras se han puesto allí porque han podido producir sus artículos mucho más baratos de lo que se les permite producir esos mismos artículos en los Estados Unidos de Norteamérica por el alto costo de la mano de obra. Entonces, el norteamericano no los ha puesto por gusto, los ha puesto por necesidad; y los seguirá poniendo en donde le convenga mejor. Si le conviene en Uganda, si le conviene en Rodesia, si le conviene en el Sur de Africa, los pondrá allí. Así será. Todo se rige a ba-

se de pesos y centavos. Si los dirigentes de las organizaciones obreras norteamericanas no pueden ver más allá de sus narices y sienten las fuertes presiones de sus membrecías, de que las maquiladoras instaladas en la frontera México-Estadounidense están afectando el empleo y el trabajo y la fuente de ingreso del trabajador americano, es tiempo que recapaciten y que mediten y que tomen en consideración que es preferible ayudar a un vecino que es aliado y amigo a tener que estar ayudando a un posible aliado que esta a 4,000 Km. de distancia de los Estados Unidos; porque el día que estas organizaciones obreras (y me estoy refiriendo concretamente a la AFL-CIO) se salgan con la suya y pongan presión suficiente sobre su gobierno para obligar a los industriales americanos a que retiren sus inversiones en la franja fronteriza México-Estadounidense, ese día va a ser un día caótico para nosotros. Yo no más quiero hacer la pregunta: ¿Cómo van a suceder las cosas después? ¿Qué vamos a hacer con esa gente que no tiene empleo, que no tiene trabajo, que no tiene ingresos, que puede sentir el hambre? Todos esos son aliados del comunismo. Entonces aquí pueden Uds., por darle gusto a sus organizaciones obreras, darle fortaleza y fuerza al diablo; y el diablo es el comunismo. El comunismo viene cuando hay miseria y cuando hay hambre y cuando no hay trabajo. Ahora, imagínense Uds. una frontera de 3,000 Km. que tienen Uds. con México. ¿Qué va a hacer? ¿Prefieren Uds. estar enseguida de un país comunista o estrechar la mano y ayudar? Al fin y al cabo no están dando nada gratis. Es una calle de dos sentidos otra vez. Uds. ponen el capital y la materia prima y acá se pone la mano de obra. Uds. están en condiciones de poder concursar en el mercado mundial con esos

productos que salen a precio más bajo, y que anteriormente no lo podían hacer porque la mano de obra en los otros países (y sobre todo europeos) era más barata que la mano de obra de Uds. Es un punto que los políticos y los líderes sindicales de Estados Unidos deben meditar y pensar con mucho detenimiento, porque quizá nos puedan quitar las plantas maquiladoras. Pero, ¿cuáles van a ser las consecuencias? Vamos otra vez al caso que le platicaba yo con la visita del Lic. Madrazo cuando vino aquí y vió la periferia de Cd. Juárez, o sea el cinturón de miseria. Me preguntó:

--¿Y esto cómo se puede resolver?

Yo le hice ver que es un problema de causa y efecto. También esto de las maquiladoras es un problema de causa y efecto. No no más vean el efecto, vean la causa; y también vean los beneficios.

QM: La opinión que me ha dado Ud., ¿es opinión que tienen funcionarios del Gobierno en México también? ¿Se les hace ver este argumento a los líderes de los sindicatos en los Estados Unidos?

RM: Que yo sepa, Doctor, no. Esta es una opinión exclusivamente mía. Si los Estados Unidos quitaran su inversión de plantas maquiladoras en México y si pusieran presión sobre la cosa de las tarjetas verdes, ¿qué consecuencias van a venir? ¿Quién va a tener que lidiar con esos problemas? Los mismos Estados Unidos. Olvídense Ud. de pasar por la calzada ribereña y ver 300 personas. Va a ver Ud. 3,000 personas o 30,000 personas tratando de pasar; porque nosotros no los podemos absorber. Si les ponen Uds. el cerco ese para impedir que pasen, peor tantito. Es una cosa en donde debe darse pensamiento. Este pensamiento es exclusivamente mío; la opinión que acabo de expresar es

mía en lo personal. No lo he oído externado por ningún funcionario del Gobierno Mexicano. Lo he comentado con mis amigos que son abogados, ingenieros, arquitectos, doctores, industriales, y banqueros. Entre nosotros lo hemos comentado como fronterizos, porque nosotros entendemos nuestros problemas o creemos entender nuestros problemas de la frontera. La gente del interior no entiende los problemas de la frontera. Inclusive critican el programa de maquiladoras los mismos mexicanos del interior.

OM: ¿Cuál es la crítica que hacen ellos?

RM: Ud. mismo lo mencionó. Juzgan que trae demasiada dependencia de parte de México con respecto a los países inversionistas. Pero es que no conocen el problema; no conocen el caso.

OM: También se comenta que es otra forma de explotación de los Estados Unidos hacia México; explotación de la mano de obra.

RM: No lo veo como ninguna explotación. Creo que si fuera una forma de explotación, con un Gobierno Federal, como el que tenemos nosotros, que es extremadamente nacionalista y que piensa en la posible coalición de los países del tercer mundo y demás cosas, jamás lo permitiría. Aquí nadie está explotando a nadie. Aquí hay salarios fijos, determinados, que se establecen por Ley. Nadie está quebrantando la Ley aquí, por lo que toca a maquiladoras. Por lo que toca a los trabajadores ilegales, sí. Allí se les paga lo que la persona que los contrata quiere pagarles. Ellos no tienen ninguna manera de protegerse. Las maquiladoras en territorio nacional se sujetan a las reglas y a los estatutos

y a la Constitución Política de México. Así es que aquí nadie está explotando a nadie.

OM: Bueno, pero si se hiciera la mano de obra en Estados Unidos del trabajo que se hace en las maquiladoras en México costaría lo doble o lo triple. Desde este punto de vista, se dice en los Estados Unidos que sí es un forma de explotación.

RM: Si lo comparamos con el standard de vida de los Estados Unidos, entonces sí es una de las explotaciones más grandes del mundo. Pero nosotros no tenemos el standard de vida de los Estados Unidos. Nosotros no tenemos un salario mínimo de Dls. \$2.30 la hora. Nosotros tenemos nuestros propios salarios mínimos. Aquí no se están pagando salarios mínimos; se están pagando salarios según el tipo de trabajo que se hace. Una persona que maneja una máquina soldadora no gana el salario mínimo; según la Ley Mexicana esa persona gana un sueldo superior. Una secretaria gana un sueldo mayor también. Hay 84 diferentes categorías en el tabulador de los salarios en México. El salario mínimo es lo más bajo que se puede pagar según la Ley, Es por regla general el individuo que barre una calle, que usa el pico y la pala; digamos el trabajo más insignificante que hay. Pero en un trabajo en donde está involucrada una determinada responsabilidad ya el escalafón va para arriba. Lo mismo que en los Estados Unidos. El individuo que gana Dls. \$2.30, no es un carpintero. Un carpintero gana Dls. \$14.00 la hora. Conozco casos aquí en El Paso en donde un electricista gana \$16.00 o \$18.00 dólares la hora; un electricista, no un ingeniero electricista--un obrero, un trabajador. Todo depende del tabula-

dor, del escalafón. El que gana \$2.30 la hora en Estados Unidos es el equivalente a el que barre una calle o que tira alguna basura, o alguna cosa por el estilo.

OM: Entonces ¿no es cierto que la mayoría de las trabajadoras común y corrientes en las maquiladoras ganan el salario mínimo?

RM: Ganan más.

OM: ¿Las muchachas de 18 años están ganando más?

RM: Sí.

OM: ¿Desde que empezaron las maquiladoras?

RM: Todo depende del trabajo que desarrollen. Si el trabajo es delicado, complicado, especializado, entonces hay una tarifa distinta. Pero el salario mínimo lo tenemos que usar como base; ésa es la base que tenemos que seguir. El salario mínimo de los Estados Unidos es Dls. \$2.30 la hora. En México el salario mínimo es tantos pesos al día. Aquí no se clasifica por hora; se clasifica por día. Es tanta la diferencia, que aún pagando cantidades superiores al salario mínimo la mano de obra en México es 3, 4, o 5 veces menor que en los Estados Unidos.

OM: Si Ud. no tiene algo que agregar tocante este tema, quisiera entrar a otro tema. ¿Qué efecto ha tenido la ley que suprimió los divorcios al vapor en la economía de Cd. Juárez, Sr. Mascareñas?

RM: Voy a ser franco con Ud. tal y como le he contestado todas sus demás preguntas, Doctor. Esta opinión la he externado en muchas ocasiones y publicamente. A mí nunca me gustó, ni fui partidario de la famosa ley de divorcios al vapor, no obstante que esa ley de divorcios al vapor propiamente no afectaba a la vida conyugal de los

mexicanos. Los que se aprovechaban de los divorcios al vapor, propiamente eran extranjeros, que venían aquí y obtenían su divorcio. Por consiguiente, no era un mal ejemplo que nos estaban poniendo a nosotros de que los mexicanos imitáramos a los extranjeros en proceder al método de divorciarnos al estilo de ellos. Eran contados los casos de parejas mexicanas que recurrían al sistema de divorcios al vapor. Le decía a Ud. que desde un principio siempre me opuse a ellos y siempre los critiqué por la siguiente razón: Por el simple hecho de que ya se había corrido la fama de que podían venir al estado de Chihuahua y obtener un divorcio en un lapso máximo de 72 horas. Ya Cd. Juárez había adquirido otra fama; pero fama negativa. Voy en contra de todo lo que va en contra de la familia. Considero que en nuestros tiempos actuales en que vivimos hay una seria crisis en el aspecto del ambiente familiar, y muy especialmente en su país. El divorcio se ha generalizado de tal manera que ya asombra, se asusta uno, da miedo; porque la disolución de un matrimonio implica tantas consecuencias funestas y negativas para personas que son completamente ajenas al divorcio, como son los hijos que son los que tienen que sufrir traumas y otros fenómenos a consecuencia del hecho de la disolución de un hogar. Nada menos el otro día viendo los periódicos norteamericanos en donde vienen publicados los nacimientos, las licencias para matrimonio, y los negocios que solicitan el derecho de quiebra, vi una lista; y en un solo día habían expedido 34 divorcios en El Paso, Texas. Sin embargo conté cuántas parejas habían solicitado licencia para contraer matrimonio, y

Los que habían solicitado la licencia para contraer matrimonio llegaban a 11. Entonces, ve uno esas cifras y dice:

--Son tres divorcios por cada matrimonio. ¿Qué es lo que va a pasar? ¿Qué es lo que va a suceder?

OM: ¿Pasa lo mismo en Juárez?

RM: No, debido a que el pueblo mexicano es eminentemente católico y las leyes establecidas por la Iglesia Católica son terminantemente contrarias al divorcio. No es aceptado salvo casos muy especiales. Creo que ése es el freno que los detiene. Pero no obstante ello, también no dejo de reconocer que en los últimos 10 años he podido darme cuenta en conversaciones con mis amistades de que en esta nueva generación, entre los matrimonios jóvenes aquí en Juárez, ha habido más tendencia al divorcio de lo que nosotros estamos acostumbrados (sin llegar a las proporciones que Uds. tienen en su país); y eso no deja de preocuparme. También este fue un fenómeno que estuve observando en esa columna ese día, y lo estaba comentando con mi señora. Estábamos viendo: "John Smith, 18 años, obteniendo divorcio de parte de Mary Jones, 16 años". Bueno, ¿a qué edad se casaron para que ya se estén divorciando? Vamos a suponer que hayan durado un año de casados. Quiere decir que el muchacho tenía 17 años cuando se casó y la muchacha tenía 15. Entonces se están casando sin realmente conocer la vida, sin conocer los problemas. La mayor parte de los que estaban allí eran jóvenes; no tan jóvenes como ese caso que le estoy citando a Ud., pero eran de 19, 20, 21, 22, 23 años la generalidad. Eran raros los que tenían digamos 53 años el varón y 49 años la dama. Pero de cual-

quier manera, eran divorcios. Bueno, ya me estoy aislando del tema de los divorcios al vapor. Siempre me opuse a ellos porque, sin quererlo, Juárez había adquirido una determinada fama negativa, "la Capital del divorcio". Se decía:

--Pueden Uds. ir allá y ver al abogado X. Se presentan Uds. allí y le dicen que quieren divorciarse. Les dice:--Muy bien, tienen Uds. que fijar 24 horas de residencia.--

Se internaban en algún hotel de la localidad, pasaban las 24 horas o 48 (no me acuerdo cuántas), y a las 72 horas estaba dictada la sentencia; por eso se llamaban "al vapor". Y el señor se iba por su lado y la señora se iba por el suyo. Muchas veces ni siquiera los dos se presentaban; se presentaba una parte, pero traía el documento con el consentimiento de la otra parte, certificado ante Notario, de que la otra parte consentía en que se diera el divorcio. No lo veía con buenos ojos. Que esto dejaba una determinada cantidad de dinero para la Tesorería del Gobierno del Estado, es cierto; pero ese dinero no me gustaba. Parte de ese dinero quedaba aquí en Juárez en manos de unos cuantos bufetes de abogados especialistas en divorcios. Digo "especialistas" porque tenían sus oficinas en Nueva York, en Chicago, en Los Angeles, en donde se presentaban y allá recibían toda la información. Tenían su flotilla de guayines, sus carros que mandaban a los aeropuertos de El Paso; los recogían, los instalaban en los hoteles y los atendían a cuerpo de rey. Claro que les cobraban por todo esto, y, cobraban sus honorarios. Sé de varios abogados de la localidad que se hicieron millonarios, no más a base de los miles de

divorcios que tramitaron

OM: ¿Cuánto dinero le quedaba al Gobierno Estatal y cuánto le quedaba a la Tesorería Municipal?

RM: No recuerdo con exactitud, Doctor, pero juzgo que en un año la cifra que le tocaba al Estado fluctuaba aproximadamente entre 9 y 12 millones de pesos; y al Municipio le correspondía aproximadamente de un millón a un millón 800 mil pesos. El Municipio percibía esa cantidad por extender un certificado de residencia. Es decir, certificaba que esa pareja estaba residiendo en Cd. Juárez, aunque fuera las 24 horas en el hotel X o Z; y de allí provenían los ingresos. Cuando yo fue Presidente Municipal vino una senora reportera del periódico suplemento que sale los domingos en El Paso Times que se llama "Parade". Me entrevistó respecto a la obra que estaba haciendo aquí en Cd. Juárez, y me hizo una pregunta respecto a los divorcios:

--¿Qué opina Ud. de los divorcios al vapor?

Se fue para atrás cuando yo le dije:

--Me opongo terminantemente a ellos. Si yo pudiera ser el Gobernador del Estado, yo nulificaba esa Ley.

--Bueno, ¿pero qué no deja dinero ese asunto?

--Aunque deje dinero, yo me opongo.

Lo publicó en un artículo de ese suplemento que circula por todos los Estados Unidos. Hubo mucha gente que me escribió, sobre todo gente de fondo moral, correcto, y gente que tiene creencias religiosas bien fundadas, felicitándome por mi forma de pensar; y claro que los abogados de aquí que se dedicaban a los divorcios me criticaban.

OM: Se acuerda la fecha en que se publicó ese artículo?

RM: Diría que eso podría haber sido por el año de 1958. Así es que mi opinión siempre fue adversa, contraria, a los divorcios al vapor. Cuando los quitó mi buen amigo, el Sr. Presidente de la República, en aquel entonces, el Lic. Gustavo Díaz Ordaz, qué bueno; en hora buena.

OM: ¿Cómo afectó a la economía de Cd. Juárez cuando se quitaron?

RM: Allí se mencionó mucho de que esto afectaba la economía en el sentido de que estas gentes, mientras que estaban aquí, pagaban cuarto del hotel, tomaban sus alimentos aquí, no dejaban de comprar algún recuerdo de México (un zarape o algún artículo hecho de piel), utilizaban carros de alquiler, y pagaban los honorarios a los abogados millonarios, sin escrúpulos (así les llamo yo), y que era dinero que circulaba en Cd. Juárez. Sin embargo, ya ve que hemos podido superar esa carencia y en buena hora. No que sea un hombre extremadamente religioso; al contrario, creo que debería de cumplir un poquito más con mis creencias religiosas. Pero vengo de un hogar en donde el término "familia" es básico y en donde no más no comulgo con divisiones en la familia. Es inaceptable para mí; para mí, la familia es todo. Creo que el país en donde la familia es fuerte y consolidada, este es el país fuerte, es el país pujante. En donde comienza la decadencia de un país es cuando comienzan a separarse las familias, cuando comienzan a distanciarse a través de la separación o a través del divorcio. Este es un fenómeno que lo estoy observando, y lo estoy observando con mucho detenimiento de lo que está sucediendo en los Estados Unidos. Me tiene preocupado.

OM: Sr. Mascareñas, como Presidente de la Junta de Mejoramiento Moral, Cí-

vico, y Material en 1954-1955, cuáles fueron los problemas que confrontó Ud.?

RM: Bueno, aquí fue una verdadera gama de problemas con que dicho organismo, del cual fui presidente, tuvo que confrontar. Estas Juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material fueron instituidas por el Sr. Presidente de la República, en aquel entonces, Don Adolfo Ruiz Cortines. La finalidad que tenían era buscar la forma de interesar a los ciudadanos de los diferentes sectores, barrios y fraccionamientos de todas las ciudades en México (no solamente en Juárez, sino que se formaron en toda la República) para que ellos participaran en una forma más abierta, más interesada, buscando su propio mejoramiento en esos ordenes: moral, material, y cívico. La idea era que los Presidentes de las Juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material deberían trabajar de acuerdo con las Autoridades Municipales de la ciudad correspondiente. El Comité de Mejoramiento Moral, Cívico y Material tenía un personal escaso. Lo que se pretendía era hacer contacto con una determinada colonia de Cd. Juárez y constituir sub-comités en estos diferentes sectores, que se llamaban, vamos a suponer, Sub-comité de Mejoramiento Moral, Cívico y Material de la colonia Bellavista, ó de la colonia Chaveña o de la colonia Anáhuac, etc.; y entonces que ellos se reunieran, que tuvieran un salón de asamblea (podía ser una casa particular, podía ser a la intemperie cuando el tiempo estaba bueno y si eran muy numerosos los vecinos), para que ellos discutieran en qué forma podían mejorar su determinado sector. Si faltaba agua, drenaje, pavimento, una escuela, un dispensario médico, teléfonos, energía eléc-

trica, postes, etc., entonces ellos se ponían a discutir los diversos aspectos que les interesaban para mejorar su determinado barrio o sector. Cuando ya tenían su estudio hecho, por regla general acudían ante el Presidente del Comité de Mejoramiento Moral, Cívico y Material. Yo constituí aproximadamente como 113 sub-comités. Cuando me hice cargo (ya había estado otra persona al frente del comité), creo que existían como 17 sub-comités. Constituí una cantidad fabulosa. Claro que esto implicaba mucho trabajo; pero no esperé que vinieran a mí, sino que yo fui hacia ellos. En aquellos lugares en donde no estaba constituido un sub-comité, en una casa particular a través de una persona amiga, les decía:

--Mire, yo voy a venir en tal fecha, a tal hora. Reúna Ud. a sus amistades, a sus vecinos, que tengan interés en esta cosa. Lo que vamos a procurar es esto: Si por ejemplo se tienen que introducir 50 metros de tubería para agua potable y la introducción de esos 50 metros de tubería de agua asciende a la cantidad de \$10,000 pesos, Uds. junten el 50% o sean \$5,000 pesos entre Uds. y yo conseguiré de parte del Gobierno los otros \$5,000 pesos y se hace la obra.

Entonces estábamos recibiendo ayuda de parte de los vecinos, y ellos estaban resolviendo problemas a la mitad del precio también. O que a determinado sector no llegaba la energía eléctrica y no tenían luz en sus casas porque faltaban digamos 10 postes con sus cables respectivos, y el poner esos 10 postes y los cables y las demás cosas que van con el problema significaba digamos \$8,000 pesos, se les decía:

--Pongan Uds. el 50% y nosotros pondremos la parte restante, y gestionaremos para que se suministre el servicio.

O había un problema que ya en una escuela faltaba un salón más para X año. Se decía:

--¿Cuánto cuesta el salón?

--Nos cuesta \$27,000 pesos.

--Bueno, vamos a resolver el problema. Pueden Uds. juntar la mitad y yo me comprometo a conseguirles la otra mitad.

Es increíble la cantidad de millones de pesos de obras que se hicieron; así pequeñas, pero sumadas, eran millones de pesos de obras materiales que se estaban haciendo. Me estoy refiriendo no más a lo material; hay dos palabras más allí. La principal: moral. Entonces también hacíamos estudios respecto a cómo depurar un determinado sector. Si en un determinado sector había demasiadas cervercerías o había demasiadas cantinas o había algo allí negativo que era molesto para los vecinos correctos, se buscaba la forma de eliminar esos aspectos negativos. En el aspecto cívico, también llegaba con mi gente. Mi gente eran amigos, porque no había sueldos para ellos. No percibía ningún sueldo, nada; todo eso lo hacía en forma gratuita. Entonces mis amigos me tenían que ayudar y me ayudaron. Llegábamos a un determinado sector a hablarles sobre civismo, cuales eran sus derechos pero también cuales eran sus obligaciones: la necesidad de votar y como se votaba, que tenían que tener su boleta electoral. Una vez tenida la boleta electoral y entonces al ir a votar [les enseñábamos] como se cruzaban las boletas y como se votaba. Eso por regla general se lo dejábamos a los licenciados para que en un lenguaje muy sencillo esta

gente entendiera. O les dábamos clase de civismo sobre otras cosas: hablarles de historia, hablarles de los héroes de la Independencia, de los diferentes héroes de la Reforma, y de la Revolución. Era todo una escuela.

OM: ¿Se hacía esto en otras partes de México?

RM: En toda la República.

OM: ¿De dónde vino la idea de hacer esto?

RM: La idea la tuvo el Sr. Presidente Adolfo Ruiz Cortines.

OM: Antes de él, ¿no se había hecho algo similar?

RM: No. Entonces se hicieron cosas muy positivas para Juárez a través de esto.

OM: ¿Ha seguido este sistema?

RM: No; ya desapareció.

OM: ¿Por qué?

RM: Me imagino por falta de interés. Eso lo hice en los años 1954-55. En '56 entré ya a la campaña política y actué como Presidente Municipal de octubre de '56 a octubre de 59. Durante todo el tiempo que estuve en la Presidencia Municipal, impulsé estos comités de Mejoramiento Moral, Cívico y Material porque nos auxiliaban a nosotros a resolver muchos problemas. Estaban contribuyendo las mismas gentes para que se introdujeran servicios; se estaban preparando cívicamente; se estaban depurando también moralmente. Para mí fue una cosa extraordinaria los Comités de Mejoramiento Moral, Cívico y Material. Ahora, el simple hecho de haber actuado como Presidente del Comité de Mejoramiento Moral, Cívico y Material en Cd. Juárez durante los años

1954-55 me sirvió mucho para identificarme con la ciudadanía, con la gente. Ya me conocían. Cuando me lancé a mi campaña, esa gente votó por mí. Entonces me vi obligado a continuar no no más porque llegué a ser Presidente Municipal, pero porque veía que como resultado estaban saliendo muchos beneficios positivos para la ciudad. Ojalá que los comités algún día se vuelvan a formar. Mucho provecho se puede sacar de allí, mucho provecho.

OM: Sr. Mascareñas, quisiera que me diera sus opiniones respecto a las diferentes políticas que han tenido previas Administraciones, e inclusive la Administración presente, tocante al desarrollo de la Frontera Norte de México.

RM: Como no, Doctor. Respecto a la historia de la frontera de México con los Estados Unidos, en una o dos ocasiones que hemos cambiado impresiones Ud. y yo, he dicho que en años anteriores era casi considerada como una zona olvidada por parte del Gobierno Federal. No sé por que existía esa forma de actuar de parte de nuestras autoridades máximas (naturalmente me estoy refiriendo al Gobierno Federal); pero fuera del esfuerzo que el Gobierno Federal desarrolló para poblar, comunicar e impulsar el Territorio Norte de Baja California, el resto de la Frontera Mexicana con los Estados Unidos tenía que resolver sus problemas con sus propios recursos. Casi podíamos llamarla "la tierra de nadie". Debido a esa falta de comprensión y a esa falta de entendimiento entre las autoridades máximas del Gobierno, el progreso de toda la zona fronteriza mexicana fue sumamente lento. Podríamos decir que se principió a poner oído a las súplicas y a los problemas de la frontera en

la época en que actuaba de Presidente Don Adolfo Ruiz Cortines, y eso se debió principalmente a la estrecha amistad que existía entre el Presidente de México, Don Adolfo Ruiz Cortines y su servidor. Se le hizo ver al Presidente en aquel entonces, de que necesitábamos forzosamente que los ojos del Gobierno Federal se pusieran en la frontera; y lógicamente yo solicitaba la ayuda en el área que me correspondía, o sea por lo que toca a Cd. Juárez. Lo que pedí de ayuda económica y de respaldo moral a diversas obras en donde tenía que intervenir el Gobierno Federal, siempre recibí responsiva afirmativa de parte de Don Adolfo Ruiz Cortines, sin haber creado ninguna agencia específica para tal efecto. Más bien era un auxilio que el Sr. Presidente Ruiz Cortines le daba al Municipio de Juárez. Posteriormente, después del régimen del Presidente Ruiz Cortines, vino el régimen del Lic. Adolfo López Mateos. En los últimos dos años y medio de dicho régimen fue cuando se concibió la idea de instituir lo que posteriormente se llamó Programa Nacional Fronterizo, bajo la dirección primordial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, siendo en aquel entonces titular de dicha secretaría un chihuahuense muy prestigiado, de mucho renombre, el Lic. Antonio Ortiz Mena. Tocó en suerte que fuera seleccionado un ilustre chihuahuense, el Sr. Don Antonio J. Bermúdez, para encabezar dicho Programa Nacional Fronterizo. Independientemente de su gran capacidad organizadora y administrativa, sus conocimientos profundos de la situación económica de México en general (por haber ocupado durante 12 años la Dirección General de Petróleos Mexicanos), y posteriormente habiendo sido Embajador Plenipotenciario ante el Me-

dio Oriente (que embarcaba en aquel entonces todos los países de esa región como lo son Egipto, Israel, Siria, Líbano, Arabia Saudita, en fin una mezcla de países con poblaciones tanto hebreas como árabes), tocó en suerte que fuera el Sr. Bermúdez el primer Director General del Programa Nacional Fronterizo porque independientemente de todo lo anterior, era hombre que conocía la frontera; y yo siempre he sido partidario de la idea de que en los cargos es muy importante poner a la persona adecuada, a la persona que está preparada, que conoce la problemática de la institución o de la región de que se trata. Hubiera sido fatal para el Programa Nacional Fronterizo haber puesto una persona al frente de la Dirección de dicho organismo que no hubiera entendido lo que es la problemática fronteriza. Ya hemos comentado Ud. y yo que la región fronteriza de México es totalmente distinta, pero completamente distinta, a la problemática en todos los aspectos que existen en el resto del país. No es lo mismo hablar de Cd. Juárez que hablar de la ciudad de Chihuahua (que es la capital del estado), no obstante que están en el mismo estado; son totalmente distintos los problemas. Inclusive, también hemos comentado que los problemas de las mismas poblaciones fronterizas mexicanas son distintos. Hemos dicho que no obstante que colindan con los Estados Unidos de Norteamérica, los problemas de Tijuana son distintos a los de Nogales, y los problemas de Nogales pueden ser distintos a los de Cd. Juárez, y los de Cd. Juárez pueden ser distintos a los de Nuevo Laredo. Entonces, si existen diferencias dentro de la franja fronteriza, con mayor razón existen diferencias en la pro-

blemática en general en las ciudades fronterizas y el resto del país. Así es que por ese lado juzgo que debido a que fue señalado un fronterizo para que los destinos de un organismo nuevo, un organismo que necesitaba propiamente desarrollarse como el Programa Nacional Fronterizo, tuvo suerte en que fuera el Sr. Bermúdez el Director General. El programa está ampliamente conocido por todos, y muchos beneficios se obtuvieron a través del mismo. Fue, podíamos decirlo, el principio de lo que en la actualidad todos vemos. Terminó el período del Lic. Adolfo López Mateos y lo sucedió a la presidencia de la República, el Lic. Gustavo Díaz Ordaz. Por cuestiones de salud, poco tiempo después de haber recibido el mando de la Primera Magistratura del país el Lic. Díaz Ordaz, el Sr. Bermúdez se retiró a la vida privada. Entonces fueron nombrados dos Directores Generales distintos. El que sucedió de inmediato al Sr. Bermúdez había sido Gobernador del Estado de Nuevo León; había sido Senador de la República, había sido Director General de CEIMSA, que es el equivalente de CONASUPO, (ha ido cambiando nombres). Era un hombre eminentemente político y todo lo que hacía giraba en torno de la política. Siempre he sido de la opinión de que los puestos, aunque sean de gobierno, no se compaginan la política y la parte administrativa. En la política hay mucho que ceder, mientras que en la parte administrativa se maneja una Agencia, un Municipio, un Estado o un Ministerio, como si fuera un negocio particular: con orden, con organización, con limpieza de miras. No duró mucho tiempo esta persona, la cual fue sucedida por un hombre que nunca había puesto pie en la frontera. Todavía el segundo Director Gene-

ral era del Estado de Nuevo León, que se puede considerar como Estado norteno; pero el tercero era un licenciado del Distrito Federal y ese sí tenía un total desconocimiento de los ideales que se proponía llevar a cabo el Programa Nacional Fronterizo. Tan fue así que poco tiempo después juzgó el Gobierno que el programa no estaba yendo a ninguna parte y que era preferible que entrara bajo la jurisdicción de la Secretaría del Patrimonio Nacional; y allí desapareció el Programa Nacional Fronterizo.

OM: Todavía existe el sistema de administración, ¿no?

RM: Hablan del Programa Nacional Fronterizo, Doctor, pero está supeditado y está bajo la vigilancia y el control de la Secretaría del Patrimonio Nacional. Puede ser que tenga una oficina en México; no sé. No estoy enterado si la tiene o no. Pero ya no opera, ya no funciona. Lo que es más, puede ser que tengan una oficina dentro de la Secretaría del Patrimonio Nacional para el control de la enorme cantidad de terrenos, edificios, e instalaciones que se lograron cuando se inició el programa, y el mantenimiento de las obras y ver la forma en que estas se administran. Pero no hay un Director General, sino que es un departamento dentro de la Secretaría del Patrimonio Nacional.

OM: ¿Cree Ud. que el programa tuvo éxito?

RM: Es una pregunta un poco difícil de contestar porque está involucrado un familiar mío. Si me pongo a halagarla, me van a decir que estoy halagando la obra de un pariente mío; si me pongo a criticarla, entonces voy a perder mis chambas con mi familiar. A lo mejor me "corre"

porque después de todo le administro sus intereses. Pero francamente creo que aquí no hemos de guardar ninguna reserva; creo que hemos hablado con toda franqueza, con toda sinceridad, casi con el corazón en la mano. Le he platicado cosas que por primera vez las he comentado y las he grabado en una cinta como se están grabando estas palabras mías ahora. Así es que no creo que tiene caso que lo que voy a decir es una exageración positiva o negativa. Como todo programa, como toda obra que se inicia, tiene que tener lo positivo y lo negativo. Pero no juzgo las obras ni juzgo a las personas por el simple hecho de que una persona tenga algo positivo o algo negativo. Trato de balancear mi pensamiento, mi forma de analizar la obra o la persona; afortunadamente siempre ha sido más lo positivo que posée una persona que lo negativo y parece que también las obras tienen más de positivo que de negativo. Me parece que mucho bueno se logró a través del Programa Nacional Fronterizo. Fué una obra seriamente criticada. Lo más serio de lo que acababa de afirmar era que dicha obra, llevada a cabo con un espíritu de cooperación por parte del Gobierno de la República y al frente de la cual se encontraba un nortño, un fronterizo, el Sr. Bermúdez, sufrió en su inicio una cantidad de crítica increíble que era para descorazonar a cualquier persona. Era para decir:

--Uds. por décadas, por siglos, han estado pidiendo que el Gobierno venga en auxilio de Uds., que venga a hacer obras, que en parte les recompense sus impuestos que han pagado. Ahora que el Gobierno viene y acude ante Uds., están Uds. criticando lo que se está haciendo.

OM: ¿Cuál era la crítica? ¿Quiénes criticaban?

RM: Principalmente los fronterizos. Aquí en Cd. Juárez hubo muchísima crítica respecto a las obras. Si se estaba haciendo un museo, decían:

-¿Para qué hacer un museo? Mejor por qué no hacen un campo de fútbol?

Si se hacía un campo de fútbol, entonces criticaban y decían:

-¿Por qué no hacen un centro de convenciones?

Y si se hacía el centro de convenciones, decían:

-¿Por qué mejor no hacen unas obras de pavimento o introducción de agua?

Eso no le correspondía al Programa Nacional Fronterizo, le correspondía eso a los Municipios. No más tomando las obras que están a la vista aquí en Cd. Juárez, no recuerdo cuantos miles de metros cuadrados de terreno se compraron para poder hacer estas obras; y el promedio del precio por el cual se adquirieron esos terrenos llega a la modesta cantidad de \$18.30 el metro. Uds. saben perfectamente bien que esos terrenos en la actualidad no valen menos de \$1,000 a \$1,500 o \$2,000 pesos el metro cuadrado. Entonces esto es una prueba clara de que se estaba manejando el dinero con honestidad y que se estaba haciendo esto para poder hacer mayores obras. El Centro Comercial PRONAF se criticó tremendamente. A través del Programa Nacional Fronterizo en Cd. Juárez se construyó el hotel Camino Real que posteriormente se le rentó a la cadena de hoteles Western International y se dotó a la población de un hotel de lujo, un hotel de primera, un hotel de categoría que seriamente necesitaba la población. Se dotó también a la

ciudad de nuevas garitas para los servicios de aduana, de inmigración, de agricultura, etc. Se fincó y se edificó un Centro Artesanal con un costo superior a los 6 o 7 millones de pesos en aquel entonces, en donde se exhiben los objetos artesanales de toda la República. En fin, por donde quiera está la obra. Se requirió que el Programa Nacional Fronterizo fuera de la Secretaría del Patrimonio Nacional para que aquí concretamente en Cd. Juárez los fronterizos comenzaran a decir:

--Qué bueno que tenemos un museo. Qué bueno que tenemos un Centro Artesanal. Qué bueno que tenemos estas avenidas de acceso, como lo son la Ave. Lincoln, la Ave. López Mateos y otros accesos a la población. Qué bueno que la ciudad cuente con un hotel de lujo de primera. Qué bueno que hay un centro comercial (el primer centro comercial que se estableció aquí en Cd. Juárez).

La prueba de que esto ha sido un éxito es que no hay ni un solo local dentro de los muchos que existen en ese Centro Comercial PRONAF que esté vacío; todos están ocupados. Entonces vino a darle un sello totalmente distinto a la población. Esas obras en ese sector de la ciudad fueron puestas allí precisamente porque en la época en que nosotros formulamos el plano regulador de Cd. Juárez, ese fue el sector que nosotros dijimos:

--Acá queremos construir el nuevo Cd. Juárez.

Así es que allí pueden Uds. ver como somos nosotros los seres humanos de ingratos, ¿no? Habíamos pedido que nos ayudaran; y cuando nos vinieron a ayudar, comenzamos a criticar.

OM: ¿Qué participación tuvieron los juarenses en las decisiones que se hicieron tocante a las obras que se iban a construir?

RM: Además de su consejo directivo que estaba en la ciudad de México, los funcionarios del Programa Nacional Fronterizo tenían la costumbre de venir a dialogar, de venir a platicar, a conversar con los representantes de todos los sectores en cada una de las poblaciones en donde estuvieran haciendo obras. Entonces escuchaban que opinaban los hombres de negocios, los banqueros, los industriales; oían las opiniones de las organizaciones obreras; oían las opiniones de los clubs de servicio social, etc. De allí, por ejemplo, fué una de las razones por las cuales surgió el Lienzo Charro, uno de los más hermosos Lienzos Charros de la República; porque quería el Programa Nacional Fronterizo darle un albergue, un edificio, una instalación, para que se desarrollara un deporte 100% mexicano, para darle un sello de mexicanidad. Aquí en Cd. Juárez existen tres o cuatro asociaciones de charros que tenían unas instalaciones muy raquíticas, muy insignificantes, y realmente en donde no lucían sus actividades dentro de la charrería. Ahora ya la Asociación de Charros pelea que sus congresos nacionales se efectúen en Cd. Juárez, porque en Cd. Juárez existe el mejor lienzo charro de la República, mejor que el mismo lienzo charro de la ciudad de Guadalajara, que se presume es en donde existe mucha charrería. Así es que sí se consultaban estas cosas con los diversos sectores; pero siempre con ese afán de criticar y de tratar de hacer menos las cosas llegaron esas críticas. Ahora lo que se oye son puras alabanzas, cosa que a mí me da mucho gusto, mucha satisfacción,

porque le ha tocado al hombre que dirigió estas cosas y que las puso en práctica todavía vivir y poder escuchar y oír ya los comentarios elogiosos después de haber sufrido las penas de oír no más el aspecto negativo. Así es que sí hizo muchas cosas de absoluto y positivo beneficio para todas las poblaciones de la frontera México-estadounidense el Programa Nacional Fronterizo.

OM: Económicamente, ¿qué efecto ha tenido?

RM: Económicamente, ¿no cree Ud. que sea un imán para el turismo el contar con un centro comercial tipo mexicano? ¿No considera Ud. que puede ser un atractivo para el turismo americano y aún nuestros vecinos del otro lado contar con un hotel de primera categoría, con sus restaurantes de comida de primera y de servicio de primera? ¿No cree Ud. que es un atractivo también para propios y extraños contar con el Centro Artesanal y el Museo? También, por qué no decirlo, el Programa Nacional Fronterizo fue el factor decisivo de que se diera la concesión para que se instalara en Cd. Juárez el hipódromo-galgódromo que actualmente tenemos y que está considerado como uno de los más bellos de América. Esto también es otro filón para atraer el turismo del extranjero. Aunque el Programa Nacional Fronterizo no tuvo nada que ver en su financiamiento, ni en su administración, ni mucho menos; sí llevó el mensaje ante el Lic. López Mateos para que el Gobierno de la República viera la necesidad de que había que poner atractivos que trajeran la afluencia turística hacia Cd. Juárez. Así es que esas son las cosas que digo trajeron derrama de dinero y que siguen trayendo derrama de dinero y beneficios económicos para la población.

QM: Ha hablado Ud. de los aspectos positivos de este programa. Mencionó anteriormente que también hay cosas negativas. ¿Cuáles son los aspectos negativos?

RM: En el aspecto negativo, como caso concreto no más voy a citar un caso: la puerta de México en Tijuana. A lo largo de la Frontera se hicieron las instalaciones en donde están los servicios aduanales, o sea el primer contacto que hace el extranjero al entrar al país. Era necesario poner entradas que fueran dignas y que causaran un impacto ante la impresión de los extranjeros y no las garitas anteriores de aduana, de inmigración y de agricultura que eran una verdadera vergüenza. Ud. recordará como eran anteriormente. Entonces éstas se llamaron las "puertas" de entrada a México y se establecieron a todo lo largo de la frontera. Llamo negativo este asunto, pero no es atribuible al Programa Nacional Fronterizo en sí; es atribuible al factor humano. Siempre falla el factor humano; allí es donde están todas las fallas. Ud. puede idear la cosa más perfecta; Ud. se puede imaginar la forma en que debe de operar determinada ley o determinada legislación, y el hombre es él que la va a desvirtuar, la va a desviar, la va a cambiar, la va a modificar, la va a enchuecar. Eso es por naturaleza. Bueno en el caso de Tijuana se dió el contrato a una compañía constructora muy fuerte; todas las obras eran a base de concursos. Esta compañía entró en una situación económica difícil. Más o menos a la mitad de la construcción de la obra, ya agotado el presupuesto, quebró la compañía. Entonces tuvo nuevamente el Programa Nacional Fronterizo que convocar a otro concurso y les salió costando la puerta de entrada de

la ciudad de Tijuana dos o tres veces el costo de lo que normalmente les debería de haber costado. Por esto me refiero a las cosas negativas; y esas son negativas porque son atribuibles propiamente al factor humano, no al programa en sí. El programa era hermoso y sigue siendo hermoso.

DM: ¿Cree Ud. que los resultados de este programa han sido más positivos en Cd. Juárez que en las otras ciudades fronterizas?

RM: Sí, sí creo. Mal hubiera hecho Don Antonio Bermúdez en haberle dado más importancia a Matamoros, a Laredo, a Piedras Negras o a Tijuana que a su propia ciudad, ¿no? Era de Cd. Juárez; él era chihuahuense. Él es nacido en la ciudad de Chihuahua, pero toda su vida ha vivido aquí en Juárez, ¿no? y lógicamente jaló por Juárez. Sin embargo hay un caso que está relacionado con la ciudad de Nogales en que sufrió una total transformación la población en general. Es más visible, más notable, la transformación que se hizo de la población de Nogales a través del Programa Nacional Fronterizo que aquí mismo en Cd. Juárez, sin haber llegado a las cifras de dinero invertido, lógicamente porque Nogales es más pequeño que Cd. Juárez. Entonces, luce más la obra. Pero allí tiene Ud. un caso extraordinario; se transformó el aspecto urbanístico de la población de Nogales en una forma increíble. Don Antonio no era de Sonora ni era de Nogales; sin embargo consideró que allí estaba un reto que debería dominarse; y lo hicieron. Da gusto verlo. Pero de que se haya inclinado más por Cd. Juárez, eso sí; sí es cierto. Después de desaparecido propiamente el Programa Nacional Fronterizo, aún dentro del régimen del Lic. Gustavo Díaz Ordaz, vino el

Programa de Industrialización Fronteriza, o sea lo que platicábamos en nuestra última entrevista, el establecimiento de las plantas maquiladoras. Ya abarcamos ese punto en su totalidad, viendo las diferentes facetas que tiene: que si es benéfico o es detrimental; si esto, muestra dependencia de parte de las poblaciones fronterizas mexicanas por lo que toca a los Estados Unidos, si es positivo o es negativo; que opinan los industriales nacionales respecto a las plantas maquiladoras. Ya todos esos aspectos los cubrimos ayer. Pero ya ésta fue la tercera fase de esta intervención o esta atención puesta en las Zonas Fronterizas de México por los regímenes pasados. Entonces debe decirse que durante la época del Lic. Gustavo Díaz Ordaz entró el Programa de Industrialización, o sea el de las plantas maquiladoras. Ahora en la actual Administración que encabeza el Lic. Luis Echeverría, actual Presidente de la República Mexicana, aquí se inicia la época del establecimiento de los Comités de Promoción Económica y los incentivos a los comerciantes de determinado sector; no toda la frontera, porque estos operan exclusivamente desde la ciudad de Nogales, Sonora hasta Matamoros. No operan en la otra parte parcial del Estado de Sonora, y no operan en el estado de Baja California Norte.

OM: ¿Por qué nada más en este sector?

RM: Porque se consideraba que la zona parcial de Sonora (que es la que colinda con el estado de Baja California) y el estado Norte de Baja California eran perímetros libres. Entonces estas otras zonas no eran, con excepción de Nogales que sí era; pero ya estaba por desaparecer

la franquicia del perímetro libre en Nogales. Entonces se estableció el régimen de los artículos gancho, o sea es el equivalente (es la misma cosa), a los perímetros libres, no más que está disfrazado. No hay ninguna diferencia. Son los perímetros libres que operan desde Nogales hasta Matamoros y no es otra cosa; porque eso de poder introducir 284 diversos artículos extranjeros a esta zona sin el pago de derechos, es el equivalente a un perímetro libre. Por más que digan en México que no lo es, sí lo es. Siempre me he opuesto a los perímetros libres, porque el perímetro libre, la zona libre va en contra de la industria nacional; y mientras más le peguemos a la industria nacional, menos fuerte va a llegar a ser. Mientras más artículo extranjero importemos, más deuda con el exterior estamos acumulando. Cuando un país importa más de lo que exporta, está en una mala situación económica; la balanza comercial es desfavorable. Actualmente los Estados Unidos están haciendo esfuerzos extraordinarios, y todo esto a raíz de la recesión de los últimos dos o tres años que se ha sentido en el mundo, de incrementar sus exportaciones que sean superiores a sus importaciones. ¿Por qué? Porque una importación significa fuga de divisas. Peso que se va es peso que no regresa, (me estoy refiriendo a la unidad monetaria mexicana); peso que entra a México es peso que fortalece a México. Entonces desde un principio me he opuesto, me sigo oponiendo, y me seguiré oponiendo al establecimiento de los artículos gancho que han sido constituidos posiblemente buscando una buena finalidad, pero que no han servido más que para enriquecer a unos cuantos.

OM: ¿Cuál es la diferencia entre los perímetros libres que existen en el occidente a lo que existe acá en el sistema de artículos gancho?

RM: Ya los perímetros libres que existen, por ejemplo, en el estado Norte de Baja California son relativos. Había una ley que establecía: Se podrán importar determinados artículos en tanto no los suplan los hechos en México. Según se han ido elaborando y fabricando en México estos artículos que antes se importaban libremente de Estados Unidos o de otros países del mundo; automáticamente le ponen la cortapisa al producto extranjero y le dan preferencia al producto nacional. Así debe ser. Allá se concedieron los perímetros libres porque era una zona prácticamente sin habitantes: desértica, completamente sola. Entonces tuvieron que darle ciertos estímulos para que la gente fuera a colonizar esas tierras. Estaban muy alejados del resto de la República, del resto del país; no había comunicaciones. Ahora hay carreteras espléndidas, hay ferrocarril, hay aviones, todo; ya está comunicado. Entonces poco a poco le han ido quitando muchas de las cosas que se permitían en la zona de perímetros libres del estado Norte de Baja California.

OM: ¿Es similar la lista de los productos que pueden importar en el perímetro libre del occidente a la lista de los artículos gancho?

RM: No, Doctor; absolutamente no. Allá [en los perímetros libres] la lista se ha reducido casi a una insignificancia, mientras que aquí acabo de mencionar la cifra de 284 artículos gancho. Ahora, la idea de los artículos gancho era poder introducir al país artículos de "consumo necesario"; así dice el acuerdo presidencial: "artículos de con-

sumo necesario". Por artículos de consumo necesario se entiende el derecho de importar, digamos frijol, manteca de puerco, leche de bote, cebolla, etc. Esos son artículos de consumo necesario. Esos artículos los necesita el pueblo mexicano para su propia alimentación. No podemos comparar un bote de leche evaporada o un paquete conteniendo un kilo de manteca de puerco con un aparato comparable a este que estamos usando aquí para grabar: una grabadora, aparato electrónico. Este aparato no es de consumo necesario o de necesidad. No es; puede una persona vivir sin esta grabadora. Yo sé que para Ud. y sus trabajos y para mí como hombre de negocios (que necesito grabar determinadas cosas), sí es necesario. Pero no me voy a morir sin esa máquina grabadora, ni Ud. tampoco. Ese no es un artículo de consumo necesario, como no lo es un artículo de consumo necesario un aparato televisor, como no lo es un tocadisco, como no lo es una botella de licor, llámese whiskey o vodka o ginebra o vino generoso. Esos no son artículos de consumo necesario.

OM: Sin embargo están en la lista.

RM: Estos son algunos de los artículos que están en esa famosa lista.

OM: Todos los artículos que están en la lista acá donde existe el sistema de artículos gancho deben estar en la lista de los perímetros libres, ¿no?

RM: Pues, no están.

OM: ¿Ellos tienen menos concesiones que los de acá?

RM: Sí señor; absolutamente. Tienen menos concesiones.

OM: ¿Cómo puede ser, si ellos están más lejos del centro del país?

RM: Están relativamente más lejos del centro del país. Ya están casi en la frontera a la par con Londres, por decirlo así, ¿no? Pero a ellos les han ido quitando artículos y aquí en esta zona de los artículos gancho se les han estado concediendo. Los resultados están muy a la vista. Hay que estudiar el aspecto económico de la balanza de pagos de México, y vea Ud. el deficit tan extraordinario que tenemos en comparación con lo que nosotros exportamos comparado con lo que importamos. Es una cifra estratosférica, terrible, y que tiene que traer consecuencias funestas para el país con el correr del tiempo.

OM: Creo que Ud. se refiere a las cifras generales nacionales. Por lo que yo he leído en informes que ha publicado el Gobierno Federal Mexicano, en los estudios que han hecho ellos, dicen que el programa de artículos gancho ha tenido mucho éxito. Al atraer a los compradores nacionales (a los vecinos de Cd. Juárez, digamos) a las tiendas aquí, también atrae a los americanos que compran aquí en esta ciudad, en estas tiendas, y a la misma vez compran más productos mexicanos y se está vendiendo mucho más el producto mexicano actualmente que anteriormente, con el incentivo de tener los artículos gancho. Esa es la razón que dan para incrementar más productos en esa lista.

RM: Todo lo que Ud. ha dicho es absolutamente cierto desde el punto de vista teórico. Eso es lo que han dicho los economistas del Gobierno. Pero para mí significan mucho más las cifras que vienen del extranjero que las mismas cifras nuestras nacionales. He dicho esto con conocimiento de causa, y también se medir el alcance de mis palabras. El hecho de que lleguen declaraciones emanadas de parte de los economis-

tas de nuestro gobierno en el sentido de que por el hecho de tener artículos gancho (que son artículos extranjeros), sirve como incentivo para que se consuman mayor cantidad de artículos nacionales, esto es una mentira absurda; y la puedo sostener también a base de argumentos y de cifras. Me he cansado de protestar ante el Comité de Promoción Económica de Cd. Juárez por el hecho de no vigilar uno de los requisitos primordiales que se fijaron al implantar los artículos gancho. Consiste en que el comerciante que trae y maneja artículos gancho tiene la obligación de vender por lo menos el 50% de productos de procedencia nacional. Esto no es cierto ni se lleva a cabo. La venta del producto nacional poco a poco ha ido declinando a tal grado de que me atrevo a decir que las ventas de los artículos nacionales no llegan al 25% de las ventas totales de cualquier comerciante que esté manejando artículos gancho; o sea que se está vendiendo más del 75% de artículo extranjero importado, libre de derechos, que el artículo nacional mexicano. Con ello se está debilitando la industria nacional a tal grado, de que mucha de la industria que anteriormente hacía acto de presencia aquí en la Frontera con un producto (no digamos de la calidad ni del precio tampoco del americano), han tenido que cerrar sus puertas o están arrodilladas en un estado de agonía, económicamente hablando.

OM: Anteriormente estábamos hablando acerca de los hábitos que tiene la población fronteriza hacia los productos norteamericanos. Ud. nos decían fuera de la cinta, que mucha gente prefiere los productos americanos por la calidad y por el precio.

Entonces es muy difícil atraer a la gente mexicana a comprar los productos nacionales. ¿Quisiera hacer un comentario acerca de estos hábitos que tiene la gente aquí?

RM: Doctor, esta costumbre, este hábito, data primordialmente debido a que el Gobierno Federal de México en años anteriores, décadas anteriores, tenía en estado de abandono a las fronteras. Lógicamente el comercio se tenía que hacer a través de las tiendas norteamericanas. No teníamos aquí propiamente la presencia del artículo nacional. Entonces sí se va formando un hábito; se forma una costumbre. También soy el primero en decir que México, industrialmente hablando, se encuentra en pañales; es una industria incipiente. Es como el caso durante la Primera Guerra Mundial. Antes de la Primera Guerra Mundial los países europeos eran los que dominaban el mercado mundial por la calidad, por el precio y por la buena presentación de sus productos. Los Estados Unidos ocupaban un lugar mucho muy a la zaga por lo que toca a la competencia mundial. Pero, ¿qué fue lo que sucedió? Con la derrota de los alemanes, surgieron los Estados Unidos en el aspecto industrial en una forma extraordinaria también. Ha llegado a predominar casi en todos los campos de la industria el artículo norteamericano. Ya compite favorablemente y en algunos casos superior a lo que hacen los ingleses, a lo que hacen los franceses, a lo que hacen los italianos, a lo que hacen muchos países europeos. Pero en aquel entonces los Estados Unidos importaban más de lo que exportaban, porque los Estados Unidos también estaban a la zaga en su industrialización.

Pero, ¿qué hicieron los Estados Unidos cuando realmente comenzaron ellos a producir y ponerse a la par con los países europeos? Cerraron las puertas a los productos extranjeros para proteger su industria nacional. En esa forma educaron a su pueblo a que consumiera casimires hechos en Estados Unidos en lugar de Escocia; acostumbraron a su público a consumir calzado hecho en Estados Unidos en lugar de Italia; acostumbraron a su público consumidor a usar lociones y perfumes hechos en Estados Unidos en lugar de importarlos de Francia. Están acostumbrando a su público a adaptarse a los vinos elaborados en California y en otras partes de la Unión Americana para no tener que importarlos de España o de Italia o de Alemania o de Francia. Eso es proteger su propia industria; éso es tener una política industrial inteligente. Si nosotros, conocidos de por sí como malinchistas, de que lo nuestro lo vemos con malos ojos o como una cosa de inferior calidad, si eso todavía lo promueve y se impulsa por parte del Gobierno, excuso decirle que va a llegar un momento en donde no tengan y gocen el privilegio de importar los 284 artículos diversos y le van a dar preferencia a esos artículos importados que a los artículos nacionales.

OM: Entonces Ud. está de acuerdo con los precios altísimos que se cobran al comprar, por ejemplo, un automóvil aquí en la frontera. Estuvimos hablando durante nuestra pausa que un carro nuevo, totalmente ensamblado por partes norteamericanas y todo el trabajo hecho allá, cuesta \$5,000 dólares en El Paso; pero el mismo carro, todo el trabajo hecho en México y muchas de las partes hechas de materia prima mexicana,

le cuesta \$12,000 dólares aquí en esta frontera. Así es que si llevamos el argumento hacia ese nivel, entonces el que quiere apoyar la industria mexicana prefiere comprar ese carro por \$12,000 en vez de comprarlo por \$5,000 en el otro lado?

RM: No vaya Ud. a creer que compramos esos carros, pagando \$12,000 dólares, por gusto; los compramos porque estamos obligados a pagarlos. Un carro Chevrolet modelo Impala, semejante a otro en los Estados Unidos, que esta armado en México y que tiene algunas (no todas) de las partes hechas en México le cuesta a Ud. \$12,000 dólares en Cd. Juárez; y ese carro lo puede Ud. adquirir en El Paso a la cantidad de \$5,000 dólares. Es cierto; éso lo dije. Pero nosotros, si queremos ese carro, no pagamos esa cifra estratosférica por gusto, la pagamos por necesidad porque no tenemos otra forma. Nosotros no podemos comprar un carro en El Paso, Texas y traerlo libremente a México; está prohibido. Tenemos que comprarlo en México. Se pueden comprar carros usados tres años para atrás los modelos. Pero me quiero referir más bien a cosas de consumo necesario, Doctor, y no a artículos de lujo. También Ud. me puede decir que un automóvil es necesario hoy en día.

OM: Sí, especialmente en una ciudad tan grande como es El Paso.

RM: Bueno, Pero no se muere una persona de hambre porque no tiene un automóvil. Si no fuéramos tan flojos como somos hoy en día y camináramos un poquito, estaríamos más saludables y posiblemente tendríamos más dinero en nuestra cuenta de ahorros en el banco. Pero como ya nos hemos hecho blandos y acostumbrados a la comodidad, ya no es un carro el que tiene la familia, sino que ya son dos, tres, cuatro carros

que se tienen en una familia. Vuelvo a repetir que yo estoy refiriéndome a los artículos de consumo necesario principalmente, porque éso atañe a nuestro pueblo de escasos recursos económicos. Ese pueblo no está sacando realmente beneficios a través de la venta de aparatos televisores, ni grabadoras, ni otras cosas de esa naturaleza. Inclusive, dentro de la lista de artículos gancho están dulces, cuando México es uno de los productores de azúcar más grande que hay en el mundo. Tenemos todo el dulce para tirar para arriba, y todavía incluyen en la lista de artículos gancho dulces americanos que están hechos a base de azúcar de remolacha (o sea de betabel y creo que el azúcar de caña es superior al azúcar de remolacha). Pues éso está incluido dentro de la lista. Desgraciadamente no tengo una lista aquí para que la pudiéramos analizar punto por punto, artículo por artículo. Estoy seguro de que Ud. me daría la razón, porque tendríamos que quitarle las dos terceras partes de los artículos que figuran allí porque no son artículos de consumo necesario. Esa es la esencia, el espíritu, del acuerdo: que fueran artículos de consumo necesario, no artículos de lujo.

OM: Entonces, ¿créé Ud. que el Gobierno Federal de México no es nacionalista?

RM: Es nacionalista cuando quiere ser nacionalista y no es nacionalista cuando no quiere serlo. En este caso de los artículos gancho me parece que es una abstención absoluta del nacionalismo; absolutamente no estoy de acuerdo con ello. Se lo estoy diciendo en territorio mexicano y lo he dicho publicamente en varios lugares en que me ha toca-

do la oportunidad de hablar. Se lo he dicho a los Funcionarios del Gobierno Mexicano; se lo he dicho a los mismos Funcionarios que tienen a su cargo los Comités de Promoción Económica a través de la Comisión Intersecretarial para el impulso de la Franja Fronteriza. En México se los he dicho a su cara:

--Esta es la ruina, lo que están Uds. haciendo.

Ahora esta misma pregunta, si Ud. se la hace a otra persona, digamos a un comerciante que está sacando un beneficio personal, en beneficio de él, él le va a decir exactamente lo contrario a lo que yo le estoy diciendo. O si le hace Ud. una pregunta a alguna persona de nuestro pueblo pobre que carece de recursos económicos, como yo lo he hecho con mis trabajadores que tengo en mis fábricas y en mis plantas, les he hecho la pregunta:

--¿Uds. han percibido algún beneficio a través de la implantación de los artículos gancho?

La contestación 100% en todos los casos ha sido:

--No.

Muchos de ellos ni siquiera saben cuales son los artículos gancho; y si lo saben, el frijol y el arroz y la cebolla y todas las demás cosas que están importadas les salen igual a como les salían antes.

OM: Sr. Mascareñas, ya sabiendo la opinión suya los trabajadores que Ud. emplea, ¿créé Ud. que le van a dar una opinión opuesta a la suya?

RM: No la saben. Yo nunca he comentado ni he cambiado impresiones con ellos diciéndoles de qué consiste el programa de artículos gancho. Mi pregunta ha sido la siguiente:

--Señores, ¿han sentido Uds. que en la tienda de abarrotes en donde Uds. se surten de sus comestibles, ha habido un beneficio? Ha habido una reducción en precios, ha habido una rebaja en los precios de determinados artículos?

La contestación de ellos ha sido:

--No.

No les estoy hablando de artículos gancho; les estoy hablando de artículos de primera necesidad.

OM: ¿Cree Ud. que es injusto este sistema que existe? Estuvimos hablando específicamente de este carro que le cuesta \$12,000 dolares. ¿Cree Ud. que debería de costar menos para un fronterizo? ¿Debería de haber otra política?

RM: No. Me opongo a que haya esas concesiones para determinados sectores del país, y siempre me he opuesto a ello. Aquí anteriormente, la gasolina se vendía más barata en la Frontera que en el resto del país, y sigue aún, para que puedan más o menos competir con los precios de la gasolina en las ciudades norteamericanas. Pero siempre he dicho que debe de haber una política igual porque tan mexicano es el que vive en Yucatán que el que vive en la Frontera de Chihuahua. Creo que las cosas deben ser parejas para todo mundo. No creo que debe de haber concesiones ni subsidios para nadie. Si no son parejas para todos, entonces no debe de haber para un determinado sector.

OM: Ese carro que le cuesta \$12,000 dólares aquí, ¿le cuesta lo mismo que en la capital?

- RM: Sí; éso sí. Ya que mencionó Ud. otra vez el carro, quería decirle a Ud. que casi el 40% del costo de ese automóvil, ¿sabe Ud. que significa? Impuestos. El 40%. Por éso está el precio tan alto. No nos explicamos por que lo gravan en esa forma tan bárbara; pero así es. Esa es la realidad.
- OM: Hemos hablado de la política de las Administraciones de Ruiz Cortines, de Lopez Mateos, de Diaz Ordaz y Echeverría. En el aspecto del desarrollo económico fronterizo, ¿qué cree Ud. que va a pasar en esta nueva Administración que viene?
- RM: Me parece muy buena su pregunta, pero la voy a tildar como la pregunta de los \$64,000 pesos. Nadie sabe que es lo que puede venir; no sabemos. Cada Presidente tiene su propia personalidad; cada Presidente tiene sus propias ideas. El siguiente Presidente de México indiscutiblemente va a ser el Lic. López Portillo, porque no ha surgido ni va a surgir ya a estas alturas un candidato de oposición. Entonces seguramente será el Lic. López Portillo el siguiente Presidente de México. Ahora, ¿qué es lo que va a hacer él? No sabemos porque no ha externado ninguna opinión respecto a este asunto. ¿Va a continuar el programa de los artículos gancho? No sabemos. Van a quitar ciertos subsidios en la Frontera fuera de los artículos gancho, y la gasolina, que la venden un poquito más barata en la Frontera? Ya no hay nada realmente como había anteriormente, ¿no? No sabemos. Es una incógnita y tendremos que esperar hasta que él tome las riendas del Gobierno y veamos también quienes van a ser sus colaboradores, porque allí también depende mucho, ¿no? Ellos vienen con ideas también que segura-

mente le van a proponer. No sabemos.

OM: ¿Qué piensa Ud. del impuesto del 15% en los restaurantes y en los bares de lujo? Según tengo entendido no existe en la frontera, pero sí existe en el interior de México.

RM: Existe para los mexicanos. En todo México con excepción de la Frontera existe para los mexicanos. Propiamente somos nosotros los que pagamos ese impuesto del 15%. No son los extranjeros, porque un turista en la ciudad de Monterrey o en la ciudad de Guadalajara o en la ciudad de San Luis Potosí o en el Distrito Federal, con el simple hecho de presentar su pasaporte, en el momento que le traigan su cuenta, automáticamente no le cobran el 15%. Sí le cobrarán su 15% si no comprueba con su pasaporte de que es residente extranjero, pero si él trae su pasaporte no le van a cobrar el 15%. Pero, yo, como ciudadano mexicano puedo presentar todos los pasaportes habidos y por haber y me van a cobrar el 15% de impuesto en donde quiera menos en la frontera. A mí sí. Nosotros somos los que pagamos el 15%. Ahora, ¿quiere Ud. que le agregue un poco más....., qué si considero eso justo? Correcto? Creo que como está el alto costo de la vida es incorrecto, es injusto, porque de por sí son caros los restaurantes de lujo. En segundo lugar, al costo de la comida o de los platillos que ordena uno (que es caro), le agrega Ud. el 15% de impuesto y luego a éso le agrega Ud. el 15% de propina (porque ya no es el 10% de propina). Una comida común y corriente en un restaurant de categoría (lógicamente sin tomar en consideración copas) para cuatro personas le sale a Ud. costando \$1,000 pesos fácilmente, con la mano en la cintura. Ahora, si se va Ud. a caviar de Irán o de Rusia o faisán traído de Terán (que pue-

de ser a lo mejor de Tamazunchale, sabrá Dios) y lo ponen en la carta así, bueno, ya la cuenta le puede salir a Ud. en \$3,000 o \$4,000 pesos. Todo depende de que es lo que pide Ud.

OM: Ya que estamos hablando de que ninguna zona de México debe tener concesiones especiales, ya que existe ese impuesto en el interior, entonces, ¿diría Ud. que debería de existir también en la frontera?

RM: Vuelvo a repetir que todo debe ser parejo. "O todos hijos o todos entenados". Debe ser parejo. Pero nadie está peleado con su propio bolsillo, ni nadie quiere pelear contra sus propios intereses. Si dictaminaron que no entrara en vigor el impuesto del 15% en la Zona Fronteriza, porque es la que tiene más contacto con el turista norteamericano y demás cosas y para que no fuera una barrera o un freno para el turista venir aquí a consumir en los restaurantes y en los bares y demás, creo que sí nos ha beneficiado. Pero eso no me quita la idea de la cabeza de que "todos hijos o todos entenados". Debe ser pareja la cosa. Para mí, lo que deben de hacer es quitar el impuesto del 15%. Sería mejor.

OM: Sr. Mascareñas, quisiera entrar en otro tópico general. ¿Cómo cree Ud. que la gente de El Paso en general y los líderes en particular han visto a Cd. Juárez? ¿Qué impresiones han tenido?

RM: Las relaciones de buena vecindad a lo largo de la frontera se han deteriorado en los últimos años; esto data fácilmente de 15 años para atrás. Propiamente podríamos decir que hay un estado de descomposición en las relaciones y esto es atribuible a varios factores. Cuando las poblaciones eran más pequeñas la gente se conocía mejor, se identificaba uno con

otro y era más fácil resolver un problema de tipo Internacional. Pero cuando las ciudades van creciendo, y sobre todo, se nota esa afluencia de gente que no es de aquí y que han venido de otras partes de nuestros respectivos países (porque el fenómeno opera tanto en Juárez como en El Paso; a El Paso, Texas han venido muchísimas personas de la parte este de Estados Unidos principalmente y de la parte norte), buscando mejor clima, mejores condiciones de vida; esa gente realmente desconoce como eran las relaciones anteriormente. Entonces no es tan fácil poderles llegar con el mensaje de fraternidad, de cordialidad, de buenas relaciones y de buena vecindad. No conocen propiamente la mentalidad de los fronterizos. Puedo más fácilmente hablar con un vecino de El Paso que ha vivido allá 30 o 40 años que hablar con una persona de reciente arribo. Ellos están acostumbrados a la forma en que fueron creados en Minnesota, en Nueva York o Pensilvania, y desconocen un sinnúmero de detalles de cómo se formaron estas ciudades, la hermandad que existía, la necesidad de que las dos ciudades caminen juntas hombro con hombro, codo con codo, basados en un espíritu de fraternidad y buen entendimiento. Ellos han venido aquí a formar sus negocios, y les va a tomar tiempo adaptarse a esa mentalidad de antes. Luego, es más fácil poder llegarles a esa cantidad de gente. Por ejemplo, el Grupo Intercitadino para darse a conocer cuales eran sus objetivos, cuales eran sus finalidades, recurrimos lógicamente a los medios informativos: a la prensa, a la televisión, al radio, a visitar a los Funcionarios. Pero no estábamos llegando propiamente al grueso de la población. No es lo mismo una palabra que está impresa en blanco y negro en un periódico que una plática como la que es-

tamos sosteniendo Ud. y yo, cara a cara, en donde podemos apoyar con más vehemencia, con más vigor un argumento; que podemos dar razones por que es bien una cosa y es mal otra. Entonces, inclusive, acudimos a visitar a los diversos clubes de servicio social. Hablamos con ellos, pidiéndoles nos invitaran a hablar ante ellos. Nos encontramos una enorme cantidad de gente que no llevaba arriba de 3 o 4 años de vivir en la frontera. Lo único que ellos han visto en la frontera han sido conflictos. A ellos les tocó la Operación Interceptación; a ellos les tocó todo el escándalo de la cosa de los tranvías y la parada de los carros de sitio--la cosa negativa propiamente. No han visto tanta cosa positiva que hay en el aspecto fraternal de las dos poblaciones. Después de hablar, siempre nos hemos ido a sesiones de preguntas y contestaciones, y nos hemos quedado materialmente frios por la clase de preguntas que nos hacen respecto a estos diversos temas sobre los cuales estamos nosotros hablando. Entonces esos son fenómenos atribuibles al crecimiento demográfico de las dos poblaciones. Mientras más grandes vamos creciendo, más difícil es poder hacer la comunicación. Es decir, como que los alambres de comunicación se caen. Entonces alguien tiene que levantarlos y conectarlos para poder otra vez reforzar las relaciones de cordialidad y de amistad entre las dos poblaciones. Esto es uno de los objetivos del Grupo Intercitadino.

[Cinta número nueve de la entrevista con el Sr. René Mascareñas Miranda, Cd. Juárez, Chihuahua, 2 de abril de 1976]

OM: Sr. Mascareñas, quisiera hacerle una pregunta acerca de las actitudes que existen en El Paso, Texas hacia Cd. Juárez. Hay en general una actitud por la cual algunos americanos, al ver ellos la situación existente en la ciudad mexicana, la comparan con la situación de la ciudad americana. Dicen que la ciudad mexicana está en un estado inferior a la americana debido a que el sistema político, social, cultural, y económico es inferior al norteamericano; y que si la ciudad mexicana imitara los valores, las costumbres, el modo de utilizar los recursos, y el sistema socio-económico de los Estados Unidos, entonces se podría lograr el mismo progreso que existe al otro lado del Río Bravo. ¿Ha notado Ud. algo respecto a esta actitud?

RM: En algunos casos sí se nota un cierto aire de superioridad de parte de algunas personas, referente a los puntos que Ud. acaba de mencionar. Pero cuando he sido testigo o he estado presente en alguna plática o conversación o reunión en donde se ha externado la palabra "inferioridad", siempre he estado listo para presentar el punto de vista nuestro y tratar de borrar esa imagen que para mí es señal de poca cultura, que es señal de delirio de grandeza, que es señal de poca calidad humana, al tratar de hacer un cuadro comparativo entre dos países, dos naciones, que son distintas casi en todos los aspectos humanos. Cada país tiene su propio sistema de vivir. Así como nosotros tenemos un idioma distinto al sajón, también tenemos otros aspectos distintos en lo que concierne a la cultura, a la preparación cívica, a nuestra

situación económica, que es distinta a la norteamericana. Creo que lo mismo se podría decir si nos pusieramos a hacer una comparación entre otros dos países vecinos; para ello me traslado a Europa. Posiblemente el sistema político, el sistema religioso, el sistema económico, sí sean totalmente distintos entre Francia y Alemania. Allí tiene Ud. países con dos idiomas totalmente distintos, una mentalidad totalmente distinta. El alemán ha sido belicoso por excelencia, mientras que el francés ha sido más bien de trascendencia pacífica, después de Napoleón. En el aspecto económico, juzgo que los alemanes son más industrioses que los franceses, sin quitarle ningún mérito al pueblo francés; pero vemos la forma en que Alemania ha sabido levantarse de las cenizas de la derrota en varias ocasiones para convertirse en el país, económicamente hablando, más fuerte del mundo, como lo demuestra su moneda en la actualidad. Esto también se debe en gran parte a la ayuda que los norteamericanos le han dado, ¿no? Pero decir que nosotros los mexicanos somos un país de calidad inferior a los Estados Unidos es exagerar la nota. Nosotros, para ello tenemos que remontarnos a la historia de la formación de lo que es la raza mexicana. Creo que lo hemos dicho en ocasión anterior, de que es una mezcla de la raza española con la raza indígena y la nacionalidad norteamericana es una mezcla de razas europeas por excelencia. Para mí es lógico que una consolidación de razas europeas es superior, por lo que toca a preparación cultural, cívica, política, a una raza nueva que es la raza mexicana. Ahora, el simple hecho de hacer una consolidación entre lo que es el español, (que es de ascendencia europea) con

millones y millones de indígenas, tiene que traer un lastre extraordinariamente importante por lo que toca a los avances que se puedan hacer en todos los campos de la humanidad. No es posible esperar que nuestras clases pobres, que en su inmensa mayoría son precisamente de ascendencia indígena, puedan tener la preparación de las razas europeas. Pero si vamos a juzgar a un pueblo por sus clases económicamente débiles exclusivamente, me atrevería a decirle con toda sinceridad que tiene más sentido humano y más sentido religioso y quizá un poquito más de cultura, un pobre indígena nuestro que muchos de los grupos minoritarios (que ya no son tan minoritarios) en Estados Unidos como es la raza de color. Inclusive también podrían darles lecciones y cátedra a muchos que son de tez blanca y que están mucho muy atrasados en todos los aspectos que Ud. ha mencionado: cultura, civismo, economía, etc.

OM: Sr. Mascareñas, ¿Ha leído Ud. el editorial que apareció en el periódico de El Paso que se llama The Journal?

RM: Sí, Doctor. Me fue enviada una copia fotostática del editorial aparecido en este periódico semanario llamado The Journal, de fecha 24 de marzo de este año, y lo he leído con detenimiento. En su esencia está tratando el problema que se ha suscitado a últimas fechas en lo relativo a El Paso Community College, que ha sido el platillo del día ya durante dos o tres semanas, a raíz de la "renuncia" del director de dicho colegio, el Dr. Alfredo de los Santos. He tenido la oportunidad de conocer a este hombre. He conversado con él, no muy a fondo pero algo. Debo decirle que creo que, igual que a Ud., a mí me pa-

recibió sumamente extraña la renuncia tan repentina que se suscitó por parte de este individuo al retirarse de El Paso Community College. Esto lógicamente ha traído consigo protestas, no solamente de un sinnúmero de estudiantes, sino también de catedráticos, juzgando que no fue una renuncia voluntaria, sino que más bien fue una renuncia forzada. Por éso dije al principio "renuncia" entre comillas, ¿no? Desgraciadamente, cuando me dí cuenta de lo que había sucedido y de que el Dr. Alfredo de los Santos ya no era el Director del colegio, hice el comentario con un amigo de toda mi confianza en el sentido de que a consecuencia de estos problemas en El Paso Community College, estaba temeroso de que, en torno de dicho problema, se suscitara un problema de carácter racial; y creo que eso es precisamente lo que ha estado sucediendo. Por lo que he podido leer a través de la prensa, ver a través de la televisión, y oír por radio, la mayor parte de los partidarios del Dr. Alfredo de los Santos son precisamente ciudadanos americanos de ascendencia mexicana, quienes han atacado con mucho vigor y con mucha fuerza a los Regentes o Directores que son el cuerpo directivo del colegio y que en su mayoría son anglosajones. Comentaba con esta persona, amiga mía, que ojalá que esto no se convirtiera en un problema racial, porque esa clase de discusiones y debates se van desviando realmente del tema principal; y en lugar de convergir a un mayor y mejor entendimiento entre los anglosajones y los americanos de ascendencia mexicana, causan una división. Hay un punto muy interesante que he observado en este conflicto, y es que el Dr. Alfredo de los Santos y otros organis-

mos que lo han respaldado, han hecho aclaraciones respecto a la postura del Dr. de los Santos en forma por demás extensiva, cómo se condujo él como Presidente del colegio. Sin embargo, hasta este momento no han salido delcaraciones de los regentes o los directores que gobiernan propiamente el colegio, explicando el lado de ellos, el aspecto de ellos. Creo que éso es muy importante; para poder juzgar se necesita oír las dos partes, ¿no? Después de las recientes elecciones que se efectuaron el día 3 de abril, y en donde no hubo un triunfo absoluto para ninguna parte (porque van a tener que volver a tener otra elección; entiendo que éso va a ser el día 24 de abril), ya los Regentes hicieron declaraciones en el sentido de que sí iban a dar una información sobre las razones que motivaron la renuncia o la salida del Dr. de los Santos. También quisiera dar mi punto de vista personal de lo que he podido percatarme sobre la labor de El Paso Community College. Si no estoy equivocado, este instituto educativo se inició 5 o 6 años atrás, con miles de esfuerzos, con miles de sacrificios. Inclusive se iniciaron las primeras clases en barracas que eran del ejército americano; otras clases se impartían en escuelas secundarias de El Paso como Burges, Austin, Andress, Bowie, y El Paso High School; y comenzó el colegio con un puñado de estudiantes, ¿no? Estoy bajo el entendimiento de que El Paso Community College fue fundado, fue organizado, se instituyó para poder auxiliar a aquellas personas que no tuvieron o han tenido una oportunidad de recibir una educación superior. Muchos de los estudiantes, según lo entiendo apenas han termina-

do primaria, algunos uno o dos años de secundaria, que es el equivalente a high school. Entonces las materias que se han impartido son materias para la mentalidad de gente que no tiene la preparación cultural de las personas que asisten a las universidades o a los colegios acreditados. Entonces de cualquier manera, algo es algo; están recibiendo alguna preparación técnica, alguna preparación cultural. Cualquier cosa en ese sentido, aunque los catedráticos no sean de la categoría de los de la Universidad de Texas en El Paso o de otras universidades en la Unión Norteamericana, se le está brindando la oportunidad a gente de escasos recursos de poder mejorar su preparación educativa. La prueba de ello es que poco antes de que surgiera este escándalo, los periódicos habían informado de que la población escolar de El Paso Community College había sobrepasado la cifra de 10,000 alumnos en tan poco tiempo, y que ya se estaban tomando pasos para la construcción de sus edificios en firme. Quiere decir que las cosas iban caminando aparentemente bien. Vuelvo a repetir, desconozco los detalles relacionados con este conflicto y no me gustaría adentrarme más de lo que acabo de decir ahora. Pero al percatarme del editorial sobre el cual Ud. me preguntó, Doctor, que si lo había visto y si lo había leído, sí lo leí. Se puede calificar como un editorial fuerte, un editorial con consecuencias negativas, hiriente, porque realmente las expresiones emitidas por la persona que lo haya escrito hablan en forma despectiva de personas que ostentan apellidos castellanos, aunque se sabe que la mayor parte de los estudiantes en El Paso Community College

son ciudadanos americanos pero son de ascendencia mexicana. Todas estas cosas que citan en dicho editorial solamente sirven para despertar lucha de razas, fricciones en las relaciones que todos nosotros estamos tratando de superar; o sean el entendimiento, la fraternidad, la comprensión, la buena amistad. Si yo fuera una persona con poco tiempo de residencia aquí en nuestra área Cd. Juárez-El Paso, y muy principalmente si fuera un norteamericano que recientemente se ha establecido en El Paso y leyera este editorial, realmente la opinión que tendría sobre mi forma de pensar respecto a México y respecto a la gente que ha venido de México, y la gente que ostenta el nombre y el apellido castellano, el editorial los coloca en una situación de bandoleros, de rateros, de sinvergüenzas, de aprovechados. Casi los denigra a tal forma que esa persona de reciente arribo aquí diría:

--Bueno, así son todos los mexicanos. Son una bola de personas negativas.

Hasta citan nombres de figuras que han jugado un papel muy importante en la historia y en la vida cívica-política de México. Citan a Hernán Cortés en el editorial; como Cortés explotó al máximo a los indígenas, llevándolos hasta el asesinato si era necesario. Refiriéndose a dictaduras de tipo militar, citan al General Porfirio Díaz, hablando de su dictadura, que no condujo a otra cosa más que a darle prerrogativas y facilidades a las clases adineradas; y cosas así por el estilo, sin hablar de las cosas positivas que ambas figuras han tenido ante la historia, ¿no? Lo peor del asunto es que una de las figuras que más ponderan, como quizá el hombre más democrático que ha tenido Mé-

xico, es el General Francisco Villa, diciendo que desde que fue asesinado se acabó todo sesgo de democracia en México; cuando nosotros estamos perfectamente al tanto y estamos en perfecto conocimiento de las cosas del General Villa: cuál fue el papel que jugó en el movimiento armado de México (o sea nuestro movimiento social), la revolución. Creo que lo que contiene este editorial destila veneno, hiel, es negativo completamente. Quisiera recomendarlo, ojalá que no nos mezclaran a nosotros, los que somos mexicanos, en los pleitos y en las diferencias que suceden en la vecina ciudad de El Paso entre americano y americano; porque es tan americano el que sea de ascendencia mexicana, como lo pueden ser los demás, que pueden ser de ascendencia irlandesa o alemana o italiana o lo que sea, ¿no? En pocas palabras y para terminar respecto a este editorial, causó una impresión sumamente desagradable en mi forma de pensar.

- OM: En sus viajes, Sr. Mascareñas, ¿se ha enterado Ud. de ciudades internacionales, unidas, como las que tenemos aquí, donde exista una situación similar cultural, social, económica, como la que existe en Cd. Juárez-El Paso?
- RM: Es una pregunta muy interesante, Doctor, y creo que sí merece ponderarla y analizarla con toda la seriedad y detenimiento del caso. Vamos a tomar las dos fronteras que tienen los Estados Unidos con sus vecinos; al norte la frontera la tienen con Canadá y al sur la tienen con la República de México. Las relaciones a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y el Canadá son totalmente distintas a las relaciones que puedan existir en la frontera sur con México, debi-

do en primer lugar a que los canadienses, que son de extracción inglesa, son propiamente sajones, con excepción de la provincia de Quebec, en donde todavía hay una enorme y fuerte influencia francesa, debido a que esa fue una zona, una región colonizada por los franceses y en donde aún todavía inclusive se habla el francés y tienen ciertas costumbres y normas de origen francés. Pero por regla general a lo largo de la frontera son casi sajones con sajones, son gentes más o menos de la misma ascendencia. Entonces tienen que tener más o menos la misma forma de pensar, la misma forma de actuar; casi tienen las mismas religiones, culturas de antepasados semejantes. Ese es un caso de frontera totalmente distinto a lo que sucede con nosotros. Aquí tiene Ud. un enfrentamiento propiamente de la raza sajona que compone la frontera de los Estados Unidos de Norteamérica con la raza latina, con otro temperamento, con otras costumbres, con otra religión, con otros aspectos culturales, con otras modalidades sociales, con otras tendencias pedagógicas; aquí sí es distinto. Entonces, es por ello que es más interesante, más retador cualquier estudio, cualquier esfuerzo, o cualquier enfrentamiento que se haga en nuestra frontera, la que llamamos nosotros entre los Estados Unidos de Norteamérica y la República de México. La del Canadá es muy insípida; no hay nada allí. Pero vamos yéndonos un poquito más lejos. Vamos a Europa en donde sí puede Ud. encontrar confrontamientos entre sajones y latinos; países de una vastísima cultura que data de siglos para atrás, pero sin embargo en donde hay enfrentamiento entre lo que es el temperamento latino con el temperamento sajón.

Allí tenemos la frontera entre Francia, país considerado de ascendencia latina, con Alemania, un país sajón. En mis viajes he podido darme cuenta, mediante mis pláticas que he tenido con personas conocedoras de la región, [que sí hay conflictos]. Cuando anda uno como turista no se puede dar cuenta de la trascendencia de lo que sucede entre un país y otro. Está uno un día en un lugar, otro día está una hora en alguno otro, y cuando le dan un día de descanso en esos famosos tours, realmente lo quiere uno para descansar, porque lo traen de lado para lado, a un paso tan acelerado que se cansa uno, ¿no? Entonces, no es hasta la segunda o tercera vez cuando va uno ya con un poquito de más calma, que puede uno tener más contacto espiritual con las personas de esos países; cuando se entera de que debido a las diferencias en temperamentos, por ser razas distintas, hay los conflictos. Sin embargo, muchos de los conflictos entre esos países se subsanan en forma amistosa debido a la preparación más vasta de las personas que están involucradas. Estamos hablando de países cuyas culturas datan de muchos siglos atrás. Sin embargo los últimos dos conflictos mundiales han surgido precisamente a consecuencia de que no se pueden entender países como Francia y Alemania, e inclusive Alemania con Inglaterra; los dos sajones, pero ya allí entramos a los aspectos económicos que son los motivos y factores más importantes que motivan esos conflictos bélicos. Otra frontera también que conozco es el Medio Oriente. Ahora, lo estamos viendo por todos lados; es una olla de grillos, por decirlo así, ¿no? Allí no se entienden los hebreos con los árabes, los árabes no se entienden con

los palestinos, los palestinos no se entienden con los sirios, y los sirios no se entienden con los africanos. Francamente creo que allí es donde va a ser el siguiente polvorín que va a traer como consecuencia el tercer conflicto mundial; Dios no lo quiera, pero creo que allí es donde va a ser. Pero la mayor parte de los conflictos se deben en gran parte debido al factor económico; allí se está jugando propiamente el control del mundo, debido a la cosa de los energéticos.

OM: ¿Ha tenido Ud. la oportunidad de observar esta interacción entre una ciudad y otra que abarque alguna frontera en Europa o en el Medio Oriente en donde se manifiesten relaciones similares a las que tenemos aquí?

RM: No, Doctor; tanto así no. Fíjese que yo me fui propiamente al nivel de países; y le vuelvo a repetir que para que realmente uno pueda tener conocimiento de causa sobre una determinada área se necesita tener especialistas para ello, se necesitaría dedicar años para realmente conocer un determinado sector. Ahora me voy a referir a Ud. y al trabajo que Ud. y sus colegas están haciendo aquí. Uds. van a tener que continuar este programa de entrevistas con diferentes personas con diferentes organismos, tanto del lado mexicano como del lado norteamericano, no solamente en el área en donde estamos nosotros (El Paso-Cd. Juárez), sino que se van a tener que adentrar a tener estas entrevistas, dedicarle meses, posiblemente años, a recorrer la frontera de punta a punta para que puedan Uds. llegar a conclusiones que puedan servir sobre la forma en que las generaciones futuras

deben proyectar sus programas de entendimiento entre unos y otros. Eso sucede respecto a una área en que estamos nosotros ahora (el área de El Paso-Cd. Juárez) y estamos dedicándole horas y horas y horas no más Ud. y yo en estas entrevistas; y faltan muchas más para que pueda tener Ud. un verdadero mosaico, por llamarlo así, porque no todos van a pensar igual que yo. Habrá gente que va a tener pensamientos o ideas que estén en conflicto con las mías. No todos vemos el cielo del mismo color; unos lo ven azul fuerte y otros lo ven azul pálido y otros lo ven gris. Bueno, no todos somos iguales; éso es lo que hace interesante la vida. Entonces, si Uds. a través de años que están dedicados a este esfuerzo en una determinada frontera, en una determinada área, todavía no llegan a armar el paquete (porque todo esto me imagino que lo transcriben Uds., lo analizan Uds., y lo mismo que están haciendo conmigo lo han hecho con otras personas o con otros organismos, y lo van a seguir haciendo con otros para llegar a conclusiones académicas finales), imagínese Ud. a una persona en el plan de viajero o de turista; es imposible que se dé cuenta de un conflicto específico en una frontera, entre digamos Siria e Israel. No es posible. Por éso me fui al nivel de país a país, de cultura a cultura. Allí no puedo darle datos; aquí sí. Está Ud. haciendo preguntas a un fronterizo, a un hombre que ha vivido aquí prácticamente toda su vida, porque llequé aquí primeramente en 1926. Estudié mi primaria y mi secundaria en El Paso, luego dos años de universidad y luego terminé mis estudios en México. Terminados mis estudios en México, que fueron cuatro años, y dos años que me quedé trabajando allá, son seis años. Fuera de esos seis años

he vivido aquí en esta frontera y he trabajado a lo largo de la frontera, que la conozco muy bien, casi toda mi vida. Entonces, sí puedo hablar como un fronterizo, pero no le puedo dar detalles específicos respecto a una población fronteriza en Israel con una población fronteriza en Siria; no se la puedo dar. Ni le puedo dar un caso específico entre una población fronteriza francesa que colinda con una población fronteriza en Alemania; específicamente, no. Por eso alabo este programa, y espero y ojalá que este programa siga adelante; porque creo que a través de esas investigaciones, a través de estas preguntas, a través de estos intercambios, puedan salir las bases para un mejor entendimiento. Quizá no nos va a servir a nosotros, pero les pueden servir a nuestros hijos, o quizá a los hijos de nuestros hijos. Por ello felicito a la Universidad de Texas en El Paso y lo felicito a Ud. por la paciencia que ha tenido de estar escuchando estas contestaciones mías. Quizá no está Ud. de acuerdo con muchas de ellas (no me lo ha dicho); pero me imagino que no todos pensamos igual. Pero creo que algo positivo puede surgir de ello. Ahondando aún más lo que decía ahorita, Doctor, tenemos como ejemplo, que en el año de 1973 recibí la visita de una persona que venía de parte de la Universidad de Texas en El Paso y precisamente del Programa de Historia Oral a hacerme una entrevista. Fue una entrevista sumamente breve en donde no hubo realmente oportunidad de ahondar la cantidad de diversas facetas que en esta entrevista hemos podido Ud. y yo ahondar, y de lo cual se podrán obtener cosas muy interesantes para el futuro. Entiendo que en aquel entonces (1973), la entrevista que se me hizo llegó escasamen-

te a 20 páginas a renglón doble, tamaño carta. Se debió su brevedad a que el Programa de Historia Oral no contaba con los fondos necesarios para hacer esto. Todos los estudios, todas las investigaciones se hacen a base de pesos y centavos; si no hay éso, no hay grabadoras, no hay catedráticos, no hay cintas, entonces no hay nada. Que bueno que la Universidad de Texas en El Paso ha visto con interés y ha puesto empeño en fortalecer este programa y ojalá que no lo vayan a suspender bajo ningún concepto, porque cuando Uds. terminen aquí en nuestra área especial, tendrán que recorrer la frontera a otras poblaciones. Ya lo he dicho en otras cintas que los problemas específicos entre dos poblaciones fronterizas mexicana-estadounidenses no son iguales; he dicho que no son iguales los problemas que existen entre San Diego, California y Tijuana a los de Cd. Juárez y El Paso, y lo mismo no son iguales los problemas entre Laredo, Texas y Nuevo Laredo, Tamaulipas. Entonces en cada uno de esos lugares se van a ir encontrando diferentes aspectos que, todos aunados y luego después hecha una disección como si se tratara de una operación por un médico, encontrarán la combinación de factores y conclusiones; les va permitir tener un conocimiento amplísimo de cómo operan las relaciones, en el aspecto frontera, entre los Estados Unidos de Norteamérica y la República de México. Posiblemente le va a convenir a la Universidad de Texas en El Paso de que este programa, ya agotado el aspecto frontera México-Estados Unidos, vea otras fronteras de otros países en nuestro continente. Mencione el aspecto de relaciones entre los Estados Unidos y el Canadá; bueno, posiblemente les convenga conocer las relaciones que existen entre México

y Guatemala que son dos países que tienen fronteras mutuas saber que sucede entre Costa Rica y Honduras. Lo único que sabemos de allá de posibles conflictos entre esos dos países es que constantemente se están peleando entre los habitantes de un país con el otro por el aspecto del fútbol soccer. No sé que es lo que hay en el fondo allí, pero hay un conflicto; un conflicto de fútbol. Pero así como puede haber un conflicto de fútbol puede haber otros conflictos mucho más interesantes: étnicos, culturales, económicos, políticos, sociales, sabrá Dios, ¿no?

OM: Sí, el fútbol fue lo que precipitó el conflicto, pero abajo de eso hay unos conflictos mucho más grandes.

RM: Seguro; seguramente que debe haber algo mucho más interesante, mucho más importante que un simple juego de fútbol, ¿no? Así es que esto ojalá que lo continúen.

OM: Sr. Mascareñas, quisiera hacerle una pregunta acerca de un asunto que ha tenido mucha importancia aquí en Cd. Juárez históricamente. Me estoy refiriendo al agua que, indiscutiblemente, es una fuente necesaria de la vida; y me refiero a dos aspectos particularmente: el agua de tomar y el agua de regar. Quisiera que Ud. comentara acerca de los problemas que han existido aquí en Cd. Juárez, tocante a las necesidades de la población relativo al agua potable, primeramente, y luego los problemas que se han visto aquí en Cd. Juárez históricamente en el aspecto del agua que se ha necesitado para regar las tierras en el Valle de Cd. Juárez.

RM: Con mucho gusto, Doctor. Efectivamente como Ud. dice, el agua es la fuente de la vida; sin agua no hay nada. Para nosotros que vivimos en región semi-árida, mas bién desértica, el agua es de un valor incalculable. Nosotros no estamos situados cerca de grandes ríos, grandes fuentes proveedoras de agua, y entonces el factor agua sí se convierte en un problema básico, no solamente para Cd. Juárez, sino que también para la Cd. de El Paso, Texas, porque las condiciones climatológicas son semejantes. El agua potable (o el agua que se usa para tomar) para la población de Cd. Juárez proviene exclusivamente de pozos profundos. Cd. Juárez no tiene las instalaciones para poder convertir en agua potable el agua del Río Bravo, como las tiene la ciudad de El Paso, Texas. Eventualmente, en la forma en que está creciendo, Cd. Juárez va a tener que poner su planta potabilizadora para auxiliarse porque hay un límite a lo que es perforación de pozos profundos para sacar agua de las entrañas de la tierra para utilizarla como agua potable. Los mantos acuíferos de la población dentro del fundo legal se han ido abatiendo; con esto quiere decir que han ido bajando más y más y solamente se reponen en parte, con años en que tenemos precipitación pluvial de regular cuantía. Por ejemplo en la actualidad, ya llevamos dos o tres años de sequía, años en donde estamos abajo del promedio de precipitación pluvial. Actualmente en este año de 1976, ya llevamos enero, febrero, marzo y ocho días del mes de abril transcurridos, y la única precipitación pluvial que hemos tenido llega a .78 de una pulgada; no llega ni a una pulgada en una cuarta parte del año. Si sigue así, lógicamente se van a seguir

abatiendo los pozos y esto va a requerir que se tengan que profundizar dichos pozos para poder sacar agua suficiente para las necesidades de abastecimiento de agua potable. La ciudad actualmente cuenta con un buen número de pozos, pero como la población demográfica va en ascenso, se tiene que estar continuamente buscando nuevas fuentes de abastecimiento de agua, lo cual significa más perforaciones de pozos que son costosos; todo lo que se tiene que bombear es costoso. Este problema se agudiza mucho en la época de verano, sobre todo en el área de la ciudad que está hacia el poniente; o sea pegada a las Sierra de Juárez hasta el cerro Bola y lugares así. Son lugares altos y en donde los estudios geológicos han mostrado que no hay agua en ese sector. Los mantos acuíferos principales de agua se encuentran hacia el sur de la población y hacia el oriente de la población. Hacia el poniente es una área mala para la perforación de pozos. Le digo esto porque adquirí bastante experiencia durante la época que actué como Presidente de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material, época en la cual perforamos un buen número de pozos. Tuve la oportunidad de hablar con expertos y geólogos no solamente de aquí, sino de la Ciudad de México y de otras partes, quienes me indicaron cuáles eran las posibilidades de agua y para cuánto tiempo las tendríamos, a menos de que se tomaran otras medidas como estas plantas para potabilizar el agua. Ese es un problema serio que en todo momento debe ponerse atención. Ahora, por lo que toca al agua rodada que se le surte al Valle de Juárez, es escasa, poca, debido al tratado de 1906 en que nuestros respectivos gobiernos (el de México y el de Es-

tados Unidos de Norteamérica), trataron sobre la cantidad de agua que le correspondía a cada País, derivada del Río Bravo. Me parece que faltó un poco de visión de parte de los Funcionarios mexicanos. Se conformaron en pedir una cuota que era buena para aquella época y quizá 10 o 15 años posteriores, pero es totalmente insuficiente para las necesidades actuales. Entonces el Valle de Juárez se divide en dos unidades: La unidad #1, que es la más cercana al fundo legal de la población, y la #2, que está más distante. Con la dotación actual de agua, apenas hay suficiente y a veces no la hay para las necesidades agrícolas de la primera unidad. El Gobierno de México, a través de la Secretaria de Recursos Hidráulicos ha estado perforando una fuerte cantidad de pozos para auxiliar a la primera unidad; y la segunda recibe en parte aguas negras, que son aguas propiamente del drenaje y que solamente pueden utilizarse para determinados cultivos. No se pueden usar para cultivos que posteriormente se dediquen a productos alimenticios, como Ud. lo comprenderá. Se estaban utilizando para plantíos de algodón exclusivamente, pero ya el algodón está in-costeable y el mismo Gobierno está pidiéndoles a los agricultores que se dediquen mejor a diversificar sus plantaciones. Si es así, la cosa, o sea, que se van a dedicar a producir trigo o maíz o sorgo o cártamo, o cosas que sí son para productos alimenticios, las aguas negras no van a poder utilizarse para irrigar esas tierras de la segunda unidad. Entonces sí hay una carencia bastante grande, bastante fuerte por lo que toca a agua para efectos agrícolas. El Gobierno está poniendo atención a este aspecto, pero mientras más tierras se van a-

briendo, más necesidad de agua hay, más pozos se necesitan perforar; y la dotación no ha variado desde 1906. Es la misma. A menos de que se llegue a algún arreglo, algún nuevo Tratado, algún nuevo entendimiento entre los respectivos Gobiernos, y que se le pueda dotar al lado mexicano, por lo que toca al Valle de Juárez, de mayor superficie de agua rodada.

OM: Durante el tiempo que Ud. fue Presidente Municipal, ¿se le presentaron problemas específicos a este respecto?

RM: Por lo que toca al agua potable, no, porque la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material había perforado un buen número de pozos y había resuelto el problema en ese sentido. Naturalmente la población de aquel entonces no era la que es actualmente, pero el problema por lo que toca a agua para el Valle, para efectos agrícolas, sí existía y sigue existiendo. Eso es lo que puedo decir durante la época de mi Administración. Pero según ha venido creciendo la población más agudo, más tremendo, se va haciendo el problema del agua. Volvemos a decir: El agua es la fuente de la vida y sin ella no puede prosperar ninguna comunidad, ninguna ciudad, ninguna parte.

OM: Sr. Mascareñas, quisiera hacerle una pregunta de carácter general. Previamente me dijo Ud. que los archivos del Municipio de Cd. Juárez estaban en una condición muy mala cuando Ud. entró como Presidente Municipal. Este asunto es de interés para los historiadores, y por eso quisiera que Ud. elaborara un poco.

RM: Efectivamente en la plática tenida con Ud. surgió el tema de los archivos del Municipio. Me parece que le informé que cuando asumí

mi cargo como Presidente Municipal fuí informado de que el archivo, departamento tan importante para cualquier organización y muy especialmente para una Presidencia Municipal o un Estado o un País (así como cualquier empresa comercial o industrial es básico), sencillamente era inoperante. Inclusive cuando me informaron de ello me invitaron a que bajara y viera el salón que estaba destinado para guardar los papeles, documentos y oficios del Gobierno Municipal. Me encontré con que el piso estaba materialmente inundado de documentos y papeles y cartas, unas importantes y otras no importantes; pero el hecho era de que era un desastre la forma en que se había operado dicho archivo. Ahora, tenía conocimiento de que en la época en que el Sr. Antonio J. Bermúdez fue Presidente Municipal de Cd. Juárez, sucedió un caso semejante, de que se encontraron el archivo en un estado deplorable, lamentable; y el Sr. Bermúdez puso al frente del archivo a un intelectual chihuahuense, muy conocedor precisamente de la ciencia del archivo y que todo se puso en orden. Desgraciadamente vemos que estas cosas de continuidad (de que hemos hablado en algunas ocasiones en estas grabaciones) no se llevan a cabo y la continuidad es básica, es muy importante. Se lleva a cabo una obra como esa que hizo el Sr. Bermúdez, de poner en orden los archivos, y luego vienen dos o tres administraciones posteriores y no le ponen atención; no le dan la importancia que debe tener; y se acaba el orden y entra el desorden. Desaparecen documentos que, para la historia de una ciudad de la importancia de Juárez, deben estar conservados; y se pierden. Entonces no fue tanto la sorpresa que recibí porque ya

tenía antecedentes de que anteriormente había sucedido algo semejante. Entonces nosotros contratamos directamente a una persona de los archivos del Gobierno Federal en la Ciudad de México y nos la trajimos aquí a Juárez para que esta persona, con los conocimientos que tenía, (porque toda su vida la había dedicado como archivista), pusiera en debido orden y en debida forma los archivos anteriores; y sobre todo, todo lo relacionado con lo que nosotros seguimos efectuando día a día en la marcha del Municipio. No sé como estarán los archivos en la actualidad porque no tengo acceso a ellos y nunca he vuelto a entrar otra vez desde el día que salí de la Presidencia Municipal; pero sí puedo decir que en esa época los dejamos en perfecto orden y ojalá que hayan seguido ese mismo sistema, porque se implantó un sistema parecido al que se lleva en los archivos oficiales del Gobierno Federal de México: muy actualizado y muy ordenado.

OM: Esa fue la época cuando el Prof. Armando B. Chávez M. escribió su libro, Sesenta años de gobierno municipal.

RM: Lo escribió ese libro, fue editado y salió a la luz pública en los últimos meses de mi Administración, en el '59.

OM: ¿Lo hizo a base de los archivos que encontró allí en el Palacio Municipal?

RM: En parte. Me imagino que ha de haber sido una fuente de su libro.

OM: ¿Qué pasó con la biblioteca que se construyó durante su Administración en Cd. Juárez?

RM: La biblioteca todavía está establecida y funciona, pero en una forma muy deficiente. Ese edificio costó en aquel entonces cerca de dos

millones de pesos; un edificio muy bonito, muy funcional. Para mí fue una satisfacción muy grande cuando se anunció por parte de la Administración que presidía que se pretendía hacer una nueva biblioteca, porque la que se había hecho en la época del Sr. Bermúdez era insuficiente, era muy pequeña, y estaba enclavada en un rumbo que no era muy recomendable. Tuve el ofrecimiento espontáneo por parte de la Asociación de dueños de cantinas, cabarets, y cervecerías de aportar el 50% del costo de la biblioteca, para una obra cultural. Los mismos, que al principio de mi campaña, me atacaban porque creían que yo iba a acabar con ellos, que era enemigo de ellos. Al final de mi Administración contribuyeron con un millón de pesos para la construcción de una obra cultural, como es una biblioteca. Desgraciadamente el tiempo vuela y no me alcanzó, pero mis deseos eran de establecer un total de 30 pequeñas bibliotecas (muy modestas) con lo meramente indispensable, colocadas en aquellas colonias o barrios de mayor necesidad y en donde los recursos económicos eran apremiantes. Pero desgraciadamente 1095 días (que son 3 años), y con tanto proyecto y tanta cosa que tuvimos, no me alcanzó realizar este sueño. Ojalá que alguna otra Administración hiciera éso en beneficio de nuestra juventud estudiosa, porque una biblioteca es tan importante, es tan esencial para la cultura de cualquier pueblo, para el auxilio de cualquier estudiante y no estudiante; aún personas en los negocios necesitan constantemente consultar las bibliotecas. Ojalá que alguna otra Administración llevara a cabo esa idea que tuvimos nosotros en aquel entonces. La biblioteca [que se

construyó] se llama Arturo Tolentino. Es el mismo nombre que tenía la biblioteca que estableció el Sr. Bermúdez; no quisimos cambiarle el nombre. Esta persona fue un chihuahuense distinguido, dedicado a la música; fue compositor de varios valeses, en aquella época en que los valeses predominaban en la música. Se le mantuvo ese mismo nombre. He estado allí en dos ocasiones. La primera [vez fue cuando] todavía estaba un profesor jubilado, ya muy grande, al frente de ella, el mismo que yo había designado como encargado. Más o menos noté que la biblioteca estaba en bastantes buenas condiciones; claro siempre carente de libros, porque le falta una gran cantidad de libros. [La segunda vez que entré fue] años después. Debido a un incendio intencional que una persona malvada hizo en la biblioteca de quemar un buen número de volúmenes (de los pocos con que cuenta). Quise enterarme de los daños que había sufrido la construcción, el edificio en sí, y qué tantos libros habían salido afectados. La visité, habiendo encontrado un deterioro bastante grande en todas las instalaciones, lo cual me hizo sentirme mal; y desde entonces no he vuelto a poner pie en la biblioteca. Pero ya que me ha hecho Ud. esta pregunta, me gustaría encausar algún movimiento aquí en Juárez dentro de la gente pudiente, la gente de la iniciativa privada; no de hacer una colecta de libros porque por lo general cuando se hacen colectas de libros la gente regala u obsequia con buena fe, pero obsequia libros que no son prácticos (no surten los resultados que uno desea y son repeticiones; muchas veces Ud. se encuentra allí, cuando hay colectas, 10 libros del mismo título, sobre el mismo tema,

el mismo autor), sino mediante una asesoría de parte de algún encargado de alguna biblioteca de alguna de las universidades prominentes de México o de alguna de las ciudades grandes de México (como por ejemplo Guadalajara o Monterrey, en donde ya tienen más experiencia en este sentido); que se nos hiciera una lista de los libros básicos que debe tener una biblioteca; y entonces investigar qué costo tienen esos libros (entre ellos van a entrar enciclopedias que son costosas, van a entrar libros tipo técnico que son costosos también) y hacer una colecta de dinero. Van a tener que hacerse varias colectas para ir adquiriendo esos libros poco a poco y dotarlos a la biblioteca. Eso se va a tener que hacer y no hacer una colecta de libros y decir:

--Bueno, los libros que les sobren en sus casas nosotros los recogemos.

Eso no surte efecto; eso por regla general es un fracaso. Esto se tiene que hacer mediante un estudio por alguna Institución o persona preparada para tal efecto. Así debe ser.

OM: Me parece un excelente proyecto.

RM: Lo tengo incubando en la mente. A ver si dentro de mis diversas actividades podría algún día avocarme a tratar de encausar un movimiento en este sentido. Me daría mucho gusto.

OM: Sr. Mascareñas, hemos llegado al final de nuestro cuestionario. Le quiero agradecer el tiempo que U d. ha dado al Instituto de Historia Oral, para platicar sobre asuntos históricos de Cd. Juárez. Seguramente al revisar el manuscrito que va a resultar de estas cin-

tas van a surgir más preguntas y tendremos la oportunidad de platicar sobre otros asuntos que estoy seguro van a surgir. Pero por ahora, quisiera darle las gracias y agradecerle su amable atención que ha tenido para este proyecto.

RM: Muy al contrario, Doctor. Quiero expresarle a Ud. mis gracias más cumplidas por haberme brindado la oportunidad de colaborar con Ud. y con el Departamento de Historia Oral perteneciente a la Universidad de Texas en El Paso; de trabajar con Ud. en la grabación de estas cintas. Cuando estas cintas ya se saquen en limpio y tengamos la oportunidad de analizarlas, estoy seguro que van a salir otros aspectos de problemas que no se han tratado y que quizá puedan ser de interés para la posteridad. Quiero decirle a Ud. que en todo momento estoy muy a sus ordenes para auxiliarlo en esta tarea tan hermosa que Uds. se han echado a cuesta. Como le dije hace un momento, estoy plenamente seguro de que mucho positivo, pero mucho positivo, va a salir para nosotros y para las generaciones futuras. Así es que para mí ha sido un verdadero placer estas horas que le hemos dedicado a hacer reminiscencias del pasado. Hágase cuenta que he vuelto a vivir muchos incidentes de mi vida: años ligados con las actividades comerciales; años ligados con las actividades políticas; años ligados con mis luchas y batallas en el campo del civismo. Así es que no vaya a creer que esto ha sido para mí una tarea molesta ni cansada; al contrario, me ha dado mayores brillos y muchas veces me he quedado pensando en que a lo mejor no lo hicimos tan mal en el pasado y quizá podamos corregirnos para hacerlo mejor en el futuro. Mu-

chas gracias, Doctor.

OM: Gracias a Ud.



EL C. OFICIAL MAYOR DE LA SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES

C E R T I F I C A: Que el señor RENE MASCAREÑAS. comprobó debidamente ante esta Secretaría; que nació en el extranjero el día 30 de agosto de 1913, de padres mexicanos, por lo que, de acuerdo con el Artículo 30 Fracción I de la Constitución Federal de 1857, tiene la nacionalidad mexicana por nacimiento, y se le reconoce por medio del presente para todos los efectos legales, teniéndose por hecha su protesta de adhesión y obediencia al Gobierno de México, así como su renuncia a cualquier derecho inherente a la nacionalidad norteamericana.

A solicitud del interesado y para los usos legales que pudieran convenirle, se expide el presente certificado en la ciudad de México a los ocho días del mes de julio de mil novecientos cuarenta y dos.

EL SUB JEFE DEL DEPARTAMENTO.

Ernesto Hidalgo.

Lic. Enrique Monterrubio.

Certificado de nacionalidad mexicana No.1850.
Expedido a favor de René Mascareñas.
Exp. VII/521(02)/52543.
OTR/amc.

René Mascareñas Miranda.

- 1.- Estudios Primarios en México, California y el Estado de Texas.
- 2.- Estudios Secundarios en Cathedral High School de El Paso, Tex.
- 3.- Estudios Profesionales en la Escuela Bancaria y en la Universidad Nacional de México.
- 4.- Ha residido en Ciudad Juárez, Chih. desde 1943.
- 5.- Sus intereses Industriales y Comerciales giran en torno de la Ganadería, Construcción residencial y La Banca.
- 6.- Administrador Unico de "Ladrillera Juárez, S. A."
- 7.- Presidente del Consejo de "Productos de Barro Industrializado, S. A."
- 8.- Director de la fábrica de licores "D. W. Distillery Co. S. A."
- 9.- Presidente de la Cámara de Comercio de Cd. Juárez en el año de 1954.
- 10.- Alcalde de Cd. Juárez, Chih. durante el periodo 1956 - 1959.
- 11.- Casado con la señora María del Carmen Haas de Mascareñas, teniendo una familia de cinco mujeres y dos varones.
- 12.- Participación activa y constante en asuntos de carácter cívico social tanto en Cd. Juárez como en la vecina población de El Paso, Texas.
- 13.- Miembro del Consejo del Banco Internacional del Norte, S. A.
- 14.- Miembro del Consejo del Banco de Cédulas Hipotecarias, S. A.
- 15.- Secretario y Tesonero de La Compañía Radiodifusora Sonorense, - S. A.
- 16.- Consejero de la Compañía "Ganadera Buena Vista de Nogales, S. - de R. L."
- 17.- Presidente y Gerente General de Transportes Monorriel Internacionales, S. A.
- 18.- Presidente del Consejo de Constructora y Urbanizadora México, - S. A.

19. - *Primer Presidente y Socio Fundador del Club de servicio social "Sembradores de Amistad".*
20. - *Tesorero y Miembro activo de la Cámara de Industria de Transformación de Cd. Juárez.*
21. - *Miembro activo del Centro Patronal del Monte de Cd. Juárez.*
22. - *Miembro activo del Partido Revolucionario Institucional.*
23. - *Vice-Presidente del Buró de Convenciones y Turismo de las Ciudades Internacionales.*
24. - *Miembro y ex-Presidente de la Asociación Juarense de Profesionales en Relaciones Públicas, A. C.*
25. - *Director General de Industrias Gemelas Fronterizas, A. C.*

Nombre: René Mascareñas Miranda.

Nacionalidad: Mexicana.

Fecha de Nacimiento: 30 de Agosto de 1913.

Lugar de Nacimiento: Los Angeles, California, Estados Unidos de Norteamérica.

Nombre del Padre: Manuel Mascareñas Navarro.

Nombre de la Madre: Margarita Miranda de Mascareñas.

Lugar de Nacimiento del Padre: Guaymas, Sonora.

Lugar de Nacimiento de la Madre: Hermosillo, Sonora.

Estado Civil: Casado.

Nombre de la Esposa: Ma. del Carmen Haas de Mascareñas.

Familia: Cinco mujeres y dos varones.

Estudios: Primaria, Secundaria, Preparatoria y Profesional.

Carrera: Contador Público.

Actividades Industriales, Comerciales y Bancarias.

A. - Compañía Radiodifusora Sonorense, S. A. - Secretario y Tesorero.

B. - Ganadera Buenavista de Nogales, S. de R. L. - Consejero.

C. - Cines Alhambra, S. A. - Gerente General, 1943-1952.

D. - Internacional Eléctrica, S. A. - Presidente del Consejo, 1952-1960.

E. - Refrigeración Internacional, S. A. - Presidente del Consejo, 1954-1960.

F. - Fertilizantes Modernos, S. A. - Vocal.

G. - Ladrillera Juárez, S. A. - Administrador Único.

H. - Banco de Juárez, S. A. - Consejero, 1953-1964.

I. - Banco Longoria, S. A. - Suc. Cd. Juárez. - Presidente del Consejo 1966-1969.

J. - B. W. Distillery Co. S. A. - Accionista, Consejero y Gerente General.

K. - Editora de la Frontera, S. A. - Presidente del Consejo.

L. - Transportes Monomodal Internacionales, S. A. - Presidente y Gerente General.

M. - Constructora y Urbanizadora México, S. A. - Presidente del Consejo.

N. - Banco de Cédulas Hipotecarias, S. A. - Miembro del Consejo, Sucursal Estado de Chihuahua.

O. - Compañía de Seguros El Sol, S. A. - Miembro del Consejo Consultivo, 1965-1966.

P. - Productos de Banco Industrializados, S. A. - Presidente del Consejo.

Q. - Industrias Gemelas Fronterizas, A. C. - Presidente del Consejo.

R. - Banco Internacional del Norte, S. A., Sucursal Cd. Juárez. - Miembro del Consejo Consultivo.

S. - Molenas de La Panahumana y sus Derivados, S. A. - Vocal.

Actividades Cívicas, Sociales y Políticas.

- A. - Presidente de la Cámara de Comercio de Ciudad Juárez, 1954.
- B. - Club de Servicio Seleccionados de amistad. - Primer Presidente y socio Fundador.
- C. - Miembro activo de la Cámara de Industria y Transformación. - Delegación -- Cd. Juárez. - Tesorero 1969 y 1970.
- D. - Miembro activo del Centro Patronal de Ciudad Juárez.
- E. - Presidente de la Asociación Juarense de Profesionales en Relaciones Públicas, A. C.
- F. - Miembro activo del Partido Revolucionario Institucional desde 1950.
- G. - Presidente de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación 1970--1971.
- H. - Presidente Municipal de Ciudad Juárez, 1956-1959.
 - 1. - El presupuesto del Municipio de Juárez al tomar posesión como Presidente ascendía a siete millones de pesos; al dejar la Presidencia ascendió a veintiséis millones quinientos mil pesos. - En aquel entonces, -- (1956-1959) significaba el presupuesto Municipal más alto de la República Mexicana con excepción del Distrito Federal.
 - 2. - Con fondos propios del Municipio y sin ninguna ayuda del Gobierno Federal y Estatal, se construyeron diez escuelas con catorce aulas cada una y que representaron en total una erogación de más de tres millones quinientos mil pesos.
 - 3. - Anualmente se invertieron en sueldos de maestros y mejoras a planteles educativos existentes la cantidad de un millón setecientos cincuenta mil pesos.
 - 4. - Se aumentaron los causantes de la Tesorería Municipal de ocho mil y pico a catorce mil y pico en tres años.
 - 5. - Construcción del mercado Cuauhtémoc con un costo de tres millones quinientos mil pesos.
 - 6. - Se terminó la construcción y fue equipado el Hospital General de Ciudad Juárez con una inversión superior a cuatro millones de pesos.
 - 7. - Construcción de la Biblioteca Pública "Antero Tolentino" con un costo superior a un millón de pesos.
 - 8. - Construcción del Auditorio Cívico Municipal, con un costo de tres millones quinientos mil pesos.
 - 9. - Fomento interno al deporte en general, habiendo efectuado diez campeonatos nacionales y haber registrado cuarenta y tres mil deportistas de todas las edades durante tres años.

10. - *Asistencia Social:*
 - a). - *Desayunos Escolares.*
 - b). - *Enfermeras Médicas.*
 - c). - *Cuarenta y cuatro Clubes de Madres.*
 - d). - *Diecisiete Dispensarios Médicos.*
 - e). - *Das Buletes Jurídico-Asistenciales.*
 - f). - *Das Clínicas Dentales.*
 - g). - *Un Dormitorio Público.*
 - h). - *Cooperación para el sostenimiento del Hospital Civil Libertad y el Hospital General con cien mil pesos mensuales.*
11. - *Honrradez absoluta en los Funcionarios Municipales.*
12. - *Autonomía Municipal completa.*
13. - *Relaciones de respeto y entendimiento entre Gobiernos Federal, Estatal y Municipal.*
14. - *Comprensión digna y respetuosa entre autoridades mexicanas y norteamericanas.*
15. - *Apoyo Moral y económico al Comité Municipal del Partido Revolucionario Institucional con entregas de cincuenta mil pesos mensuales para su labor de proselitismo y aglutinamiento de sus sectores.*
16. - *Durante la Administración Municipal 1956-59, se adquirió un edificio de dos pisos y se adaptó con oficinas, Salas de Conferencias, etc., con un costo mayor de dos millones de pesos y que se donó al Partido Revolucionario Institucional para su Patrimonio personal.*
17. - *Relativo al Partido, aquí se inició por primera vez en la República la formación de Comités Seccionales que tanto éxito han tenido en el resto del País, basando su organización en la experiencia de Cd. Juárez.*
- J. - *Presidente de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material de Ciudad Juárez, 1954-1955.*
- J. - *Presidente del Patronato de la Construcción del Hospital General de Ciudad Juárez, 1953-1954.*
- K. - *Miembro activo de la Liga Municipal de Organizaciones Populares (MOP).*
- L. - *Miembro activo de la Asociación de Contratistas y Construcciones.*
- M. - *Vice-Presidente del Buró de Convenciones y Turismo de las Ciudades Internacionales Ciudad Juárez y El Paso.*
- N. - *Presidente por diez años del Comité Internacional de Comercio.*
- O. - *Asociación Cívica de Ciudad Juárez, - Presidente 1952-1953.*
- P. - *Patronato de la Universidad de Chihuahua, 1963-1966.*
- Q. - *Comité para Fomento Industrial del Edo. de Chihuahua. - Tesonero 1965-1966.*
- R. - *Único miembro mexicano del Grupo "Misión 73" de la Univ. de Texas en El Paso.*